



Capítulo 59 – Lectura en Voz Alta (2)



Cuando Luo Wenzhou salió de la sala de interrogación, sintió que estaba algo delirante. El largo y arduo proceso de interrogatorio fue una especie de tormento para ambas partes, especialmente cuando se enfrentaba a un sospechoso con la calidad psicológica de Xu Wenchao. De hecho, no darle a la otra parte la oportunidad de recuperar el aliento significaba no tener tiempo para recuperar tu propio aliento.

Mientras que los que estaban afuera, yendo de aquí para allá, todavía buscaban todo tipo de evidencia, el interrogador y el interrogado tenían que leer entre líneas las expresiones del otro para encontrar rastros de información traicionados involuntariamente para engañar y juzgar mutuamente...

¿Cuánta evidencia tienen realmente? ¿Cuánto dijo Su Luozhan realmente?

¿Dónde se contradijo a sí mismo? ¿Cuáles palabras eran verdad, cuáles de sus palabras son esquivas para alejarse del tema principal?

¿Me están engañando?

¿Cómo puedo engañarlo para que confiese?

El menor descuido, y Xu Wenchao inmediatamente habría aprovechado la oportunidad para objetar y retractarse. Era inútil pensar en sustituirse con otro interrogador.

Todo, desde el cuello de Luo Wenzhou hacia arriba, básicamente se había bloqueado. Confiando totalmente en la memoria corporal, navegó mecánicamente a su oficina.

Los padres de Qu Tong se enteraron de la noticia y se apresuraron a ir a Binhai sin escuchar ningún consejo que los contradiga. Sólo quedaba Guo Heng.

Luo Wenzhou vio su espalda y creyó que Guo Heng estaba durmiendo. Instintivamente aligeró sus pasos y tomó una chaqueta de uniforme que alguien había arrojado cerca. Estaba a punto de cubrirlo cuando Guo Heng miró hacia arriba de repente.

Las arrugas alrededor de sus ojos se extendían en complejos giros y vueltas desde el puente de la nariz hasta las sienes, como las grietas en la tierra reseca. En sus ojos, en el blanco ligeramente amarillento atravesado por vasos sanguíneos, no había rastro de sueño.

La antes bulliciosa oficina del Equipo de Investigación Criminal estaba completamente en silencio. La gente estaba todavía ocupada en otra parte, o no habían podido soportarlo más y se habían ido a dormir. Los dos hombres se miraron sin decir palabra, el aire parecía pegado, espeso e inmóvil; ni el viento del aire acondicionado más potente podría haberlo arrastrado.

Luego de un largo tiempo, Guo Heng inició la conversación con dificultad:—Tu... Tu líder de apellido Lu me contó todo.

Luo Wenzhou lentamente arrastró una silla y se sentó frente a él.

—No me dio demasiados detalles —Dijo Guo Heng—, dijo que a algunos aún los estabas verificando. ¿Puedes decírmelos ahora?

Luo Wenzhou pausó.

—En ese día de verano hace 20 años atrás, Guo Fei conoció por casualidad a una niña que dijo que había venido a Montaña del Loto con su maestro. La niña usaba un vestido floreado y se veía muy bonita, pero parecía no tener ningún sentido de la orientación. Pidió indicaciones varias veces. Un día, cuando salió de la escuela intensiva, Guo Fei se encontró con la niña otra vez. La niña parecía muy preocupada, dijo que el maestro con el que había venido estaba

en el hospital, y no podía encontrar el camino al hotel sola. Guo Fei era una niña de buen corazón. Al final de cada trimestre, todos los profesores comentarían que ella estaba “dispuesta a ayudar a los demás”. Hasta el día de hoy, los registros están en los archivos de la Escuela Primaria de Montaña del Loto. Intentó explicarle cómo llegar un par de veces, pero la niña no entendía. De todos modos, era sólo un pequeño desvío, pensó. Sólo llegaría unos minutos tarde. Así que decidió llevarla personalmente al lugar donde quería ir...

Desde el primer momento donde mencionó el nombre de Guo Fei, Guo Heng había estado temblando incontrolablemente. Sus lágrimas turbias rodaron por las comisuras de sus ojos, redirigidas por fila tras fila de arrugas hacia el cabello blanco en sus sienes.

En este punto, Luo Wenzhou paró por un momento y puso su mano en el hombro de Guo Heng. Juntos, los hombros delgados y el pecho agitado parecían un fuelle resbaladizo y anticuado.

Guo Heng tomó una respiración dificultosa.

—Habla. Sigue hablando.

—Esa niña... Era Su Xiaolan. Ella engañó a Guo Fei para que tomara una bebida, la cual tenía drogas. La dejó en el hotel, esperando que el asesino Wu Guangchuan salga del hospital. Wu Guangchuan usó su pobre salud como excusa para alejarse del resto de su equipo y tomó uno de los autos de la compañía. Luego de asesinar a Guo Fei, Wu Guangchuan escondió su cuerpo en el maletero del auto y abandonó Montaña del Loto. Su Xiaolan tomó la cartuchera de Guo Fei —Aunque sabía, a juzgar por el diario de Su Xiaolan, la

uniformidad del método de los crímenes y otros hechos, que quien había asesinado a Guo Fei debía haber sido Su Xiaolan, Luo Wenzhou usó su tono aparentemente objetivo para torcer ligeramente los hechos—. Su Xiaolan tenía una relación retorcida con el asesino, la cual la puso muy celosa de la víctima. En medio de su delito, ocurrió un altercado entre Su Xiaolan y el asesino debido a esto. Ella salió furiosa del auto, corrió por la pendiente que usted descubrió, vio el teléfono público al lado de la estación de transferencia de residuos y de repente pensó en un medio de alivio: llamarlo y dejarlo escuchar ese grito, y también dejar que escuchara el estuche de lápices.

—¿Por qué ella...? ¿Por qué...?

—Porque estaba celosa de que Guo Fei tenga padres como ustedes, un hogar feliz, que se haya convertido en una niña diez mil veces mejor que ella, que tuviera cosas que ella no poseería incluso después de vivir otros 20 años.

Al oír su tono, Guo Heng miró a Luo Wenzhou y durante un tiempo no pudo hablar.

—Tío Guo, tú no mataste a la persona equivocada en ese entonces. Tú sólo eras... Demasiado amable. No sospechaste de la otra persona en absoluto —Dijo Luo Wenzhou por lo bajo—. Pero porque mataste a Wu Guangchuan frente a ella, Su Xiaolan estaba intimidada. Supo por primera vez que hacer estas cosas provocaría represalias. Su vida después fue dolorosa y deformada, y la frecuencia de sus

crímenes se redujo considerablemente. Prácticamente salvaste a bastantes víctimas potenciales, más de cien al menos.

Pero Guo Heng se cubrió los ojos, incapaz de hablar por las lágrimas.

–Tío Guo... –Dijo Luo Wenzhou.

–No lo digas –Guo Heng agitó distraídamente una mano hacia él–. No te esfuerces buscando palabras agradables para consolarme. Gracias.

Debido a que, en ese entonces, apuñaló precipitadamente a Wu Guangchuan y asustó a Su Xiaolan para que no usara el mismo método para atormentar a los familiares de las víctimas, incluso obligándola a alterar sus métodos, los registros de esas niñas asesinadas habían desaparecido entre muchos otros niños desaparecidos, sólo saliendo a la luz una vez más, 20 años tarde.

Guo Heng había sido impulsivo y fácil de enojar, pero no era estúpido en absoluto. Podía distinguir este tipo de mentira obviamente defectuosa.

–Entonces, ¿dónde está mi Feifei ahora?

–Su Hui, la principal delincuente de esa época, no participó en ese caso. Entonces nuestra conjetura es que Guo Fei debe estar a lo

largo de la carretera nacional que conducía desde la Montaña del Loto a la ciudad en ese entonces.

–¿Pueden...? ¿Aún pueden encontrarla? ¿Aún están buscando?

–Podemos encontrarla –Dijo Luo Wenzhou–. Una persona no puede desvanecerse así como así. Aún debe estar escondida en algún lugar. Siempre hay huellas. Incluso si no podemos encontrarla por un tiempo, aún habrá esperanza. Incluso si otros lo olvidan, yo lo recordaré. Quédate tranquilo.

Guo Heng se fue de la Oficina de la Ciudad con los primeros rayos de la mañana. Luo Wenzhou lo observó irse hasta que estuvo fuera de su vista. No sabía qué le pasaría a Guo Heng ahora, pero si tenía sesenta, setenta u ochenta, una persona aún tenía que vivir, aún tenía que seguir adelante con sus días, aún tenía que mirar hacia adelante.

Quizás Luo Wenzhou sólo se estaba consolando a sí mismo, pero pensó que la espalda de Guo Heng parecía un poco más recta.

Luo Wenzhou, arrastrando sus pesados pasos, regresó a su oficina y medio colapsó en su silla. Dejó escapar un largo suspiro, luego sintió que parecía haber olvidado algo. Miró hacia arriba y vio una taza de café ya frío sobre su escritorio.

Cierto, ¡había hecho que Fei Du esperara por él!

Pero claramente el Joven Maestro Fei no podía esperar por él en la oficina toda la noche. Debía haberse ido hace mucho tiempo.

Mientras Luo Wenzhou tomaba la taza de café confundido y la miraba de arriba abajo, una mano se extendió a su lado y levantó la taza. Entonces, un hilo tenue de colonia Mu Xiang entró en sus fosas nasales desde el borde de la manga de esta persona. Luo Wenzhou inhaló inconscientemente, su nariz se secó un poco.

Fei Du había vuelto de un hotel caro. Se había cambiado de ropa. Bajo la mirada confundida de Luo Wenzhou, puso sobre la mesa el desayuno y el café del hotel.

Luo Wenzhou inconscientemente dijo:—En serio no debes tener nada mejor que hacer. Todos los días te quedas en un hotel en vez de ir a casa. ¿Tu empresa dirige el lugar?

—Podríamos decir que sí —Fei Du respondió con total naturalidad—. Soy dueño del 60% de los intereses.

Luo Wenzhou:—...

Los grandes jefes que hacían alarde de su riqueza frente a la clase asalariada a propósito, eran todos hijos de puta.

—¿No me dijiste que te esperara porque tenías algunas cosas para decirme?

–Oh, cierto –Luo Wenzhou abrió el café y bebió un gran trago, intentando usar el café para encontrar su cerebro perdido—. Quería decirte que...

¿Qué era lo que iba a decirle?

Luo Wenzhou paró, descubriendo con asombro que había una ruptura temporal en su memoria. Por más que la revolvió, igual encontró vacío. No podía recordar ni un solo signo de puntuación, experimentando un síntoma temprano de Alzheimer.

La camisa blanca de Fei Du estaba empezando a verse un poco deslumbrante, casi dándole visión doble.

–Decirte...

Fei Du lo vio balbucear algunas palabras como si hablara en sueños. Luego se inclinó, cayendo sobre el respaldo de la silla; se había quedado dormido así. Fei Du hábilmente sostuvo el café que aún estaba en mano de Luo Wenzhou, rescatando la taza de café que casi cae al suelo. Después acomodó la mano de Luo Wenzhou en una posición más cómoda.

El hombre estaba frunciendo el ceño débilmente. Se veía muy pálido, sus párpados doblados en tres capas y su barbilla, normalmente muy bien afeitada, cubierta de barba incipiente,

dándole curiosamente algo así como una sensación de “tío” abatido. Su rostro lucía como si hubiera adelgazado. Después de trabajar sin parar durante 48 horas, incluso un inmortal estaría desanimado. Por supuesto que su rostro no luciría muy bien. Pero, de alguna manera, su aire habitual de joven señor de lengua vulgar había desaparecido, y algo más profundo y sustancial había quedado.

Fei Du se giró y se inclinó sobre su escritorio, extendiendo dos dedos para elevar la barbilla de Luo Wenzhou. Por un momento, escudriñó gentilmente su cara, como un coleccionista de antigüedades escudriñando y acariciando una pieza de cerámica Ru auténtica (1). Después de ese momento, se puso de pie y suspiró silenciosamente, admitiendo que había sido conmovido por este rostro.

Lang Qiao, arrastrando sus pasos como un perro muerto, acababa de volver de afuera. Había pensado que podía dormir profundamente acostada en medio del camino, pero cuando levantó la cabeza y, desafortunadamente, se encontró con esta escena, toda la somnolencia que llenaba su cabeza desapareció. Sintió que todas las novelas pornográficas del “dominante director general” que había leído en su vida pasaban por delante de sus ojos con un silbido. De pie estupefacta en la puerta, la mujer policía se convirtió en un cadáver rígido.

El malintencionado “dominante director general” no estaba nervioso en lo más mínimo. Giró la cabeza, parpadeó y le dedicó una inusual sonrisa, la cual invitaba a reflexionar. Señaló la gran bolsa de comida junto a él, indicándole que debería servirse ella misma.

Luego tomó el café que Luo Wenzhou acababa de beber y le dio un sorbo, yéndose.

La luz del sol naciente apuñaló los ojos de Tao Ran, dificultándole abrirlos completamente. Los colegas que habían ido a asistirlo se hicieron cargo, y él se fue a descansar. Descuidadamente se sacudió la tierra de sí mismo y se subió a un automóvil al azar. En ese momento, su celular vibró. Recibió una fotografía de Chang Ning, era ella con Chenchen en sus brazos, agarrada con fuerza a la ropa de su jiejie pero aún luchando por sonreír a la cámara.

“El médico dijo que las heridas de Chenchen eran leves y que podía salir del hospital. Mi tía dice que tenemos que agradecerles a todos. ¿Podría pedirles a ti y tus colegas que vengan a comer otro día?”

Por primera vez, Tao Ran no respondió de inmediato al mensaje de la diosa. Sosteniendo su celular, se quedó dormido.

Fei Du tomó un taxi de vuelta a su oficina. Antes de que comenzara la jornada laboral, firmó los documentos que le había prometido a la Asistente Miao, luego se sentó solo por un rato en su oficina decorada con buen gusto.

Esta era la oficina del viejo Presidente Fei. En la puerta había una sala de espera con un mueble para licores oculto en la pared. Junto a éste, había una gran estantería que llegaba al techo. La mitad superior era una colección de todo tipo de copias existentes, rollos de piel de oveja, sedas e incluso rollos de bambú, todo lo que

pudieras desear. La mitad inferior mostraba la colección de relojes del anterior maestro de la oficina.

La otra pared era una vitrina completamente cubierta de vidrio, llena de armas antiguas. Entre ellas, había una espada ancha que se decía que pertenecía a un antiguo emperador. El agarre era elegante; después de todos estos años, la hoja seguía brillando como la nieve. Bajo la fría luz de la vitrina, parecía como si estuviera a punto de salir de la vitrina para comer carne y beber sangre.

Entre los sofás había un stand de 1,4 metros de altura, redondo, que exhibía en sus bordes todo tipo de moneda que ya no circulaba, rodeando un pequeño expositor en el centro donde se organizaban las obras de tres ganadores sucesivos de un determinado concurso internacional de diseño de joyas. Tres años. Antes de que pudieran poner el del cuarto año allí, el coleccionista mismo se había ido a tumbar en el sanatorio junto al mar como un cadáver.

Todos, al llegar por primera vez a su oficina, se sorprendían con el museo a pequeña escala en la sala de espera. Si una persona permanecía allí por mucho tiempo, el dinero, la autoridad, la ambición y el deseo estarían listos para salir por todos sus poros.

La oficina, mientras tanto, estaba medio separada y medio conectada a la sala de espera, unida por un pasillo lo suficientemente ancho como para que pasara una sola persona. Había una curva inteligente en el pasillo que impedía que entrara la luz de la oficina. En ambos lados, la oficina tenía pequeñas ventanas para ventilación, mientras que en la parte trasera había un gran ventanal, del piso al techo,

desde el que se podía observar claramente la mitad de la Ciudad Yan; el flujo de tráfico alineándose lentamente y los peatones, tan pequeños como hormigas, eran visibles con un vistazo.

Fei Du se puso de pie y sacó una carpeta no especialmente gruesa de un archivador cerrado con llave. En la carpeta había algunos contratos, estados financieros y explicaciones de cambios en los principales activos. Fue una colaboración emprendida en nombre del conglomerado con un “Fondo Guangyao”. Cuando su padre reinó, colaboró con este fondo y realizó una contribución fija a su fondo de interés público subsidiario.

El plazo del contrato ya había expirado y la colaboración, naturalmente, había llegado a su fin; la otra parte no había mostrado signos de querer renovarlo.

Y en silencio al final de la pila de documentos había un plan de proyecto para la “Tierra Santa Recreativa en los Recursos Marítimos de Binhai – Haciendo una Maldivas en China” que había solicitado una inversión de ellos. En ese entonces, su padre, que había dictado la ley para la junta directiva, se había negado con el motivo de “inversión de capital comparativamente grande, sin un modelo de ganancias maduro”, y luego no llegó a nada.

–Binhai... –Fei Du trazó pesadamente una línea con la tapa de su bolígrafo.

Los tres grandes principios para deshacerse de un cuerpo:

Primero, el lugar donde se desecha el cuerpo es absolutamente seguro. Nadie fuera de tu control vendrá a desenterrarlo, y nadie descubrirá el secreto debajo de la tierra.

Segundo, un lugar donde se pudiera esconder el cuerpo entre los cadáveres ordinarios, para que cualquiera que lo encontrara no llamara a la policía.

Tercero, incluso si llamaran a la policía, la policía no tendría forma de determinar la identidad del fallecido.

El tercer principio había sido utilizable veinte años antes, pero hoy, con el desarrollo de todo tipo de tecnologías forenses de investigación criminal, básicamente no se podía realizar. Entonces, dado el coeficiente intelectual de Xu Wenchao, definitivamente se adheriría a los dos primeros.

¿Por qué elegiría Binhai?

Si arrojaba los cuerpos frente a la costa, habría un gran riesgo de que los pescaran. Sin embargo, arrojarlos más lejos requeriría un medio para salir al mar, y no se podría hacer en todas las estaciones. Tendría que haber algunos cuerpos que sólo puedan ser enterrados en tierra firme.

No había nada en los orígenes o experiencias de Xu Wenchao y las tres generaciones de la familia Su que demostrara que tenían alguna conexión con la ciudad de Binhai. Entonces, ¿qué razón había hecho que Xu Wenchao la eligiera? ¿Podría haber sido el fotógrafo independiente quien pensó que el paisaje era hermoso e intacto?

Una semana después, con la colaboración de la policía en ambos lugares, el polvo finalmente se posó sobre este caso mayor inusualmente complicado, inusualmente largo, inusualmente sensacional. Bajo todo tipo de coacciones y halagos, el pianista finalmente había identificado a uno de los otros cuatro hombres en las fotografías. Habían tenido un sistema de inscripción muy estricto. Tenían que tener a alguien que los presentara. Al principio, sólo tenían permiso para llevar a comer a la pequeña Su Luozhan. Tuvieron que gastar una gran cantidad de dinero y mantener una relación durante mucho tiempo antes de que se les permitiera convertirse en “miembros senior”.

Como los “miembros” se identificaron mutuamente, fue como sacar un rábano del suelo y obtener una cadena completa. Incluidos los que no estaban en las fotografías, los “miembros antiguos” que ya se habían retirado de las transacciones. Entre ellos, no faltaron los personajes exitosos que parecían respetables; hubo una gran sensación cuando la policía llegó a sus puertas.

Muy de acuerdo con la línea de pensamiento que Fei Du había proporcionado, el cuerpo de Guo Fei fue encontrado en un cementerio salvaje en un pueblo a lo largo de la carretera nacional de Montaña del Loto a la ciudad. Las personas que vivían allí dijeron que, antes de practicar la cremación, el lugar había sido

utilizado especialmente para enterrar los cuerpos de quienes habían muerto por una muerte violenta o que habían muerto jóvenes. El lugar tenía muchas leyendas supersticiosas y, por lo general, nadie se atrevía a acercarse. En ese entonces, hubo un aldeano que se emborrachó y entró por error. Descubrió un túmulo funerario que no debería haber estado allí, se asustó y difundió un buen número de historias de fantasmas.

Desafortunadamente, a causa del tabú, nadie había ido a investigar.

Las noticias, la evidencia recolectada, los cargos públicos... El trabajo de seguimiento fue incesante. Cuando llegó a su fin, Luo Wenzhou se dio cuenta repentinamente de que ya era mediados de septiembre.

El primer día que reanudó una vida de horas de trabajo normales, aún no había tenido tiempo de celebrar cuando vio un pequeño auto deportivo estacionado en las puertas, con un sinvergüenza conocido parado junto a él, sonriendo mientras observaba a un policía de tránsito darle una multa.



Nota del Traductor:

1. Porcelana de la Dinastía Song extremadamente rara.

Capítulo 60 – Macbeth I



Antes de que Luo Wenzhou pudiera reaccionar, Lang Qiao, caminando detrás de él, respiró hondo.

Estas últimas semanas, Lang Qiao a menudo recordaba la mirada reservada de Fei Du antes de que se fuera ese día. Cada día, en el camino hacia y desde el trabajo, dejaba volar su imaginación; ya había pasado por una serie de etiquetas como “agarrar por la fuerza” y “amor sadomasoquista”, visualizando un drama televisivo erótico conmovedor, aunque últimamente había habido demasiado estrés en el trabajo, por lo que no había tenido tiempo de filtrar ningún “spoiler” a Luo Wenzhou, uno de los personajes principales.

Un chubasco de lluvia otoñal había pasado unos días antes. La camarada Lang Qiao estaba tan sorprendida por la repentina aparición de Fei Du que se metió en un charco de agua en las puertas y casi se cae de cara, agitando sus extremidades y aferrándose a la pared.

Al escuchar el movimiento, Luo Wenzhou se volteó para mirarla. Primero, el maldito chico gay se burló de su pose. Después, dijo:— ¿Por qué usas tacones altos en el trabajo? Ninguno de nosotros puede verte a menos que miremos hacia abajo. Todos sabemos que eres enana.

Lang Qiao:—...

Puso los ojos en blanco y se enderezó con dificultad, reprimiendo firmemente la advertencia que estaba a punto de darle. Pensó: “bueno, es su funeral”.

Anteriormente, Fei Du había trabajado durante el día y enrollado con alguien por la noche. Había venido a acosar a Tao Ran de vez en cuando, pero mayormente sólo era para presentar algún juguete nuevo como regalo. No se había presentado en la oficina de seguridad pública todos los días sin ningún motivo. Antes, Luo Wenzhou se había preocupado con frecuencia por él, aunque eso había sido cuando aún era pequeño; desde que Fei Du se había convertido en un sinvergüenza de 360 grados sin un punto ciego, no había nada por lo que preocuparse.

La ciudad estaba siempre activa y todo el mundo corría de aquí para allá trabajando; también estaba la avalancha del tráfico y el mar de gente para separarlos. No era raro que los amigos no se vieran durante unos meses.

Pero no mucho más de un mes después de la última vez que el Presidente Fei había venido corriendo a la Oficina de la Ciudad para “enviar algo de consuelo”, Luo Wenzhou tuvo una sensación extraña de repente, como si no lo hubiera visto en mucho tiempo.

El auto de Fei Du era tan llamativo como antes, pero él mismo parecía mucho más acorde con las normas convencionales.

No estaba usando lentes. Había un auricular colgando suelto de una de sus orejas. Por una vez, su camisa de algodón había sido abrochada hasta justo debajo del botón del cuello superior y, en un caso extremadamente raro, llevaba jeans. Su cabello había sido echado hacia atrás casualmente, mostrando su frente clara y hermosa. Era como si algo le hubiera lavado el alma por completo. Todo rastro de ese aire de escoria de los literatos había desaparecido. De un vistazo, parecía un estudiante de artes un poco rebelde, pero no exagerado.

Con las manos en los bolsillos, Luo Wenzhou caminó de forma lenta y relajada hacia Fei Du, maldiciendo internamente de forma involuntaria.

Había innumerables tipos de belleza masculina en el mundo, y Luo Wenzhou estaba interesado en una gama bastante amplia de ellos. Podía apreciar la estética occidental, llena a reventar de hormonas masculinas y rebosante de fuerza; también podía apreciar la estética tradicional, clara como la luna, suave como el jade... Siempre y cuando no mostraran el comportamiento repugnante de Fei Du, no rechazaría a ninguno de ellos.

El Presidente Fei era el tipo que encontraba más insoportable, simplemente una cobra con forma humana. Estaba impecablemente arreglado; era imposible saber si estaba diciendo la verdad o fingiendo; tenía tantos ojos fijos en el mundo que acercarse a él podía hacerte sentir una pizca de tripofobia. Había un sentimiento agudo e intenso de invasión en él; si no querías ser manipulado por él, tenías que mantener tus nervios inconscientemente tensos. No importa la apreciación, a Luo Wenzhou le dolía la cabeza al pensar en él.

Pero el estilo al que se sentía atraído a primera vista era limpio y directo, algo distintivo; agrega algo de buena apariencia y básicamente lo golpeaba en el punto exacto en su lugar más vulnerable, por ejemplo, la forma en la que Fei Du se veía en este momento.

Después de todo, Fei Du era joven. Cuando retraía sus colmillos venenosos, podía evocar una mirada de juventud desbordante, mezclando lo verdadero con lo falso.

Luo Wenzhou sacudió la mano, echando al policía de tránsito novato del departamento de al lado. Palmeó el techo del auto de Fei Du y señaló el edificio comercial al otro lado de la calle.

—Gira a la derecha y hay un centro comercial, ¿no lo viste? Ahí es donde está el estacionamiento más cercano. Fuera de circunstancias especiales, los autos del público no pueden estacionarse casualmente en las puertas de una oficina de seguridad pública. Se necesita un permiso de estacionamiento.

Fei Du le dio una sonrisa completamente despejada.

–¿Cómo obtengo un permiso de estacionamiento?

–No vendemos permisos de estacionamiento a largo plazo al por mayor o al por menor. Primero, debes ser personal de la Oficina de la Ciudad. Si no puedes lograr eso, debes ser miembro de la familia del personal de la Oficina de la Ciudad –Luo Wenzhou, sin mover un pelo, bajó los ojos, dándole un descanso a sus estimulados globos oculares–. Quieres un permiso de estacionamiento sólo para abrir la boca. ¿Tiene el estatus, Presidente Fei? Unos días después de que le quitaran el yeso, está conduciendo escandalosamente por todos lados... ¿Qué estás haciendo aquí ahora?

Sin responder, Fei Du preguntó:–¿No viniste conduciendo hoy?

–Le presté mi auto a un colega para que vaya a una cita –Dijo Luo Wenzhou.

Fei Du entrecerró los ojos y abrió la puerta del auto.

–Perfecto. ¿Quieres subir?

Luo Wenzhou:–...

Este movimiento de Fei Du provocó un ligero viento. Para su sorpresa, Luo Wenzhou descubrió que no se había rociado con

ninguna colonia hoy; el olor que emanaba de él era una mezcla del detergente de su camisa y un poco de loción de afeitar. Era claro y limpio, como una brisa otoñal bañada por una lluvia fresca.

Este bromista tenía que estar haciéndolo a propósito.

La mente de Luo Wenzhou estaba alerta, pero sus extremidades se rebelaron contra su cerebro, tomando la iniciativa de subir al auto.

Fei Du cerró muy elegantemente la puerta para él, y estaba caminando hacia el otro lado cuando vio a un “niño debilucho” con un maletín en ruinas en su espalda salir corriendo de la Oficina de la Ciudad y mirar a su alrededor; era Tao Ran.

Fei Du se detuvo en medio de abrir la puerta del auto y lo llamó.

–Ge.

–¡Hey! –Tao Ran se agarró el cabello y se acercó a él. Sus observaciones fueron muy descuidadas; no notó nada diferente entre el atuendo de Fei Du de hoy y el habitual–. ¡Esta gente! Se dieron cuenta de que no necesitaban trabajar horas extras hoy y en el tiempo que me tomó ir al baño, todos salieron corriendo, menos el oficial de turno. ¿Qué estás haciendo aquí?

–Vine a hacer algo –Dijo Fei Du.

–Oh, bueno –Dijo Tao Ran descuidadamente, ni siquiera preguntándole qué tenía que hacer–. Justo estaba por llamarte. Chang Ning dice que los padres de Chenchen quieren invitarnos a todos a comer un día de estos. ¿Irás?

Fei Du dejó escapar un largo “ah”.

–¿Qué? –Dijo Tao Ran.

–Ir a la casa de Chenchen... Cuando el momento llegue, ¿seremos responsables de charlar con los padres, distraerlos, y tú serás responsable de ayudar a Chang Ning-jie a limpiar y preparar la comida? –Fei Du se apoyó perezosamente contra el techo del auto–. O podrías instarlos a preparar un poco de vino, servirnos un poco a todos y luego hacer que Chang Ning se encargue de deshacerse de nosotros mientras tú conduces el auto. Lo mejor sería que nosotros, las terceras ruedas, desapareciéramos tan pronto como saliéramos por la puerta. Entonces, convenientemente, puedes llevarla a disfrutar de la brisa nocturna, ver una película o algo.

Originalmente, Tao Ran no había pensado mucho en eso. Teniendo la breve descripción de Fei Du para iluminar el camino por delante, todo él se llenó de vida; se sentía incómodo hablando y sólo se quedó allí con una sonrisa encantada.

En ese instante, la ventanilla del auto frente a Tao Ran bajó, y Luo Wenzhou le dijo con irritación:–Suficiente, entiendo la esencia de esta comida. Se lo diré a nuestros camaradas mañana. ¿Puedo

molestarte para que no te quedes a un lado de la calle torturando a los perros solteros? ¡Cuida nuestra imagen!

Tao Ran nunca había creído que llegaría el día donde vería a Luo Wenzhou en el auto de Fei Du. Dio un tremendo respingo. Como un sonámbulo, miró a Luo Wenzhou, luego miró a Fei Du; fue de uno al otro tres veces, sospechando que su mente estaba algo nublada. Después soltó un inconscientemente “oh”, se frotó los ojos y se fue obedientemente.

Cuando se hubo alejado unos cincuenta metros completos, el largo arco reflejo del Capitán Adjunto Tao finalmente terminó de seguir su curso y su cerebro reaccionó como si hubiera recibido una descarga eléctrica. Esperen, ¿estaba Luo Wenzhou en el auto de Fei Du hace un momento?

Luo Wenzhou, hombre, interesado en hombres.

Fei Du, hombre, interesado en... ¡Humanos!

Tao Ran rápidamente giró la cabeza hacia atrás, su cuello crujiendo en protesta. No había ningún rastro del pequeño coche deportivo que había estado aparcado junto a la acera, el cual acababa de irse alegremente por la carretera, convergiéndose con el inmenso tráfico.

–Una alucinación –Concluyó Tao Ran, asintiendo seriamente con exageración mientras se alejaba rígidamente.

–Gira a la izquierda en la intersección de adelante. Están reparando la calle, no puedes pasar –Dijo Luo Wenzhou con tono aburrido, como si realmente sólo le estuvieran dando un aventón a casa. Ya le había preguntado a Fei Du por qué había venido una vez; el pequeño hijo de puta, deliberadamente desconcertante, no había respondido. Luo Wenzhou no había vuelto a preguntar, esperando con perfecta compostura que le otorgue una respuesta por iniciativa propia.

Pero Fei Du lo llevó con calma todo el camino a casa sin decir tonterías.

–Llegamos.

Luo Wenzhou:–...

Esperen... ¿Eso es todo? ¿Ahora qué?

–En serio, llegamos. Sólo quería traerte de pasada –Fei Du captó muy perspicaz algo de desconcierto en su mirada. Una sonrisa muy Fei Du se cernió alrededor de las comisuras de sus labios.

Tan pronto como sonrió, la imagen de “sol juvenil” que había mantenido durante todo el camino se desvaneció en un instante. Debajo de la cara pintada estaba la misma fórmula conocida y el mismo sabor conocido. Fei Du bajó la voz ambiguamente y se acercó al oído de Luo Wenzhou.

–¿O esperaba que tuviera otras intenciones, Capitán Luo?

Este era uno de los movimientos habituales de un playboy: ahora distante y ahora cercano, explorando el terreno sin cruzar la línea, sin dar ninguna razón, soltando enigmáticamente un señuelo y huyendo. Cualquiera que no pudiera resistir la curiosidad y lo persiguiera para investigar, estaría marchando paso a paso al ritmo de él.

Luo Wenzhou era un espíritu afín; conocía perfectamente todos los movimientos, aunque era la primera vez que alguien los usaba con él. No podía pronunciar un veredicto ni hacer una pregunta. El brusco ascenso y la suave caída de esta provocación habían dejado su corazón y su mente llenos de animales salvajes; al mismo tiempo, no sabía si reír o llorar.

Con un suspiro, Luo Wenzhou se obligó a bajar el pelaje y guardar las garras que le rascaban la boca del estómago y optó por el movimiento de mantenerse firme. Después de una pausa, simplemente abrió la puerta y le dio unas palmaditas al auto.

–Buen auto, aunque es un desperdicio cuando no puedes conducir rápido en la ciudad. Gracias, nos vemos.

Entonces Luo Wenzhou bajó del auto con mucha naturalidad, fingiendo que no había pasado nada, y se fue a casa para alimentar a su gato sin mirar atrás.

Fei Du se quedó sentado observándole la espalda hasta que Luo Wenzhou entró al edificio. Luego, lentamente, puso en marcha el auto.

—De nada —Dijo para sí mismo—. Nos vemos mañana.

Al día siguiente, el Capitán Luo regresó a su antigua profesión de repartidor de comida, pavoneándose por la oficina. Tan pronto como abrió la puerta, vio a algunos colegas moviendo escritorios.

—¿Qué está pasando?

—Vino el Director Ceng y dijo que tenemos un nuevo colega reportándose hoy —Dijo Tao Ran, mostrando su cabeza—. Estamos haciendo lugar para que se siente.

—Ah, cierto, ya me acuerdo —Luo Wenzhou puso el desayuno en la mesa y les indicó que se sirvieran—. He estado tan ocupado que lo he olvidado. Pedí la orden de transferencia, ¿se está reportando hoy? Ya todos lo conocen, es ese Antejitos de la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral. Mientras la investigación de Wang Hongliang estaba en curso, fue suspendido y también puesto bajo investigación. La investigación acaba de terminar. Parece un pensador bastante claro y un buen trabajador, así que simplemente escribí y lo transferí.

Tao Ran lo quedó mirando.

–¿Es Xiao Haiyang?

Antes de que Luo Wenzhou pudiera responder, alguien metió su cabeza por la puerta de la oficina.

–¡Capitán Luo, el Director Ceng quiere verlo!

Luo Wenzhou dio una respuesta afirmativa, agarró un paquete portátil de tofu cuajado, le clavó el sorbete tan ancho como su pulgar y lo removió dos veces, bebiendo mientras caminaba. Para cuando llegó a la oficina del Director Ceng, se había vaciado el vaso descartable.

Luo Wenzhou era un gusano perezoso. Para ahorrarse unos pasos, apuntó a un basurero del pasillo a dos metros de distancia e hizo un “tiro libre” fácil; el vaso de plástico entró en la canasta.

Todavía no había celebrado su propio lanzamiento perfecto cuando la puerta de la oficina junto a él se abrió desde adentro.

Ceng Guangling se acomodó los lentes y miró a Luo Wenzhou con frialdad.

–Es un verdadero desperdicio de talento que no hayas entrado en la NBA.

Originalmente, el Director Ceng había sido un experto forense. Más tarde, debido a que el antiguo Director Zhang había valorado su eterno profesionalismo y precisión, lo obligó a ocupar un puesto de

gestión, dándole una variedad de cosas de las que ocuparse, una tras otra. Un día lo haría responsable de presidir una conferencia de miembros del partido, al siguiente lo haría producir documentos oficiales y al siguiente de ese lo haría participar en la administración de recursos humanos, devanándose los sesos para organizar todo tipo de “práctica” para él. Con toda esta práctica, el Director Ceng ya no quería vivir, pensando cada día en entregar su renuncia, volviéndose cada vez más frío.

Al principio, cuando Luo Wenzhou fue recién transferido a la Oficina de la Ciudad, a menudo había ido a la escena del crimen con el Director Ceng. La disposición de Ceng Guangling era estricta; no podía soportar la clase de novato buscapleitos que había sido Luo Wenzhou en ese entonces. Luo Wenzhou era regañado por él casi todos los días, y hacía mucho tiempo que había cultivado una cara de diamante impenetrable para presentársela. Totalmente despreocupado, entró en la oficina del Director Ceng con una sonrisa descarada.

—Eso es cierto. Todo se debe a que mi corazón está tan dedicado a servir a la gente que pude soportar renunciar a un salario anual de diez millones de dólares estadounidenses. Merezco que me canten mis alabanzas. Escuché que tenemos un viejo con...

Antes de poder pronunciar el “ocido”, Luo Wenzhou se congeló.

Había dos personas en la oficina de Ceng Guangling. Uno era el esperado Xiao Haiyang. Al verlo entrar, Xiao Haiyang, muy correctamente, se puso de pie y lo saludó:—Capitán Luo.

En cuanto a la persona a su lado, evidentemente no era tan correcta.

–Realmente soy un viejo conocido –La mirada de Fei Du primero hizo un circuito desde el pecho de Luo Wenzhou hasta sus rodillas; cuando terminó de disfrutar del espectáculo gratuito, sonrió al escuchar las palabras de Luo Xiao Wenzhou–. Cené en la casa del Capitán Luo el mes pasado.

Ceng Guangling era uno de los ancianos de la Oficina de la Ciudad. Había visto a Luo Wenzhou pasar de ser un niño mimado que no entendía una mierda a ser el Capitán del Equipo de Investigación Criminal; incluso si nunca lo dijo, estaba al tanto de algunos detalles molestos sobre su vida personal. Al escuchar las palabras de Fei Du, el Director Ceng inmediatamente tuvo una idea equivocada, puso los ojos en blanco ferozmente en dirección a Luo Wenzhou y dijo significativamente:–Ya que todos nos conocemos, no gastemos palabras. El año pasado, la Oficina de la Ciudad y el programa de posgrado de la Universidad de Seguridad Yan planearon un proyecto de investigación en colaboración, con Lao Zhang a la cabeza. Querían usar la experiencia práctica para elaborar algunas teorías y apoyar sus teorías con experiencia práctica. Tomen como ejemplo este caso que acabamos de tener, el secuestro y asesinato de niñas que duró veinte años; hay mucho valor de investigación allí. La Universidad de Seguridad Yan ya ha establecido un grupo de investigación especial. Xiao Fei es nuestra persona de contacto. Wenzhou puede parecer poco confiable, pero en realidad es bastante bueno para mantener su vida privada separada de su vida pública, ¿verdad?

Luo Wenzhou:–...

¡¿Qué clase de grupo de investigación poco confiable elegiría este montón de bienes como interlocutor?! ¿Habían muerto todos los demás estudiantes graduados del alma máter?

Ceng Guangling dijo:—XiaoXiao, acabas de llegar. Primero, conoce a todos. Hay mucha gente joven en el Equipo de Investigación Criminal ahora, te asimilarás fácilmente. Fei Du...

Fei Du descruzó sus piernas. Bajo la mirada extremadamente dolorida de Luo Wenzhou, lo nombró suave e inofensivamente:— Maestro Ceng.

—Hey, hey, no hay necesidad de ser tan corteses —Ceng Guangling estaba evidentemente complacido por esa manera de dirección, un rastro de una sonrisa apareció involuntariamente en su rostro de hielo. Su voz se calentó al menos tres grados—. De hecho, enseñé durante dos años. Supongo que podrías llamarme tu dashixiong. Tu Lao Pan me llamó. Si necesitas algo, dilo. Puedes venir a mi oficina en cualquier momento.

Primero, Luo Wenzhou fue el receptor de una charla uno-a-uno del Director Ceng; la mirada y las sospechas de este hombre de mediana edad se habían desviado hacia el espacio exterior. Planteó preguntas y críticas totalmente irracionales contra la integridad personal de Luo Wenzhou. Luego, Luo Wenzhou fue llevado a la oficina del Director Lu para una reunión de concientización política sobre este proyecto de investigación de mierda. En el momento en que arrastró

sus cansados pasos de regreso al Equipo de Investigación Criminal, descubrió que repentinamente ya no era la oficina que conocía...

Capítulo 61 – Macbeth II



Mirando su oficina, donde un escritorio extra había sido agregado, Luo Wenzhou se apoyó con una mano en la puerta y esperó en silencio a que Tao Ran le diera una explicación.

–No hay lugar para poner otro escritorio afuera, en serio –Dijo Tao Ran cuidadosamente, a espaldas de Luo Wenzhou–. Pero quédate tranquilo. Le acabo de preguntar a Fei Du y dijo que solamente vendrá una o dos veces por semana. No estará aquí todos los días. Una vez que este proyecto de investigación haya finalizado, se dispersarán. No será muy largo, sólo estará aquí contigo temporalmente, serán un par de días...

La mirada de Luo Wenzhou recorrió el enorme purificador de aire en la esquina, luego cayó sobre la puerta. El espacio originalmente lleno de basura había sido limpiado, y en su lugar se había colocado una máquina de café completamente automática, junto con un pequeño refrigerador de alrededor de un metro de altura. El

refrigerador estaba repleto de bebidas frías con las letras de todas las naciones escritas en ellas. Había una nota en la puerta que decía: “sírrete, no seas tímido”.

Esta formación de batalla realmente no parecía “temporal”.

El Capitán Adjunto Tao se quedó sin habla. Soltó una tos seca y se agarró el desastre de su cabeza, haciéndolo aún más salvaje; si le hubieras quitado la cabeza, podrías haberla usado como **lana de acero (1)**.

Miró de reojo la cara de Luo Wenzhou y dijo tímidamente:—De todos modos, cuando te vi en su auto ayer, ustedes dos parecían estar llevándose bastante...

Luo Wenzhou, su rostro inexpresivo, se giró para mirarlo fijamente.

—... Bien —Dijo Tao Ran.

Luo Wenzhou bufó.

Tao Ran se contuvo por un rato, pero al final no pudo resistirse a preguntar:—¿Qué está pasando entre ustedes dos?

—¿Cómo sé qué se ha comido en mal estado? —Mientras no había nadie en la oficina durante el receso del mediodía, Luo Wenzhou

suspiró y emitió una queja muy dolorida a Tao Ran—. No ha estado buscando pelear últimamente. En cambio, me ha estado tomando el pelo sin parar, el bastardo. ¿No sabe que mi orientación es “poco convencional”?

Tao Ran:—...

—¿Y bien? —Dijo Luo Wenzhou—. Si tienes algo que decir, hazlo.

—Bueno, tú sabes, Fei Du, él... —Tao Ran luchó por encontrar la redacción correcta—. Siempre he pensado que los niños que crecen en un entorno bastante complicado se vuelven sabios respecto al mundo siendo muy jóvenes. Tienen un fuerte sentido del decoro, especialmente frente a las chicas. A veces tienes la sensación de que todas sus palabras dulces son sólo para hacerte feliz y no quiere decir nada más con eso. Está muy familiarizado con todo tipo de pistas y subtexto. Si no quiere cruzar una línea, la evitará con mucho cuidado...

Al escuchar esto, Luo Wenzhou entendió la implicación de Tao Ran: o el amor propio narcisista de su adolescencia estaba haciendo metástasis, o Fei Du “quería cruzar una línea”.

No respondió, entonces Tao Ran sólo pudo murmurar hasta detenerse. Los dos se miraron el uno al otro con impotencia por un momento. Luo Wenzhou no podía identificar qué estaba sintiendo. Tao Ran también tenía una expresión complicada de no saber él mismo lo que estaba diciendo.

Los sentimientos de Luo Wenzhou por Fei Du siempre habían sido muy complicados. Por un lado, realmente había estado muy preocupado por él, nunca fue capaz de resistirse a cuidarlo un poco. Por otro lado, Fei Du a menudo lo enojaba incandescentemente. Se conocían desde hacía siete años, y la mayor parte de ese tiempo habían estado enfrascados en una lucha frontal. Exteriormente, a veces tenía el aspecto de oponentes bien emparejados que apreciaban los talentos del otro.

Independientemente de lo que hiciera Fei Du, la primera reacción de Luo Wenzhou siempre era preguntarse qué travesuras estaba planeando, pero las palabras de Tao Ran habían abierto una puerta nunca antes abierta en su mente.

Después de un buen rato, Luo Wenzhou finalmente preguntó:—
¿Dónde está Fei Du?

—Llevó a todos a comer —Dijo Tao Ran—. Esperé aquí para ir contigo, es ese hotel que está justo aquí al lado...

En este punto, sus palabras se detuvieron abruptamente, porque una vez más recordó el suntuoso bocadillo de medianoche de hace un mes. Ahora entendió lo que había pasado sin necesidad de que se lo dijeran.

La Oficina de la Ciudad había lidiado con dos casos mayores en el último medio año, y Fei Du, bajo diferentes formas, había

participado en ambos. Todo el Equipo de Investigación Criminal de la Oficina de la Ciudad de Ciudad Yan lo reconocía a primera vista. Pero a pesar de eso, muchos de ellos aún no sabían a qué se dedicaba. Sólo vieron la luz súbitamente cuando lo vieron reservar tres habitaciones privadas en el hotel de lujo: ¡era un tirano local que había venido a hacerse amigo de ellos!

Al pensar que mientras Fei Du estuviera presente, los oficiales de guardia podrían rechazar la grasa, rechazar la comida rápida, rechazar los fideos instantáneos, todos los soldados de infantería del “Capitán China” Luo Wenzhou se rebelaron, incluso Lang Qiao, quien “tenía un atisbo de la verdad”.

Desde el otro lado de la puerta de la habitación privada, Luo Wenzhou escuchó a Lang Qiao vendiéndolo con vitalidad y vigor:—
¿Te vas cuando el proyecto termine? ¿Vendrás de nuevo después?
¿Por qué no simplemente vienes a trabajar con nosotros cuando te gradúes? ¡Estás destinado a estar en la Oficina de la Ciudad!
Dejaremos el escritorio para ti, ¡definitivamente el Capitán Luo no tendrá problema! Tiene la lengua un poco afilada, pero su temperamento es realmente muy bueno. Nos trae el desayuno a todos todas las mañanas, y a veces cocinará algo especial en casa y lo traerá al trabajo para darnos a todos. Sus habilidades culinarias son verdaderamente...

La persona junto a ella golpeó su hombro.

Lang Qiao se la quitó de encima.

—¿Qué?

–¿Qué pasa con las habilidades culinarias de Nuestra Presencia Imperial? –Dijo Luo Wenzhou.

La columna vertebral de Lang Qiao se puso rígida y se agarró la garganta, volteando la cabeza con un crujido. Justo a tiempo para ver a Luo Wenzhou cruzar la puerta y mirarla con una sonrisa falsa. Cálidamente, dijo:–Princesa Mayor, ¿por qué no vas a casa y recoges tus cosas? Prepárate para ser enviada a Corea del Norte para un matrimonio político.

Lang Qiao se puso pálida por el miedo.

–¡Padre Imperial, su súbdita hija se ha equivocado!

Luo Wenzhou elevó la vista y se encontró directamente con la mirada de Fei Du. Fei Du estaba una vez más interpretando a la perfección el personaje del niño rico, con su habitual atuendo llamativo, cuya vista provocó chispas de rabia.

Lo que Tao Ran había dicho seguía dándole vueltas y vueltas sin parar, presionando las arterias de Luo Wenzhou como una espina de pescado en la garganta, pegándose tan firmemente que su presión arterial había subido unas docenas de puntos.

Lentamente caminó hasta el asiento vacío junto a Fei Du. Ignorando a la persona junto a él lo más que pudo, se arremangó la camisa y habló, adoptando un extraño tono burocrático frente a sus colegas:–

Primero, voy a transmitir la esencia de la reunión que acaba de celebrar el Director Lu: este plan de proyecto colaborativo con la Universidad de Seguridad Yan se implementó por primera vez hace muchos años. En ese momento se llamaba “Proyecto Álbum de Ilustraciones”; luego fracasó por ciertas razones. El año pasado, el Director Zhang estaba recordando eventos del pasado y le escribió a sus superiores un par de veces. Aunque recientemente se trasladó, si este proyecto puede dar resultados, en el futuro será de gran ayuda para su trabajo. Espero que todos puedan cooperar activamente.

Luo Wenzhou rara vez se mostraba tan solemne en ocasiones privadas; nadie se atrevió a hacer ruido.

–Esto será manejado muy estrictamente. El grupo de investigación debe seguir todas las normas internas de la oficina en el proceso de solicitud de archivos. Deben ser aprobados y registrados. Los materiales relacionados con los detalles de los casos que no se han hecho públicos, no se pueden copiar, fotografiar ni eliminar de la Oficina de la Ciudad. Todos los integrantes del grupo de investigación deben firmar acuerdos de confidencialidad. Eso es disciplina. Además de eso... –Luo Wenzhou le dio a Fei Du una mirada rápida–, espero que nuestro interlocutor sea capaz de reprimir su estilo relajado. La Oficina de la Ciudad no es una escuela, y no es tu empresa. No puedes ir y venir como te plazca. Escuché al Director Ceng decir que estás planeando venir cada martes y viernes, ¿no es así? Entonces en esos días deberás seguir el horario de trabajo normal. Si llegas tarde, te vas temprano o quieres cambiar de turno a último minuto, necesitarás una razón apropiada y un permiso. ¿Esto te representa algún tipo de dificultad? Si es así, recomiendo que cambien a una persona de contacto diferente.

Al principio, todos seguían escuchando solemnemente. A la mitad del discurso de Luo Wenzhou, toda la mesa llena del personal del Equipo de Investigación Criminal lo miraba con expresiones difíciles de describir, sin hablar, observando en silencio a este rey de ser “relajado” pretendiendo mantener una posición de superioridad.

No había terminado de expresarse desde su posición elevada; pensó por un momento y luego le dijo a Fei Du:—Además de eso, nuestros recursos oficiales son limitados. Ya lo has visto. Por lo general, sólo los casos importantes llegan al Equipo de Investigación Criminal de la Oficina de la Ciudad. Puedes encontrarte con todo tipo de escenas del crimen. La sangre y las tripas son algo común. Si ves algo espantoso...

Lang Qiao, incapaz de resistirse, lo interrumpió:—Padre Imperial, ¿no va a comer?

—... Igual tienes que actuar como si nada, regresar y comer tus comidas normalmente —Luo Wenzhou le envió una mirada fría a la mujer—. Aquí sólo tenemos la ley. No estamos preparados para recibir atención médica de emergencia. Se aconseja a los camaradas que vomiten o se desmayen ante el menor olor a sangre que reconsideren sus elecciones.

Sin inmutarse, Fei Du contestó:—Gracias por el recordatorio, Capitán Luo.

Durante el último medio año, la atmósfera de espadas y arcos levantados entre los dos se había convertido en algo lleno de turbulentas corrientes subterráneas, un tormento creciente para los demás.

Tao Ran sólo pudo interrumpir firmemente la “educación” de Luo Wenzhou, dando un paso adelante para mediar.

–Oh, ¿por qué nunca he oído hablar de este “Proyecto Álbum de Ilustraciones”?

–Fue hace más de una década. Aún no habías ido a la universidad – Luo Wenzhou le dio algo de cara y dejó ir a Fei Du por el momento–. En aquel entonces, la ciencia milagrosa de la elaboración de perfiles psicológicos acababa de llegar a nuestro país desde el extranjero. Hubo muchos intentos fallidos.

Xiao Haiyang, quien siempre estaba bastante callado, habló de repente:–¿Por qué se detuvo?

Luo Wenzhou se detuvo en medio de limpiarse las manos con una toallita húmeda y luego, como si nada pasara, dijo:–Nuestras capacidades no habían madurado entonces. No tenía ningún valor práctico... Suficiente, adelante, coman, no se excedan y olviden sus deberes. ¿No van a trabajar esta tarde?

No hubo reuniones programadas para la tarde. Tampoco hubo ningún trabajo importante. Luo Wenzhou examinó con indiferencia un documento sobre los procedimientos de seguridad reforzados en

toda la ciudad para el Día Nacional, haciendo preparativos mentales para no tener un momento de paz dos días a la semana ahora que Fei Du había sido agregado a la oficina.

Pero Fei Du estaba inesperadamente callado. No hizo ninguna de las suyas ni dijo tonterías. Se sentó allí tranquilamente, revisando algunos materiales, una persona viva que no hacía tanto ruido como el purificador de aire a su lado. La mayor conmoción que causó su llegada fue que todos los colegas rechazaron simultáneamente el café instantáneo y se alinearon con sus tazas para obtener el material recién molido.

El purificador de aire zumbaba; a su lado, sólo se oían de vez en cuando los pequeños sonidos de los dedos al pasar una página. Era el período de sueño del otoño. Después de anidar en su escritorio por un rato, Luo Wenzhou se sintió cada vez más somnoliento, tomando una siesta sobre el aburrido documento oficial. Cuando despertó, descubrió que Fei Du estaba en la misma posición que antes, pero en algún momento una chaqueta había sido colocada sobre Luo Wenzhou y la ventana por la que entraba aire en dirección a su espalda había sido cerrada.

Luo Wenzhou detuvo la caída de la chaqueta y miró desde detrás de su computadora. Fei Du realmente era muy agradable a la vista. Cualquiera que tuviera ojos tenía que admitirlo. Una vez más, Luo Wenzhou no pudo resistirse a recordar cuidadosamente las palabras de Tao Ran, admitiendo que lo que Tao Ran había dicho tenía sentido.

Fei Du no era un joven que no entendía la gravedad de las cosas; ni tampoco era Zhang Donglai, quien se acostaría con cualquier criatura viviente. Conocía bien todas las reglas tácitas de la sociedad; mientras que otros tenían sólo un concepto vago sobre la palabra “ambigüedad”, Fei Du podía dividir los diferentes matices de ambigüedad en cien partes y poner cada grado en juego con precisión.

Sabiendo claramente que Luo Wenzhou era gay, si Fei Du solamente hubiera estado bromeando, no habría usado esta licenciatura.

Pero...

Luo Wenzhou movió suavemente el mouse, disipando el protector de pantalla.

También sintió que no debería presumir demasiado. ¿Por qué este proyecto elegiría a Fei Du, que acababa de comenzar sus estudios, como interlocutor? ¿Habían muerto todos los estudiantes de último año? Tenía que haber algún tipo de estrategia en funcionamiento aquí; Luo Wenzhou no hubiera creído lo contrario incluso si lo hubieras golpeado hasta la muerte.

Y Fei Du había comenzado a planificar el ingreso a la Uni de Seguridad Yan el año pasado. Había recibido su aviso de aceptación en abril, y la frecuencia con la que acudió a la Oficina de la Ciudad por todo tipo de razones había aumentado desde entonces; ya estaba

familiarizado con todo el Equipo de Investigación Criminal, incluso con toda la Oficina de la Ciudad.

¿El programa de posgrado que lo eligió como su interlocutor tuvo en cuenta estas consideraciones?

Toda esta secuencia clara de eventos y el curso de acción ideal estaba impregnado de una sensación de maquinación deliberada.

Fei Du era como una atractiva manzana envenenada. Dar un bocado claramente te daría vuelta las tripas, pero olerla te haría agua la boca instintivamente.

Luo Wenzhou se movió, relajando ligeramente su columna, la cual había estado tan recta que estaba a punto de ponerse rígida. Se esforzó por controlar su lujuria, que estaba a punto de salirse de control, recordando una información que Fei Du había dejado escapar: ese artículo suyo que había sido incluido en un texto académico, el cual era un estudio sobre las víctimas de casos criminales... ¿Por qué sería sobre ese tema?

Mientras Luo Wenzhou espiaba a Fei Du desde detrás de su computadora, Fei Du se levantó repentinamente y se acercó a él.

Luo Wenzhou se sorprendió, pero vio que Fei Du parecía no haber notado su mirada. Sólo fue al dispenser de agua en la puerta, sin olvidar llevar la taza de Luo Wenzhou, llenándola con agua.

Luo Wenzhou le dio las gracias y estaba a punto de tomar la taza, pero Fei Du se aferró a ella, con las yemas de los dedos avanzando deliberadamente, tocando a Luo Wenzhou.

Fei Du apoyó una mano en su escritorio, mirando con altivez a Luo Wenzhou. Se inclinó y bajó la voz:—Si quiere mirar, Capitán Luo, adelante, mire todo lo que quiera. No cobro.

Luo Wenzhou no se movió. Con el mismo tipo de voz baja, dijo:—¿Actualmente es popular en tu universidad acosar a tus superiores?

Fei Du miró a los ojos de Luo Wenzhou con una cierta expresión carnívora por un rato. Luego, sonrió, se dio la vuelta y regresó a su puesto de trabajo temporal.

—Si quieres colgar a alguien, siempre puedes encontrar un pretexto. Si el Capitán Luo siente que mi presencia es un acoso, realmente no hay nada que yo pueda hacer.

Luo Wenzhou sacó sus cigarrillos, le echó una mirada al purificador de aire, luego se guardó los cigarrillos en el bolsillo y se dirigió al baño, sintiendo que realmente había sido puro de corazón y estado libre de deseos durante demasiado tiempo.

Habiendo llegado de alguna manera al final de la jornada laboral, Luo Wenzhou descubrió que Fei Du no mostraba signos de irse.

Luo Wenzhou tomó sus llaves y, consciente o inconscientemente, miró el documento que estaba sosteniendo. Descubrió que Fei Du estaba revisando la confesión de Xu Wenchao; su vista se había detenido en cierta página por un largo tiempo.

Fei Du parecía tener ojos detrás de la cabeza. Pareciendo entender su pregunta por sus pasos, dijo lentamente:—Xu Wenchao dijo que Guo Heng lo encontró mientras él estaba en proceso de seguir a Wu Guangchuan. Después de que hablaron, Guo Heng tenía algunas sospechas sobre la relación de Wu Guangchuan y Su Xiaolan. Cuando falló en la obtención de apoyo policial, Guo Heng comenzó a investigar a Wu Guangchuan en secreto, y Xu Wenchao lo siguió por él.

—¿Y? —Dijo Luo Wenzhou.

Fei Du se reclinó ligeramente.

—Esto me parece un poco extraño.

Luo Wenzhou puso una mano en el respaldo de la silla, pasando por encima del hombro de Fei Du para trazar las palabras con la punta de su dedo.

—¿Qué hay de extraño en esto?

—Guo Heng pidió la ayuda de Xu Wenchao cuando no tuvo otra opción. Hemos reconocido tácitamente que Guo Heng divulgó los

detalles del secuestro de Guo Fei a Xu Wenchao durante este proceso.

Luo Wenzhou respondió:—Eso es lo que Guo Heng dijo.

—Han pasado más de 20 años. Guo Heng no necesariamente recordará con claridad lo que dijo. Pero siempre pensé que era extraño para él compartir detalles como las campanas en el estuche de lápices con Xu Wenchao.

»Ante los ojos de Guo Heng y la policía en ese entonces, este detalle no tenía ningún valor investigativo aparte de probar que la llamada telefónica estaba conectada a la desaparición de Guo Fei. Es más, le causó un trauma psicológico severo a Guo Heng. Imagina su estado psicológico en esa época. ¿Bajo qué circunstancias hablaría sobre ese detalle?

Luo Wenzhou dijo:—Por ejemplo, si alguien preguntara: “¿cómo supiste que era tu hija al teléfono?”

—“¿Cómo supiste que era tu hija al teléfono?” —Fei Du negó con la cabeza—. Eso suena como si Xu Wenchao estuviera verificando la veracidad de lo que dijo Guo Heng.

Luo Wenzhou comprendió inmediatamente. Sólo una persona que no sabía absolutamente nada reaccionaría a las palabras de Guo Heng tratando instintivamente de verificar la veracidad.

Sin embargo, Xu Wenchao ya sabía sobre la retorcida relación de Wu Guangchuan y Su Xiaolan, y también sabía que Su Xiaolan era la principal culpable de los secuestros en serie. Con todo tan claro como un espejo en su corazón, ¿habría actuado como si no supiera absolutamente nada de manera tan convincente?

–Si ese es el caso, entonces Xu Wenchao es demasiado aterrador – Dijo Fei Du–. Pero si ese no es el caso, ¿por qué Guo Heng hablaría sobre este detalle por iniciativa propia? ¿Estaba abriendo su corazón? Si tú fueras Guo Heng, con una hija de más de diez años y ya entrando en la mediana edad, ¿le abrirías el corazón a un niño de doce o trece años?

»Su Luozhan dijo que ella obtuvo la idea de imitar a Su Xiaolan después de leer su diario, pero recién yo estaba pensándolo cuidadosamente. En el diario de Su Xiaolan, aparte de describir su emoción cuando llamaba a las familias de las víctimas, no había ninguna otra mención sobre el estuche de lápices –Fei Du golpeteó el escritorio con su dedo–. Entonces, ¿cómo lo supo la niña?

Luo Wenzhou se congeló. Antes de que pudiera seguir esta aterradora línea de pensamiento, el teléfono de su escritorio sonó de repente.

Luo Wenzhou contestó.

–¿Aún no te has ido? Excelente –Dijo el Director Lu–. Este problema es bastante delicado, Wenzhou. Ve quién todavía está en servicio y ve tú mismo a echar un vistazo.



Nota de la Traductora:

1. También llamada “estropajo”. Es la esponjita de metal para lavar los platos, aparentemente todos le decimos diferente por país, por lo que se me dificultó un poco la traducción. En Argentina le decimos “virulana”, y por ejemplo, según Wiki, en Colombia le dicen “esponjilla”, en Chile, “virutilla”; en Costa Rica, “brillo”.

Capítulo 62 – Macbeth III



–¿Un accidente automovilístico? –Preguntó Luo Wenzhou con asombro—. ¿Por qué me necesita para un accidente automovilístico? Envíe a nuestros vecinos de la policía de tránsito para que se encarguen.

Lu Youliang dijo:–¿Has escuchado de Zhou Junmao?

–¿Qué Zhou Junmao? –Luo Wenzhou se sobresaltó, sintiendo que la radiante luz de la tarde se volvía turbulenta—. ¿No *ese* Zhou Junmao?

Junto a él, Fei Du pausó. Levantó silenciosamente la cabeza.

Zhou Junmao era un famoso ciudadano chino en el extranjero, setenta y tres años este año. Había nacido en el Distrito Este de Daogou en las afueras de la Ciudad Yan y residió en el extranjero cuando era joven. Empezando desde cero, había trabajado duro en el

comercio de materiales de construcción, y luego había construido el Conglomerado del Clan Zhou, una enorme empresa multinacional. En los últimos años, a medida que envejecía, quizás había comenzado a pensar en volver a sus raíces; el núcleo de las inversiones del Clan Zhou había comenzado a regresar a China.

Zhou Junmao no era una celebridad ordinaria. Era discreto y vivía con sencillez. Tenía un espíritu muy público; en particular, había hecho contribuciones sobresalientes para la construcción de la infraestructura de su ciudad natal. Era responsable de la mitad de la prosperidad en el Distrito Este de Daogou; había una carretera allí llamada “Carretera Junmao”, la única en toda el área de Ciudad Yan en llevar el nombre de una persona viva.

Hace media hora, Zhou Junmao había estado camino a su residencia en Ciudad Yan desde el aeropuerto cuando su auto se encontró con un camión conduciendo pegado a él. La parte trasera del coche había sido aplastada y el anciano sentado en el asiento trasero había muerto en el acto. El conductor y el guardaespaldas en el asiento del pasajero resultaron gravemente heridos, y estaban recibiendo atención de emergencia en el hospital.

Este era un accidente de tránsito muy amargo; uno podía imaginar que habría un impacto dramático en las acciones del Clan Zhou una vez que se conociera la noticia.

Y ahora, el hijo más joven de la familia Zhou, que justo se encontraba en Ciudad Yan, sostenía que su padre había sido asesinado e insistía en que la policía se encargara de ello.

–El Director Ceng ya ha ido hacia allá con los forenses. Nosotros iremos a la escena para echar un vistazo, hablaremos con el equipo policial de tránsito y luego iremos a la casa Zhou –Luo Wenzhou se dirigía hacia la autopista del aeropuerto, llevando consigo a Lang Qiao, que había estado en servicio; Xiao Haiyang, que no se había sentido cómodo saliendo temprano en su primer día de trabajo; y un irrelevante Fei Du–. Relax, no será un mes más trabajando horas extras. Ni siquiera sabemos qué ocurrió aún. Incluso si el accidente automovilístico fue deliberado, me imagino que la división de delitos económicos tomará la iniciativa y, como mucho, los ayudaremos.

Lang Qiao estiró la cabeza con curiosidad.

–Presidente Fei, usted conoce a mucha gente rica. ¿Conoce a Zhou Junmao?

–Lo he conocido, aunque realmente nunca le hablé –Fei Du, pareciendo haberse convertido en un estudiante modelo, aún mantenía su actitud estudiosa sentado en un automóvil que se dirigía al campo–. Soy más cercano con su hijo más joven, el mismo que insistió en llamar a la policía.

Lang Qiao bajó la vista y comenzó a investigar online.

–Zhou Junmao tiene dos hijos. El mayor es Zhou Huaijin... Oh, un talento juvenil. Asistió a todas las escuelas famosas, comenzó a ayudar a administrar los activos de su familia desde muy joven, permanece en el extranjero la mayor parte del año. El segundo hijo es Zhou Huaixin. ¿Es pintor? Hey, Presidente Fei, ¿éste es el que

usted dice? ¿Cómo se conocen? ¿Es porque a ambos les gusta el arte?

–Oh, no –Contestó Fei Du–, es porque los dos somos unos vagabundos que no hacemos ningún trabajo honesto.

Lang Qiao:–...

No había tráfico saliendo de la ciudad por la autopista del aeropuerto y aún no estaba completamente oscuro. Pronto llegaron al lugar.

Fei Du estaba por bajarse del auto cuando Luo Wenzhou lo empujó devuelta adentro. Primero se sorprendió, después comprendió. Sus labios se movieron ligeramente. Observó la espalda de Luo Wenzhou como comadreja que había sido calmada por un muslo de pollo; no mostró felicidad, sólo se quedó esperando tranquilamente en el auto.

Luo Wenzhou caminó alrededor de la escena y descubrió que los muertos y heridos ya habían sido trasladados y la escena había sido, básicamente, limpiada. Mientras no se mirase muy de cerca el lugar rodeado por una cinta amarilla, difícilmente uno podría encontrar rastros de sangre. Sólo entonces hizo una seña, dejando a Fei Du salir del auto.

Fei Du lo siguió y dijo ligeramente en su oído:–Capitán Luo, estoy conmovido por el favor.

—¿Conmovido así como así? —Luo Wenzhou lo miró firmemente—. Tu paisaje mental debe ser muy emocionante... Lao Qiu, ¿hacia dónde estás mirando? ¡Por aquí!

El policía de tránsito responsable de manejar este accidente se llamaba Qiu; era otro conocido de Luo Wenzhou —el mundo estaba lleno de conocidos del Capitán Luo, abarcando todos los ámbitos de la vida—.

Fei Du, observando desde el margen, pensó que una persona como Luo Wenzhou debía haber crecido en un entorno muy relajado y de mente abierta. Después de todas las experiencias que lo habían curtido y la crueldad del corazón humano que había conocido, convirtiéndose incluso en una persona mucho más astuta y sensible de lo que su profesión requería, sólo a través de haber sido adorado y cuidado sin reservas durante su juventud podría haber mantenido esa disposición profunda de tomar al mundo entero en su abrazo.

A veces, cuando te quedabas observando la calle, viendo pasar a la gente, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, sentías que eran todos iguales. Estás usando una camisa y pantalones, y yo también estoy usando una camisa y pantalones; mirabas hacia abajo y veías que los viejos caminando por la calle y los extranjeros de cabello dorado y ojos verdes llevaban la misma marca de zapatillas deportivas, casi dándote la ilusión de que el mundo entero era uno.

Las personas que vivían bajo el sol no podían imaginar el tormento ineludible y habitual que sufría el compañero sonriente y charlando

a su lado, mientras que una persona profundamente deprimida no podía entender que las figuras humanas que pasaban precipitadamente por su lado realmente no se estaban obligando a sí mismas a sonreír.

Justo como ahora, con él y Luo Wenzhou, uno junto al otro; a primera vista, parecía que eran del mismo país.

A menudo el cuerpo ocultaba la verdad con tanta firmeza que no se filtraba ni una gota.

–Si quieres saber si hay alguna historia interna en esto, tendrás que investigar. Si me preguntas de todos modos, parece un accidente en el cual el vehículo que conducía detrás fue completamente responsable –El policía de tránsito Lao Qiu los llamó para que miraran las cámaras de vigilancia–. Este Bentley es el auto de Zhou Junmao. Salió del aeropuerto y condujo con normalidad. La conducción del chófer fue bastante respetuosa con la ley, no hubo problemas. El camión responsable del accidente llegó desde el Puente Beiyuan. Comenzamos a numerar desde la cámara en la salida Beiyuan. Esa es la número 1.

Lao Qiu numeró y dispuso las cámaras densamente pobladas en la autopista, permitiéndoles ver una tras otra.

–No había muchos autos yendo en esta dirección por la autopista del aeropuerto. A partir de la cámara número 4, el camión circulaba por el mismo carril que el Bentley. Había algunos otros autos entre los dos vehículos que se adelantaron. Según la cámara número 16, no

había nada entre el camión y el Bentley que tenía delante, pero la distancia entre ellos seguía siendo bastante segura. Entonces, ves...

Al pasar la cámara 18, la distancia entre el camión y el Bentley que tenía delante disminuyó notablemente. Mirando con atención, podías verlo ganando velocidad muy lentamente, como si el conductor se hubiera olvidado de dejar de presionar el pedal del acelerador.

Al pasar la cámara número 20, la cámara de velocidad mostró que la velocidad del camión se acercaba a 140 km/h, claramente por encima del límite. Luego, como si el conductor del camión se hubiera quedado ciego, a esta velocidad el camión se acercó ferozmente a la parte trasera del automóvil de adelante. La vigésimo primera cámara había captado completamente el curso de la colisión. El choque fue tan salvaje que, incluso después de haber hecho los preparativos mentales, verlo igual haría que tu corazón diera un vuelco.

–¿Qué hay del conductor del vehículo responsable? –Dijo Luo Wenzhou.

–Muerto antes de llegar al hospital –Dijo Lao Qiu–. El historial de conducción muestra que había estado conduciendo ese camión por ya 10 horas. Un claro caso de conductor exhausto. Si no fuera por el pariente del fallecido armando un escándalo diciendo que fue un asesinato, después de ver esto, mi sensación personal sería que esto es, de hecho, bastante simple. El conductor exhausto del vehículo responsable se quedó dormido con el pie en el pedal del acelerador,

por lo que el vehículo siguió acelerando y luego, ¡bang! Todo terminó.

–¿Qué tipo de persona era el conductor? –Preguntó Luo Wenzhou–.
¿Tenía antecedentes?

–El conductor se llamaba Dong Qian, 49 años de edad. Era conductor de camiones de larga distancia. La persona que vino a identificar el cuerpo era de su flota. Dijo que este Dong Qian se portaba bastante bien y había estado conduciendo por esta carretera cerca de diez años. Nunca tuvo un accidente. ¿De dónde sacas a todos estos delincuentes con antecedentes? De todos modos, difícilmente parece el tipo de persona que tendría algo que ver con un Bentley. Casi estaría a la altura de un Xiali (2) –Lao Qiu aceptó un cigarrillo de Luo Wenzhou–. Capitán Luo, ¿cree que este miembro de la familia es confiable o no? ¿No son sólo algunas personas ricas intentando ser el centro de atención y las noticias?

Luo Wenzhou no emitió ninguna conclusión precipitada, aunque cuando vio a Zhou Huaixin con sus propios ojos, descubrió que la persona que había denunciado el caso realmente no parecía muy confiable.

Habiendo visto a Zhang Donglai y Zhou Huaixin, Luo Wenzhou se vio obligado a admitir que entre los desperdicios de fabricación local de Ciudad Yan, el estilo de Fei Du era comparativamente normal.

A juzgar por la estatura habitual de los hombres adultos, Zhou Huaixin era excesivamente “delgado”, un verdadero tallo de sésamo andante. Tenía las mejillas hundidas, lo que hacía que los policías criminales alertas casi sospecharan que consumía drogas.

Llevaba una camiseta con una cosa u otra escrita en ella, con un chaleco estilo occidental encima que le llegaba hasta las rodillas. El chaleco estaba cortado hasta la cintura, como si tuviera dos cortinas en la parte delantera y trasera. Tenía siete u ocho perforaciones a lo largo de la oreja derecha, llenas de anillos de metal. Había estado usando un grueso delineado de ojos que ya había llorado, dejando aterradores círculos negros alrededor de sus ojos.

En la pared detrás de Zhou Huaixin colgaba uno de sus propios cuadros. Era una pintura al óleo, de tres metros de largo, los colores muy lúgubres.

Luo Wenzhou tenía muy poca sensibilidad hacia las artes. Su nivel de apreciación por las obras de arte se reducía a “cuanto más realista es, mejor”. Aún así, al ver este cuadro tuvo una especie de sensación insoportable de asfixia. Los colores eran sombríos y las líneas frenéticas. A primera vista parecía una pintura corriente de una tormenta, pero mirando más de cerca, notarías que había un sol en la esquina superior izquierda del lienzo, y las líneas de color rojo oscuro como el óxido no representaban el viento y la lluvia; eran rayos de sol.

Pintado bajo los rayos de sol ensangrentados, había una amplia franja de juncos. Todas las plantas estaban inclinando la cabeza

hacia la izquierda y derecha con un aura mortal. Algunos esqueletos humanos aparecían entre los juncos, mirando hacia fuera del lienzo.

Mirar esta pintura demasiado tiempo simplemente te revolvería el estómago.

–No sigo tus tendencias –Le dijo Luo Wenzhou a Fei Du, bajando la voz–. ¿Qué pensamientos y sentimientos está destinado a representar el trabajo del pequeño Joven Maestro Zhou?

Fei Du la observó un par de veces. El color de los rayos del sol debió de parecerse demasiado a la sangre; apartó la mirada un poco incómodo.

–Si mal no recuerdo, esta pintura se completó en una villa junto al mar. Algunas modelos famosas se echaron en la playa para modelar para él.

Luo Wenzhou:–...

Resultó que el tema de esta pintura era: “rostros hermosos cubren huesos, toda lujuria es superficial”.

–Su estilo no es muy encantador realmente. No estoy seguro de otros, pero yo sólo compré algunas de sus pinturas para complacer a papá –Cuando terminó de hablar en voz baja, Fei Du vio a Zhou Huaixin bajando las escaleras como un saco de huesos, secándose las lágrimas mientras caminaba.

Fei Du, atrayendo la atención hacia sí mismo, saludó:—Zhou-xiong, ¿estás bien?

Al ver un rostro conocido, todo el agravio en el corazón de Zhou Huaixin casi salió a borbotones por las cuencas de sus ojos. Quebrado, lo llamó “Maestro Fei”, luego, como una enorme golondrina que regresa al bosque, se arrojó a los brazos de Fei Du.

Un aroma que se parecía mucho al talco asaltó los sentidos, llenando densamente las cavidades nasales de una persona, tan asfixiante que Luo Wenzhou giró la cabeza y estornudó.

Atacado por Zhou Huaixin, Fei Du dio medio paso atrás y lo dejó apoyarse en su pulcro hombro, pero sus manos colgaban a los lados, sin hacer ningún contacto voluntario, sólo mostrando un rastro de gracia “caballerosa”. Dijo unas pocas palabras de consuelo a Zhou Huaixin, luego lo dejó apoyarse en su brazo, llevando lentamente a Zhou Huaixin a un lado para sentarse.

En medio de sus sollozos, Zhou Huaixin preguntó:—¿Por qué está aquí?

La historia completa detrás de la presencia de Fei Du aquí no era muy conveniente de explicar. Lo simplificó diciendo:—Estoy obteniendo una licenciatura, con un programa de capacitación en la Oficina de la Ciudad.

Fue sólo entonces que Zhou Huaixin notó que había extraños presentes. Se inclinó y recogió un puñado de pañuelos de papel de una mesa. Se sonó la nariz y dijo:—¿Son ustedes... La policía? Maestro Fei, sus p-pasatiempos son muy encasilladores... No, esto no servirá, me duele el corazón, tengo que descansar...

Diciendo eso, como un molusco deshuesado, descansó muy maleducadamente en los brazos de Fei Du. Luo Wenzhou, oliendo el “olor a talco”, pensó extrañamente que Zhou Huaixin no era agradable a la vista. Habló de manera profesional:—Escuché que insiste en creer que el accidente automovilístico del Sr. Zhou no fue un accidente. ¿Podría preguntarle qué base tiene para pensar eso?

Zhou Huaixin luchó por levantar sus párpados hinchados.

—Mi papá hace ejercicio todos los días. Corrió un maratón en primavera. No pudo morir así, ¿alguien debe haber querido lastimarlo!

Lang Qiao, tomando notas, sin palabras bajó su libreta y no pudo resistirse a intervenir:—Joven Señor Zhou, sé que es posible que no pueda aceptar los hechos durante un tiempo, pero el viejo Señor Zhou murió en un accidente de tránsito. Sacando una maratón, ni siquiera un triatlón de Iron Man puede prevenir un accidente automovilístico.

Zhou Huaixin soltó un sollozo ahogado, como si se estuviera muriendo, como si Lang Qiao fuera una bruja de ojos grandes que persigue a una princesita.

Fei Du hizo un gesto con la mano hacia ella, bajó la cabeza y dijo en voz baja:—Zhou-xiong, eso no puede tomarse como evidencia.

Zhou Huaixin aulló y volvió a llorar.

—¿Usted tampoco me cree? Mi intuición es muy acertada. Cuando papá sale, por lo general lleva ese auto grande con el vidrio a prueba de balas, y hoy llevó este y sucedió algo. ¿Es eso una coincidencia? Acaba de cumplir setenta y tres años la semana pasada. En la cena de cumpleaños dijo que planeaba jubilarse, que quería escribir su testamento y dar parte de sus acciones a mí y a mi hermano mayor, y esta semana regresó y luego...

En este punto, Zhou Huaixin pareció darse cuenta de que había dejado escapar algo. De repente cerró la boca, enterró la cabeza contra Fei Du como un inválido, agarrándose el pecho y sin hacer ningún sonido.

—El viejo Señor Zhou sólo tiene dos hijos. Incluso si no escribe un testamento, en el futuro, sus activos les pertenecerán a usted y a su hermano —La mirada de Luo Wenzhou golpeó a Zhou Huaixin como un relámpago—. ¿Por qué cree que eso sería una razón para que alguien lo asesinara? Joven Señor Zhou, sé que está triste, pero como usted es el que ha denunciado el caso, por favor tómelo con seriedad. ¿Puede sentarse correctamente y conversar?

–No lo sé, a mí sólo me preocupa la pintura, no entiendo de estas cosas en casa. Deben ir a hablar con mi hermano mayor. Lo he llamado de todos modos, y estará aquí a primera hora mañana –Zhou Huaixin cubrió su rostro, evadiendo la mirada de Luo Wenzhou–. Un auto es un arma homicida tan grande, mucho más mortífera que un cuchillo o una pistola. Las calles están llenas de personas que legalmente portan armas homicidas, y si matan a alguien, ¿pueden simplemente encubrirlo con “no era mi intención, fue un accidente”? ¿Qué ustedes no hacen su trabajo?

Sus palabras parecían involuntarias, pero quienes las escucharon tenían sus propias interpretaciones. La expresión de Fei Du se volvió más sombría en el acto.

Luo Wenzhou simplemente levantó a Zhou Huaixin, sacándolo de encima de Fei Du.

–El conductor del vehículo responsable ya está muerto, joven Señor Zhou. ¿Nos está insinuando que alguien no escatimaría en renunciar a su propia vida para matar a su padre?

Zhou Huaixin lo miró con tristeza a través de los círculos oscuros en sus ojos.

–Oficial, ¿no cree que el dinero puede comprar una vida?

Luo Wenzhou y los demás pasaron casi una hora enredados con Zhou Huaixin, sin saber si realmente era un idiota o si actuaba deliberadamente como uno. A veces estaba claro que había algo que se estaba reprimiendo de decir, como si supiera algo pero no pudiera contárselo a los demás. Sólo cuando estaban a punto de irse, Zhou Huaixin detuvo a Fei Du y dijo indistintamente:—¿Has escuchado los rumores?

Fei Du le dio una mirada a Luo Wenzhou, luego palmeó el hombro de Zhou Huaixin.

—No pienses en eso.

Zhou Huaixin se rehusaba a dejarlo ir. Preguntó en voz baja:—
¿Puedes quedarte conmigo a esperar que venga mi hermano mayor?

Antes de que Fei Du pudiera responder, Luo Wenzhou ya lo estaba haciendo por él:—No te entretengas. Aún tienes que redactar un informe esta noche... “Aprendiz”.

Fei Du hizo un gesto hacia Zhou Huaixin mostrando que ayudar estaba fuera de su poder, luego fue empujado por la puerta por Luo Wenzhou.

—Date prisa.

Fei Du tropezó un poco, pero no le importó en absoluto. En cambio, miró hacia abajo y se rió mientras Luo Wenzhou lo empujaba y lo llevaba de regreso al auto.

Lang Qiao, abriendo mucho sus grandes ojos, preguntó en voz baja:—Presidente Fei, ¿ese demonio serpiente Zhou-loquesea está interesado en usted?

—No lo está —Respondió Fei Du igual de bajo—. Sólo está frío y solitario.

Con amargo odio, Lang Qiao dijo:—¡Ustedes están todos podridos!

Luo Wenzhou cerró la puerta del auto con un portazo y los separó a los dos. Señaló a Lang Qiao y dijo:—Si tuvieras tanto estrógeno como ese, podrías casarte. Fei Du, ¿qué era lo que Zhou Huaixin esquivaba?

—El rumor en las calles —Dijo Fei Du, sentándose descuidadamente con la espalda recta—, es que el noble y prestigioso Sr. Zhou tiene un hijo ilegítimo.



Nota del Traductor:

2. Se refiere a una línea de hatchbacks y sedanes producidos por la empresa automovilística china Tianjin FAW. Barato y común, es la implicación.

Capítulo 63 – Macbeth IV



–¿Por qué es el rumor en las calles?

–Porque yo especialmente no lo creo –Fei Du extendió las piernas y se estiró en el espacioso asiento del pasajero, provocando que apareciera una lágrima en su disfraz de “buen estudiante”, un descuido muy Fei Du mostrando su cabeza—. Si hubiera una persona así, la familia Zhou lo habría reconocido hace mucho tiempo. De todas formas...

Luo Wenzhou sintió instintivamente que lo que venía después no sería nada agradable y ya estaba preparado para interrumpirlo. Pero Fei Du, como si de repente recordara algo, se interrumpió a sí mismo voluntariamente.

Lang Qiao continuó, sin comprender:–De todas formas, ¿qué?

–De todas formas... El Venerable Zhou se condujo a sí mismo bastante bien en los últimos años. Incluso si hubo alguna indiscreción en su juventud, debe haber sido solamente una vez. Ha hecho mucho bien público en las últimas décadas. Es algo así como el regreso del hijo pródigo. Su esposa falleció hace muchos años, por lo que no habría nadie para decir nada al respecto. Nadie es perfecto. ¿No parece aún más digno de elogio haber hecho mal y luego haber cambiado? –Actuando como si estuviera siendo completamente honesto, Fei Du le contestó a Lang Qiao—. Dados los logros del Venerable Zhou, no creo que tuviera ninguna necesidad de encubrir su pasado.

Lang Qiao asintió repetidamente con la cabeza ante esto, pensando que Fei Du realmente no era como el “dominante director general” en las novelas pornográficas. Podría ser calificado como un modelo de virtud para la época.

Luo Wenzhou le dio a Fei Du una leve mirada de advertencia. Había escuchado el subtexto oculto bajo sus virtuosas expresiones: entre su multitud de ratas bastardas, los hijos ilegítimos no significaban nada, especialmente al nivel de Zhou Junmao. No importa que su esposa haya abdicado hace mucho tiempo; incluso si hubiera estado viva y firmemente unida al hombre, igual no podría haber hecho nada contra él engendrando muchos hijos ilegítimos.

–Aunque ese es un rumor vacío, eso no necesariamente significa que sea tan simple –Fei Du cambió de tema y dijo:–Zhou Huaixin estaba siendo coherente cuando dijo que los autos son un arma homicida flagrante. ¿Por qué no investigan un poco más al conductor del vehículo responsable?

Tan pronto como habló, llegó una llamada telefónica de Xiao Haiyang.

Xiao Haiyang había sido enviado por Luo Wenzhou para comprender algo de las circunstancias personales del conductor responsable Dong Qian de boca de sus colegas.

Xiao Haiyang puede o no haber tenido licencia de conducir; de todas formas, este Antejitos no conocía el significado de “pisar el freno”. Luo Wenzhou sintió que incluso la señal del teléfono palpitaba por la velocidad de tornado de su discurso.

–Capitán Luo, ya he hablado con los compañeros de trabajo de Dong Qian, la situación es casi la misma que dijo Lao Qiu. No hay valor de referencia. Así que tomé la iniciativa de investigar su cuenta bancaria, activos, historial médico y antecedentes familiares. ¿Debo informar?

–... Gafas, ya está muerto y no tenemos prisa. Vamos, respira hondo y habla un poco más lento –Luo Wenzhou sentía que estaba teniendo alucinaciones auditivas–. ¿Has investigado tanto en tan poco tiempo? ¿Incluso has pasado por los exámenes físicos de Dong Qian?

Xiao Haiyang dijo:–Dong Qian residía en esta ciudad. Estaba casado. Su esposa murió. No había ancianos en casa. Era viudo y estaba criando una hija. La hija se llama Dong Xiaoqing, 24 años de edad, soltera, ya se graduó, trabaja como contadora en una tienda

departamental. No hay nada inusual en las cuentas bancarias o los activos del padre o la hija. Todos sus gastos están, básicamente, de acuerdo con sus ingresos y su nivel de vida. Dong Qian no tenía hábitos desagradables y vivía con bastante sencillez. Sus ingresos eran bastante buenos. La familia tenía ahorros de seis cifras y era propietaria de una casa. Su examen físico más reciente mostró que tenía la presión arterial, el colesterol y el azúcar en sangre algo elevados, pero todos los demás indicadores eran normales... Oh, cierto, Capitán Luo, también encontré a una persona en el lugar de trabajo de su hija. Los colegas de Dong Xiaoqing confirman que últimamente no ha hecho grandes gastos, no ha encontrado novio y no ha estado enferma. Ella también es muy estable emocionalmente.

Luo Wenzhou lo había puesto en altavoz. Las tres personas en el automóvil se sorprendieron por la habilidad de Xiao Haiyang de **“comer uvas sin escupir la piel” (1)** para pronunciar palabras.

Lang Qiao susurró:—Dios mío, muy...

Xiao Haiyang soltó un “ah” confuso.

—¿No necesitamos descartar la posibilidad de que fuera un asesino a sueldo? No creo que mi línea de pensamiento haya estado mal.

Luo Wenzhou hizo un gesto hacia Lang Qiao, indicando que no debería desperdiciar palabras y debería aprender algo del tipo. Luego le preguntó a Xiao Haiyang:—Según lo que has dicho, no tenía dependientes jóvenes ni mayores, la familia no tenía deudas y estaban bastante bien económicamente... Entonces, ¿fue casualidad

que por una vez estuviera haciendo un trabajo con un período de tiempo tan corto y una tarea tan extenuante o era normal?

Xiao Haiyang pausó.

–Bueno...

–Haiyang, es, de hecho, muy común entre los conductores de camiones de larga distancia conducir cuando están agotados. Todos los conductores viejos saben cómo dormir un poco con los ojos abiertos sin pisar el acelerador con el pie –Dijo Luo Wenzhou con mucha paciencia–. Dado que Dong Qian ha conducido camiones durante tantos años sin incidentes, y no ha habido nada inusual en su salud o emociones últimamente, ¿por qué ocurriría un accidente así hoy? Quieres saber si fue un asesino a sueldo y usar el método de extenuación para eliminar todas las circunstancias que puedas imaginar una por una. Éste no es un método de investigación muy riguroso, porque hay cosas en este mundo que no puedes imaginar. Si es posible, lo mejor sería encontrar una causa del accidente que esté respaldada por pruebas.

Xiao Haiyang dijo apresuradamente:–¡Está bien, Capitán Luo, iré a investigar ahora mismo!

–Espera, yo sólo decía. Todavía no hemos determinado que se trate de un asesinato. Primero, ¿por qué tú no...? –Antes de que Luo Wenzhou pudiera terminar de hablar, Xiao Haiyang ya había colgado energéticamente.

Luo Wenzhou:—...

Pensó que había entendido por qué Xiao Haiyang no había sido muy querido en la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral. Además de ser especialmente malo en la conversación, este Anteojitos tenía el tipo de pasión por su trabajo que hacía que pareciera que estaba listo para tomar el trono en cualquier momento. A los ojos de Wang Hongliang y los demás, debe haber sido un tremendo riesgo de seguridad oculto. No es de extrañar que no hubieran pensado en absoluto en traerlo a su propio círculo.

La persona que había denunciado el caso no estaba siendo clara, todas las demás personas implicadas seguían corriendo hacia la Ciudad Yan y los médicos forenses tampoco habían llegado a ninguna conclusión. Aparte del camarada de sangre caliente Xiao Haiyang, corriendo en busca de la verdad, los demás no tenían nada que hacer. En el camino, Luo Wenzhou dejó a Lang Qiao en su casa y condujo de regreso a la Oficina de la Ciudad con Fei Du, donde cada uno se cambiaría a su propio automóvil e iría a su propia casa.

Al actualizar su celular, Fei Du descubrió que las noticias sobre Zhou Junmao eran omnipresentes. Navegó por un par de páginas.

—Como era de esperar, alguien de la familia Zhou está controlando la situación satisfactoriamente. Si llamo a la gente y les digo que hagan **venta corta (2)** del Clan Zhou mientras los mercados de EE. UU. Aún no han cerrado, ¿eso sería demasiado bondadoso?

Había algo de tráfico para hacer un giro en U en la intersección. Luo Wenzhou le lanzó una mirada dudosa.

–¿Estás hablando de ese Zhou Huaixin?

–La historia principal dice que: “el Presidente del conglomerado del Clan Zhou, el Sr. Zhou Junmao, murió en un accidente automovilístico. Las circunstancias son sospechosas y su segundo hijo ya ha llamado a la policía” –Fei Du leyó el titular en voz alta con un rastro de burla–. ¿Tú qué piensas, sólo causando problemas, verdad? Con la clase de Zhou Junmao, incluso si muriera de muerte natural, todos seguirían imaginando un drama de familia adinerada, ni hablar de un accidente real. Zhou Huaixin es uno de los herederos del Venerable Zhou, y resulta que es el único que se encuentra actualmente en el país. Si no hubiera venido llorando y aullando a la policía de inmediato para exigir una investigación exhaustiva, ¿qué papel lo harían desempeñar los demás? Después de todo, todos pensaban que **Malcolm y Donalbain (3)** habían matado a su benevolente padre.

La hilera de luces delanteras de los autos delante de ellos eran como un dragón con la cabeza estirándose en la distancia. Luo Wenzhou fingió no darse cuenta de que estas palabras se referían a él. Como si nada pasara, preguntó:–¿Cómo era la relación padre-hijo de Zhou Huaixin y el Venerable Zhou?

–Un hijo indigno viviendo fuera de la corriente principal, fuera de sintonía con todo el Clan Zhou, con su hermano mayor participante de decatlon por encima de él para compararse –Fei Du se encogió de hombros–. ¿Cómo podría ser? Si lo piensas, sabrás que hubo una tensión considerable.

–¿Y qué hay de ti? –Luo Wenzhou preguntó tranquilamente–. Hasta donde yo sé, no te pasaste de la raya cuando eras un adolescente y eres hijo único. ¿Por qué era tensa tu relación con tu padre?

Al principio, Fei Du se congeló. Luego se giró hacia Luo Wenzhou y esquivó astutamente el tema.

–¿Hm? ¿El Capitán Luo está tan interesado en mí? Escuché que de acuerdo con las reglas sociales tácitas en nuestro país, las personas sólo preguntan por los trasfondos familiares de otros cuando consideran a alguien como una pareja potencial.

Mientras hablaba, se giró a medias, inclinándose un poco más hacia Luo Wenzhou.

–¿Está seguro de que quiere saberlo? Entiendo lo que está sugiriendo, entonces.

En ese momento, el auto delante de ellos se alejó. Luo Wenzhou pisó el acelerador y dio un salto hacia adelante, luego frenó, haciendo que Fei Du chocara contra el asiento del pasajero.

–Si no quieres hablar del tema, entonces no hables del tema –Dijo Luo Wenzhou aburrido–. No me vengas con eso.

Fei Du rió, sin contestar.

Los dos se mantuvieron en silencio mutuo durante un rato. El semáforo en la intersección pasó por un ciclo y el tráfico en el carril

de giro en U se detuvo nuevamente. Tendrían que esperar la próxima oportunidad. Los conductores impacientes alrededor tocaron la bocina uno tras otro. De vez en cuando alguien bajaba una ventana y miraba hacia afuera; muestras de todo tipo de música se filtraban de los autos.

La sonrisa en el rostro de Fei Du desapareció gradualmente. Quizás fue porque la noche era espesa, y quizás fue porque la multitud densamente poblada daba un sentimiento particular de soledad. Habló repentinamente:—A veces veo que puede ser muy difícil para una persona escapar de su ascendencia y del entorno en el que creció.

Luo Wenzhou lo miró.

—Pensamientos, hábitos, disposición, modales, nivel de virtud, logros culturales... Estas cosas, que pueden modificarse más tarde, son como las ramas y hojas de las plantas. Siempre que uno esté dispuesto, puede podarse a sí mismo en cualquier dirección —Fei Du se reclinó en su asiento, mirando el cielo nocturno de Ciudad Yan con los ojos entrecerrados—. Pero los niveles más profundos, las cosas más esenciales, son muy difíciles de modificar. Las cosas que encuentras en los entornos más tempranos de tu infancia, cuando no tienes nociones sobre el mundo, se instalan en tu mente inconsciente. Los rastros de estas cosas se ocultarán en todos los conceptos abstractos que asimiles a través de tu lengua materna. No lo notarás tú mismo, pero esas cosas envolverán tu vida entera.

En este punto, era como si Fei Du hubiera agotado sus mayores esfuerzos. Había una puerta en su mente, una puerta muy gruesa con las bisagras moteadas de óxido; incluso usando todas sus fuerzas, sólo pudo abrir esta pequeña grieta.

Luo Wenzhou esperó pacientemente durante un rato, pero no continuó.

Fei Du dijo:—Capitán Luo, ¿podría darme su mano?

Después de este previo aviso, los nervios de todo el cuerpo de Luo Wenzhou se reunieron instintivamente en su mano derecha reposando a su lado. Luego, Fei Du cubrió muy lenta y suavemente el dorso de su mano. Sus dedos eran largos y delgados, helados, pero la palma de su mano estaba tibia. No presionó mucho, dándole la oportunidad de retirarse en cualquier momento.

Un sentimiento indescriptible serpenteó desde la mano derecha de Luo Wenzhou. La temperatura en el auto subió abruptamente, al menos, dos grados. Los músculos del antebrazo de Luo Wenzhou se tensaron instintivamente, pero no retiró la mano. Fei Du inclinó la cabeza, sosteniendo su mano con cuidado, haciendo que Luo Wenzhou pensara en Luo Yiguo, despertando sobresaltado por una pesadilla, corriendo hacia su almohada en medio de la noche.

De repente, el coche detrás de ellos tocó la bocina con impaciencia. Luo Wenzhou se sobresaltó y notó que la luz ya había cambiado y había un espacio vacío delante de él, invitando a otros a hacer fila.

La momentánea expresión frágil de Fei Du se desvaneció suavemente en el aire como vapor. Las puntas de sus ojos de flor de durazno se elevaron y rápidamente inclinó la cabeza y besó el dorso de la mano de Luo Wenzhou, con los dedos rozando ligeramente el lugar más sensible de su palma. Cuando Luo Wenzhou retiró inmediatamente su mano, Fei Du parpadeó con inocencia hacia él.

–Dios mío, lo siento. Los encantos del Capitán Luo realmente son demasiado poderosos. Accidentalmente avancé demasiado lejos.

Luo Wenzhou:–...

Este bromista en serio tenía la seducción tan memorizada como estrategia militar.

Luo Wenzhou perdió los estribos. Mientras conducía por la difícil intersección, dijo:–Fei Du, ¿te he malcriado demasiado?

Fei Du analizó su expresión, sintió que se había pasado de la raya, y acto seguido, cerró la boca, sin verter más aceite en el fuego. Mientras Luo Wenzhou, irritado, abandonaba el flujo del tráfico hacia la entrada oeste, él se agarró con fuerza a la manija de la puerta del automóvil mientras iban vertiginosamente de regreso a la Oficina de la Ciudad.

–Nosotros, la “gente normal”, propiamente dicho o no, no tenemos la costumbre de tener sexo con nuestros conocidos –Luo Wenzhou,

su rostro ligeramente sombrío, indicó que Fei Du debería salir del auto—. Si estás necesitado, ve a buscar a tu esquelético compañero de copas pintor de cuadros.

Luego cerró la puerta del auto, se giró y se fue.

Fei Du se quedó sentado solo en el automóvil de servicio entre la aromaterapia de olor desagradable, probando la incomodidad que Luo Wenzhou había dejado atrás. Pensó que el “sabor” era inusualmente potente; deseaba mucho que hubiera una continuación.

Xiao Haiyang se acomodó las gafas y corrió hasta el hospital, sacando su identificación mientras lo hacía, mostrándola a una chica que parecía haber perdido el alma.

—¿Eres Dong Xiaoqing? Hola, soy...

La fría mirada de Dong Xiaoqing lo interrumpió.

—¿La policía? —Tenía los ojos enrojecidos y la voz roncamente nasal—. Lo sé. ¿No fuiste también a mi trabajo a investigar? ¿Qué, no encontraste nada, así que también viniste a interrogarme?

Xiao Haiyang no era muy bueno para hablar con la gente. Durante un rato no supo cómo responder. Nervioso, se aclaró la garganta y dijo de manera muy odiosa:—Yo sólo estaba entendiendo las circunstancias...

Dong Xiaoqing lo observó fija y tercamente.

Xiao Haiyang se retorció las tripas y la barriga durante una eternidad, luego abrió la boca sin mucha habilidad y preguntó:—
¿Dong Qian normalmente asumía este tipo de trabajo difícil? Hasta donde yo sé, tu familia...

—Mi familia no tiene préstamos con intereses altos, nadie tiene una enfermedad incurable y mi padre no era un adicto al juego que no podía pagar sus deudas. Puede que hayamos sido pobres, pero estábamos bien. ¡No necesitábamos matar a nadie por un poco de dinero! —Dong Xiaoqing tomó su celular; el tema popular fermentaba online, abriendo sus fauces ensangrentadas hacia la chica que estaba sola en el mundo. Abruptamente le arrojó el celular a Xiao Haiyang.

»Mi papá tuvo un accidente. Fue su culpa, su responsabilidad. Si hay que pagar dinero para compensar, me comprometo a pagarlo. Si no tengo suficiente, puedo pedirlo prestado. Incluso si tengo que hacer un trabajo agotador toda mi vida, lo devolveré. ¡Pero no pueden difamarlo a él así de la nada! Está muerto, no tiene boca para defenderse a sí mismo. ¿Debes mojar tus bollos en sangre humana para comerlos?

Xiao Haiyang tomó en silencio el celular de Dong Xiaoqing, sin saber muy bien qué decir.

—Bueno...

–Mi madre murió en un accidente automovilístico. Por eso él no se atrevió a tocar un automóvil durante todo un año antes de finalmente volver a ponerse al volante –Las lágrimas de Dong Xiaoqing rodaban como un torrente mientras miraba con odio a Xiao Haiyang–. ¿Ahora estás diciendo que chocó contra alguien por dinero? ¿Cómo puedes ser así? ¿Cómo pueden ustedes ser tan malos?



Nota de la Traductora:

1. Trabalenguas chino, uno de los más famosos. Priest quiso indicar la facilidad que tiene Xiao Haiyang para hablar rápido sin trabarse/equivocarse. El trabalenguas en cuestión es el siguiente:

“吃葡萄不吐葡萄皮，
不吃葡萄倒吐葡萄皮。”

Chī pú táo bù tǔ pú táo pí,
Bù chī pú táo dào tǔ pú táo pí ”.

2. *“En finanzas, venta corta es la práctica que permite a los inversionistas vender un valor financiero que no poseen con la intención de obtener utilidades en caso de que caiga el precio de dicha acción. En una venta corta, el prestatario apuesta a que el precio de una acción va a caer, por lo que decide conseguirla en préstamo, venderla, para finalmente volver a comprarla a un precio inferior que el que obtuvo en la venta”*.
Coppypaste de “Rankia”.

Es una estrategia en la que se corre el riesgo de perder mucho al hacer una suposición incorrecta, pero en este caso, Fei Du tiene toda la información de primera mano, si les avisa a sus contactos, el resto de las empresas se beneficiarían de ello (incluida su propia empresa), sólo quedaría perjudicado el Clan Zhou. En Wattpad se prestó a confusión, así que, aclaro en otras palabras: en el siguiente capítulo, Priest da a entender que Fei Du se hizo un poco más millonario sacando provecho de la tragedia de otros.

3. Personajes de Macbeth, libro de William Shakespeare y libro que le da el nombre a este arco.

Capítulo 64 – Macbeth V



“¿Qué, puede el diablo decir la verdad?” –Macbeth

–Dong Xiaoqing dice que Dong Qian siempre condujo largas distancias. Este trabajo no fue una casualidad. Debido a que la madre de Dong Xiaoqing murió cuando ella era joven y él tuvo que trabajar para mantener a su familia, no tuvo tiempo para cuidar a la niña y siempre tuvo una conciencia culpable respecto a ella. Quería ahorrar algo de dinero para que ella lo usara como dote. Las personas que alquilan camiones sólo quieren un alto valor. Supervisan muy de cerca el tiempo de los conductores. Incluso tienen que correr al baño cuando están de viaje. En algunas estaciones de servicio también hay ladrones que se largan con camiones. Una persona que conduce sola no se atreve a descansar. Es normal conducir diez horas seguidas o más. En cuanto a por qué algo salió mal esta vez, debe haber sido un accidente. Dong Qian recientemente tuvo una estadía en el hospital debido a una reacción alérgica, y después de salir, tuvo problemas para dormir por alguna razón. Es muy probable que esto se deba a su salud... Capitán Luo, la esposa de Dong Qian murió en un accidente automovilístico. Por

eso, él no pudo conducir un automóvil durante mucho tiempo. ¿Una persona así chocaría deliberadamente a alguien?

Luo Wenzhou escuchó el informe de Xiao Haiyang de principio a fin. Debido a que tenía miedo de que el policía criminal de sangre caliente XiaoXiao volviera a atacar, prestó atención a su boca y no dio más consejos útiles. Sólo indicó brevemente por teléfono que había entendido y aconsejó a Anteojitos que se apurara a volver a casa.

Parecía que el accidente del Venerable Zhou no fue un drama de familia adinerada con una trama compleja de contratación de un asesino para apoderarse de los bienes familiares en disputa. Una familia ilustre como los Zhous aparecería en las noticias a la menor señal de disturbio, con todos los teóricos de la conspiración divirtiéndose. Es posible que Zhou Huaixin sólo haya estado usando esto como un pretexto para armar un escándalo, atraer a la policía, fabricar algunas noticias en parte verdaderas y en parte falsas, demostrando oficialmente su propia inocencia a la policía... Lo que Fei Du había dicho tenía sentido.

Fei Du también había dicho... Ah, Fei Du era un bastardo. El pecho de Luo Wenzhou dolió al pensar en él.

Con el pecho adolorido, decidió calentar algunas sobras. Estaba lavándose las manos cuando Luo Yiguo entró.

El Señor Gato quizás había dormido lo suficiente. Hizo un tremendo estiramiento, doblando los hombros, levantando la espalda, torciendo el trasero. Soltó un “meow” bastante alegre y afectuoso, olisqueó los pies de Luo Wenzhou, entrecerró los ojos y se frotó contra la pernera del pantalón.

Aparte de cuando quería comida, Luo Yiguo rara vez exigía afecto de esta forma, cumpliendo con los deberes propios de un gato. Luo Wenzhou estaba muy dispuesto a rendirle culto. A pesar de haberse lavado las manos, se inclinó para rascar la barbilla del gatito.

Un destello pasó a través de los grandes y redondos ojos de Luo Yiguo. Mirando la mano expuesta, todo su cuerpo se echó hacia atrás hacia sus patas traseras; al ver que el enemigo había caído en su trampa, saltó y mostró sus afilados dientes. Este gato siempre lo estaba molestando; siempre tenía que haber algún truco astuto. Como un veterano encargado de la caja de arena, Luo Wenzhou estaba familiarizado con todos los preludios de los miembros de la familia Félida al lanzar un ataque. Había estado preparado; retrajo la mano, aprovechando la ventaja de su altura superior para hacer que el maldito gato tomara solo aire vacío. Luego golpeó la frente de Luo Yiguo, presionándolo contra el suelo.

—¡Sabía que estabas tramando algo!

Desde que descubrió que cuando su encargado de la caja de arena comenzó a usar ropa cada vez más gruesa, se hacía más difícil morderlo, Luo Yiguo se había enseñado a sí mismo muchas técnicas de caza. Pero el enemigo era astuto. No llegaba a casa a horario y no estaba dispuesto a someterse obedientemente a que lo mordieran. Luo Yiguo estaba muy insatisfecho. Agitó su cola, siseándole, y fue

levantado por Luo Wenzhou con una mano debajo de su suave vientre.

–¿Qué creen ustedes que están intentando hacer? –Luo Wenzhou agarró con irritación la cara del gato—. Papá les da cosas buenas para comer y beber, saca un préstamo de la provisión de paciencia de su próxima vida y cada uno de ustedes sólo conspira y planea. ¿No tienen conciencia? ¡Buenos para nada!

Luo Yiguo aulló en protesta.

Luo Wenzhou dijo:–¡Cállate, esfera aullante!

El esférico Luo Yiguo fue contenido rápidamente, su cola se inclinó con indiferencia. Sin malicia, estiró sus cuatro extremidades para abrazar su brazo.

Luo Wenzhou le lanzó una mirada furiosa, luego, todavía maldiciendo, sirvió un poco de comida para gatos. Este gato recordaba la bondad y olvidaba el maltrato; cuando había comida para comer, se olvidaba de su enemistad. Saltó de él, rodó, luego se frotó contra su mano, alabando al cielo y a la tierra, restableciendo unilateralmente las relaciones amistosas entre ellos.

Luo Wenzhou:–...

Estas cosas caprichosas lo habían atormentado hasta el agotamiento.

Luo Wenzhou se sentó en el piso de su propia casa, sintiendo que su mano derecha, la cual había recibido el acoso de Fei Du, todavía estaba ardiendo levemente. Cuando cerró los ojos, pensó en ese rostro no del todo sonriente, la sonrisa que hacía que su corazón se acelerara; el aleteo incontrolable lo ponía bastante irritable.

Esta pizca de irritabilidad alcanzó finalmente su clímax cuando luchó por despertar de un sueño placentero en las primeras horas de la mañana para descubrir que cierta parte de su cuerpo se estaba comportando de manera inarmónica.

Antes de las 5 de la madrugada, Luo Wenzhou se sentó contra la cabecera de su cama un rato, con una demanda llenando su mente, luego se quitó arrebatadamente la colcha, se levantó y fue al baño para ocuparse de sí mismo, también a lavarse la cara con agua fría.

Se apoyó contra el lavado, su expresión poco clara, tomando varias respiraciones bruscas. En una condición muy impulsiva y lúcida, pensó: “si ese hijo de puta de Fei Du se atreve a molestarme de nuevo, ya no voy a ser cortés. ¿Qué sentido tiene ser una ‘caballerosamente buena persona’ cuando este es el tipo de frustración que obtienes?”.

De repente, Luo Yiguo, acostado en la cabecera de su cama, rodó, cayó con un golpe sordo y corrió hacia la puerta del baño.

Luo Wenzhou dijo:—¿Qué?

Luo Yiguo giró y lo miró, agitando la cola. El débil sonido de Five Rings Song vino de detrás de él. Luo Wenzhou se congeló y se despertó por completo —su celular, enrollado en el edredón, estaba sonando—.

—El avión de Zhou Huaijin aterrizó un poco más de las dos. Envió un texto a casa diciendo que había tomado un taxi y que no era necesario que lo recogieran en el aeropuerto. Las carreteras estaban libres a esta hora. Razonablemente hablando, debería haber llegado a la residencia Zhou en media hora, 40 minutos como mucho, pero han esperado dos horas completas sin recibir ningún mensaje, entonces lo llamaron. ¡Su celular estaba apagado!

Luo Wenzhou atravesó un campo de patrullas policiales hacia la residencia de la familia Zhou, la cual estaba siendo honrada con su presencia por segunda vez en veinticuatro horas.

—¿No es Zhou Huaijin el hijo mayor de la casa, con un auto privado estándar y un guardaespaldas estándar? ¿Por qué tomaría un taxi desde el aeropuerto a mitad de la noche?

Tan pronto como habló, una voz que pedía ser nalgueada intervino sin prisa:—Ese es el tipo de persona que Zhou Huaijin es. Su estilo suele ser muy discreto, modesto y educado. Es bueno cuidando a la gente. Si bien algunas personas dicen que es demasiado gentil, que no tiene coraje, su reputación siempre ha sido la de comportarse muy bien. No perturbar el descanso de su personal y de sus guardaespaldas cuando regresa en medio de la noche es exactamente lo que él haría.

Luo Wenzhou elevó la vista y vio a Fei Du, bien vestido, esperando en la puerta de la residencia Zhou. Cuando terminó de hablar, asintió hacia Luo Wenzhou.

—Capitán Luo.

Tanto el saludo como el discurso de Fei Du fueron tranquilos e imperturbables, como si no hubiera sido él la persona que se despidió en malos términos con Luo Wenzhou la noche anterior.

Zhou Huaixin había llorado hasta convertirse en una bola de barro que se aferraba al sofá de la casa, rodando sin querer levantarse. Antes de que Luo Wenzhou se acercara, escuchó sus quejas entre lágrimas:—¡Les dije que mi papá había sido asesinado! ¡Se los dije y no me creyeron y ahora mi hermano está desaparecido! Si toda mi familia se muere, algunas personas estarán complacidas, ¿verdad? ¿Y dónde está la policía? ¡Los policías son todos unos inútiles!

Luo Wenzhou frunció el ceño.

Zhou Huaixin ya había visto a Fei Du junto a él. Aulló:—Maestro Fei, no estoy hablando de usted... Mi hermano... Si mi hermano muere, ¿qué se supone que yo debo hacer? ¿Ellos no me van a comer vivo? Oh... No, no puedo... M-m-me duele el pecho... Denme mis medicinas...

Un ama de llaves se acercó apresuradamente, ofreciendo una botella de vitaminas fabricadas en un país u otro. Fei Du la tomó y lo ayudó a tomar las píldoras, apaciguando el frágil espíritu del Segundo Joven Maestro Zhou.

La esquina del ojo de Luo Wenzhou tembló involuntariamente. Se dio cuenta de que Fei Du se había quitado su calculado disfraz; estaba vistiendo una camisa bastante formal y se había vuelto a poner sus lentes. La camisa ya estaba un poco arrugada; claramente no se la había puesto después de haber sido despertado en las primeras horas de la mañana.

Todo tipo de noticias seguían apareciendo salvajemente en su celular; aparentemente, las acciones de todas las compañías subsidiarias conectadas al Conglomerado del Clan Zhou habían caído; los mercados de ultramar, activos las veinticuatro horas del día, se habían convertido en un paraíso para los vendedores en corto. Mirando el atuendo de Fei Du, era obvio lo que había ido a hacer después de dejar la Oficina de la Ciudad. Aún con los rastros del aroma de intereses creados, estaba sentado allí como una buena persona, consolando al angustiado Zhou Huaixin.

—¿Su celular ha sido localizado? ¡Apúrense! Bloqueen la escena, no dejen que ningún miembro del personal que no esté involucrado en este asunto entre a la casa Zhou. En este punto, es inadmisibles filtrar información. ¿Tao Ran ya ha llegado al aeropuerto? Has que primero obtenga los registros de las cámaras de seguridad de la parada de taxis —Luo Wenzhou caminó hacia Zhou Huaixin, quien estaba masticando vitaminas—. Joven Señor Zhou, ¿cuándo se

determinó el itinerario de su hermano? ¿Quién sabía el número del vuelo?

Zhou Huaixin apretó su corazón.

–Lo contacté ayer luego de que papá murió... ¿Quién sabía? Supongo que cualquiera podría haberlo sabido, no estoy muy seguro. Los asistentes de la compañía son los que normalmente reservan sus boletos de avión.

Zhou Huaixin acababa de hablar cuando un hombre de mediana edad inmaculadamente vestido entró corriendo.

–¡Huaixin! ¡Huaixin! Acabo de enterarme y corrí desde fuera de la ciudad. ¿Qué está pasando? ¿Por qué hay tanta policía?

Al escuchar la voz del recién llegado, Zhou Huaixin, sin tomarse el tiempo para terminar sus vitaminas, forcejeó para salir de los brazos de Fei Du.

–¡Hu-dage, mi hermano mayor ha desaparecido!

Fei Du se ajustó fríamente el cuello de su camisa y se puso de pie, asintiendo desde la distancia al acosado hombre de mediana edad. Por lo bajo, se lo presentó a Luo Wenzhou:–Ese es Hu Zhenyu, uno de los poderes reales en la sede nacional del Clan Zhou. Fue a la universidad con Zhou Huaijin. Su posición como uno de los príncipes herederos de la Parte (3) es clara.

Los ojos de Luo Wenzhou siguieron involuntariamente la mano de Fei Du mientras tiraba del cuello de su ropa, cayendo sobre su nuca y sus clavículas apenas visibles. Luego apartó la mirada y asintió descuidadamente, girándose hacia Xiao Haiyang a su lado y diciendo:—Dos generaciones de la familia Zhou han sufrido una tras otra. No puede ser una coincidencia. Profundiza un poco más en el accidente automovilístico de Zhou Junmao. No puedes escuchar solamente la declaración de esa joven.

Xiao Haiyang soltó una afirmación y rápidamente salió corriendo.

En ese momento, los primeros rayos del sol de la mañana, que no querían ser pasados por alto, ascendían por el horizonte. Ciudad Yan, bastante tranquila antes, comenzó a despertar, preparándose para descender a todo un día de clamor.

La llamada de Tao Ran llegó muy rápido.

—He encontrado el taxi. La patente es Yan BXXXXXX. El conductor original fue noqueado y arrojado a un costado de la carretera. Recuperó la conciencia por sí solo y fue al hospital. Hace 5 minutos consiguió la ayuda del hospital para ponerse en contacto con la comisaría local y denunciar el caso. Hemos encontrado el auto, está...

Un técnico levantó la cabeza.

—¡Capitán Luo, hemos localizado el celular de Zhou Huaijin!

Luo Wenzhou elevó la vista. Las dos personas, una en la llamada y la otra fuera de ella, hablaron, casi superpuestas:

–A orillas del Río Baisha...

–¡Cerca de las aguas Baisha!

Los ojos de Zhou Huaixin se pusieron en blanco y cayó sobre Hu Zhenyu. Fue subido al sofá por una multitud de personas y lentamente volvió en sí. Gimió.

–Hu-dage, no crees que mi hermano dejaría que lo tiraran al río, ¿verdad? ¡Voy a matar a ese bastardo de Yang Bo! ¿Dónde diablos se ha metido Zheng Kaifeng, por qué no está aquí cuando papá está muerto...?

A mitad de camino, la expresión de Hu Zhenyu cambió. Hizo un gesto una y otra vez para que Zhou Huaixin cerrara la boca, pero no pudo controlar en absoluto a este caso mental no convencional. Comenzó a sudar de inmediato, forzando una sonrisa apropiada hacia la multitud de forasteros.

–Huaixin es joven. Con tantas cosas ocurriendo en casa, no puede soportarlo. Sus emociones están un poco fuera de control. No deberían escuchar sus delirios sin sentido.

Al escuchar esto, Zhou Huaixin se sentó como un cadáver que cobra vida. Tenía los ojos enrojecidos.

–¡No estoy delirando! Debe ser ese bastardo, ¡no creas que puedes dejarme afuera! Ese hijo de puta ha estado planeando algo durante mucho tiempo, planeando matar a mi papá y a mi hermano e intimidarme cuando yo no entiendo nada, ¿no es así? ¡Incluso el tío Zheng está de su lado!

Hu Zhenyu levantó la voz:–¡Huaixin!

–Envía un equipo al Río Baisha –Luo Wenzhou ordenó por lo bajo, luego se giró hacia Hu Zhenyu–. Presidente Hu, ha habido un secuestro y un presunto asesinato. Es un caso criminal mayor. Sus asuntos familiares y todo lo demás pueden proporcionar pistas importantes. Tiene que asumir la responsabilidad si oculta pistas importantes. Espero que entienda la naturaleza de este asunto.

Hu Zhenyu era un *smooth operator*. Bajo el cuestionamiento profesional de Luo Wenzhou, no estaba en absoluto irritado. Se rascó la barbilla.

–Sí, sí, veo el sentido. Ustedes, oficiales, deben haber escuchado del Venerable Zheng. Era la mano derecha de nuestro Venerable Zhou cuando eran jóvenes. Si bien ya no es joven, sigue siendo el pilar de nuestro conglomerado.

»En cuanto al Presidente Yang... El Señor Yang Bo es el secretario de la junta del Venerable Zhou, joven y prometedor, muy capaz. Destaca demasiado entre la multitud. Es inevitable que algunos rumores infundados que suenan desagradables hayan llegado a oídos de Huaixin. Añadiendo que el Presidente Yang es ese tipo de... ¿Cómo lo describen ustedes, los jóvenes? “El hijo de otra familia”.

Cuando el Venerable Zhou estaba vivo, a menudo se lo mencionaba como ejemplo a Huaixin. Es normal que su relación no sea muy buena. Pero si me dijeras que podría dañar al Venerable Zhou y al Presidente Zhou, no te creería en absoluto –Mientras hablaba, Hu Zhenyu vigiló cuidadosamente a Zhou Huaixin para evitar que tuviera otro ataque–. Ninguno de los dos está en el país. Se les notificó sobre esto ayer y también se apresuran a regresar. Deben estar volando ahora mismo. Les daré sus números de vuelo. Oficiales, ¿puedo molestarlos para que los cuiden en el aeropuerto? ¡No podemos permitir que le pase algo a una tercera persona!

Yang Bo, un talento juvenil que se destacaba entre la multitud, aproximadamente de la misma edad que Zhou Huaixin, pero ya en un alto nivel en el Clan Zhou. Realmente sonaba como el rumoreado “hijo ilegítimo”.

Luo Wenzhou dirigió su vista hacia Fei Du. Fei Du asintió silenciosamente hacia él, confirmando sus pensamientos.

En ese momento, Lang Qiao entró de repente, trotando.

–¡Jefe, malas noticias!

Luo Wenzhou miró a los miembros de la familia Zhou, cuyos oídos se habían levantado ante su grito, y le hizo un gesto a Lang Qiao, guiándola afuera.

–¿Qué?

–Mire esto –Lang Qiao levantó su celular.

“El Heredero del Clan Zhou, Zhou Huaijin, secuestrado” se había convertido en noticia de primera plana en poco tiempo. Debajo había un enlace a algo que ya había sido eliminado.

–Envié un aviso de emergencia a los monitores de Internet para que lo borrarán –Dijo Lang Qiao–. Había un enlace a un video. Aquí está.

Un video apareció en la pantalla cuando hizo clic. La lente de la cámara se balanceó y luego enfocó a un hombre inconsciente en una silla. La cámara rodeó sin prisa su rostro, filmando claramente desde todos los ángulos. El hombre inconsciente rondaba los treinta o cuarenta años, estaba muy bien conservado, vestía un atuendo tranquilo; realmente no se podía decir su edad exacta. Incluso en esta lamentable situación, se podía ver que era una persona digna de porte considerable.

Fei Du sólo echó un vistazo antes de reconocerlo.

–Zhou Huaijin.

El cuero cabelludo de Luo Wenzhou se entumeció un poco.

Los secuestradores no habían pedido dinero ni lo habían matado. No se habían puesto en contacto de inmediato con los familiares de la

víctima; en su lugar, habían subido un video a Internet. ¿Qué estaban haciendo?

¡Habían estado viendo demasiadas películas en inglés!



Nota del Traductor:

3. Descendientes de destacados funcionarios comunistas, fuerte implicación de nepotismo y amiguismo.

Capítulo 65 – Macbeth VI

Content Warning: mención de secuestro y un poco de gore.



La persona que filmaba era muy cuidadosa. Aparte del mismo Zhou Huaijin, en el cuadro no había nada más que una silla de madera destartalada y una pequeña sección de cuerdas sujetándolo. El fondo era completamente negro. No podías ver nada. Y el vídeo era muy corto, menos de un minuto de duración. La persona filmó cada ángulo del inconsciente Zhou Huaijin como si temiera que no lo reconocieran, esforzándose por que todos los espectadores vieran cada poro de su rostro.

Aparte de esto, el secuestrador no emitió ningún sonido.

–La persona que publicó este video usó un montón de proxies. No podremos rastrearlo por un rato –Dijo Lang Qiao–. Jefe, esta es la primera vez que me encuentro con un secuestrador tan extraño. ¿Qué es lo que quiere? ¿Qué vamos a hacer?

Luo Wenzhou no respondió. Miró hacia abajo y navegó por el celular.

La respuesta de Lang Qiao había sido bastante rápida; se había ocupado del video tan pronto como lo había encontrado. Pero a la noticia de que Zhou Huaijin había sido secuestrado por individuos desconocidos le había crecido alas y aparecía bajo varias palabras clave, corriendo de un lado a otro por Internet.

Luo Wenzhou preguntó:—¿A qué hora se subió esto?

—6:00 AM.

A las seis fue cuando la ciudad empezó a despertar.

Aparte de un reloj despertador, ¿qué era más vigorizante que un chisme vivo?

Fei Du suspiró, dando un paso atrás. Preguntó:—Capitán Luo, ¿debería mantenerme alejado para cooperar con la investigación?

Lang Qiao no entendió lo que quiso decir y soltó una sola sílaba interrogante:—¿Huh?

–Huh para ti. Él también es uno de los sospechosos –Luo Wenzhou le dio el celular a Lang Qiao y se giró groseramente hacia Fei Du—. Ahora mismo necesito saber qué personas podrían haber participado en esto y qué grupos están especulando en segundo plano. Dame una lista de nombres.

Zhou Huaijin era muy de bajo perfil y rara vez aparecía en cámara. Apenas había una docena de fotografías claras de él en circulación. La gente común y corriente reconocía a actores y celebridades, pero, ¿quién iba a saber qué aspecto tenía un heredero adinerado que pasaba la mayor parte del tiempo en el extranjero?

Entonces, ¿cómo había logrado este video, que no duraba ni un minuto, atraer tanta atención? ¿Quién lo estaba promocionando?

A primera vista, la muerte de Zhou Junmao y el secuestro de Zhou Huaijin parecían estar estrechamente vinculados, como si alguien hubiera querido matar al mayor y luego actuar contra el más joven, todo escondiendo un “drama de familia adinerada” con mil y un vínculos. Pero pensándolo bien, era muy extraño.

Aceptando por el momento que el accidente automovilístico de Zhou Junmao había sido deliberado, entonces la persona que lo había planeado sin duda lo había querido muerto, y además, muerto sin que nadie se diera cuenta —con el conductor responsable ya muerto, si la policía no podía encontrar cualquier evidencia definitiva de asesinato, era muy probable que manejaran este caso como un accidente de tráfico—.

Por otro lado, el secuestro de Zhou Huaijin fue demasiado ostentoso, con un evidente sabor a espectáculo y sensacionalismo. Los objetivos de estos dos crímenes se oponían directamente.

No tenía sentido.

Pero además de hacer que la policía y la población saltaran ante sus propias sombras, ¿qué beneficio obtenía alguien al anunciar el secuestro a tan gran escala bajo los cielos? Con un evento tan sensible en un momento tan delicado, parecía que las únicas personas que podían cosechar algún botín eran los capitalistas que querían aprovechar la oportunidad para desangrar al Clan Zhou hasta dejarlos secos.

Por ejemplo, la calaña de Fei Du.

Si no fuera por el hecho de que las oficinas de seguridad pública de la ciudad “no estaban a la venta”, cierta persona habría ganado suficiente dinero en una noche para comprar dos Oficinas de la Ciudad.

–Puedo darte algunas personas con las que soy cercano –Fei Du, sin prisa, tomó su celular y envió un correo electrónico, luego dijo:– Pero debes saber que el mundo entero está lleno de personas que buscan aprovechar una oportunidad. Dejando de lado a los inversores privados, no sé cuántas instituciones están mezcladas en esto. No soy un inmortal que conoce a todo el mundo.

–Poder sacarlo del aeropuerto sin que nadie se dé cuenta parece el trabajo de un importante operador local –La mirada de Luo Wenzhou cayó sobre él como un cuchillo–. ¿No me va a decir que no conoce a todos en esta caja de arena, Presidente Fei?

–Como sospechoso activo, déjeme darle una sugerencia. Sólo como referencia, no necesariamente correcta –Dijo razonablemente Fei Du–. Mi suposición es que los secuestradores pueden haber contactado a las personas que promocionan esto, pero los promotores no son necesariamente los secuestradores y no necesariamente colaboraron de antemano. Si bien **Das Kapital (1)** dice que cuando las ganancias son del 100%, el capital pisoteará todas las leyes humanas, personalmente creo que esa valoración no es muy amistosa. En la realidad, todo el mundo sabe que incluso si las ganancias son del 1000%, no sirven de nada si no estás vivo para recibirlas. Capitán Luo, podemos comer bollos con sangre humana, pero no comemos humanos.

Sus palabras fueron tan frías y escandalosas como podrías pedir. Luo Wenzhou lo miró con frialdad. Por un momento, parecieron haber regresado a la época de la investigación del asesinato de He Zhongyi, cuando Fei Du había acudido a la Oficina de la Ciudad para proporcionarle una coartada a Zhang Donglai y había soltado mucha retórica absurda.

–Muy bien, déjeme decirlo con más precisión –Fei Du extendió las manos, sonriendo mientras vertía aceite en el fuego–. No comemos humanos a plena luz del día.

Lang Qiao estaba muy asustada por esta atmósfera espesa y congelada, pensando que los dos estaban a punto de llegar a los golpes. Sus miradas, sin ceder ni un poco, parecían armas de rayos de luz de ciencia ficción, a punto de chocar en el aire. Se quedó a un lado, postrada de miedo, queriendo tratar de aliviar la atmósfera, pero estaba en desventaja por no saber por qué los dos estaban en conflicto. Después de una eternidad, todavía no había encontrado las palabras adecuadas y no quería nada mejor que cambiar de lugar con Tao Ran, quien había sido enviado a buscar en la cuenca del Río Baisha.

Pero en ese momento, Luo Wenzhou tomó repentinamente la iniciativa y desvió la mirada, retirándose de esta ronda de hostilidades mutuas.

Calmo, dijo:—Desde el momento en que se publicó el video hasta el momento en que se difundió por todo Internet, no pasó ni media hora. Los métodos de este operador son claramente muy maduros. La persona detrás de escenas no está haciendo esto por primera vez. Además, es probable que tenga una rivalidad irreconciliable con el Clan Zhou. Añadiendo estas pistas, ¿cuánto tiempo tardarás en conseguirme una lista?

Cuando Luo Wenzhou terminó de hablar, el celular de Fei Du sonó con un tono dulce de notificación de correo electrónico.

Como si Fei Du ya supiera lo que estaba pasando, le pasó su celular a Luo Wenzhou sin siquiera mirarlo.

–Supongo que debe ser uno de estos dos o tres. Esta es una lista que preparó mi asistente. Usted puede organizar una cita para hablar con las personas a cargo.

Luego no volvió a mirar a Luo Wenzhou. Se metió una mano en el bolsillo y regresó a la magnífica residencia Zhou, aceptó con mucha familiaridad una taza de té del ama de llaves y fue a hablar con el lloroso Zhou Huaixin.

Luo Wenzhou escaneó los contenidos del e-mail. Esta persona que trabajaba para Fei Du era evidentemente muy confiable. En tan poco tiempo, no sólo había armado una lista de operadores sospechosos, también había adjuntado la información de contacto para la gerencia correspondiente, así como resúmenes de casos en los que habían estado involucrados anteriormente, casi como un exquisito pequeño informe.

Luo Wenzhou envió el correo electrónico a Lang Qiao.

–Corre y realiza las formalidades. No sólo necesitamos reunirnos con las personas a cargo, también necesitamos investigar sus correos electrónicos de trabajo, registros telefónicos y circunstancias financieras. Tienes que conseguir suficiente autoridad y lograr que algunos muchachos de delitos económicos vengan a ayudar.

Le tomó sólo unas pocas palabras ordenar lo que fue una gran cantidad de trabajo tedioso para Lang Qiao; todos los pelos de su nuca se erizaron con sólo escucharlo. Pero Luo Wenzhou igual agregó:–Si la inferencia de Fei Du de que los promotores no parecen estar familiarizados con los secuestradores es correcta, no se sabe

qué pasará después. Estas personas pueden hacer cualquier cosa para que se les preste atención, poniendo en peligro a la víctima. ¡Date prisa, no te demores!

Lang Qiao contuvo el aliento. Después de que él la presionó con media tonelada de la nada, ya no tenía más atención para las turbulentas corrientes subterráneas entre su superior y el niño bonito. Se echó a correr.

Por no ser tocado durante un largo rato, el celular de Fei Du se bloqueó por sí solo. La pantalla de bloqueo era la predeterminada del sistema. La funda de metal había sido calentada por la mano de Luo Wenzhou. Levantó la cabeza y observó a Fei Du desde la distancia, viéndolo diciéndole algo a Hu Zhenyu y Zhou Huaixin muy familiarmente, su lenguaje corporal muy relajado; probablemente estaba relatando el progreso de la investigación sobre el secuestro de Zhou Huaijin —Luo Wenzhou no se preocupó; de todos modos, Fei Du no era del tipo que dice una palabra fuera de lugar—.

Mucho tiempo atrás, Luo Wenzhou había pensado que Fei Du era un elemento peligroso.

Si bien no había más o menos un límite para la nobleza y la bajeza humanas, fuera de una situación de emergencia, los pensamientos de una persona normal que había crecido en una sociedad con un orden legal serían limitados, por ejemplo, si supieran que alguien está reuniendo a una multitud para hacer algo malo, las reacciones de la persona común serían del tipo “ir a investigarlo con atrevida

curiosidad”, “informarlo a las autoridades correspondientes”, “evitarlo porque no tengo ganas de involucrarme” y así; a veces, las personas con una moral relativamente corrupta no podrían resistir la tentación de sumergirse en el mismo fango.

Pero pensamientos como “matar a alguien y llamar la atención de la policía arrojando el cuerpo donde operan” no eran en absoluto normales.

En una era de paz, incluso un asesino diabólico sabría en sus huesos que llevar a alguien a una posición fatal no era algo ordinario como comer y beber. Toda la sociedad estaba dividida por las líneas rojas de la ley, reforzadas repetidamente durante muchos años, de modo que época tras época, las personas tenían inconscientemente un punto de referencia para lo que era tabú.

Pero Luo Wenzhou había sentido con claridad que Fei Du no era igual. En su mente, todos estos tabúes eran reglas de un juego, lo mismo que conductas como “utilizar una escapatoria legislativa para evadir impuestos” o “acumular fondos extranjeros para evitar la regulación”; si no hacía estas cosas, era para evitar problemas, y cuando fuera necesario hacerlas, no se sentiría culpable. Incluso estaba dispuesto a hacer una investigación de cerca sobre estos medios para “jugar con la ley”, en contra del día en que tuviera la necesidad de usarlos.

Pero Fei Du se había sentado con la madre de He Zhongyi, Wang Xiujian, en una silla helada, había gastado dinero como agua para mostrarse en el Skyscreen, incluso había ido con un brazo fracturado

a rescatar a Chenchen de debajo del cuchillo de Su Luo zhan en medio de la noche; Luo Wenzhou había pensado que simplemente tenía una lengua afilada pero un corazón blando.

Hasta ahora, cuando hubo un instante en el que Luo Wenzhou sintió repentinamente el sabor de algo fuera de lo común entre la sonrisa inexpugnable de Fei Du y la constante petición de una nalgada.

Luo Wenzhou recordó el vago discurso de Fei Du en el auto la noche anterior y descubrió que, después de todo, no había estado evitando el tema. Fei Du parecía haber crecido en un lugar diferente, donde lo bueno era realmente bueno y lo malo era realmente malo; las reglas de este lugar eran completamente diferentes a las del mundo real. Tan inteligente como era Fei Du, debía de ser muy consciente de cómo no encajaba, por lo que usaba cuidadosamente una piel humana, restringiéndose a un círculo, imitando a Tao Ran, imitando a Zhang Donglai, imitando a todas las personas con las que entró en contacto... Sólo frente a Luo Wenzhou, quien pensaba tan bien de sí mismo cuando era joven y siempre había querido quitarle las caras pintadas a la gente, había renunciado al acto, simplemente dejando que la piel humana que vestía colgara suelta, dejándole ver los colmillos viciosos.

Por alguna razón, tan pronto como apareció este pensamiento, de repente Luo Wenzhou no quiso reprochárselo como solía hacerlo. Ante sus ojos, todo el comportamiento caprichoso de Fei Du desde ayer por la noche hasta ahora, se convirtió en algo comprensible. Luo Wenzhou tocó vagamente esa autoprotección calculadora, tensa y compuesta, una suavidad formada por cien sentimientos que nacían en su corazón.

En ese momento, la repentina llamada telefónica de Tao Ran interrumpió la mirada y el hilo de pensamientos de Luo Wenzhou.

–Hemos encontrado el taxi –Tao Ran jadeó–, abandonado junto a la reserva. Hay un olor persistente a éter en el coche. Aparte de una huella en el respaldo del asiento del conductor, no hay signos muy claros de lucha. Sospecho que hubo más de un secuestrador, o de lo contrario, ¿cómo pudo haber tomado desprevenido a un hombre adulto y someterlo mientras conducía? Oh, cierto, el bolso de Zhou Huaijin está en el auto, su identificación, celular y billetera están intactos... ¡Hey!

Las palabras de Tao Ran se cortaron y de repente respiró furiosamente; Luo Wenzhou pudo sentirlo reprimiendo una maldición e inmediatamente preguntó:–¿Qué ocurre?

–Hay alguien tomando fotos –Dijo Tao Ran rápidamente–. Probablemente nos siguió desde el aeropuerto. Iré a lidiar con eso.

Luo Wenzhou colgó el teléfono y se frotó el centro de la frente, simplemente incapaz de seguir imaginándose hasta qué grado se habían fermentado las cosas. Realmente no quería volver a navegar online. Emitió una serie de órdenes:–Se ha encontrado el taxi que secuestró a la víctima. Zhou Huaijin mide más de 1,80 de altura, no es un niño al que puedas levantar con una mano. Cualquiera que quisiera transportar a la víctima necesitaría un vehículo. Investiguen todas las cámaras de seguridad dentro de un radio de tres kilómetros del lugar donde se abandonó el taxi, busquen vehículos sospechosos.

Pónganse en contacto con los medios de comunicación, háganles saber que deben hacer lo que consideren oportuno para volver a provocar problemas. Aparte de eso, pidan que el departamento de monitoreo de Internet ayud...

Luo Wenzhou no había terminado de hablar cuando un técnico levantó la vista súbitamente.

—¡Capitán Luo, la persona que subió ese video ha subido otro!

El corazón de Luo Wenzhou se hundió.

Era el mismo fondo negro nuevamente, con un Zhou Huaijin inconsciente. También había una mano en el cuadro con un guante negro. La mano sostenía un cuchillo, la hoja brillante sobre el cuello de Zhou Huaijin. Luego, presionó de repente. Cuando todos, alarmados, chillaron instintivamente, una herida se abrió en un lugar muy crítico en el cuello de Zhou Huaijin. El hombre inconsciente se retorció instintivamente y la sangre brotó.

A continuación, la cámara bajó. Las manos enguantadas de negro rasgaron la parte delantera de la camisa de Zhou Huaijin y sumergieron un pequeño pincel en la sangre que acababa de derramar. En el pecho de Zhou Huaijin, el pincel escribió: “un corte por cada video eliminado”.

El oficial de policía cibernético, quien estaba a punto de borrar la publicación, comenzó a sudar frío e hizo una llamada de inmediato.

–Capitán Luo, ¿qué debo hacer? ¿Lo elimino o no?

El sol matutino había envuelto por completo la Ciudad Yan; había comenzado la hora pico de la mañana.

Un momento de vacilación y el video se volvió a publicar a velocidades increíbles, extendiéndose como una explosión.

Por supuesto que Zhou Huaixin también lo había visto. Gritó en un decibel que casi hace caer el techo. Fei Du lo tomó por la cintura, le arrebató el celular y lo empujó hacia la atónita ama de llaves.

–Llévalo arriba para que descanse.

En ese momento, un automóvil se detuvo en las puertas de la residencia Zhou. Un joven de veintiocho o veintinueve años bajó, parecía apresurado, y estaba a punto de entrar. Fue bloqueado por la policía que custodiaba la puerta. Sacó su identificación rápidamente.

–Lo siento, aquí está mi identificación y tarjeta de negocios, el Venerable Zhou es mi...

Zhou Huaixin giró la cabeza para ver al recién llegado e inmediatamente comenzó a forcejear con ferocidad.

–¡No quiero! ¡Arresten a ese bastardo! ¡Él es el asesino! ¡Incluso eres lo suficientemente desvergonzado como para atreverte a venir aquí! ¡Te atreviste a venir a nuestra casa!

A pesar de que Zhou Huaixin era un esqueleto andante, sus locos esfuerzos actuales no debían ser despreciados. Fei Du y Hu Zhenyu, ninguno de los cuales parecía especialmente fuerte a simple vista, no pudieron retenerlo. Zhou Huaixin agitó los brazos como armas letales, golpeando descuidadamente las gafas de Fei Du.

De repente, una mano salió de la nada y agarró los garrotes salvajemente blandidos de Zhou Huaixin. Levantándolo como a una chica, Luo Wenzhou sujetó bruscamente la preciosa cabeza del pequeño Joven Maestro Zhou, convirtiéndolo en una pelota y arrojándolo sobre el suave sofá de cuero genuino. Lo miró con altivez y le preguntó:—¿Quieres un tranquilizante o una vacuna contra la rabia?

Zhou Huaixin:—...

Al ser Zhou Huaixin calmado a la fuerza, el joven en la puerta soltó una risa amarga y finalmente pudo terminar de presentarse:—Soy el ayudante del Venerable Zhou y secretario de la junta directiva del conglomerado. Me llamo Yang Bo.

Cuando terminó de hablar, las miradas de todos convergieron en él. Yang Bo, presunto hijo ilegítimo, presunto delincuente, uno de los posibles beneficiarios al deshacerse de Zhou Junmao y Zhou Huaijin...

Había aparecido bastante temprano.



Nota de la Traductora:

1. “El Capital”, libro de Karl Marx.

Capítulo 66 – Macbeth VII

Content Warning: violencia física.



–Ayer estaba en una viaje de negocios en Canadá. Me apuré a venir cuando me enteré de lo que había pasado, y en el camino me enteré que Huaijin-dage había... –Yang Bo no pudo terminar lo que quería decir. Apoyó los codos en las rodillas y se frotó la cara, tomando varias respiraciones profundas—. Lo siento, es demasiado repentino, estoy como... Realmente no sé qué hacer...

El policía criminal sentado frente a él escaneó a Yang Bo con una mirada evaluativa. Abrió una pequeña libreta y no se anduvo con rodeos. Habló con rudeza, diciendo:–Sr. Yang, para entender las circunstancias, no me iré por las ramas con usted. Hay algunos rumores que sugieren que usted y el Venerable Zhou eran padre e hijo. ¿Puedo preguntar si eso es cierto?

Yang Bo ya se había acostumbrado a acercarse a la gente de manera indirecta hace mucho tiempo; durante un rato no pudo adaptarse a este lanzamiento directo bastante grosero. Sus mejillas se tensaron de repente.

—¿Qué dijiste?!

Luego, rápidamente dijo:—Es una completa tontería. Es un insulto hacia mis capacidades, y hacia mi madre y el Venerable Zhou. No sé dónde escuchaste estas mentiras y calumnias. Eres...

Miró furiosamente al oficial de policía frente a él, mordiéndose con fuerza la lengua, logrando reprimir las palabras.

—¿Están dependiendo de chismes maliciosos para resolver el caso?

Al escuchar estas palabras, Zhou Huaixin, quien había sido calmado con dificultad, una vez más mostró una tendencia a erupcionar como un volcán. Respiró profundamente desde el diafragma y emitió un mensaje de larga distancia:—¡Escupo sobre ti!

La saliva que acompañaba a este “escupitajo” aún no había tocado el suelo cuando Luo Wenzhou llamó indiscriminadamente a otro policía criminal y señaló al aturdido Zhou Huaixin.

—Sepárenlos e interróguenlos individualmente. Con Zhou Huaijin secuestrado en Ciudad Yan, cualquiera que pueda beneficiarse de su desaparición es un sospechoso, incluyendo a sus familiares.

–¿Qué? ¿Yo soy un sospechoso? ¡¿Estás loco?! ¡¿Estás ciego?! – Dos policías, sin soportar discusión alguna, “invitaron” a Zhou Huaixin a levantarse. Tan enojado que estaba a punto de estallar, se giró hacia Fei Du, quien parecía comprensivo pero sin autoridad para ayudar—. Maestro Fei, ¿qué le ocurre a este policía? ¿De qué está hablando? ¡Voy a presentar una denuncia en su contra! ¿Crees que eres malditamente genial? Ten cuidado o me las pagarás. Si te atreves a tratarme como a un sospechoso, yo... ¡No me toquen!

Por un lado, Yang Bo, rebosante de control y furia, dijo:—Mi madre y el Venerable Zhou eran, de hecho, viejos amigos. Fue por esa conexión que tuve la buena suerte de conseguir un trabajo en el Clan Zhou, pero sólo he llegado hasta aquí gracias a mi propio trabajo duro. No es la cosa asquerosa que estás imaginando.

Por otro lado, Zhou Huaixin estaba ignorando por completo todo decoro.

—Tienes algo de coraje, *naciste* en la inmundicia...

Yang Bo no pudo soportarlo más. Replicó sarcásticamente:— Realmente no sé qué normas usan ustedes, las personas que beben y conducen, que son indiscriminadamente promiscuas y que fuman marihuana, para juzgar la “inmundicia”.

Al ver a estos dos jóvenes maestros destrozarse frente a una habitación llena de policías, uno escupiendo tan pronto como el otro estuviera bajo control, las venas de las sienes de Hu Zhenyu estaban a punto de estallar. Nada le hubiera gustado más que meterlos a los dos en una olla.

Fei Du observaba con gran interés. Estaba a punto de agarrar su taza de té cuando Luo Wenzhou le dio una palmada en la mano.

Fei Du:—...

Luo Wenzhou dijo:—¿Viniste aquí con el propósito de beber té? Deja tus malos hábitos. El Equipo de Investigación Criminal no es tu casa. No me importa si eres un enlace temporal que no está en la nómina o lo que sea. Estás aquí, así que obedecerás órdenes. Si no harás tu trabajo, puedes largarte.

Naturalmente, Fei Du tenía su propio objetivo al utilizar todos los medios imaginables para entrar en Oficina de la Ciudad. Pero, si bien asumía todo tipo de roles que le permitían aparecer en las escenas del crimen, todavía se consideraba a sí mismo como un “forastero”. Al encontrarse repentinamente con esta bofetada inesperada, no pudo recuperarse del todo.

En toda su vida, el Presidente Fei nunca había sido regañado como un lacayo que hacía recados. Durante un rato no supo qué expresión debía usar para responderle a Luo Wenzhou. Se congeló en su lugar por un tiempo, luego finalmente, algo perdido, dijo:—Oh, entonces, ¿qué debo hacer?

Fei Du fue, entonces, arrastrado hacia una pila de técnicos. Luo Wenzhou le dijo que ampliara cada marco de los videos de los secuestradores y los analizara píxel por píxel.

Comparado con Tao Ran, registrando minuciosamente las orillas del Río Baisha, y Lang Qiao, corriendo por todos lados, sentarse y analizar un video era un trabajo comparativamente ligero. Pero Fei Du igual estaba irritado después de unos minutos —por ligero que fuera, seguía siendo trabajo—. Emitir una hermosa conclusión basada en rastros diminutos era un ejercicio intelectual perfecto, pero tamizar rastros diminutos de una gran cantidad de información repetitiva, era muy aburrido.

Fei Du acababa de pasar una noche atravesando los malvados mares del dinero. Sólo había cerrado los ojos durante unos minutos antes de correr a la casa Zhou para entrar en acción. Ya estaba cansado; no pasó mucho tiempo antes de que sus párpados comenzaran a forcejear.

Fei Du lo intentó un par de veces y descubrió que realmente no tenía las cualidades de un lacayo. Se puso de pie y deambuló por el lugar para despertarse, oyendo por casualidad a Luo Wenzhou preguntarle al Director Lu si debían eliminar el video.

Si no lo borraban, eso equivalía a dejar que los delincuentes los llevaran por la nariz; se vería realmente mal.

Pero dado que no tenían información del caso, si borraban el video y los secuestradores realmente tomaban su cuchillo, eso equivalía a poner al rehén en una posición más peligrosa. La vida humana es de suma importancia; no podían hacer tal cosa en absoluto.

Incluso Lu Youliang estaba indeciso.

Fei Du se puso las manos detrás de la espalda, bostezó furtivamente y le dijo adormilado a Luo Wenzhou:—Si fuera yo, lo borraría.

Luo Wenzhou le lanzó una mirada por el rabillo del ojo, le dijo algunas palabras rápidas al Director Lu y colgó la llamada.

—Mira aquí —Fei Du le hizo una seña, abrió el video del secuestrador y avanzó a la parte donde el secuestrador extrajo sangre y escribió en el pecho de Zhou Huaijin. Fei Du se recostó sin ganas en su brazo apoyado en la mesa y le habló a Luo Wenzhou—, el secuestrador hizo un corte primero, luego tomó un pincel y lo sumergió en la sangre para escribir. ¿No crees que es demasiado razonable para un criminal? Si fuera yo, simplemente habría grabado las palabras en el pecho de Zhou Huaijin.

Luo Wenzhou, con la mano apoyada en el respaldo de su silla, escuchó estas palabras y bajó sus ojos hacia él inexpresivamente.

Fei Du lo usó a él como una medida vigorizante, devolviéndole la mirada con odiosa alegría.

—Por lo general, cuando un hombre hermoso me mira así, asumo que me está pidiendo que lo bese.

Luo Wenzhou no le respondió. Continuó su línea de pensamiento con mucha calma.

–Tienes razón, las acciones del secuestrador son realmente un poco extrañas. ¿Entonces?

–Entonces, creo que este secuestrador no quiere herir a Zhou Huaijin en absoluto. Sólo quiere cambiar su rehén por algo. No quiere convertirse en un asesino buscado. Además, a juzgar por la forma en que atesora a su rehén, es probable que Zhou Huaijin sea la única moneda de cambio que tiene. Incluso si borras el video, quizás no le haga nada al rehén. Es mejor que todos continúen y traten de llegar al resultado final.

–Oh, “quizás” –Dijo Luo Wenzhou por lo bajo, mirándolo–. Cuando vaya a redactar mi informe, les diré a todos: “juzgué que el secuestrador quizás no estaba planeando dañar a la víctima, así que decidí intentar borrar el video para ver si Zhou Huaijin moriría o no”. Presidente Fei, ¿es eso lo que quiere decir?

Fei Du aún no había respondido cuando Luo Wenzhou le puso una mano en la nuca, se inclinó y le dijo al oído:–Mi buen estudiante, cuando hacemos este trabajo, no nos las arreglamos con adivinanzas. Todo lo que hacemos tiene que tener fundamentos y razones, tiene que ser legal y estar en conformidad con la normativa. Si hay alguna parte de esas palabras que no entiendes, puedes preguntarle a tu shixiong en cualquier momento. Te dije que extrajeras información de los videos para determinar la ubicación del secuestrador. ¡No te dije que engañaras a los criminales en **“Fight the Landlord” (1)**!

El desganado Fei Du fue tomado completamente desprevenido; bajo la presión, casi se golpea la barbilla contra la mesa.

Luo Wenzhou, de pie junto a él, retiró la mano y dijo con una sonrisa falsa:—Lo malinterpretaste. No estaba planeando besarte. Recién, esa expresión significaba que quería golpearte un poco. Recuérdalo la próxima vez y esquiva.

Fei Du aún no había expresado ninguna protesta contra su conducta barbárica cuando hubo un alboroto cerca de ellos.

—¡Jefe, hay un nuevo video!

Luo Wenzhou dejó en paz a Fei Du temporalmente y aceptó un par de auriculares. Toda la mansión Zhou, incluyendo aquellos bajo sospecha, contuvieron la respiración y se concentraron, esperando una noticia del secuestrador.

En el vídeo, Zhou Huaijin estaba despierto, pero estaba en un estado mucho más lamentable que el anterior. Su cabello perfectamente cortado y estilizado era un completo desastre, como si él hubiera luchado y hubiera sido reprimido. Había moretones en su cara y cuerpo, y su expresión era una mezcla de furia y alarma. Las cuerdas habían sido atadas con más fuerza, y la sangre de la herida en su cuello había manchado su camisa. Su pecho subía y bajaba sin parar.

Fuera del cuadro, una voz distorsionada por un distorsionador de voz dijo:–Léelo.

La mirada de Zhou Huaijin se endureció ligeramente, y las venas sobresalieron de su cuello.

–Ustedes...

Sólo había dicho una palabra cuando fue derribado de un golpe, cayendo junto con la silla. Luego, la persona que sostenía la cámara golpeó a la víctima. La cámara se movió salvajemente durante un rato; sólo se oían los sonidos de puños y pies golpeando un cuerpo, y sordos gemidos de dolor. Después, la pantalla se volvió negra.

En la policía cibernética, la atmósfera era densa; todavía no tenían nada.

Las piernas de Zhou Huaixin se doblaron ante la vista. No tenía más atención de sobra para intercambiar maldiciones con Yang Bo. Se agarró a la ropa de las personas a su lado.

–¡Pagaré! Conseguiremos algunos hackers, ¿de acuerdo? Todo el dinero que sea necesario, siempre y cuando vengan. Mi hermano... Mi hermano...

En el video pregrabado, la pantalla negra temporal pasó y hubo una imagen nuevamente; la cámara enfocó a Zhou Huaijin, tirado en el suelo. La voz ronca dijo de nuevo:–Léelo.

Los labios de Zhou Huaijin temblaron un par de veces. Este hombre nacido con una cuchara de plata en la boca sabía muy bien cómo protegerse. Fácilmente tomó la decisión de someterse. Luchó por mirar un apuntador sostenido en alguna parte, luego leyó tartamudeando:—Les haré una pregunta y ustedes tendrán... Diez, diez minutos para responder. Publiquen la respuesta en la página principal del Clan Zhou. Yo... Yo ya sé la respuesta, si... Si se atreven a mentir, voy a...

Zhou Huaijin jadeó dos veces, un gemido salió de su garganta.

—Voy a... Cortar una parte del Presidente Zhou. Vamos a... Despegar la piel de cierta persona y echarle un vistazo.

»Primera pregunta: ¿es Zhou... Zhou Junmao un hipócrita santurrón que descaradamente mantiene a su hijo ilegítimo a su lado, cultivándolo como heredero? ¿Es este... Este informe de paternidad real...? Robaste mi... ¡Ah! —Habiendo leído hasta este punto, Zhou Huaijin comprendió, su expresión se agitó. Un secuestrador le dio una patada en la nuca y él sollozó, retorciéndose suavemente. Luego no se movió; puede haberse desmayado.

En la pantalla apareció un informe de paternidad arrugado.

El secuestrador, usando esa voz ronca que sonaba fea, dijo:—Diez minutos.

Después de que habló, el video terminó y apareció un temporizador de diez minutos.

Por un momento, en toda la casa Zhou reinó un silencio sepulcral. Todos miraron la cuenta regresiva como si estuvieran mirando a un monstruo. Al mismo tiempo, se había lanzado una bomba sobre el mundo virtual a través de la fibra óptica, haciendo estallar una amplia franja de montañas rugientes y tsunamis...

“¡El hijo ilegítimo de Zhou Junmao!”

“¡El heredero del Clan Zhou ha sido secuestrado!”

“¡Estamos en medio de un drama de familia adinerada!”

En un minuto, el celular de Luo Wenzhou y los de los miembros de la familia Zhou, junto con los teléfonos fijos de la residencia, sonaron a la vez, toda la residencia Zhou se convirtió en una línea directa, todo el mundo tratando de obtener información de primera mano.

Luo Wenzhou miró hacia abajo. No podía no aceptar la llamada del Director Lu. No había sacado la palabra “hola” de su boca cuando el Director Lu se apresuró a hablar:—¿Qué está ocurriendo? ¿El secuestrador hizo todo esto y tú aún no lo has encontrado? ¿No hay pistas? ¡Si no tienes suficiente gente, has que te transfieran algunas! ¡Tienes que encontrar al bastardo, incluso si tienes que cavar hasta el fondo! ¡El teléfono de mi oficina está al borde de explotar!

Antes de que Luo Wenzhou pudiera informar su progreso a su superior, Zhou Huaixin ya se había levantado y había agarrado el cuello de la camisa de Hu Zhenyu.

–¡Respóndele, respóndele! ¡Hu-dage, publica inmediatamente un comunicado respondiéndole que sí! ¡Sí, es verdad! ¡Ese informe de paternidad es real, ese Yang es el desvergonzado hijo ilegítimo!

El rostro hermoso de Yang Bo se puso blanco, como si hubiera sido alcanzado por un rayo. Se congeló bajo las miradas de todos.

Hu Zhenyu dijo:–Huaixin, cálmate un poco.

–Mi hermano contrató gente para hacer la prueba de paternidad en secreto, me la mostró a mí antes, no puede ser errónea. Ese informe debe ser el que tomaron del bolso de mi hermano mayor. ¡Es una prueba irrefutable, no hay nada para objetar, Hu-dage! ¡¿No dijeron que ya sabían la respuesta antes de preguntar?! Mi papá está muerto, los muertos no se preocupan por sus reputaciones. Olvídate de eso de no mostrar tus trapos sucios, ¡la seguridad de mi hermano es lo más importante!

El oído izquierdo de Luo Wenzhou estaba lleno de los gritos de Zhou Huaixin, mientras que en su oído derecho, el Director Lu ordenaba categóricamente.

–¡Tienes que contener esto inmediatamente o me escribirás un autoexamen cuando regreses!

Zhou Huaixin hizo a un lado a un oficial de policía junto a él y fue a agarrar su propia tablet, que yacía sobre una mesa.

–Si no lo publicas, ¡lo haré yo!

–¡Huaixin!

–¡No sea precipitado, Sr. Zhou!

En toda la escena, sólo Fei Du permaneció a distancia, sin ningún interés en si Zhou Huaijin vivía o moría, indiferente a la presión ejercida por cualquier superior. No estaba estresado ni impresionado; con tranquilidad, elevó la vista y le dijo a Zhou Huaixin:–Zhou-xiong, te aconsejo que no preguntes ni respondas nada, o después no se tratará de este tipo de pequeñas preguntas inmateriales. ¿Qué opinas de eso?

Zhou Huaixin dijo con la mirada vacía:–Entonces... Entonces, ¿qué hago?

Fei Du lo ignoró, diciendo en voz baja a un técnico a su lado:–Aísle el audio de cuando Zhou Huaijin fue derribado. Creo que acabo de escuchar que el “piso” sonaba hueco.

Al escuchar esto, Luo Wenzhou pausó inmediatamente y le cortó al Director Lu sin decirle una palabra. Se acercó a la pantalla en una sola zancada.

–¡Déjenme ver todo desde el principio!

Todas las imágenes volvieron a aparecer rápidamente en la pantalla.

Fei Du dijo:—Aparte de cuando la pantalla se puso en negro, el lente de la cámara estaba muy cerca de la víctima. No hubo ningún enfoque de cuerpo entero. Puede ser que no haya suficiente espacio, y si filmaran en otro lugar, fácilmente revelaría la ubicación de la víctima... Oh, la lente de la cámara sólo se mueve de lado a lado en un alcance bastante limitado.

Luo Wenzhou volvió a hacer que pausaran el vídeo en la parte donde Zhou Huaijin fue derribado; ¡la cámara sólo lo había apuntado!

Luo Wenzhou puso una mano sobre el hombro del técnico a su lado.

—¿Puedes estimar qué tan lejos se mueve la cámara de lado a lado?

—Alrededor de un metro cincuenta... No más de metro ochenta como máximo.

—¡Capitán Luo, escuche esto!

Cuando Zhou Huaijin cayó junto con su silla, hubo un sonido de golpe muy extraño, hueco, con un débil eco.

Un “piso” hueco, de sólo un metro y algo de ancho...

Fei Du extendió las manos.

–¿Es imposible que esté en el remolque de un camión?

Antes de que terminara, Luo Wenzhou ya estaba contactando a Tao Ran.

–Los secuestradores podrían estar en el remolque de un camión que se detiene y sigue. Busquen en las cámaras de seguridad alrededor de Baisha, pongan un control de carretera en todas las salidas fuera de la ciudad, detengan cualquier camión sospechoso y regístrenlo.

Sin bajar el celular, contactó a Lang Qiao en otra llamada.

–¿Cómo va todo por ahí?

Lang Qiao rápidamente dijo:–Me he encerrado en el Conglomerado Hengda. La posición de Hengda está cerca de la del Clan Zhou. Son una potencia local importante y ha habido un conflicto serio entre las dos empresas desde que Zhou Junmao trasladó sus operaciones a este país. La única vez que intentaron reconciliarse y colaborar en un proyecto, Zhou Junmao lo anuló a mitad de camino. Hengda tiene un fondo subsidiario. Anoche no hicieron ningún movimiento, como si aún no hubieran reaccionado, pero a primera hora de esta mañana, de repente entraron en acción en los mercados extranjeros, planeando la caída de las acciones del Clan Zhou...

Antes de que Lang Qiao terminara su informe, Hu Zhenyu gritó:–
¡¿Qué estás haciendo?!

Luo Wenzhou volteó la cabeza. Hu Zhenyu había estado distraído y Zhou Huaixin le había arrebatado su celular mientras la pantalla aún no se había bloqueado luego de su uso, y rápidamente usó la cuenta de Hu Zhenyu para acceder al sitio web oficial del Clan Zhou.

Para cuando lo sujetaron, ya había publicado la palabra “sí”.



Nota de la Traductora:

1. “Dou dizhu” (simplificado: 斗地主) (tradicional: 鬥地主). Es un juego de naipes de descarte y apuestas. Es uno de los más populares en China. Se juega de a tres personas y cada jugador recibirá 17 cartas, las tres restantes se ponen boca arriba en el centro de la mesa. Este juego es una carrera para ver quién se deshace de todas sus cartas primero (haciendo combinaciones de cartas propias del juego y poniéndolas en el centro).

Capítulo 67 – Macbeth VIII



–¿Un camión? –Dijo Tao Ran en uno de los oídos de Luo Wenzhou– . Lao Luo, es inevitable que los vehículos que entran en el anillo exterior pasen por Baisha. Todos son camiones yendo y viniendo. ¿Deberíamos registrar a los que llegan a la ciudad o a los que se van? Los secuestradores se lo llevaron en un vehículo... ¿Crees que Zhou Huaijin todavía está en Ciudad Yan?

Mientras tanto, Lang Qiao dijo en su otro oído:–Jefe, ¿debería volver a la Oficina de la Ciudad con la persona a cargo ahora o investigar sus e-mails de entrada y salida primero?

Detrás de él, un nervioso y exasperado Hu Zhenyu estaba señalando a Zhou Huaixin.

–Tú... Tú... ¡¿Qué estás haciendo?! ¡Eres demasiado impulsivo!

Junto a él, el rostro y cuello de Yang Bo estaban completamente rojos.

–¡Voy a demandarte por dañar mi reputación!

Luo Wenzhou:–...

Sopa de Pollo para el Alma (1) a menudo planteaba la pregunta: “¿por qué los humanos tienen dos orejas y una boca?”. Ahora pensó que entendía; incluso si hubieran tenido cuatro orejas, no necesariamente habría sido suficiente.

La mirada de Fei Du revoloteó sobre Hu Zhenyu, luego cayó sobre Zhou Huaixin.

Zhou Huaixin enderezó su cuello. En su rostro de adicto al opio, además del delineador de ojos, apareció algo más, indistinto e indescriptible, que, de hecho, lo hizo parecer bastante humano.

–No estoy preocupado por lo que dicen afuera y no estoy preocupado por ninguna... ¿Cómo lo llaman...? Ninguna pérdida de valor de mercado en ningún mercado. No entiendo esas cosas, Hudge, y no quiero entenderlas. Sólo sé que no tengo a nadie cercano a mí más que a mi hermano –Habiendo terminado su proclamación, la voz de Zhou Huaixin se apagó y miró a Hu Zhenyu a los ojos.

Por alguna razón, Hu Zhenyu evadió su mirada.

Zhou Huaixin elevó las esquinas de su boca en una media sonrisa; no estaba claro si se estaba burlando de otros o de sí mismo.

–Esto no sonará bien, pero hay algunas cosas que si el viejo las hizo, siempre llegará el día en que las desenterrarán. El papel no puede contener el fuego. No creerás realmente que tendrás una gloria eterna, ¿verdad?

Con toda probabilidad, Hu Zhenyu nunca en su vida había experimentado palabras elegantes saliendo de la boca de Zhou Huaixin. Durante un tiempo se quedó sin habla.

–¿Pueden encontrar a mi hermano en un rango de diez minutos? –La vista de Zhou Huaixin recorrió a la policía circundante—. ¡Entonces vayan a buscarlo! ¿Por qué mierda me están mirando? Soy el hijo legítimo del viejo, y también soy uno de los herederos. Estoy decidiendo dejar que los muertos sean sacrificados un poco por el bien de los vivos. ¿No tengo ese derecho?

Estas palabras sonaban como si tuvieran sentido.

–Siempre y cuando mi hermano esté bien –Proclamó Zhou Huaixin, sus ojos rojos–, anunciaré que mi papá es un hijo de puta. Una persona tiene que ser adaptable... Entonces, seré el engendro de un hijo de puta. Incluso si mi padre está consciente bajo tierra, él sabrá quién quiso dañarlo, quién quiere dañar a nuestra familia. ¡La culpa no caerá sobre mí!

La frente de Hu Zhenyu estalló en sudor caliente.

En ese instante, alguien tosió fuertemente en la puerta y una voz dijo fríamente:—Tu familia efectivamente pertenece a ustedes dos hermanos, pero el conglomerado no. ¿Cuántos socios comerciales y pequeños accionistas implica una operación tan grande, eh? Incluso el anciano no se atrevió a tomar decisiones perentorias mientras vivía. ¿Qué se supone que eres, desgraciado?

Luo Wenzhou volteó la cabeza y vio a varios empleados del Clan Zhou dispersarse de la puerta en una ráfaga y a un anciano demacrado entrar lentamente. Tenía menos de 1,70 de altura y estaba un poco encorvado, lo que lo hacía ver más pequeño y delgado. Arrugas profundas caían desde su nariz y partían su barbilla en tres partes. Las comisuras de su boca colgaban pesadamente, como si nunca hubiera sonreído en su vida.

Viendo al recién llegado, Hu Zhenyu inconscientemente enderezó su postura.

—Venerable Zheng.

Yang Bo respiró hondo y rápidamente se acercó, acurrucando su cuerpo alto y fuerte como un pequeño eunuco para inclinarse cerca del hombre.

—Por fin está aquí, Presidente Zheng.

Zhou Huaixin miró al anciano con una mueca de desprecio en su rostro, sin decir nada.

Luo Wenzhou entendió que este era el adjunto de Zhou Junmao, Zheng Kaifeng.

Zheng Kaifeng trató la casa Zhou como su propio territorio, ignorando la habitación llena de policías, entrando sin prisa. Observó a su alrededor y en una mirada comprendió quién estaba a cargo de la escena. Fue directamente hacia Luo Wenzhou y extendió una mano hacia él. Muy sincero, dijo:—Esto es una vergüenza. Te ha causado muchos problemas.

En el primer encuentro, Luo Wenzhou fue asfixiado por la osadía de Zheng Kaifeng. Originalmente había sido la policía la que investigaba un caso, y todo el Clan Zhou, incluido Zheng Kaifeng, eran sospechosos. Con unas pocas palabras había torcido la situación para que pareciera que el Clan Zhou se estaba oponiendo a un mal sin nombre, y casualmente habían encontrado una multitud de policías para que actuaran como matones a sueldo.

Luo Wenzhou le estrechó la mano de manera bastante superficial y tranquilamente volvió a torcer el tema.

—Los casos criminales perniciosos están dentro del alcance de nuestro deber. Es solamente trabajo, no es cuestión de problemas o no problemas. Nuestro primer objetivo ahora es rescatar al rehén. Con eso como nuestra base, también haremos todo lo posible para reducir el impacto social de este caso. Cuando sea necesario, tendremos que molestar a los miembros de la familia para que cooperen con nosotros.

La esquina del ojo de Zheng Kaifeng tembló levemente y su expresión se volvió intensa.

Luo Wenzhou era naturalmente capaz de lidiar con todos; era inmune a todo tipo de altas posiciones de poder. Totalmente indiferente, retrajo la mano y se giró hacia Zhou Huaixin.

—Especialmente el joven Señor Zhou. Comprendemos los sentimientos de la familia. Si realmente no hay otra forma, por la seguridad del rehén, no hay nada de malo en ceder el paso a los secuestradores. Pero espero que ese sea el último paso. Su anuncio debería esperar hasta el último momento de la cuenta regresiva.

Zhou Huaixin soltó un fuerte resoplido.

—Y luego está el Presidente Hu —Sonriendo, Luo Wenzhou se giró hacia Hu Zhenyu—. El Presidente Hu dice que el joven Señor Zhou es demasiado impetuoso, pero usted mismo es bastante apresurado. Ya había iniciado sesión en el back-end del sitio web... Como yo lo veo, deberían dejar de hablar todos al mismo tiempo e ir a dar sus declaraciones. Hagamos que algunas personas vengán aquí para separarlos y llevárselos.

Algunos policías criminales se acercaron ante esto y, sin dar lugar a discusión, separaron a la multitud de personas que constituían el poder real en el Clan Zhou.

En esta habitación con aire acondicionado a principios de otoño, parecía que el sudor en las sienes de Hu Zhenyu no podía limpiarse.

Zheng Kaifeng miró fríamente a Luo Wenzhou.

–Joven, **tienes algo de estilo (2)**.

Luo Wenzhou le sonrió de oreja a oreja.

–Yo también opino lo mismo. Gracias por el elogio, aunque en mi calidad de persona a cargo de manejar los casos criminales mayores, no ansío estar a su servicio de nuevo. Señor, por favor, venga por aquí.

Habiendo eliminado a esta multitud de personas que hacían más daño que bien, giró la cabeza y se encontró con la mirada sonriente-pero-no-sonriente de Fei Du, quien lo miraba fijamente. Al encontrar sus ojos, el corazón de Luo Wenzhou se encogió. Sintió que los incomparables ojos de flor de durazno de Fei Du realmente estaban dotados sobrenaturalmente; dale un telescopio lo suficientemente potente y podría mirar las faldas de Chang'e.

–Di algo útil –Le dijo Luo Wenzhou a Fei Du, exhausto–. Todos aquellos que deseen elogiar mi buen aspecto o expresar su enamoramiento pueden hacer fila en la parte de atrás.

Fei Du dijo:–Quería transmitir que la policía cibernética tiene una pista sobre las personas que publicaron el video.

Luo Wenzhou estaba preparado para una campaña prolongada contra los secuestradores psicóticos. Al escuchar esto, se congeló.

–¿Tan rápido?

–Correcto, así que será mejor que no tengas grandes expectativas –
Fei Du hizo una pausa; entonces, algún estado de ánimo le hizo
agregar:–Shixiong.

Luo Wenzhou:–...

¿Cómo podía usar un tono de voz tan normal para decir una forma
de dirección tan normal y aún así hacerla sonar tan sexual?
Realmente era incomprensible.

Mientras la policía cibernética gritaba con entusiasmo: “¡lo
tenemos!”; el secuestrador, seguro del conocimiento de su propia
seguridad, subió una tercera grabación.

Esta vez, el lente de la cámara se había alejado más, mostrando todo
el cuerpo de Zhou Huaijin y, al mismo tiempo, permitiendo a los que
miraban comprender la ubicación del rehén de un vistazo. Todo el
espacio estaba cubierto con tela plástica negra. Tenía menos de 1,80
de ancho y la altura también era muy limitada. En una estimación
visual, era sólo la altura de un hombre adulto. ¡Realmente parecía el
remolque de un camión!

Fei Du miró fijamente, pensativamente frotó su barbilla y levantó la
vista hacia Luo Wenzhou. Luo Wenzhou comprendió de inmediato
lo que quería decir; frunció el ceño levemente. Antes, los

secuestradores habían filmado muy cerca de Zhou Huaijin, evitando cuidadosamente cualquier cosa que pudiera proporcionar una pista sobre su entorno, incluso durante el segmento en el que Zhou Huaijin había sido golpeado.

Sólo cuando determinaron que los secuestradores podrían estar en el remolque de un camión, el otro lado les envió una grabación como esta...

¿Los secuestradores habían usado sus poderes mágicos para instalar dispositivos de escucha en la casa Zhou o había alguien en la habitación en contacto con ellos en tiempo real?

Luo Wenzhou dijo por lo bajo a la gente junto a él:—Mantengan a todos en la casa bajo control, incluyendo al cocinero, el ama de llaves, el jardinero y cualquier otra persona que entre y salga. ¡Apúrense!

En el vídeo, Zhou Huaijin lucía muchísimo más lamentable que antes. Alguien le había tirado agua fría por toda la cara y estaba goteando; por muy firme que fuera su temperamento, ya no podía hacer acopio de valor. Parecía haber sido disciplinado hasta la sumisión. Esta vez, no desperdició ninguna palabra. Mirando en dirección a la pantalla, leyó monótonamente la carta del secuestrador:—Es bueno que puedan admitirlo. Ahora les haré una segunda pregunta. Mismas reglas, diez minutos. ¿Por qué el famoso empresario y “filántropo” Zhou Junmao tenía tanto espíritu público? ¿Están los tres fondos de beneficencia pública a su nombre para grandilocuencia o para lavar dinero? ¿Zhou Junmao... Zhou Dalong

realmente pensó que podía cambiar su nombre y convertirse en un noble y que nadie sabría lo que había debajo de su piel?

El video malicioso se cortó abruptamente y la cuenta regresiva regresó.

La atmósfera en toda la residencia Zhou se tensó instantáneamente. Todos, incluido el personal doméstico, fueron separados.

Al mismo tiempo, la policía cibernética finalmente se adentró en el transmisor del video. Lang Qiao, en ese momento en la sede general del Conglomerado Hengda, recibió la noticia. Solamente le dio una mirada, luego sacó un par de esposas de su bolsillo y se las puso a la persona a cargo, quien los había estado guiando en círculos.

–No pueden escapar de la responsabilidad. ¡Busquen!

Diez minutos era un tiempo muy corto y muy largo. En la realidad, sólo era lo suficientemente largo para que las personas subieran algunos tramos de escaleras, pero en Internet, era lo suficientemente largo para que la información viajara por el mundo innumerables veces.

En poco tiempo, surgió todo tipo de información, lo verdadero y lo falso difícil de distinguir. Hubo personas que se levantaron para jurar solemnemente que el antiguo nombre de Zhou Junmao había sido Zhou Dalong; incluso publicaron fotografías, adjuntando debajo de ellas la historia completa de Zhou Junmao dejando el país para buscar refugio con su familia, haciendo recados y haciendo trabajos

manuales para relaciones distantes, y comenzando una empresa colaborativa con sus primeros ahorros. Al final, lo más curioso fue por qué el otro fundador del Clan Zhou había desaparecido de la escena.

A continuación, el tema pasó del secuestro de Zhou Huaijin al inusual accidente automovilístico de Zhou Junmao. La imagen noble y prestigiosa de muchos años del viejo filántropo se derrumbó a raíz de un video. Algunos estaban diciendo que lavaba dinero, otros estaban diciendo que era un traidor de su país y había otros incluso diciendo que estaba involucrado en el tráfico de personas transfronterizo... Era una competencia de los poderes de la imaginación de una leyenda urbana.

Como punto focal de atención, Dong Qian, el conductor responsable del accidente automovilístico de Zhou Junmao, por supuesto no pudo escapar ileso. La gente había retrocedido rápidamente a través de ocho generaciones de sus antepasados. Era como si las semillas de la conspiración estuvieran enterradas en cada mechón de su cabello.

–Capitán Luo, casi han pasado diez minutos.

–Tomen el control del tablero de anuncios de su sitio web oficial y emitan una respuesta a los secuestradores bajo el nombre de la fuerza policial –Luo Wenzhou pausó–. Digan que los investigadores financieros ya se han involucrado en la investigación y actualmente están verificando las circunstancias relevantes. Pídanles que no difundan rumores infundados. Si tienen pruebas concretas, son

bienvenidos a informarlo. Adviértanles a los secuestradores que se rindan antes de que provoquen consecuencias graves.

–¡Eso no funcionará, jefe! El número de visitantes al sitio web oficial del Clan Zhou se disparó, ¡colapsó!

Luo Wenzhou:–...

La cuenta regresiva de los secuestradores llegó hasta el último minuto.

Llegó una llamada de Lang Qiao.

–Jefe, encontramos el correo electrónico donde el Conglomerado Hengda compró la promoción y una parte de los comprobantes de pago. Efectivamente fueron ellos los que subieron los videos de los secuestradores...

Luo Wenzhou dijo:–No me digas que no saben quiénes son los secuestradores.

–Dicen que no saben quiénes son los secuestradores –Dijo Lang Qiao rápidamente–. Esta mañana, luego de la desaparición de Zhou Huaijin, el departamento de relaciones públicas de Hengda recibió un misterioso correo electrónico con algunas fotografías borrosas adjuntas. Pensaron que era falso en ese momento. No son muy quisquillosos en Hengda. Con Zhou Junmao muriendo ayer, querían aprovechar la oportunidad para enturbiar las aguas...

–Entonces, la persona que les envió los videos dijo que las imágenes eran compuestas. Ellos se lo creyeron y los publicaron. A lo sumo, son culpables de una competencia comercial maliciosa, ¿verdad?

Lang Qiao dijo:–...Ah, eso es lo que dicen.

–¡Mi culo! ¿Qué están haciendo usando tantas medidas anti-rastreo para una broma pesada? ¡Trae a todos los que estén relacionados con esto! ¡Sigue rastreando a la persona que envió los correos electrónicos! –Luo Wenzhou le dio una mirada a la cuenta regresiva. Como agua que fluye, el tiempo pasaba insensiblemente. El sitio web oficial del Clan Zhou todavía estaba en un estado de parálisis, ¡completamente inmóvil!

–Mire, jefe, hemos encontrado esto en el chófer que trajo a Yang Bo aquí.

Luo Wenzhou aceptó un teléfono celular. Vio que el chófer sospechoso había iniciado sesión en una cuenta de Weibo que obviamente se había registrado recientemente. La actualización de estado más reciente decía abiertamente: *“la policía sabe que la ‘carne’ está en un camión”*.

La cuenta regresiva llegó a cero...



Nota de la Traductora:

1. Es un libro perteneciente a una serie literaria, el cual ha originado una auténtica renovación espiritual global gracias a su contenido. Son historias personales que logran llegar al corazón de la gente y mejora sus vidas.
2. “To have style”. Cuando una persona tiene estilo, esa persona es elegante e inteligente.

Capítulo 68 – Macbeth IX

Content Warning: violencia física.



El sitio web oficial del Clan Zhou había colapsado, y casi simultáneamente, Lang Qiao había arrestado a la persona posteando los vídeos por los secuestradores. La policía cibernética corría contrarreloj al usar los correos electrónicos entrantes y salientes para localizar al remitente.

Pero ahora el delicado equilibrio y el canal de comunicación entre los secuestradores y la policía se había cortado.

Todo Internet estaba extendiendo sus antenas, navegando poderosamente contra la corriente a través del tiempo y los rumores.

En este instante, Zhou Junmao ya no era más una persona. Su vida entera, sus experiencias y sus escándalos sexuales, se habían

convertido en un libro abierto, cada signo de puntuación del mismo circuló públicamente, desnudo ante las miradas de la multitud, suministrando material para que la gente llore y mastique, sus juicios corriendo desenfrenados...

“Tiene lógica. ¿Quién es este hijo ilegítimo que el Clan Zhou ha reconocido oficialmente?”

“Un relato de las amantes de Zhou Junmao”.

“Las acciones A del Clan Zhou cayeron cuando se abrió el mercado; una investigación sobre las diferentes regulaciones para las acciones A en el mercado de Hong Kong.”

“¿Por qué murió joven el misterioso otro fundador del Clan Zhou?”

“El nombre original de Zhou Junmao era Zhou Dalong; toda su vida fue el ascenso de un perdedor”.

“¿Era la difunta esposa de Zhou Junmao en realidad la viuda de su primo? Esposas famosas en la historia”.

“Un hijo ilegítimo le dio un golpe a su padre. Es casi como la trama de Edipo”.

...

Y así sucesivamente, sin excepción, cubriendo cielo y tierra. Aparte de prohibir el carácter “Zhou”, expulsándolo del Libro de los Apellidos, no había forma de eliminarlo por completo.

En la cuenta regresiva de los secuestradores, cero minutos y cero segundos brillaban incesantemente. Después de que arrestaron a los agitadores de mierda del Conglomerado Hengda, los secuestradores habían cerrado la boca al mundo exterior, manteniendo un silencio desfavorable.

Innumerables pares de ojos estaban fijos en la inmóvil página web.

Luo Wenzhou levantó por el cuello de la camisa al chófer de Yang Bo.

–Ha pasado mucho tiempo desde que vi a un criminal lo suficientemente atrevido para enviar mensajes secretos bajo las narices de la policía. Amigo, ¿eres la personificación del valor!

El chófer tenía alrededor de 30, con características regulares que parecían bastante adecuadas. Pero eran “características regulares” completamente inmemorables. Evidentemente había llegado con Yang Bo, pero había pasado mucho tiempo antes de que alguien lo notara.

Ahora que lo habían atrapado repentinamente, las piernas del chófer temblaban tanto que apenas podía ponerse de pie.

–Yo... Yo no hice nada, yo solamente... Hice una publicación en Weibo...

–Usando una cuenta recién registrada para publicar el cántico de los ladrones. ¿Para quién es? –Luo Wenzhou lo esposó rápidamente–. ¿Tienes un diario o expresas tus sentimientos hacia el espacio vacío?

Fei Du retrocedió unos pasos para evitar afectar las capacidades dramáticas de Luo Wenzhou. Sacudió la cabeza, lleno de simpatía.

–Sé que la persona que lo incitó está en esta casa. Quizás incluso lo está observando. Piense con claridad, señor. Si Zhou Huaijin tiene un accidente ahora, la situación de usted va a cambiar. ¿Qué le ha dado que usted está dispuesto a renunciar a su propia vida para aceptar la culpa en su lugar?

Cuando terminó de hablar, alguien informó:–Capitán Luo, los secuestradores están moviéndose otra vez.

Luo Wenzhou:–...

Actuaron tan pronto como él mencionó “tener un accidente”. Fei Du era asombroso. Si tan sólo fuera posible coserle la boca de cuervo, Luo Wenzhou pensó que **habría convertido una barra de hierro en una aguja (1)**.

Al carecer del apoyo técnico del Conglomerado Hengda, los secuestradores parecían haber perdido el juicio. En medio de la confusión, publicaron un cuarto video.

Esta vez, sólo duró unas pocas docenas de segundos. La cámara temblaba furiosamente, enfocada en la silueta de un hombre. El hombre parecía ser uno de los secuestradores. Estaba envuelto de pies a cabeza en una tela negra, sin mostrar ni un solo cabello de su cabeza. Sostuvo la cámara con una mano, filmando su otra mano... Esa mano sostenía un cuchillo deshuesador.

Zhou Huaijin estaba desesperadamente acurrucado, el terror en su voz estaba a punto de solidificarse.

—No lo sé, no tengo nada que ver con los negocios asiáticos, mi papá y el Presidente Zheng manejaban todo eso, yo en serio no entiendo nada sobre los fondos... ¡Aléjate! ¡Aléjate de mí! ¡Ah!

En ese instante, otra voz vino de fuerza del cuadro. Parecía ser el cómplice del secuestrador con el cuchillo. Su voz, a través de la máquina de cambio de voz, fue apresurada:—¡Deja de filmar, date prisa! ¡Nos alcanzarán pronto!

El secuestrador lo ignoró por completo, levantando lentamente el cuchillo en su mano.

Zhou Huaijin hervía como un pez vivo, y finalmente logró pararse sobre sus piernas, que estaban atadas a dos patas de la silla. Se tambaleó hacia atrás, pero desafortunadamente el cerebro posterior

de este joven maestro no estaba muy bien desarrollado. Tropezó con algo y perdió su centro de gravedad. Gritó y cayó a un lado, fuera del marco.

En el momento en que cayó, la lente de la cámara destelló, como si el secuestrador que sostenía el cuchillo hubiera atacado.

Los corazones de todos latieron con fuerza, incluido el de Luo Wenzhou.

Al instante siguiente, la cámara se estabilizó de nuevo. Debido a que Zhou Huaijin había caído, el cuchillo había fallado por poco, cortando la tela negra que cubría firmemente las paredes del remolque, cortando repentinamente una fisura con un tremendo sonido de desgarró, como si hubiera tenido la fuerza para cortar a una persona a la mitad.

El secuestrador que sostenía el cuchillo chasqueó la lengua, pareciendo bastante arrepentido.

Detrás de él, su cómplice estaba apurado.

—¡Date prisa! ¿No has terminado todavía?

Luo Wenzhou levantó inmediatamente una mano para bloquear la línea de visión de Fei Du.

–¡No! ¡No! ¡Espera! ¡Te lo diré, te lo diré...! ¡Tienes razón! ¡Todo lo que dijiste es correcto! –En el video, Zhou Huaijin estaba tan asustado que no estaba eligiendo sus palabras con cuidado.

Al escuchar esto, el secuestrador se detuvo, inclinando suavemente la cabeza.

Su cómplice nervioso maldijo. Giró la cabeza y pareció abrir las puertas del remolque. Un rayo de luz entró y cayó sobre el rostro miserable de Zhou Huaijin.

Los ojos de Zhou Huaijin fueron enceguecidos por la luz solar. Luchó inútilmente para trepar por la pared mientras decía sin aliento:–A nivel nacional, hay tres, tres fondos de bienestar público, solamente uno está operado apropiadamente para engañar a la gente, los otros son una cobertura para el lavado de dinero y la evasión de impuestos. La supervisión transfronteriza de fondos está llena de agujeros, es difícil de investigar. Esto es absolutamente real, ¡tengo pruebas! ¿Qué más quieres saber? ¡Te diré todo!

El secuestrador esperó pacientemente a que terminara y asintió con aparente satisfacción. Luego, sin previo aviso, apuñaló.

–¡Ah!

Un grito desgarrador salió de la imagen. Antes de que los ansiosos observadores pudieran ver lo que había sucedido, todo el remolque

se sacudió violentamente, como si el vehículo hubiera comenzado a moverse súbitamente. El video llegó a un final abrupto.

Fei Du palmeó el dorso de la mano de Luo Wenzhou y se volteó hacia el chofer esposado, extendiendo sus manos en un gesto hacia el hombre aterrorizado.

–¿Lo ve? ¿Qué dije?

Los ojos del chófer se pusieron en blanco. Estaba tratando de desmayarse, pero desafortunadamente Luo Wenzhou no estaba categóricamente dispuesto a darle la oportunidad. Lo tomó por el cuello, lo levantó y le dio una sacudida.

–Te lo preguntaré de nuevo. ¿Para quién trabajas? Si sigues ocultándolo, serás uno de los delincuentes principales.

Los ojos del chofer revolotearon por todo el lugar. Estaba muerto de miedo.

–Yo... Yo...

Luo Wenzhou lo soltó inmediatamente y dijo en voz muy alta:–
Investiguen sus cuentas personales, activos y parientes cercanos, incluidos los niños, así como a todas las personas con las que ha contactado recientemente en su teléfono celular, teléfono fijo y redes sociales. ¡No me creo esta mierda!

–¡El Presidente Yang! ¡Fue el Presidente Yang! –Exclamó el chofer–. ¡No vayas detrás de mis hijos, no sabemos nada! ¡Esto es lo que el Presidente Yang me ordenó hacer!

–¿El Presidente Yang? –Fei Du se apoyó tranquilamente en una mesa de palisandro–. ¿Yang Bo? ¿Quiere decir que el secuestro de Zhou Huaijin y la revelación de su propia identidad como hijo ilegítimo fue un acto orquestado por Yang Bo? ¿Qué le dijo que haga?

El chofer se derrumbó con languidez en una silla, con los codos apoyados en las rodillas. Buscando un agujero donde meterse, se sostuvo la cabeza con las manos esposadas y dijo en voz baja:–Él... Me dijo que creara una cuenta nueva y publique actualizaciones de estado para decirles a ellos “por ahí” lo que ustedes estaban haciendo, así podían ejecutar a tiempo.

Cuando dijo las palabras “a tiempo”, los ojos de Fei Du se entrecerraron levemente.

Luo Wenzhou rápidamente continuó:–Entonces, ¿sabes dónde están los secuestradores?

–N-no... No lo sé.

–¡Tonterías!

–Realmente no lo sé, ¡en serio! Siempre he trabajado para el Presidente Hu, no soy una de las personas del Presidente Yang. No podía confiar en mí completamente. Publiqué lo que sea que escuché, los dejé juzgar por sí mismos si les servía o no. Sólo sé que aún están en Ciudad Yan, porque se podría registrar un camión al salir de ella, el riesgo sería mayor. Era mejor esconderse a plena vista. De, de todos modos...

Fei Du dijo:–De todos modos, estaba usted para pasarle información a ellos.

El chofer elevó la vista hacia él, luego rápidamente evadió su mirada.

–Dijeron que encontrarían un lugar adecuado y tirarían el camión junto con él al río, y los secuestradores romperían las ventanas y saldrían a la superficie... Huirían hacia algún lugar desierto. Cuando pasaran por el agua, ningún perro sería capaz de encontrarlos, y nadie... Nadie se daría cuenta.

Luo Wenzhou se dio la vuelta y tomó su celular.

–Tao Ran, busquen un camión con un remolque de dos toneladas, desde anoche hasta esta mañana temprano. Eliminen los vehículos que pasan... Ciertamente, los secuestradores todavía están alrededor de las orillas del Río Baisha, eliminen los lugares dentro de un rango de diez kilómetros donde el agua es poco profunda, eliminen pueblos y lugares habitados, eliminen lugares con terreno relativamente llano...

Tao Ran dijo rápidamente:—Entonces sólo queda el **bosque refugio (2)** en el noreste, a menos de un kilómetro de mí.

Luo Wenzhou dijo:—Has sonar las sirenas. Hay dos secuestradores. Es fácil para ellos estar en desacuerdo en una situación estresante, quizás el rehén todavía tenga una oportunidad.

—Esto realmente suena como una historia bastante satisfactoria. Yang Bo es el hijo ilegítimo que Zhou Junmao se niega a reconocer. Trama su camino hacia los niveles superiores y encuentra una oportunidad adecuada para deshacerse de Zhou Junmao, luego secuestra a Zhou Huaijin, lo que obliga al Clan Zhou a reconocerlo oficialmente como un hijo ilegítimo, legitimándolo como heredero del legado de Zhou Junmao —Fei Du se quitó los lentes y los limpió, sin dejar de interrogar al chófer—. Sea indulgente con mi curiosidad. ¿Qué le prometió Yang Bo a usted?

—Mi hijo... —El chófer forzó las palabras a salir—, mi hijo tuvo que ir al extranjero por tratamiento médico, yo no tenía dinero ni conexiones...

Fei Du sacudió la cabeza con aparente decepción.

—Ese viejo cuento...

Luo Wenzhou bajó el celular y le lanzó una mirada de advertencia para que tenga cuidado con sus palabras.

El tono de Fei Du cambió.

–Quiero decir, Yang Bo pudo darle lo que necesitaba, pero, ¿realmente es posible que Zhou Huaijin no pueda? Incluso Zhou Huaixin serviría. ¿Por qué usted confiaría únicamente en Yang Bo? Cuando usted mueve los labios y dice que Yang Bo lo incitó, ¿cómo vamos a saber que no lo está incriminando a él?

Luo Wenzhou inmediatamente siguió con otra pregunta:–
Confabularse con forasteros, publicitar los escándalos del Clan Zhou, derribar el precio de las acciones de su propia empresa... ¿Qué beneficio obtiene Yang Bo? ¿Está dañando a otros sin beneficiarse a sí mismo?

–¡N-no! –El chófer negó su cabeza salvajemente–. Tan pronto como reconocieran que era un hijo ilegítimo, el sitio web oficial colapsaría... Si no colapsaba por sí solo, encontrarían a alguien que lo hiciera colapsar. Nadie podría tener éxito cuando llegara el momento, ni tampoco publicar ninguna declaración. No importa lo que secuestradores preguntaran, la compañía no lo admitiría, y sería una oportunidad de deshacerse... Deshacerse del P-Presiente Zhou. De lo contrario, ¿por qué los secuestradores no los obligarían a publicar el anuncio en la cuenta Weibo oficial de la empresa?

–Después, sólo tendrían que llorar por la muerte de Zhou Huaijin, denunciar a los secuestradores dementes, declarar todas esas preguntas sin respuesta como calumnias. Una vez que las masas hubieran terminado de divertirse, recordarían la “corrección política” y, por supuesto, se pondrían en fila para condenar la violencia y simpatizar con las víctimas. La empresa no sufriría realmente un daño grave. Con Zhou Junmao y Zhou Huaijin

desaparecidos, el único que quedaría sería el pequeño esqueleto Zhou Huaixin, quien no vale la pena mencionar. No es necesario decir en qué manos acabaría la empresa –Fei Du extendió las manos–. Tiene mucho sentido. Supongo que suena muy satisfactorio.

El chófer lo miró fijamente, aturdido, sintiendo que había algo detrás de las palabras de Fei Du.

–¡Llévenselo a la oficina!

En el Valle del Río Baisha, una caravana de patrullas policiales aullaba a punto de hacer caer las montañas, dirigiéndose veloces como el viento hacia el bosque refugio en el noreste, produciendo casi una atmósfera de asedio en el pacífico campo abierto.

Después de la lluvia de otoño de hace unos días, el campo abierto deshabitado estaba lleno de barro, el suelo se había empapado con toda el agua.

–¡Adjunto Tao, hay huellas de neumáticos frescas!

Tao Ran se secó un poco de sudor.

–¡Síganlas!

El agua del Río Baisha había subido levemente y el sonido del agua se hacía cada vez más fuerte a medida que seguían el río. Las huellas borrosas de los neumáticos los llevaron rápidamente a la orilla del río.

–¡Ahí!

–¡En el agua, en el agua!

Un camión blanco se balanceaba arriba y abajo en el Río Baisha, hundiéndose lentamente hacia las profundidades mientras era empujado por la rápida corriente...

En la Residencia Zhou, aparte de Yang Bo, quien había sido llevado a un interrogatorio individual, todos contuvieron la respiración y se concentraron, esperando escuchar noticias. Las expresiones de todos eran diferentes; todos tenían motivos personales egoístas. Pero Zhou Huaixin, mostrando sus verdaderos sentimientos, se agarró con fuerza a los brazos de una silla de madera, sus largas uñas no convencionales rasgaban la madera, haciéndola crujir.

Cada segundo parecía durar dos semanas.

–Capitán Luo –En ese instante, la voz de Tao Ran llegó un tanto indistinta entre los sonidos del agua corriente–. Entramos en el contenedor y él no está. No sé si los secuestradores se lo llevaron o si el agua se lo llevó.

El rostro de Zheng Kaifeng decayó ligeramente. La espalda de Hu Zhenyu se puso rígida.

Zhou Huaixin se puso de pie inmediatamente, golpeando su cadera contra la mesa de madera maciza pero sin sentirlo en absoluto. No había rastro de sangre en sus labios, como un payaso pálido la mañana siguiente.

–Sigan buscando –Dijo Luo Wenzhou firmemente.

–¡Adjunto Tao, mire allá!

Los secuestradores debieron alarmarse por las sirenas de la policía, empujaron el camión al agua y escaparon. El contenedor no se había cerrado herméticamente, y Zhou Huaijin, dentro de él, había flotado junto con la silla de madera debajo de él. Como un salvavidas de mala calidad, la silla de madera flotaba como una hoja en medio de una tormenta, arrastrando a un hombre que podía estar vivo o muerto.

–¡Lo tengo!

–¡Agárralo fuerte, agárralo fuerte! ¡No lo sueltes! Espera un minuto... ¡Aún respira!

20 minutos más tarde, la noticia de que Zhou Huaijin había sido rescatado llegó a la residencia Zhou. El cuchillo había cortado la pierna de Zhou Huaijin, pero afortunadamente no había golpeado nada vital. El secuestrador, preso del pánico, no había permitido que su cómplice se ocupara con cuidado del asesinato y el desmembramiento. Se había alarmado por las distantes sirenas de la policía y pisó el acelerador con impaciencia, conduciendo el camión hacia el Río Baisha. Luego, los dos secuestradores habían huido en una dirección desconocida y Zhou Huaijin había flotado en el río.

Hu Zhenyu soltó un suspiro de alivio. Zheng Kaifeng cerró sus ojos silenciosamente, quizás recitando una oración o algo.

Zhou Huaixin se derrumbó en el suelo y no pudo levantarse durante mucho tiempo. Luego se tambaleó hacia el baño y se puso a vomitar violentamente.

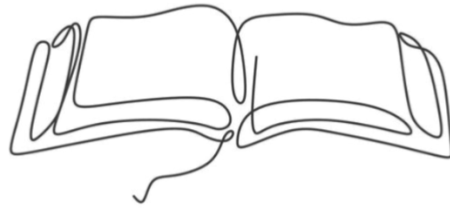
Alguien atravesó la puerta detrás de él. Zhou Huaixin creyó que era el ama de llaves. Jadeando, cerró los ojos y extendió una mano, diciendo con voz ronca:—Dame agua.

Una botella de agua abierta fue puesta en su mano.

Zhou Huaixin se la vertió en la boca y entonces escuchó a la persona detrás de él hablar.

—¿Así de mal, Zhou-xiong? ¿No sabías ya el resultado?

Tomado por sorpresa, Zhou Huaixin tragó el bocado de agua que estaba usando para enjuagarse la boca.



Nota de la Traductora:

1. Proverbio chino que significa que la perseverancia prevalecerá.
No estoy muy segura de qué significa en este contexto.
2. Gran Muralla Verde. Es un proyecto lanzado en 1978 que pretende forestar hasta el 2074 una extensión de casi 5000 kilómetros para frenar el avance del desierto de Gobi hacia zonas urbanas y absorber los gases de efecto invernadero.



Capítulo 69 – Macbeth X



–Maestro Fei –Zhou Huaixin giró la cabeza con bastante rigidez y forzó una sonrisa–, ¿qué ha dicho?

Fei Du miró atrás. La gente iba y venía caóticamente por todo el lugar, y nadie miraba en su dirección, así que cerró la puerta del baño. Las luces en el baño eran tenues, profundizando las líneas de sus ojos y cejas, haciéndolo parecer una pintura de tinta nítida.

–No finjas. No te conocí ayer –Fei Du se apoyó contra la puerta, muy relajado, mirando a Zhou Huaixin con una casi sonrisa–. Sólo veías a tu papá unas pocas veces al año y nunca te importó en absoluto la propiedad de tu familia o cualquier hijo legítimo o ilegítimo. De ayer hasta ahora, creo que las únicas palabras verdaderas que salieron de tu boca fueron las que dijiste cuando le arrebataste el celular al Presidente Hu.

Zhou Huaixin se giró y se apoyó contra el lavado, con expresión sombría, mirándolo en silencio.

–Incluso si Yang Bo realmente fuera el hijo ilegítimo de tu papá, no necesitaría armar tal producción para ser reconocido. Con tu viejo yaciendo tranquilamente en la morgue, fácilmente podría haber regresado a este país y haber solicitado una tasación judicial de paternidad. ¿A qué quiere llegar con todo este secuestro y asesinato? ¿No tiene nada mejor que hacer?

–¿Podría obtener una tasación judicial sólo porque quiere? ¿Estás actuando como si mi hermano y yo estuviéramos muertos? Quemaríamos al viejo y no le daríamos un solo cabello –Se burló Zhou Huaixin–. ¿No lo estaba haciendo para conseguir dinero? Para ser alguien de tan humilde origen, él es bastante rápido.

–Esos tres fondos que se revelaron en Internet son suficientes para que tu empresa quede en el medio. Incluso si es falso, una investigación igual la dañará profundamente. Si él realmente estuviera detrás del dinero de tu familia, no dañaría a otros sin beneficiarse a sí mismo.

–Ya dije que yo soy solamente un pintor. No los entiendo a ustedes, hombres de negocios, y tampoco a sus negocios –Zhou Huaixin extendió las manos con impaciencia. Flaco como era, trató de pasar junto a Fei Du para abrir la puerta y salir.

Fei Du agarró su muñeca cuando él intentó alcanzar la manija de la puerta. Zhou Huaixin se sobresaltó, sintiendo que los dedos helados de Fei Du eran como una serpiente, apretados fuertemente a su pulso, latiendo salvajemente bajo su apariencia impasible. Si bien Fei Du era más bien del tipo “inactivo, incapaz de distinguir los granos”, todavía tenía la fuerza suficiente para usar contra un tallo de sésamo como Zhou Huaixin. Con un ligero empujón, lo presionó contra un armario cercano.

Zhou Huaixin dijo:—Tú...

—Shh... —Fei Du elevó un dedo, interrumpiéndolo—. Silencio, la policía está afuera... Tan pronto como ese desdichado chófer abrió la boca, supe que no había sido Yang Bo. Tú y yo sabemos cómo funcionan estas cosas. Cuando compras a alguien para que actúe como chivo expiatorio, no dejas pruebas. Unos años adentro, le das más dinero del que ganaría en su vida, y cuando salga, todavía tendrá su trabajo. No es una sentencia de muerte; es más o menos lo mismo que ser enviado a un lugar inhóspito durante unos años. Ningún chivo expiatorio va a traicionar a su maestro. No tenemos ningún sistema especial para proteger a los testigos implicados en nuestro país. Incluso si traiciona a su maestro, no necesariamente escapará de la responsabilidad penal. Sacando estar en la cárcel sin ningún motivo, los miembros de su familia también se verán afectados. Esta no es una práctica establecida.

Zhou Huaixin forzó algunas palabras con dificultad:—No conozco las prácticas establecidas de ustedes.

–No te hagas el idiota –Fei Du sacudió la cabeza–. Cuando supimos que tu hermano podría estar en un camión, los secuestradores inmediatamente abandonaron la precaución y dejaron de mantener la cámara cerca para ocultar dónde estaban. ¿Fue porque pensaban que la policía era demasiado estúpida? ¿Tenían miedo de que no encontráramos al traidor y que las sospechas no recayeran sobre Yang Bo?

Zhou Huaixin rió fríamente.

–Te refieres a que alguien incriminó a Yang Bo. Secuestrar a mi hermano mayor y al mismo tiempo deshacerse del hijo ilegítimo... Lo entiendo. Se mire como se mire, soy el único que se beneficiaría. Así que, ¿soy sospechoso ahora? ¿Por qué no le cuentas a la policía, entonces?

Fei Du aflojó la mano que lo sostenía y lo miró con calma.

–Adelante –Si bien la voz de Zhou Huaixin era muy baja, su rostro había recuperado su desquiciado descuido. Se rió de Fei Du de forma insolente–. Los lagos de vino y los bosques de carne no generan ningún tipo de sentimiento. No te culpo. Si voy a prisión por ti, tendré mucho de qué presumir cuando salga. ¡Es un gran juego y soy un gran artista de performance!

Fei Du suspiró suavemente.

Sonriendo burlón, Zhou Huaixin preguntó:–¿Por qué suspiras? ¿Te estás arrepintiendo por no haberte acostado conmigo aún?

Fei Du dijo:—No tengo el estómago para tolerarte.

—Naturalmente —Incluso en estas circunstancias, Zhou Huaixin todavía tenía tiempo libre para sentirse satisfecho de sí mismo—. Tus sensibilidades estéticas anticuadas ciertamente no podrían tolerar mi tipo de vanguardi...

—No podría tolerar tu tipo de pensar tan bien de ti mismo, haciéndote el tonto mientras eres un verdadero idiota —Fei Du lo interrumpió con voz monótona—. Zhou-xiong, ¿tu hermano mayor es realmente el hijo de Zhou Junmao? ¿Qué tan buena es tu relación con él?

La sonrisa en el rostro de Zhou Huaixin se puso rígida de inmediato. Sus manos se apretaron en la puerta del armario detrás de él.

—Extraño, Maestro Fei. Acaba de decir que secuestré a mi hermano mayor e incriminé a ese hijo de puta, matando dos pájaros de un tiro. Entonces, ¿por qué ha pasado a preguntar qué tan buena es nuestra relación? Balbuceando sin sentido así... ¿Se está usted desmayando por mi belleza?

Fei Du no respondió a su broma seca. Sin rodeos, dijo:—Cuando los secuestradores hicieron la primera pregunta y tú arrebataste el celular del Presidente Hu, su celular estaba conectado al back-end del sitio web oficial.

–Eso es correcto. Increíble, Hu Zhenyu fingía estar tan tranquilo y firme, pero en realidad ya estaba preparado para exponer el asunto del hijo ilegítimo –Zhou Huaixin chasqueó la lengua–. Por supuesto que intentaría adelantarme a él. Cuanto más sentimiento real yo mostraba, más evadía las sospechas...

–Cuando te advertí que seas cuidadoso con responderle a los secuestradores, claramente me escuchaste –Fei Du lo ignoró completamente, continuando con su declamación–. Pero en un abrir y cerrar de ojos, lo hiciste. ¿Por qué?

Zhou Huaixin arqueó una ceja delgada.

–¿Me preguntas a mí...?

–Porque has visto los movimientos de Hu Zhenyu –Dijo Fei Du de manera casi inaudible–. La gestión de tu empresa es estándar. El sitio web oficial debe tener a alguien especialmente responsable. Debe haber procedimientos fijos para publicar cualquier noticia. En cualquier caso, no sería el Presidente Hu quien se ocuparía personalmente de eso. La primera vez que se conectó personalmente al back-end, no iba de acuerdo con la convención. Este poco convencionalismo confirmó algunas de tus suposiciones...

La expresión de Zhou Huaixin colgaba de su rostro como una máscara, sin mover un músculo.

Fei Du hizo una breve pausa.

–Tu hermano no fue secuestrado en absoluto.

El aliento de Zhou Huaixin se congeló. Después de un buen rato, soltó una risa aguda y se encogió de hombros tan fuerte como pudo, casi sacando su delgado cuello de sus hombros.

–Presidente Fei, ¿quiere decir que todo ese bullicio que hicieron usted y la policía hace un momento fue solamente seguir la corriente y participar en una obra de teatro?

Por un momento los dos guardaron silencio. La pantalla del celular de Fei Du se iluminó y el tono de llamada estaba a punto de sonar. Colgó la llamada sin siquiera mirar.

–¿Por qué dos secuestradores que sabían cómo utilizar la competencia empresarial para crear problemas, que sabían cómo fabricar opinión pública en línea, se convirtieron en tortugas sin caparazón en cuanto perdieron el contacto con el Conglomerado Hengda y dejaron de tomar las precauciones para no ser rastreados?

»El Valle del Río Baisha es grande y escasamente poblado. Después de tomar al rehén en la autopista del aeropuerto, tiene sentido elegir ese lugar para intercambiar vehículos, pero, ¿por qué seguirían allí?

»El Río Baisha ya está dentro de la jurisdicción de Ciudad Yan. Al ingresar a la ciudad desde allí, no serían investigados ni revisarían sus identificaciones, y los bloqueos de carreteras sólo se levantaron después de que tú llamaste a la policía. Hubo un intervalo de al menos dos horas entre que tu hermano subió al auto de los secuestradores y tú llamaste a la policía. ¿Por qué los secuestradores

no entraron en la ciudad y no buscaron un lugar con suficiente privacidad y espacio? ¿Es la persona detrás de escenas, la que tramó este secuestro, tan pobre? ¿No puede permitirse alquilar una casa?

»¿El traidor fue plantado para que lo atrapáramos y así los secuestradores pudieran escapar a tiempo o para notificarnos y así rescatar a tu hermano a tiempo? Tu hermano, enfrentado a un vicioso secuestrador, no trató de amenazarlo ni sobornarlo. Respondió cuidadosamente con todo lo que sabía sobre los fondos. ¿Eso fue porque temía que el Clan Zhou no tuviera suficientes demandas en sus manos?

»¿Dos secuestradores armados retienen a un rehén completamente incapaz de resistirse, están conduciendo un camión en el desierto y el rehén no logra morir e incluso es rescatado sin problemas por la policía?

Zhou Huaixin, pálido, hizo un esfuerzo inútil por hablar:—Si tiene que decir eso...

Fei Du lo interrumpió:—Por supuesto, los secuestradores contactaron al Conglomerado Hengda. Hengda tomó la iniciativa de engañar a la policía y promover esto. Los propios secuestradores no entendían nada. Se podría decir que los secuestradores eligieron el Río Baisha porque estaban familiarizados con el Valle del Río Baisha. De todos modos, como se ve ahora, no podremos atraparlos a los dos para verificar. También se podría decir que tu hermano vio que el objetivo de los secuestradores era arruinar al Clan Zhou y cooperó cuidadosamente para salvar su vida. Y se podría decir que al final no

murió por suerte, por su propia buena fortuna... –Diciendo una sílaba a la vez, dijo:–Pero con tantas coincidencias juntas, agregando el comportamiento sospechoso del Presidente Hu... Perdona mi limitada imaginación, Zhou-xiong, pero esta es verdaderamente la única posibilidad en la que puedo pensar.

La expresión de Zhou Huaixin fluctuó varias veces. Después de mucho tiempo, dijo:–Me equivoqué, Presidente Fei. La suya es la imaginación más impresionante. Admito la derrota.

Levantó una mano para detener las palabras de Fei Du.

–¿Es Yang Bo todo eso? De acuerdo con lo que ha dicho, Zhou Huaijin se secuestró a sí mismo, soportó el cuchillo y soportó el ahogamiento, no escatimó en desacreditar a su propia empresa, ¿todo por el bien de incriminar a un hijo ilegítimo? Maestro Fei, ¿él está loco o usted está loco?

–Zhou-xiong, ¿tú realmente crees que Yang Bo es el hijo ilegítimo de tu padre? ¿De verdad crees que si existiera tal “talento en bruto”, tu padre, por cosas tan inmateriales como su difunta esposa y su reputación, soportaría la humillación de tenerlo a su lado sin atreverse a reconocerlo?

–Si no es un hijo ilegítimo, ¿cómo podría una estúpida puta como Yang Bo llegar a su posición actual? –Zhou Huaixin elevó la voz de repente—. ¿Se prostituyó? Qué mal gusto que tenía el viejo.

–También quiero saber –Dijo Fei Du–, si ese informe de paternidad realmente identificaba a Yang Bo. No lo sabes, ¿verdad? Tu hermano te lo mostró.

–Estás diciendo que bajo las narices traicioneras de mi papá y el Venerable Zheng, él inventó un hijo ilegítimo de la nada –Zhou Huaixin rió y sacudió la cabeza. Puso una mano sobre el hombro de Fei Du–. Olvídalo, es mejor que digas que secuestré a mi hermano mayor. Es muy amable de tu parte, pero no necesitas exonerarme. No me voy a entregar. Si la policía es lo suficientemente inteligente, pueden venir e investigar. Si quieres denunciarme, adelante, hazlo. No me importa... Ah, ganar ascenso y riqueza tras la muerte de tu papá es realmente uno de los tres grandes placeres de la vida humana.

Habiendo dicho esto, Zhou Huaixin se deshizo de Fei Du, abrió la puerta del baño y salió pavoneándose, sin verse en lo más mínimo como un conspirador que acababa de ser expuesto. Anunció con profunda autosatisfacción a la policía que lo buscaba por todas partes:–Ustedes quieren que coopere con la investigación, ¿verdad? Bien, iré con ustedes a la oficina en un rato. ¿Cuál es la prisa? ¡Déjenme sacarme el maquillaje primero!

Fei Du salió lentamente del baño de la esquina, observando pensativamente la sinuosa espalda de Zhou Huaixin.

En ese instante, una mano palmeó su hombro izquierdo. Tan pronto como Fei Du giró la cabeza, la mano agarró su hombro, tirando de él, haciéndolo trastabillar.

–¿Teniendo charlas secretas solo en el baño con una persona involucrada en el caso? –Dijo Luo Wenzhou, mirándolo fijamente a los ojos–. Será mejor que me des una explicación por escrito. Además, ¿por qué no contestaste cuando te llamé recién?

Fei Du sonrió, evadiendo el problema mayor.

–¿Me atrapó siendo infiel, Capitán Luo?

–Fei Du –Luo Wenzhou suspiró, extendió la mano de repente y tomó a Fei Du por la barbilla, hablándole en voz muy baja al oído–, ¿sabes que eres muy irritante cuando te comportas así?

Algo asombrado, Fei Du arqueó las cejas.

–Cuando estás sosteniendo una pata de pollo y no estás planeando compartirla, no te pasees por ahí saboreándote los labios frente a la gente. Es una de las reglas más básicas de conducta. ¿Un adulto nunca te enseñó? –Mientras hablaba, la mano de Luo Wenzhou se deslizó hacia la cintura de Fei Du. Pareció que lo tocó, pero al mismo tiempo, pareció que sólo había gesticulado, sin hacer contacto en absoluto. La palabra “adulto” fue pronunciada en voz muy baja, un ligero aliento rozó la oreja de Fei Du, pareciendo llevar un rastro de ronquera. Golpeó el tímpano de Fei Du, el sonido persistente reverberaba sin cesar.

–Ven y haz un trabajo real, si puedes –Luo Wenzhou lo liberó–. Enrollarte por ahí descuidadamente te vuelve particularmente aburrido. Vamos. Es hora de salir del trabajo.

Fei Du se acomodó el cuello de la camisa involuntariamente. Luego, como si nada hubiera pasado, preguntó:–Si Yang Bo se rehúsa a aceptarlo, supongo que la confesión del chófer por sí sola no puede tomarse como prueba, ¿cierto?

–No puede –Dijo Luo Wenzhou–. Nuestro siguiente paso es investigar a fondo todas las comunicaciones del chófer y las circunstancias financieras, luego pasar a Yang Bo. Conseguiremos que Zhou Huaijin dé una declaración, dibuje retratos de los secuestradores y publique avisos de búsqueda. Si podemos llegar al fondo de este caso puede depender incluso de lo buenos que sean nuestros colegas vecinos, quienes investigan al Clan Zhou. Quizás seamos capaces de hacerlo o quizás no llegue a nada.

Fei Du se metió las manos en los bolsillos.

–Eso no suena como algo que deba decir la persona a cargo del Equipo Principal de Investigación Criminal.

–Entonces, ¿qué debo decir? ¿Qué llevaré a absolutamente todos los crímenes ante la justicia? –Luo Wenzhou se detuvo y sacudió una mano–. No soy el **Detective Black Cat (1)**. No podría respaldar ese tipo de alarde. Como este caso. Quizás al final, cuando hayas obtenido todo lo que puedas de él, te darás cuenta de que tal como están las circunstancias, no tienes pruebas suficientes para llevar a alguien a la cárcel durante algunos años. ¿No es así?

Fei Du sonrió con entendimiento tácito.

—Por supuesto que igual hay algunas cosas que me enojan bastante cuando pienso en ellas —La mirada de Luo Wenzhou cayó sobre él—. Si puedes decirme algo útil, por el momento no investigaré demasiado de cerca lo que estabas haciendo a puertas cerradas con Zhou Huaixin.

—De acuerdo, entonces. Te aconsejo que primero mantengas a todos los involucrados en el país, especialmente a Zheng Kaifeng —Dijo Fei Du—. Luego, verifica las relaciones sanguíneas de Zhou Huaijin y Yang Bo con Zhou Junmao.

Luo Wenzhou chasqueó los dedos y se alejó rápidamente.

Fei Du sacó su celular —no había tenido tiempo para revisarlo antes—. Internet se agitaba con las olas producto de la piedra que Zhou Huaijin había arrojado. Había bancos de arena escondidos bajo las grandes olas e innumerables manos buscando cualquier cosa que pudieran conseguir.

Mientras leía, se hundió en sus pensamientos, con la mirada perdida durante un rato. Luego hizo una llamada. Bajando la voz, le dijo a la persona con la que hablaba por teléfono:—Investiga a Yang Bo por mí, especialmente sus antecedentes familiares. Cuanto más rápido, mejor.



Nota de la Traductora:

1. Serie de televisión animada china de 1984. La historia trata sobre un gato policía que recorre el bosque en su motocicleta deteniendo villanos.

Capítulo 70 – Macbeth XI

•Hay algunas cosas que prefiero dejarlas en inglés porque en español suenan muy raro o porque realmente no entiendo cómo traducirlas.



Dong Qian vivía en el vecindario Wave’s Bend.

Ésta era un área residencial muy nueva. Unos años atrás, todo esto todavía era callejones estrechos y húmedos; más tarde, se convirtió en uno de los beneficiarios de la gran ciudad. La familia de Dong Qian había sido trasladada a otro lugar, y luego trasladada de vuelta a una casa de restablecimiento limpia y luminosa allí.

Todas las casas construidas en los últimos años eran muy avanzadas, con “suelo radiador de calor”, “aire acondicionado central”, “sistemas de nuevo modelo”; últimamente, parecía que los sustantivos que suenan más bien occidentales se habían convertido en la marca distintiva de las nuevas residencias. A medida que una nueva generación de la clase media de la ciudad había comenzado a

comprar calidad de vida, querían un vecindario agradable, querían tranquilidad, querían servicios, querían comodidad. Los viejos vecinos habían firmado adormecidos los acuerdos de reasentamiento, encontrando un lugar para refugiarse en los márgenes de la “calidad de vida”, como si también se hubieran integrado en la marea alta de la “metrópolis de calidad”... Por supuesto que sólo aquellos que habían ido a vivir allí sabían que esto sólo se veía bien por fuera.

Había una gruesa división entre la vivienda comercial y la vivienda donde se habían reasentado los antiguos residentes. La división estaba sellada herméticamente. Por un lado había cemento desnudo, mientras que por el otro había un paisaje exquisito hecho por el hombre, que separaba las casas de aspecto similar por clases.

Cuando Xiao Haiyang y su colega salieron de la casa de Dong Qian, descubrieron que el lugar donde habían estacionado el auto policial estaba rodeado por un círculo de personas.

–Este auto vino a primera hora de la mañana –Estaba diciendo un hombre que paseaba a su perro–. Lo vi cuando estaba comprando el desayuno. No sé qué han estado investigando todo este tiempo.

–¿No sabe que hay un asesino viviendo ahí? La dirección que filtraron en Internet es de esa casa –Un joven con aspecto de estudiante levantó su celular para que el anciano lo viera. El viejo pedo que paseaba al perro entrecerró los ojos con un asombro mezclado con falta de comprensión ante el flujo de información con la fuerza del vendaval.

–Hey, ¿esos dos son policías?

Antes de que Xiao Haiyang pudiera abrir la puerta del auto, estuvo a punto de ahogarse entre la multitud que parloteaba.

–Señor Policía, escuché que un asesino vive ahí. ¿Ha venido usted por eso?

Primero, Xiao Haiyang se congeló. Después negó con la cabeza repetidamente.

–No, no saco conclusiones precipitadas. Por favor, quítese del camino.

El joven sosteniendo el celular preguntó curiosamente:–¿En serio hay un hijo ilegítimo?

Antes de que las palabras salieran de su boca, una dama elegantemente vestida lo tironeó por detrás.

–Deja de preguntar por esa clase de chismes inútiles. Si sigues perdiendo el tiempo en Internet, te quitaré el celular... Oficial, me gustaría hacerle una pequeña pregunta. El que chocó el auto, ¿murió o no? ¿Lo arrestaron? Ya sabe, esto de vivir al lado de un asesino...

La mano de Xiao Haiyang se detuvo en medio de abrir la puerta del auto. Luego fingió no haber oído, agachó la cabeza y entró en el coche sin emitir ningún sonido.

–Hey, ¿por qué se está yendo? ¿Es esa una forma de responder?
¡Esta es una cuestión que concierne la seguridad pública masiva!

Un hombre en un automóvil estacionado cerca se quejó:–Yo dije que no debíamos comprar una casa tan cerca de los barrios de reasentamiento. Uno no tiene idea de quién vive al lado...

Xiao Haiyang no esperó a que su colega cerrara la puerta antes de pisar el acelerador. Salió del estacionamiento de la urbanización como si lo persiguieran. Tan pronto como salió por la puerta principal de la propiedad, un minibús con el logotipo de un medio de comunicación se encontró con ellos de frente. El colega tenía ojos penetrantes. Rápidamente le dio un golpe a Xiao Haiyang.

–Ve por las calles laterales. No invites a los problemas.

Xiao Haiyang hizo girar el volante, girando hacia las calles laterales sinuosas, por el rabillo del ojo vislumbró a algunas personas con cámaras al hombro saliendo del minibús y persiguiéndolos unos pasos. Al ver que no podían alcanzarlos, bajaron las armas y tomaron algunas fotografías del coche policial que se alejaba.

El colega miró hacia atrás con nerviosismo, determinó que no había complicaciones, luego finalmente se relajó y le dijo a Xiao Haiyang:–Los rumores sí que se mueven rápido. Créeme, Haiyang,

los tiempos ya no son lo que eran. Si te encuentras con este tipo de cosas investigando un caso, tienes que recordar cuidar tu boca, y si no puedes, toma una respiración profunda y corre. Si no ha habido una declaración oficial, no podemos decir ni una sola palabra. Eso es disciplina. De lo contrario, creo que el jefe te daría una paliza.

Primero Xiao Haiyang asintió de manera bastante inarticulada. Después de un rato, preguntó abruptamente:—¿Dong Xiaoqing puede seguir viviendo aquí?

Primero el colega le dio un incierto “sí”, luego cambió de opinión y agitó una mano con bastante indiferencia.

—Definitivamente será desagradable durante un tiempo, pero luego todo estará bien. Todos están ocupados. ¿La memoria de quién es tan buena? No te preocupes, en un mes o dos nadie lo recordará.

Con un corazón pesado, Xiao Haiyang soltó una afirmación. Su conducción no era ni de lejos tan bulliciosa como el resto de él. Incluso fue un poco-demasiado cauteloso. Vio un cambio de luz desde lejos y frenó suavemente el auto. El viejo automóvil de servicio se detuvo lentamente con tanta suavidad que la gente que estaba dentro apenas lo sintió temblar.

—Pero ella definitivamente no lo olvidará —Dijo Xiao Haiyang de repente.

El colega lo miró sorprendido.

–Si al final seguimos sin poder encontrar evidencia contundente para demostrar si Dong Qian es un asesino o un inocente, este asunto va a pesar en su corazón para siempre. Al principio, cuando la gente le pregunte, sospeche de ella, ella argumentará desesperadamente, sin querer creer bajo ninguna circunstancia que su padre podría ser un asesino. Pero este asunto va a ser como una astilla, surgiendo de vez en cuando, como la caja de Schrödinger.

El colega no esperaba que él expresara repentinamente tantos sentimientos. Mirándolo, le preguntó:–¿Schrödinger? ¿No es un gato?

–Una caja con un gato en ella –Xiao Haiyang miró fijamente el semáforo, sus lentes se deslizaron un poco hacia abajo, los marcos bloquearon sus párpados, dándole una mirada bastante deprimida–. Cada día que no la abras, es otro día en el que no sabes si el gato sigue vivo, y la caja siempre presionará tu corazón, de modo que no puedas pensar en nada más. Cada día, tan pronto como oscurezca, caminarás en círculos alrededor de la caja, como una espina de pescado clavada en la garganta. Todos los días, sospecharás... Este tipo de herida nunca puede sanar.

Las conversaciones diarias de la persona promedio eran charlas inactivas o comunicaciones comerciales. En la cultura de los orientales, hablar de sentimientos con personas con las que no se es muy cercano no parecía tan “cotidiano”; le daría a la gente la sensación incómoda de hablar íntimamente con extraños comparativos.

El colega se quejó y farfulló un rato, sin saber cómo responder a este discurso incoherente. Al final, sólo soltó una risa seca.

Pero Xiao Haiyang parecía estar inmerso en su propio mundo, sin sentir la incomodidad de su colega ni esperar una respuesta de él. Habiendo dicho lo que iba a decir, cerró la boca y se hundió en otro lugar.

En el vecindario Wave's Bend, Dong Xiaoqing estaba sentada sola en su sala de estar, sosteniendo su celular; junto a ella, una estación de televisión local estaba transmitiendo las sensacionales noticias sobre el Clan Zhou en intervalos regulares. De vez en cuando, el nombre del conductor responsable, “el individuo Dong”, aparecía en una esquina discreta. Había tres tazas de té frío sobrantes en la mesa de café, anunciando la reciente presencia de invitados.

La persona del teléfono habló con mucha suavidad. Era su gerente de recursos humanos.

—Mira, Xiao Dong, realmente has tenido muchas cosas ocurriendo en casa últimamente. Aunque sea la temporada atareada, todos realmente se compadecen de ti. Le pregunté al jefe qué hacer, y los altos cargos creen que deberías descansar por un tiempo, cuidarte y no preocuparte por el trabajo... Si tienes algún problema, siempre podrás contárselo a la empresa, y si podemos resolverlo, definitivamente daremos lo mejor de nosotros para ayudarte. ¿De acuerdo?

Este fue un despido con tacto. Dong Xiaoqing lo entendió. No quería hacer una escena fea, así que hizo todo lo posible para obligar a su voz a no temblar.

–De acuerdo, Mánager Wang. Gracias por tomarse la molestia.

–Hey, no es molestia, no es molestia en absoluto –La persona en la línea se relajó por haber lidiado con ella exitosamente. Debido a la sensibilidad de Dong Xiaoqing, su voz se suavizó aún más–. No hay nada que pueda hacer por ti en estas circunstancias, pero acabo de enviar un informe al jefe para solicitarle un trimestre adicional de salario y un suplemento para ti...

Los incesantes sonidos de golpes venían del exterior de la puerta.

–Señorita Dong, ¿está en casa? Somos el Noticiero Vespertino de Ciudad Yan, nos gustaría hacerle algunas preguntas.

–...dártelo todo a la vez. Si bien puede que no sea mucho, es mejor que nada. Si necesitas una carta de recomendación en el futuro, siéntete libre de venir a mí.

–¿Señorita Dong? Qué extraño, debe haber alguien adentro, puedo escuchar voces... Hola, ¿hay alguien en casa?

Dong Xiaoqing respiró con dificultad y se agarró la cabeza.

Estos ruidos clamorosos eran como agua, fluyendo poderosamente de un lado a otro. No fueron necesariamente bien intencionados ni

necesariamente malintencionados, pero la persona atrapada en sus remolinos, incapaz de luchar, incapaz de recuperar el aliento, entendió cómo se sentía estar ahogándose.

Pero mientras se ahogaba, esta persona no podía quejarse de esta o aquella gota de agua.

Entonces, ¿con quién deberían ir a razonarlo?

Desde tiempos inmemoriales, nadie había podido ofrecer una explicación.

Dong Xiaoqing no sabía cómo se las arregló para terminar la llamada telefónica con su trabajo. Se había convertido en un cadáver andante. Después de mucho tiempo, finalmente volvió en sí.

La gente de la puerta finalmente se había ido. Ella misma había sacado la batería del teléfono. La noticia buscadora de emociones en la televisión había concluido en algún momento, y el programa de variedades diario había comenzado a reproducirse de nuevo.

Se acurrucó, aturdida, con la mirada vaga fija en un trozo de papel debajo de una taza de té, tenía un número de teléfono escrito. El policía de anteojos lo había dejado, diciéndole que lo llamara en cualquier momento si recordaba alguna pista o tenía alguna dificultad.

“Hipócrita”, pensó Dong Xiaoqing, su rostro inexpresivo.

El timbre clamoroso volvió a sonar.

Dong Xiaoqing se sobresaltó. Sintió una ira indescriptible y rápidamente se puso de pie, agarrando un vaso de la mesa, derramando la mitad del agua en el sofá. La persona en la puerta trató de tocar, murmurando “no hay nadie” para sí mismo. Luego se oyó un crujido y el repartidor express, como de costumbre, metió un paquete en el pequeño compartimento del vestíbulo y se fue rápidamente.

Dong Xiaoqing presionó apresuradamente algunas servilletas de papel en el sofá para absorber el agua, dudó un momento y luego miró por la mirilla para investigar. Determinando que no había nadie afuera, rápidamente abrió un poco la puerta y metió el paquete de entrega express como un ladrón.

El paquete no pesaba en absoluto. Estaba bien envuelto. Recordó que no había comprado nada, entonces, ¿quién le enviaría un paquete en este momento? Dong Xiaoqing leyó sospechosamente la información de empaque. Luego se congeló instantáneamente...

Provenía de la dirección de la empresa de transporte en la que Dong Qian había trabajado cuando estaba vivo. El remitente y el destinatario eran Dong Qian.

Después de que la causa de la muerte de Zhou Junmao fuera puesta en sospecha, estando Dong Qian en calidad de sospechoso, la policía registró todas sus pertenencias personales en su casa y lugar de trabajo, excepto este paquete enviado en la misma ciudad que había tomado dos o tres días para llegar por “Delivery Chino Expressamente Lento”.

Dong Xiaoqing, impaciente, abrió el paquete con sus propias manos. Lo primero que se cayó de él fue una fotografía conmemorativa en blanco y negro de una mujer. La misma fotografía estaba colgada en su sala de estar; era su madre, quien había muerto cuando ella era pequeña. Después de eso vinieron imágenes horribles de la escena de un accidente automovilístico y el certificado de defunción, que se había emitido después de que los esfuerzos de rescate fracasaron en el hospital.

Había un recorte de periódico pegado al certificado de defunción, una historia relacionada con el accidente automovilístico en el que murió la mamá de Dong Xiaoqing.

Dong Xiaoqing pensó al principio que se trataba de reliquias que su padre había estado almacenando y estaba a punto de ignorarlas cuando su mirada recorrió inadvertidamente algunas oraciones del viejo papel de periódico. Fue como si le hubieran arrojado un balde de agua fría directamente en la cara; en un instante se despertó de su estado confuso. El personaje principal de este recorte de noticias no era la mujer que había muerto inocentemente en el accidente automovilístico; era un empresario bastante renombrado de la época.

El empresario estaba conduciendo cuando, de repente, un camión lo chocó por detrás. Su sedán había perdido el control y pasó al siguiente carril, arrastrando una camioneta que pasaba, fermentando un choque múltiple. El conductor del sedán y el conductor responsable habían muerto en el lugar, mientras que Dong Qian y su esposa viajaban en la camioneta. Ambos habían sido llevados al hospital. La esposa resultó gravemente herida y, lamentablemente, falleció cuando fallaron los esfuerzos de rescate.

Dong Xiaoqing sacó todo del paquete con impaciencia. En el interior había un diagrama ininteligible de las rutas de los vehículos, algunas imágenes mimeografiadas dibujadas a mano, una fotocopia de una factura enorme por una cosa u otra, varias fotografías en primer plano de matrículas de autos y un montón de información personal sobre algunos desconocidos.

¡Y uno de ellos era Zhou Junmao!

Había una fotografía pegada detrás del boceto biográfico de Zhou Junmao; era del Bentley en el que viajaba el anciano en el momento de su accidente automovilístico.

El corazón de Dong Xiaoqing saltó y sus manos comenzaron a temblar. Vio un sobre debajo de la pila de documentos con “Xiao Qing” escrito torcidamente. ¡Esta era la letra descuidada y algo infantilmente torpe de Dong Qian!

Habían pasado unos días en un abrir y cerrar de ojos desde el secuestro de Zhou Huaijin, y no sólo el nivel de entusiasmo no se había calmado, sino que se había vuelto aún más intenso. Todas las fotografías y artículos relacionados con la participación de Zhou Huaijin en conferencias de negocios en su juventud aparecieron, e incluso el otro misterioso fundador del Clan Zhou, que había desaparecido hace décadas, fue mencionado una vez más.

–El nombre chino de esta persona era “Zhou Yahou...” Dios, era muy apuesto –Lang Qiao caminaba de un lado a otro alrededor de la oficina–. Era mitad chino, mitad estadounidense, con un poco más de herencia china, y se casó con una mujer de etnia china, una inmigrante de segunda generación de una familia rica. Abandonó una universidad famosa para dedicarse a los negocios. Zhou Junmao era completamente su lacayo en ese entonces, y ni hablar de Zheng Kaifeng. Acababa de salir del país ilegalmente y era un gamberro que iba por aquí y por allá.

Tao Ran elevó la vista sorprendido.

–¿Zheng Kaifeng salió del país ilegalmente?

–Cuando era un adolescente –Dijo Lang Qiao–. Pasó algunos años trabajando para un traficante de personas, luego de alguna manera se conectó con Zhou Junmao y consiguió una identidad legal. Mirando el estado miserable en el que estaba entonces y comparándolo con la forma en que está ahora... Los altibajos de la vida humana... Realmente son difíciles de predecir.

Alguien junto a ella protestó:—Qiaoqiao, no pasees así, me estás mareando.

—¡Estoy hambrienta, camarada! —Lang Qiao aulló de angustia—. Nuestro guardián del zoológico ya lleva 10 minutos de retraso. Mi estómago se está digiriendo a sí mismo.

Acababa de hablar cuando un aroma a jianbing flotó desde el pasillo. Lang Qiao saltó hacia la puerta en dos pasos, como un ciudadano de un territorio controlado por el enemigo al ver al ejército liberador. Con profunda emoción, chilló:—¡Jefe!

Luo Wenzhou la esquivó.

—Cálmate.

—Los niños hambrientos no tienen que calmarse —Lang Qiao se apresuró a agarrar las cosas de sus manos—. Hey, ¿por qué compró tantos tipos diferentes hoy?

Luo Wenzhou no respondió, pensando: “¿quién sabe qué se va a negar a comer esa amenaza?”

Era viernes, hora de que Fei Du vuelva a reportarse a la oficina. Luo Wenzhou originalmente había comprado el desayuno como de costumbre, pero en el último momento pensó en esta complicación y se acercó a comprar algo más, llegando accidentalmente tarde.

Fingiéndose que no pasaba nada, se acercó a su oficina, vio el escritorio vacío de Fei Du e inmediatamente, con un aire de decoro, puso una mirada severa.

—¿No enfatice la disciplina? ¿Qué es esto? Tao Ran, llámalo y averigua por qué no está aquí aún. ¿Dónde está perdiendo el tiempo ahora?

Tao Ran:—...

Luo Wenzhou notó tardíamente que las expresiones de todos eran muy extrañas.

—¿Por qué todos me están mirando?

Guiñando un ojo y gesticulando, Lang Qiao señaló la chaqueta en el asiento de Fei Du. “Bajando” deliberadamente su voz a un nivel que todos pudieran oír, dijo:—Llegó hace media hora, y fue a la oficina del Jefe Lu.

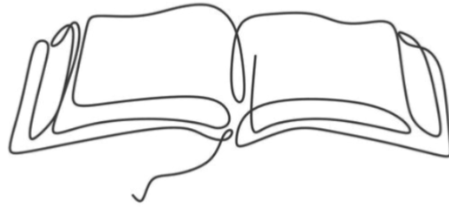
Luo Wenzhou:—...

Tao Ran lentamente agregó:—Oh, cierto, el Director Lu acaba de llamar a la oficina buscándote. Yo contesté, él maldijo y me preguntó “¿hay alguna forma de mejorar la laxa disciplina de Luo Wenzhou?”.

Luo Wenzhou:—...

Todo el Equipo Principal de Investigación Criminal comió la comida del Capitán Luo mientras se burlaban colectivamente del Capitán Luo.

Capítulo 71 – Macbeth XII



Fei Du era tan amable frente al Director Lu como corrompido frente a Luo Wenzhou.

Sus ropas parecían las de un estudiante, pero no había pagado un precio estudiantil por ellas. El abuelo no entendía estos detalles costosos, de todos modos; Lu Youliang pensó que este joven parecía inusualmente pulcro e inusualmente animado. Al entrar por la puerta, le sonrió y toda la oficina se iluminó un poco más.

Por supuesto que si el joven hubiera tenido un elegante corte de cabello militar, la impresión habría sido aún más perfecta.

Lu Youliang le pasó la lista de documentos que había sido solicitada por la Uni. De Seguridad Yan.

–Le he dado una lectura a grandes rasgos. No hay grandes problemas. Hay algunos que pueden no ser posibles; los he marcado.

Puedes revisarla un poco e imprimir otra copia, y luego el resto del proceso ira sin problemas.

Fei Du, muy apropiadamente, le agradeció y aceptó la lista editada por el Director Lu. La escaneó rápidamente. Antes de poder hacer alguna pregunta, Lu Youliang ya le estaba explicando:—Estos casos son todos bastante viejos. Fueron seleccionados para estudiar durante el Proyecto Álbum de Ilustraciones original. Su valor referencial no es muy bueno. Temía que hicieras un trabajo duplicado. Si tu Profesor Pan pregunta al respecto, cuéntale lo que te dije. Él lo entenderá.

No importa cuán ocioso esté un líder, igual no examinaría personalmente las listas para salvar a otros del “trabajo duplicado”. Fei Du no era sordo; por supuesto que pudo escuchar que esto era una excusa. Acto seguido, se tragó amablemente sus preguntas.

Habiendo terminado con los asuntos apropiados, Lu Youliang muy amablemente se interesó por las circunstancias personales de Fei Du. Acababa de pasar de sus estudios al tema favorito de las personas mayores y de mediana edad: “pareja”, cuando sonó el teléfono de su escritorio.

El Director Lu gesticuló hacia Fei Du y contestó. Después de un par de frases, empezó a fruncir el ceño.

Fei Du observó con calma su expresión, escuchando a Lu Youliang explicar meticulosamente:—... Debe ser objetivo e imparcial.

Préstale especial atención al uso de palabras. Cuando hayas terminado de escribirlo, tráemelo para echarle un vistazo... Bien. Esto es a lo que tenemos que agarrarnos firmemente. La basura como la gente rica peleando por herencias hará mucho ruido durante unos días y todos perderán la cabeza, pero aún así eso no tendrá ningún impacto en su próxima comida. Los niños son lo que realmente le importa a la gente común.

Fei Du esperó que colgara, luego preguntó:—Hablaba sobre los secuestros, ¿verdad?

—Ah, sí. Ya ha sido entregado a la Fiscalía. No hay nada que podamos cambiar sobre cómo resulte —En este punto, Lu Youliang pausó y, deliberadamente o no, estudió la expresión de Fei Du, luego lamentó:—Así es como es nuestra profesión a veces. Las víctimas esperan abyectamente a que uno les haga justicia, y tú sabes claramente quién lo hizo, pero el resultado a menudo no puede ser todo lo que deseabas. Tu suerte puede ser mala; es posible que no puedas recopilar la evidencia contundente. O podría ser que la evidencia sea sólida, pero el resultado sea que la ley no puede detenerlo.

Fei Du asintió mientras hablaba:—Las reglas y los procedimientos son un marco rígido. Siempre habrá circunstancias excepcionales con las que no podrán lidiar.

La esquina del ojo de Lu Youliang se achicó ligeramente, esperando que sus próximas palabras estuvieran fuera de lugar.

No esperaba que Fei Du fuera a lo seguro agregando:—Pero es un marco que se ha perfeccionado sin cesar para poder tener en cuenta los intereses del mayor número de personas. Es la eficiencia de Pareto. Sin eso, la desigualdad sería aún mayor. Entonces, a veces, aunque sabemos que puede dañar a algunas personas, igual tenemos que mantener ese marco.

El Director Lu lo quedó mirando fijamente.

—¿Qu... Qué tipo de eficiencia?

—En pocas palabras, es la opción más óptima desde el punto de vista del beneficio general —Fei Du sonrió—. Mi familia hace algunos negocios. Al estar cerca de mis mayores, he aprendido algunas de sus teorías.

El Director Lu sacudió lentamente la cabeza. Viendo la expresión calmada y cómoda de Fei Du, pareció relajarse.

—Es bueno para la gente joven aprender un poco de algo. Tiene el efecto de suavizar sus estados mentales. Tu Maestro Pan era un joven enojado en su época. Por eso cambió de profesión y se fue a enseñar.

Fei Du mostró un atisbo oportuno de curiosidad.

Pero el Director Lu no estaba dispuesto a continuar. Agitó una mano hacia él.

—Suficiente, debes estar ocupado.

Fei Du se puso de pie. Al mismo tiempo, su vista recorrió el escritorio del Director Lu desde las alturas.

Había un marco de fotos en la esquina del escritorio de Lu Youliang con una fotografía grupal en él. El cabello de los hombres de la fotografía todavía era espeso y sus cinturas todavía estaban “invertidas”. Sólo las líneas de sus facciones aún daban alguna idea; mirando de cerca, podrías reconocerlos —de izquierda a derecha, estaban el Director Lu, el viejo Director Zhang, el tutor académico de Fei Du, Pan Yunteng, por quien había pasado por algunas molestias para ser su pupilo; y el shifu de Luo Wenzhou, Yang Zhengfeng—.

Debería haber una quinta persona en la fotografía. Yang Zhengfeng estaba tirando del codo de alguien con su brazo derecho, pero la cara de la persona estaba oculta debajo del marco de la fotografía; solamente se veía un poco de piel.

La mirada de Fei Du se desvió del marco. Como si nada hubiera sucedido, tomó la lista de materiales de los casos que se le permitió solicitar, tal como fue editada por el Director Lu, y caminó hacia el Equipo de Investigación Criminal.

Silenciosamente, un paso a la vez, estaba siguiendo los hilos apenas visibles; reflexionando mientras caminaba, las puntas caídas de sus ojos de flor de durazno largos y finos parecían tener una especie de indiferencia distraída... Hasta que escuchó la voz “amargamente resentida” de Luo Wenzhou.

–¡Comer la comida de una persona mientras se sirve a otra! –Luo Wenzhou estaba denunciando a alguien en la oficina; se lo podía oír desde unos pasos de la puerta–. ¡Esto realmente es la definición de diccionario de comer la comida de una persona mientras se sirve a otra!

Fei Du elevó la vista inmediatamente y vio a Luo Wenzhou, con las manos en los bolsillos, saliendo de la oficina de espaldas a él. Mientras retrocedía, señaló a la multitud de ingratos en la oficina.

–Ustedes no son mis hijos *reales*...

No había terminado de hablar cuando chocó contra Fei Du, quien no lo había esquivado en absoluto.

–Oh, perdón –Luo Wenzhou no sabía con quién había chocado y estaba a punto de voltearse cuando un brazo apareció detrás de él, medio abrazándolo como si lo ayudara a mantener el equilibrio.

Fei Du se inclinó hacia adelante levemente y dijo en voz baja:–No hay problema.

Luo Wenzhou:–...

En lugar de caminar por el resto del amplio pasillo, Fei Du sólo giró y pasó a través del estrecho espacio junto a Luo Wenzhou, los hombros rozando levemente contra él, las manos extendidas

hábilmente para medir el ancho de la cintura de Luo Wenzhou. Luego, odiosamente satisfecho consigo mismo, dijo:—El Director Lu me dijo que te dijera que si llegas tarde otra vez, descontará tu salario.

Lang Qiao, que no deseaba nada más que ver el mundo en caos, dijo:—Presidente Fei, el jefe acaba de preguntar a dónde habías ido a perder el tiempo.

—Oh —Dijo Fei Du, sonriendo radiante—, no deberías manchar descuidadamente la reputación de un hombre de la edad del Director Lu.

—¿Has comido? —Tao Ran señaló una mesa junto a él, preparada con el desayuno—. Toma lo que quieras. No sé qué restricciones alimentarias tienes.

Naturalmente, a Fei Du, quien estuvo listo a primera hora de la mañana, no le había faltado tiempo para desayunar ociosamente. Agitó una mano en dirección a Tao Ran.

—No, yo...

Las palabras “ya he desayunado” estaban en la punta de su lengua.

Tao Ran agregó:—Wenzhou lo compró. No hay necesidad de ser corteses con él.

–...como de todo, no tengo ninguna restricción alimentaria –Fei Du le dio un giro de 180 grados a sus palabras y casualmente tomó un pastel de frijoles rojos–. Gracias, shixiong.

¡Completo sinvergüenza!

Habiendo sido testigo del estándar internacional de mentir descaradamente, Luo Wenzhou simplemente se quedó sin palabras.

Xiao Haiyang estaba sentado en un escritorio en una esquina, escuchando la charla y las risas totalmente desenfrenadas de los demás, sin saber cómo mezclarse con ellos. Sólo podía mirar desde el costado, sintiéndose incómodo.

Tao Ran miró a su alrededor sin rumbo fijo y justo vio su situación. Atrapando su mirada, Xiao Haiyang acomodó sus lentes inconscientemente, bajando la cabeza como si buscara una sensación de seguridad, poniendo una mirada de concentración en su trabajo para hacer su incompatibilidad con el grupo menos incómoda.

Tao Ran notó sus gestos antinaturales. Un momento después, cuando se estaba sirviendo un poco de agua, pasó junto a Xiao Haiyang con su taza de té en la mano.

–XiaoXiao...

Xiao Haiyang inconscientemente enderezó su espalda apresuradamente.

–Capitán Adjunto.

–No necesitas ser tan reservado –Tao Ran palmeó su hombro y se apoyó casualmente sobre su escritorio–. Este no es el territorio de Wang Hongliang. Relájate un poco.

Xiao Haiyang no tenía absolutamente ninguna intención de relajarse. Se quedó sentado allí como una madera de ataúd, escuchando nerviosamente su consejo.

Tao Ran suspiró silenciosamente. Su mirada recorrió los dos informes de autopsia en el escritorio de Xiao Haiyang. Eran de Zhou Junmao y Dong Qian. Los dos claramente habían muerto en el accidente automovilístico; en ninguno de los dos se habían detectado lesiones sospechosas ni drogas. Sobre este tema, no hubo ninguna duda.

–Ya hemos interrogado a Zhou Huaijin –Para lograr que Xiao Haiyang se relaje, Tao Ran usó deliberadamente al trabajo como cebo, abriendo un tema de conversación.

»Dice que se subió a un taxi conducido por uno de los secuestradores, y mientras conducían por una zona bastante desolada, otro hombre les hizo señas para pedirles que compartieran el viaje. Ese era el segundo secuestrador. Zhou Huaijin no creyó que era adecuado y lo rechazó, pero él no estaba especialmente alerta. El secuestrador que pretendía llamar a un taxi usó eso como excusa para seguir molestándolos, y con la cooperación de su cómplice

tomó a Zhou Huaijin desprevenido... Hey, XiaoXiao, no necesitas tomar nota. Esto no es una reunión formal, sólo estoy conversando.

Lang Qiao se metió el buñuelo crujiente de su jianbing en la boca, lo mordió como una ardilla y luego habló:—Creo que hay un problema aquí. ¿Cómo pudo el secuestrador garantizar que Zhou Huaijin se subiría a su auto?

Tao Ran lo reflexionó.

—Revisamos la filmación de la parada de taxis del aeropuerto. Era la madrugada y el asistente ya se había ido. No había muchos pasajeros esperando taxis ni muchos taxis buscando negocios. Así que no había carriles divididos, sólo una línea de pasajeros y una línea de taxis. Si el secuestrador había estado esperando una oportunidad para entrar en la fila, no debería haber sido difícil recoger a Zhou Huaijin.

—Realmente se podría hacer eso, pero igual no es infalible. ¿Qué pasa si algún maleante se interpone en la fila? —Dijo Lang Qiao—. Sabes, ayer nos turnamos para interrogar a Yang Bo hasta que no pudo soportarlo más. Estalló y armó un escándalo sobre cómo Zhou Huaijin no había sido secuestrado en absoluto. Que él armó todo.

—Eso es imposible —Dijo otro policía criminal—. ¿Qué sentido tiene para un heredero adinerado ser golpeado y casi arrastrado por la corriente? Y él desacreditó a su propia empresa. Ahora esto está por toda la ciudad y todos los departamentos involucrados han entrado en la investigación. ¿Por qué querría complicarse la vida?

Lang Qiao dijo:—¿Y qué si el Clan Zhou no es su propia compañía?

Tao Ran bajó su taza de té.

—¿Dónde escuchaste ese rumor infundado?

—¿Cuál rumor infundado? Gasté una eternidad leyendo periódicos viejos. Sólo unos meses después de la muerte del fundador del Clan Zhou, Zhou Yahou, su viuda se casó en silencio con Zhou Junmao. El hermano mayor muere y el hermano menor se casa con su cuñada, y esa cuñada tiene una gran cantidad de capital. No suena muy bonito, ¿no es así? En un tabloide extranjero en chino que encontré, hablan de Zhou Junmao y su esposa como si fueran Ximen Qing y Li Ping'er (4), y dicen que definitivamente se habían estado escondiendo detrás de la espalda de Zhou Yahou cuando él estaba vivo —Lang Qiao golpeó sobre el escritorio—. De acuerdo, amigos, ahora viene la parte importante... Verifiqué la fecha de muerte de Zhou Yahou y la fecha de nacimiento de Zhou Huaijin, y descubrí que sucedieron en el mismo año. Eso fue muy astuto.

—¿Quieres decir que Zhou Junmao mató a Zhou Yahou, luego accidentalmente crió al hijo de Zhou Yahou y ahora Zhou Huaijin ha descubierto la verdad y tomó venganza? —Tao Ran sacudió la cabeza—. Vuelve y concéntrate en los detalles del caso. ¿No te dije que buscaras testigos potenciales en la parada de taxis del aeropuerto? No haces ningún trabajo. Sólo adivinas a ciegas.

–No estoy adivinando a ciegas –Dijo Lang Qiao–. Cuando salimos de la casa Zhou, el jefe fue a buscar al Director Ceng para verificar la relación sanguínea de Zhou Junmao con sus tres supuestos hijos, ¿o no, jefe? ¡Las grandes mentes piensan igual!

Declinando la oferta de hacer algún comentario, Luo Wenzhou caminó hacia su propia oficina.

–Pónganse a trabajar y dejen de mirarme. No tengo los resultados aún, de todos modos.

Al escuchar esto, el silencioso Xiao Haiyang de repente hizo un comentario:–Pero no hay absolutamente ninguna intersección entre Dong Qian y Zhou Huaijin. Si el accidente automovilístico de Zhou Junmao fue deliberado, ¿cómo pudo Zhou Huaijin haber logrado que Dong Qian renunciara a su vida?

–Pero tampoco hay ninguna intersección entre Dong Qian y la otra gente del Clan Zhou –Dijo Lang Qiao–. Lo hemos analizado. Suponiendo que Zhou Junmao fue asesinado, no hay duda de que alguien quisiera pasarlo por un accidente, mientras que el secuestro de Zhou Huaijin se realizó con gran fanfarria, como si temieran que otros no lo supieran; son claramente contradictorios. Entonces, he estado pensando, ¿puede ser que la muerte de Zhou Junmao realmente haya sido un accidente y Zhou Huaijin usó esta oportunidad para armar un escándalo y destruir la reputación de Zhou Junmao?

La expresión de Xiao Haiyang era seria y pensativa.

–Necesitamos una base real, no historias locas –Tao Ran agitó una mano, interrumpiendo la imaginación ilimitada de todos–. Suficiente. Cuando terminen de comer, pónganse a trabajar.

Se habían publicado los retratos de los secuestradores dibujados según las descripciones de Zhou Huaijin, pero se habían hundido como piedras en el mar; no había habido ecos.

Hasta el momento no habían encontrado testigos y el camión que había sido sumergido en el Río Baisha había sido robado. Ni en él ni en el taxi robado habían encontrado rastros útiles.

El accidente automovilístico de Zhou Junmao y el secuestro de Zhou Huaijin estaban llenos de puntos sospechosos, ambos difíciles de hacer progresar.

Aparte del chofer de la familia Zhou, quien había sido capturado en el acto, todos parecían muy sospechosos. Pero estos individuos sospechosos no estaban dispuestos a confesar obedientemente; cada vez que uno abría la boca, era para atacar a otro. Las acusaciones llenaban el aire y ninguna de ellas era confiable.

Así que incluso Yang Bo, bajo la mayor sospecha de la policía, había sido sacado por su abogado la noche anterior.

Hasta ahora, el Equipo de Investigación Criminal parecía haber caído en un cuello de botella. Sólo podían esperar el resultado de la investigación financiera del Clan Zhou, con la esperanza de descubrir algunos motivos y pistas.

Luo Wenzhou leyó todas las declaraciones de los sospechosos: Zhou Huaixin era como un perro loco, haciendo todo lo posible para morder a Yang Bo; Hu Zhenyu, tratando de tomar la delantera, dijo que Zhou Huaijin y Zheng Kaifeng habían estado en desacuerdo recientemente sobre el desarrollo de la estrategia de la empresa y Zheng Kaifeng se había vuelto muy cercano con Yang Bo en los últimos años; Zheng Kaifeng, mientras tanto, negaba firmemente que Yang Bo sea el hijo ilegítimo de Zhou Junmao, siempre esquivando, como un viejo zorro astuto...

Luo Wenzhou se frotó la barbilla. En ese instante, su celular vibró sobre el escritorio.

Luo Wenzhou bajó la vista; era Fei Du, sentado frente a él.

En un lugar pequeño, donde cada respiración y movimiento intestinal podía escucharse, el Señor Fei, quién estaba muy cerca de él, no abrió su boca cuando tuvo algo que decir; utilizó el WiFi de la oficina para enviarle un mensaje de WeChat: *“Shixiong, ¿puedo invitarte a salir esta noche?”*

Luo Wenzhou elevó la vista hacia él. Fei Du parecía estar concentrado en la pantalla de su laptop; si no fuera por el rastro

sospechoso de una sonrisa en las comisuras de sus labios, se habría visto absolutamente íntegro y correcto.

El “íntegro y correcto” Señor Fei movió sus dedos y otro mensaje de WeChat apareció frente a los ojos de Luo Wenzhou.

Decía: “*me gustan tus abdominales*”

Luo Wenzhou giró la cabeza y miró a la jamás cerrada puerta de su oficina; en el espacio semipúblico, la gente hacía llamadas telefónicas, entraba y salía como si nada; la gente venía a menudo a servirse una taza de café, y quien fuera hablador diría algunas palabras de pasada a Fei Du. Cada uno de los movimientos tenía lugar frente a los ojos de todos...

Y en este tipo de entorno, había alguien acosándolo encubiertamente.

La garganta de Luo Wenzhou estaba un poco cerrada. Le lanzó a Fei Du una mirada desde detrás de su monitor, la cual gradualmente adquirió un aire ligeramente carnívoro.

Justo cuando estaba por tomar el celular y responder, un colega completamente ignorante entró y dijo en voz alta:—¡Capitán Luo, esto debe ser urgente! ¡El Director Ceng me dijo que se lo entregara a usted!

Luo Wenzhou casi tira su celular al suelo.

El colega mencionado anteriormente falló por completo en notar algo inusual en la atmósfera. Alegremente entregó la carpeta y se fue tan rápido como había venido.

Luo Wenzhou soltó una tos seca, retrajo las piernas, que se habían estirado debajo del escritorio, y abrió distraídamente la carpeta.

Un momento más tarde, su mirada se endureció.

Los resultados de la prueba de ADN eran claros. Los dos hermanos Zhou eran definitivamente hijos biológicos de Zhou Junmao, mientras que Yang Bo no tenía ninguna relación sanguínea con Zhou Junmao.

—¿Zhou Huaijin aún está en el hospital? —Luo Wenzhou lo consideró un momento, tomó su chaqueta y se levantó—. Voy a tener una conversación con él.

Fei Du dijo:—Iré contigo.

Luo Wenzhou lo miró.

Fei Du se lamió los labios suavemente y su vista recorrió débilmente la oficina. A pesar de que no había abierto la boca, parecía estar diciendo silenciosamente: “está un poco concurrido aquí”.

Luo Wenzhou pausó. No respondió, dejándolo seguirlo silenciosamente.

Tan pronto como se fueron, Xiao Haiyang recibió un mensaje de texto de Dong Xiaoqing de repente.

Xiao Haiyang no había esperado que Dong Xiaoqing lo contactara voluntariamente. Estaba muy desconcertado. Vio el mensaje de Dong Xiaoqing: “*Oficial Xiao, ¿podría venir a mi casa, por favor? Quiero darle algo*”.

Xiao Haiyang la llamó inmediatamente, pero el celular de Dong Xiaoqing ya estaba apagado. Tuvo una repentina y ominosa premonición.

–Capitán Adjunto Tao –Dijo Xiao Haiyang, poniéndose de pie con un salto–. Tengo que salir.



•**Dato de Sizhuisbunnies** 🐰: Cuando Lang Qiao le dice a Fei Du que Luo Wenzhou preguntó a dónde fue a perder el tiempo, en inglés la expresión usada fue “fool around”, que también puede ser traducida como la acción de tener sexo casual con alguien, y en base a la respuesta de Fei Du, éste podría ser el caso de un diálogo con doble sentido, pero preferí no poner nada sugerente porque realmente no sé qué dice el diálogo original en chino.

Lo cuento porque no me gusta que queden estos pequeños detalles sueltos, también porque me gustaría que mi traducción fuera lo más exacta posible. Si no puedo ponerlo, vale la aclaración. Así ustedes también pueden analizar y ver si lo toman o lo dejan.

Nota del Traductor:

4. Personajes de la muy picante novela costumbrista de la dinastía Ming Jin Ping Mei / La Ciruela en el Jarrón Dorado. Ximen Qing es

un escalador social desenfrenado y Li Ping'er es una de sus concubinas.

Capítulo 72 – Macbeth XIII



Robar, agredir, asesinar... Estos comportamientos tenían metas y consecuencias evidentes, y venían con sanciones claramente estipuladas. Siempre que pudieras atrapar al malhechor y encontrar las pruebas, las víctimas podrían lograr cierta aproximación a la justicia.

Pero la justicia no es siempre posible de alcanzar.

Por ejemplo, alguien tirando piedras en la autopista por diversión, provocando un accidente en el que murió un transeúnte inocente; alguien robándose la tapa de un pozo y cortando la línea eléctrica de una farola, lo que llevó a una persona que pasaba por la noche a caer al pozo y perder la vida; o la élite de la sociedad tomando una decisión casualmente, lo que lleva a una persona pobre y sin hogar a perder la esperanza y suicidarse... ¿A quién deberían ir a pedir por justicia?

Entre los familiares de las víctimas no había distinciones entre nobles y humildes; tampoco el dolor y la indignación distinguían entre el delito leve y grave. Si, viendo el daño que ha causado, el asesino puede resistir la culpa interna y el tormento de su conciencia por el resto de su vida, quizás eso podría haber sido un pequeño consuelo; desafortunadamente, las conciencias de la mayoría de las personas en el mundo no eran tan profundas. Enfrentados a una auto-condena catastrófica, a menudo se veían derrotados por la auto-parálisis y una variedad de excusas...

“No lo hice a propósito”

“No lo hice en tu contra”

“No esperaba que esto pasara”

“Desde cierto punto de vista, yo también soy una víctima...”

Entonces, ¿quién te puso en esa posición?

En el análisis final, el destino era la perra asesina.

Había algo mal con el auto de servicio de la Oficina de la Ciudad. El volante nunca volvía a la posición neutral y los frenos tardaban en responder; siempre sentías que estabas a punto de chocar accidentalmente con el coche que iba delante. Todo el auto desprendía un aire desanimado de preparación previa antes de una

huelga. Luo Wenzhou había pensado que un vagabundo como el Presidente Fei, quien tomaba los autos de lujo por autos chocadores, se erizaría cuando hubiera conducido dos pasos. No esperaba que al principio sólo frunciera el ceño levemente y luego se acostumbrara rápidamente al tambaleante auto de servicio, sin parecer incómodo en absoluto.

Luo Wenzhou notó su ruta y no pudo resistirse a preguntar:—
¿Adónde vamos?

—Al Hospital Privado Heng'ai —Dijo Fei Du—. Zhou Huaijin permaneció en el hospital público durante un día, luego, la noche del día en que dio su testimonio, se trasladó a uno privado en el que su familia tiene acciones. Su hermano dijo que el entorno ruidoso no era propicio para recuperarse de un trauma físico y mental... Yo supongo que fue para evitar los medios de comunicación.

—¿No obtuvo solamente un pequeño corte en su pierna? Tao Ran dijo que sólo fue una herida superficial. Condeno con vehemencia esta conducta de desperdiciar recursos médicos —Luo Wenzhou apuntó a Fei Du—. Todos ustedes deben ser más cuidadosos. ¡La extravagancia y la corrupción usualmente son los primeros pasos para la ruina moral!

Quizás también había algo mal con Fei Du; nunca podía decir más de tres oraciones apropiadas sin que su sistema casi se apague. En este punto, inmediatamente vio una abertura para bromear.

—¿Eso cuenta como extravagante? Entonces, teniéndote aquí sentado en mi auto ahora mismo, ¿estoy siendo un extravagante sin remedio?

La mitad del rostro de Luo Wenzhou estaba escondido por un par de lentes de sol. Al escuchar esto, no pudo resistirse a suspirar. A pesar de haber recibido un golpe palpable, se obligó a usar un tono inexpresivo.

–Cariño, sólo alguien con un rostro tan grueso como el mío podría aguantar tu estilo mojigato de coqueteo. ¿Este es el tipo de convocatoria que solías usar para convencer a los idiotas de que se metieran en tu cama? No es de extrañar que tuvieras tanto éxito.

Fei Du desvió su mirada nada disciplinada, sonriendo sin hablar.

Las autoridades de seguridad pública de la Ciudad Yan estaban todas cerca del centro de la ciudad, no muy lejos unas de otras. Con el cambio de rumbo de Fei Du, los dos tuvieron que pasar por delante de la Fiscalía.

El aire de inicios de otoño era seco. El cielo estaba favorable, las nubes tenues y la luz del sol estaba desenfrenada. Cuando el coche de la policía pasó por la puerta trasera de la Fiscalía, vieron a una mujer de mediana edad parada a un lado de la calle.

Sostenía una botella de agua. Alrededor de su cuello colgaba un tablero de anuncios. En la pizarra había algunas niñas sonrientes y con hoyuelos. Los ojos de la mujer estaban un poco vagos. Al ver un auto policial, su mirada lo siguió inconscientemente, pasando a través del entumecimiento apático que había adquirido.

–Esa es la madre de Qu Tong –Le dijo Luo Wenzhou a Fei Du luego de una mirada–. La he visto unas pocas veces cuando vino a testimoniar. ¿Cómo puede haber cambiado tanto después de un par de meses?

Fei Du dijo:–El Director Lu justo me habló de ese asunto hoy.

–¿Eh? –Dijo Luo Wenzhou.

Fei Du pausó, luego, pretendiendo algo o no, continuó el tema:– Puede haber sido mi error, pero creo que el viejo colega estaba poniendo a prueba mis ideas.

La expresión de Luo Wenzhou no cambió. Sus ojos se movieron con calma, atravesando los lentes de sol para mirar a Fei Du.

–¿Qué ideas?

–No sé. Sonaba como... Tal vez pensó que yo iba a pagar un asesino para masacrar a Su Luozhan y a ese grupo de pedófilos en nombre de las familias de las víctimas –Fei Du se encogió de hombros–. ¿Qué, mi sentido de la justicia parece ser tan fuerte?

Por un rato, Luo Wenzhou no respondió. Cambió su postura previamente indolente, sentándose y cruzando las piernas, su lenguaje corporal se volvió claramente más profesional.

–También tachó algunos archivos de casos antiguos que yo había solicitado para un análisis –Dijo Fei Du–. Yo creo que más o menos entiendo. Por coincidencia, todos esos casos tienen algún defecto. Algunos fallaron por falta de pruebas, y en algunos el sospechoso presentó un diagnóstico de trastorno mental para demostrar...

–Fei Du –Dijo Luo Wenzhou, riendo–, ¿el Jefe Lu te estaba poniendo a prueba o tú estás intentando sacar algo de mí?

En la intersección con poco tráfico, el semáforo cambió de amarillo a rojo, y Fei Du detuvo lentamente el automóvil.

–De hecho, entiendo algo de esto. Una vez, mi shifu se puso borracho y se le escapó –Luo Wenzhou estuvo en silencio por un momento, luego habló–. Si no estoy equivocado, todos los casos que el Director Lu tachó, deben haber sido los transferidos durante el Proyecto Álbum de Ilustraciones original, ¿no?

Fei Du no había esperado que él fuera tan cooperativo. No pudo resistirse a lanzarle una mirada.

–Aparte de ese que dijo que tenía un trastorno mental, el resto eran casos sin resolver. En ese tiempo, la persona liderando el Proyecto Álbum de Ilustraciones examinó esos casos desde un punto de vista diferente, con la esperanza de poder encontrar un gran avance.

Fei Du escuchó en silencio.

–Estaban limitados por el nivel de tecnología y el paso del tiempo. Gran parte de las pruebas se habían desvanecido y la elaboración de perfiles psicológicos no era adecuada para aportar pruebas en los tribunales, ya fuera desde el punto de vista de la madurez o desde el punto de vista de la credibilidad. Al final, estos casos no resueltos sólo pudieron servir como material de investigación; no había forma de llevar a los sospechosos ante la justicia. Los ancianos y expertos involucrados en el Proyecto Álbum de Ilustraciones se vieron frustrados. Posteriormente, uno tras otro, los sospechosos en esos casos se encontraron con la desgracia.

–¿Qué tipo de desgracia?

–Algunos tuvieron accidentes inusuales, otros desaparecieron y uno cometió suicidio, dejando una nota confesando el crimen. Uno por uno, los nombres en sus escritorios se desvanecieron. Era demasiada coincidencia. Si no fue que los cielos abrieron repentinamente sus ojos y trajeron represalias, entonces sólo podría ser una circunstancia: asesinato. El asesino era muy inteligente y comprendía a las víctimas incluso mejor de lo que ellas se entendían a sí mismas; es más, estaba familiarizado con los métodos de la policía para resolver los casos. Al 100%, era uno de los nuestros. Por lo tanto, se suspendió de inmediato el Proyecto Álbum de Ilustraciones y se suspendió e investigó a todos los involucrados.

En este punto, Fei Du entendió por qué, cuando Tao Ran había preguntado por el Proyecto Álbum de Ilustraciones en la mesa, Luo Wenzhou había evadido responder. Las personas involucradas en este caso deben haber sido la élite de su profesión o expertos en

campos académicos relacionados. Si aún no se habían jubilado, probablemente ya se habían convertido en administradores y ancianos respetados y prestigiosos.

–¿Y después de eso?

–Después de eso, el equipo de investigación fijó los ojos en un sospechoso –Dijo Luo Wenzhou–. No estoy muy seguro de los detalles, pero no había evidencia para acusarlo. Esta persona fue la figura clave en el Proyecto Álbum de Ilustraciones. Muchos de mis mayores que participaron en el proyecto habían sido sus alumnos.

Fei Du preguntó inmediatamente:–¿Quién era?

Luo Wenzhou negó con la cabeza.

–No estoy seguro. El Venerable Yang no me dijo. Intenté investigarlo posteriormente, pero su archivo estaba sellado. Aunque por lo que dijo mi shifu, creo que está muerto.

–No estás seguro –Dijo Fei Du en voz baja–. Significa que investigaste.

Luo Wenzhou no lo aceptó ni tampoco lo negó.

–Ya he dicho demasiado. Es tu turno de poner las cartas sobre la mesa: ¿por qué entraste en la Uni. De Seguridad Yan? ¿Por qué planificaste tan arduamente el involucrarte en la renovación del

Proyecto Álbum de Ilustraciones? No me digas que no tenías nada mejor que hacer y simplemente sentías curiosidad.

Fei Du guardó silencio.

Los dos estaban sentados uno al lado del otro en la estrecha parte delantera del auto, la distancia de sólo unos pocos centímetros los separaba, pero parecía haber una pared gruesa y helada entre ellos.

La mirada de Fei Du vaciló levemente. A Luo Wenzhou le pareció escuchar el sonido de una compuerta tras otra abriéndose en su mente mientras su maestro sopesaba fríamente qué puertas de seguridad necesitaba abrir, cuánto necesitaba revelar para obtener lo que quería.

Cuando el GPS del automóvil mostró que estaban casi en su destino, Luo Wenzhou finalmente logró sacar algunas palabras de la boca de Fei Du.

—Ya sabes que siempre sospeché que mi papá tuvo algo que ver con la muerte de mi mamá —Dijo Fei Du—. Incluso cuando tú lo eliminaste de toda sospecha, yo aún tenía ese sentimiento. No podía deshacerme de él. En teoría, la intuición está conectada con el inconsciente de una persona, y quería saber de dónde venía mi sospecha profundamente arraigada, así que traté de pensar en una forma de rastrear cuando era pequeño.

»Recuerdo que mi casa tenía un sótano del que únicamente mi papá tenía la llave e incluso mi mamá no podía entrar, como el cuarto cerrado de Barba Azul. Conspiré en secreto durante medio año para obtener la llave y el código, luego me escabullí dentro...

Luo Wenzhou sintió agudamente que su voz se detenía ante alguna complicación.

—...Vi una carpeta abierta en su escritorio, y adentro... Uh... —En este punto, Fei Du pareció ahogarse con el aire; empezó a toser. Miró hacia afuera, cerró la ventanilla del automóvil y continuó con voz un tanto ronca, diciendo:—Lo siento, me ahogué. Dentro había un papel. Le di una mirada muy por encima. Era pequeño en ese momento, acababa de aprender a leer. Sólo recuerdo términos como “caso violento” y “trauma psicológico”. El nombre en el papel era “Fan Siyuan”. Lo investigué posteriormente, pero descubrí que era un misterio. Aparte de que enseñaba en la Uni de Seguridad Yan, no había otras pistas.

Luo Wenzhou no contestó. Pudo notar de inmediato que Fei Du estaba diciendo tonterías —él había visto todo tipo de papeles en los escritorios de sus padres cuando era pequeño, y aparte del momento en que lo golpearon cuando rompió las notas de la reunión de su papá y las convirtió en un avión de papel, no recordaba ni un solo signo de puntuación de ninguno de ellos—.

—¿Por qué un hombre de negocios tendría eso en su estudio secreto? ¿No crees que es extraño? —Fei Du condujo el auto policial dentro del estacionamiento del Hospital Privado Heng'ai—. Luego de que

irrumpí, mi papá dejó de usar ese lugar y trasladó todo, sin dejar nada atrás. En todos estos años aún no he podido saber dónde puso esas cosas... Ese misterioso papel es mi último recuerdo.

–Ah –Luo Wenzhou respondió monótonamente. Cuando el auto se detuvo, se desabrochó el cinturón de seguridad. No estaba claro si había aceptado la explicación de Fei Du en parte verdadera, en parte falsa–. Si quieres preguntar algo después de esto, puedes preguntarme directamente. Me gusta decir las cosas con claridad. Si puedo decírtelo, lo haré directamente. No necesitas vender sex appeal. Si no puedo decírtelo, incluso si a mis células cerebrales les falta la mitad de sus cromosomas, no diré una palabra. No necesitas usar tácticas tan indirectas contra mí.

Luego de una pausa, Fei Du finalmente se dio cuenta de lo que quiso decir.

–Espera, ¿crees que te invité a salir por esto?

Luo Wenzhou lo ignoró y se dispuso a abrir la puerta. Fei Du lo agarró del hombro.

–Shixiong –No sólo Fei Du no estaba enojado, estaba sonriendo–, he querido preguntarte esto por un largo tiempo, ¿yo te asusto un poco?

Luo Wenzhou casi arqueó las cejas más allá de los marcos de sus lentes de sol.

–¿Asustado de ti? ¿Por qué estaría yo asustado de ti?

–Asustado de que yo desperdicie tus emociones, asustado de que yo no vaya en serio, miedo de que no puedas ser capaz de controlarte conmigo y no puedas ponerle fin a las cosas... –Fei Du dijo una palabra a la vez—. ¿Cuál de mis suposiciones es correcta?

La expresión de Luo Wenzhou se desplomó. Levantó una mano para alejarlo.

–Estás pensando demasiado...

Fei Du dijo:—¿O miedo de que lo haga de tal forma que no puedas salir de la cama?

Luo Wenzhou:—...

Nunca en su vida había visto a alguien que se atreviera a jactarse tan descaradamente. Realmente era una experiencia enriquecedora.

Luo Wenzhou estaba sin palabras. Simplemente se calló la boca y sacó a Fei Du del auto.

Tan pronto como los dos salieron del estacionamiento, vieron vehículos pertenecientes a todo tipo de medios de comunicación alrededor de las puertas del Hospital Heng'ai y una multitud de personas estirando el cuello para mirar. De repente, alguien gritó:— ¡Están saliendo!

El “clic” de las cámaras llenó el aire.

–¡Prepárate, prepárate!

–¡Hey, chicos, esperen hasta que estén más cerca!

–¡No se amontonen!

–Qué conveniente –Fei Du estiró su cuello para mirar–. Zhou Huaixin no me dijo que su hermano salía del hospital hoy.

De hecho, la herida de Zhou Huaijin no había sido tan grave como el agua que había tragado en el Río Baisha. Después de un poco de tratamiento, estaba listo para salir del hospital. Pero, después de todo, era un Joven Maestro mimado que había nacido con una cuchara de plata en la boca; por supuesto que su carne era más tierna que la de una persona común. Pasó tres días en su propio hospital, luego salió cautelosamente por la puerta en una silla de ruedas.

Zhou Huaixin había venido personalmente a empujar la silla de ruedas. Estaba preparado para el lío en las puertas. Con una enorme prenda de vestir negra, protegió crudamente a Zhou Huaijin detrás de una pared humana. Luego se quitó la chaqueta no convencional y cubrió a Zhou Huaijin con ella, bloqueándolo de las cámaras detrás de ellos.

Zhou Huaijin rió, de buen humor.

–Déjalos tomar fotos si quieren. No hay necesidad de escudarme.

Zhou Huaixin siguió empujándolo. Se quedó en silencio por un momento, luego dijo:–Ge, ¿no quieres decirme nada?

El porte de Zhou Huaijin era insuperable. Incluso sentado en una silla de ruedas, con el rostro demacrado, seguía siendo muy agradable a la vista y a la mente. Realmente no parecía el hermano de sangre de Zhou Huaixin.

–Decirte, ¿qué?

Zhou Huaixin miró hacia atrás; entre el alboroto, le dijo en voz baja a Zhou Huaijin:–Ge, no importa qué, no importa lo que hayas hecho... Aún eres mi hermano.

–¿Qué estás diciendo? Si no soy tu hermano, ¿quién soy? –Dijo Zhou Huaijin después de una pausa, riendo. Mientras hablaba, extendió una mano hacia Zhou Huaixin.

Como un perro flaco mal favorecido, Zhou Huaixin miró fijamente su mano por un momento, luego, como si hubiera sido bien entrenado, bajó la cabeza y dejó que Zhou Huaijin le acariciara la parte superior ligeramente. Sus hombros tensos se relajaron gradualmente y en su rostro de fantasma viviente apareció algo que podría haber sido llamado una sonrisa pacífica.

Zhou Huaijin dijo cálidamente:—Vamos. Vamos a casa.

Zhou Huaixin asintió dócilmente, colocó la chaqueta sobre Zhou Huaijin y empujó con cuidado la silla de ruedas, evitando las rocas en el suelo.

Un par de ojos los miraban desde lejos, pensando “qué tierno”

¿Qué importaba si le daban un espectáculo a los forasteros despistados? Eran fabulosamente ricos; había guardaespaldas y un auto de lujo para llevarlos a casa al más grandioso estilo. Déjenles tomarles algunas fotos hoy; mañana estarán en las noticias y dirán: “La disputa por la herencia es inexistente, el futuro del Clan Zhou está tan seguro como el afecto de los hermanos es tan profundo”.

Nadie sabría jamás qué inmundicia había debajo de sus pieles frescas y brillantes. Todo el mundo estaba esperando la actuación pretenciosa de estas celebridades sociales; ¿quién se preocuparía por las vidas humanas escondidas entre líneas?

Había personas que, desde el nacimiento hasta la muerte, sólo eran dignas de aparecer al borde del marco de la noticia ajena.

Pero, ¿por qué?

El celular de Zhou Huaixin sonó. Luego de una pausa, atendió la llamada.

–¿Maestro Fei?

–Eleva la vista. Frente a ti.

Ante sus palabras, Zhou Huaixin buscó por todos lados, luego vio a Fei Du y Luo Wenzhou en el estacionamiento frente a él.

–La policía quiere hablar contigo y tu hermano sobre algo –Fei Du le hizo una seña–. ¿Qué te parece, puedes liberarte? ¿Deberíamos arreglar un lugar primero?

–De acuerdo, vamos a... – Zhou Huaixin miró a su alrededor y notó que los representantes de los medios que los habían estado esperando habían girado sus cámaras en otra dirección. Había una joven de unos veinte años sosteniendo un ramo de flores. Sin acercarse, hizo una tímida reverencia hacia los hermanos desde la distancia.

–¿Qué está ocurriendo ahora? –Zhou Huaixin frunció el ceño–. Maestro Fei, espere un poco. Le devolveré la llamada.

Un guardaespaldas trotó, se inclinó y le dijo a Zhou Huaijin:– Presidente Zhou, esta joven es pariente del conductor responsable del accidente automovilístico del viejo Presidente Zhou. No había mostrado su rostro antes, pero hoy de alguna manera se enteró que usted salía del hospital y vino a buscarlo. No sé lo que quiere.

El guardaespaldas aún no había terminado cuando la chica comenzó a tartamudear:—Soy la única persona que queda de mi familia. Con mi papá causando este tipo de accidente, podríamos arruinarnos y aún así no ser capaces de hacer las paces... Yo... Quería venir y echar un vistazo, para disculparme personalmente, tal vez no crean que vale mucho...

Zhou Huaixin miró a Zhou Huaijin.

—Dile que se acerque —Dijo Zhou Huaijin—. Ella no es la que lo chocó. Me siento bastante mal por ella.

Zhou Huaixin no pensó que esto fuera algo demasiado inusual. Su hermano siempre mostraba este comportamiento amable y cortés cuando estaba en público. Se volteó para decirles unas palabras a los guardaespaldas, y la chica pudo acercarse mientras los demás murmuraban con resentimiento.

Al otro lado de la calle, Fei Du entrecerró los ojos.

—¿Qué ocurre con esa chica? Me resulta un poco familiar.

—Creo que es... ¿Dong Xiaoqing? —Luo Wenzhou observó fijamente, luego sacó su celular. Tao Ran le había enviado un mensaje pidiendo permiso para salir, con la razón de que Dong Xiaoqing clamaba tener algo que darle a la policía, y él acompañaría a Xiao Haiyang a verla—. ¿Qué está haciendo aquí? ¿Ella no...?

Una especie de intuición espeluznante subió por la columna vertebral de Luo Wenzhou. No tuvo tiempo para pensar. Puso una mano en el guardarraíl alrededor del estacionamiento y saltó.

Fei Du lo quedó mirando. Luego lo siguió rápidamente.

Para este momento, Dong Xiaoqing ya había llegado frente a Zhou Huaijin con sus flores. Su rostro estaba pálido y su cuerpo temblaba levemente. Se reverenció cuidadosamente ante Zhou Huaixin y Zhou Huaijin y dijo “lo siento” dos veces.

Zhou Huaijin extendió las manos para tomar las flores en sus brazos.
—Sé que fue un accidente, joven dama. Todo está bien.

Luo Wenzhou corrió hacia las puertas del hospital, pero fue bloqueado por un montón de medios y guardaespaldas.
—¡Policía! ¡Todos quítense del camino!

Parecía que las lágrimas comenzaron a brillar en los ojos de Dong Xiaoqing. Se inclinó y empujó el enorme ramo de lirios perfumados hacia Zhou Huaijin.

Zhou Huaixin extendió una mano para bloquearla.
—Mi hermano es alérgico a las flo...

Antes de que pueda decir “res”, vio algo destellar detrás de las flores. En esa fracción de segundo, Zhou Huaixin no tuvo tiempo para pensar qué era. Instintivamente apartó la silla de ruedas de Zhou Huaijin y una sensación fría presionó contra su vientre bajo, seguida de una punzada aguda de dolor que se extendía desde allí. Zhou Huaijin cayó al suelo junto a su silla de ruedas. Miró hacia atrás con incredulidad...

Dong Xiaoqing apuñaló ferozmente el cuchillo de melón en el abdomen de Zhou Huaixin, chillando histéricamente:—¡He venido a enviarte por donde has venido!

Al mismo tiempo, Tao Ran y Xiao Haiyang, que acababan de llegar a Wave’s Bend, no pudieron conducir el auto de la policía hasta adentro. La propiedad estaba rodeada de camiones de bomberos.

Xiao Haiyang miró rápidamente hacia arriba. Sobre las casas se elevaba un denso humo. Junto con la lucha de ida y vuelta de los bomberos con sus cañones de agua a alta presión, los sonidos de maldiciones y gritos subían y bajaban...

Su corazón dio un vuelco.

No podía ver claramente dónde estaba el fuego, pero, ¡parecía estar cerca de la casa de Dong Qian!

Capítulo 73 – Macbeth XIV

Content Warning: intento de asesinato.



Dong Xiaoqing era una chica joven. ¿Quién sabe de dónde sacó tanta fuerza? Ella tiró y tiró ferozmente, sacando el cuchillo de Zhou Huaixin.

Tenía los ojos enrojecidos. Parecía trastornada. Agitando el cuchillo ensangrentado, como un yaksha (1) en forma humana, cargó contra la multitud atónita.

La abarrotada multitud inició una competencia de gritos. Aparte de un par de guerreros que se agacharon en las esquinas para tomar fotos imprudentemente, la mayoría de la gente no quería perder la vida por un trabajo. Empujaron y empujaron, dispersándose en todas direcciones, la gente iba para cualquier lado, convirtiéndose en una

barrera humana perfecta, bloqueando a los desconcertados guardaespaldas de la familia Zhou.

La adrenalina de Luo Wenzhou estaba hirviendo, casi saliendo por la parte superior de su cabeza. No pensó en absoluto, instantáneamente comenzó a perseguirla. Después de haber corrido una docena de metros, su conciencia atrasada finalmente alcanzó a sus rápidas piernas, recordando así a Fei Du. Se volteó para mirar.

Excediendo las expectativas de Luo Wenzhou, Fei Du no se había desmayado o vomitado. Sólo estaba un poco rígido junto a Zhou Huaixin. La expresión en sus ojos, sin sus lentes para bloquearlos, era sólo un poco vaga. Todavía estaba lúcido. Se paró frente a Luo Wenzhou de perfil, con la mirada evitando deliberadamente la sangre circundante. Vio a Luo Wenzhou por el rabillo del ojo e incluso agitó una mano hacia él con calma.

Por un momento, el miedo de Fei Du a la sangre no pareció tan grave.

Luo Wenzhou pensó que algo andaba mal, pero no tenía tiempo para pensarlo detenidamente. Dong Xiaoqing ya había pasado entre la multitud y estaba a punto de escapar del Hospital Heng'ai. Luo Wenzhou evaluó aproximadamente su dirección, evitó a la multitud al abrirse paso casi pegándose a la pared y pasó por encima de las macetas al costado de la carretera, persiguiéndola como un artista marcial en una película.

Desde el ataque asesino de Dong Xiaoqing hasta su escape sin problemas, todo había sucedido demasiado rápido.

El interior de la cabeza de Fei Du zumbaba. La sangre que salía del vientre bajo de Zhou Huaixin parecía ser un martillo pesado golpeando en su pecho, golpeando tan fuerte que su alma se sacudía dentro de su endeble cuerpo.

Aunque era un poco incómodo enfermarse por la sangre, en realidad no había muchas oportunidades para ver sangre en la vida diaria. De vez en cuando se cortaba un poco, sentía náuseas durante un rato y luego pasaba.

Fei Du no sabía cuánto tiempo había pasado desde que se había enfrentado directamente a una escena como esta. Sus oídos retumbaban y sus extremidades casi perdieron el control, las puntas de sus dedos se contrajeron como por reflejo. Todos sus músculos y huesos se tensaron en un instante, haciéndolo permanecer erguido y parecer lúcido, mientras que en realidad su conciencia estaba borrosa.

Fei Du apretó los puños con fuerza, las articulaciones crujieron. Se obligó a apartar la mirada y, en medio de los latidos irregulares de su corazón, se dirigió hacia Zhou Huaijin a grandes pasos.

La silla de ruedas caída yacía sobre una de las piernas de Zhou Huaijin. Estaba sentado aturdido e indefenso en el suelo. Al instante siguiente, fue levantado por el cuello de la camisa.

–Es probable que sus órganos internos hayan sido dañados. El sangrado abdominal es muy peligroso –Le dijo Fei Du, voz fría y rápida–, ¿quiere que viva? Si eso quiere, apresúrese y llame al mejor personal de primeros auxilios de su hospital. Presidente Zhou, sé que no está lisiado, ¡levántese!

Zhou Huaijin se tambaleó, luego se mantuvo firme. Miró a Fei Du alarmado durante dos segundos. Luego pareció despertar de un sueño. Tomó su celular.

Zhou Huaixin estaba retorciéndose instintivamente en el suelo como un pez destripado. Estaba rodeado por una multitud de personas, pero ninguna se atrevía a tocarlo precipitadamente. Mientras más se movía, más sangre había. Fei Du escuchó a Zhou Huaijin balbucear para que la gente viniera, luego lo vio tirar el celular a un lado y arrojarlo hacia Zhou Huaixin, las palabras salían desordenadamente de su boca, frases inútiles como “mírame” y “está bien”. Alguna emoción hizo que Fei Du levantara sus pestañas empapadas de sudor y encontrara la mirada de Zhou Huaixin.

Los ojos de Zhou Huaixin se volvían cada vez más tenues, su mirada cada vez más desenfocada. Ante los ojos de Fei Du, experimentó un cambio extraño: se convirtió en una pila de desechos orgánicos desconocidos.

Fei Du sintió claramente que estaba dividido en dos partes. Una mitad de él tenía náuseas y mareos debido a la sangre que brotaba sin cesar de la herida de Zhou Huaixin, mientras que la otra mitad,

como un animal que se había alejado de la manada, observaba los ojos de Zhou Huaixin, incapaz de conectar a esta persona moribunda con el Zhou Huaixin que conocía. Entumecido entre los lamentos de ansiedad y dolor de los demás, instintivamente trató de encajar, buscando inútilmente lo que, en teoría, la persona común debería sentir.

Pero, por más que buscara, no estaba allí.

“Todos le temen a la muerte, pero, en realidad, a lo que le temen es a lo desconocido. La muerte en sí no es dolorosa en absoluto. Incluso hay placer en ella. Debes haberla experimentado personalmente”.

“¿Has notado los ojos de esos animales mientras se acercan a la muerte? Esa es la expresión de haber encontrado la verdad. La verdad es que la “vida” es una ilusión manufacturada por tu sistema nervioso. Es una falsa autoconciencia”.

“La conciencia de una persona es como agua que fluye, cambiando incesantemente, y la muerte es la última dirección en la que fluye. A menos que puedas comprender o controlar todo el proceso de ciertos cambios en tu conciencia, tu vida no te pertenece. Las cosas que no te pertenecen se desvían de tu percepción cada vez que cambian. Cada momento es muerte. Lo único que no cambia es este saco de piel hecho de carbohidratos. Si sientes una conexión emocional con el saco de piel, ¿no es como antropomorfizar la carne de cerdo en tu plato? Es una especie de trastorno delirante”.

El espeso olor a sangre se vertió en la cavidad nasal de Fei Du y todos sus órganos se retorcieron. El personal de primeros auxilios, con la frente cubierta de sudor, salió del Hospital Heng'ai, rodeó a Zhou Huaixin y comenzó el tratamiento de emergencia. Después de una intervención se lo llevaron tan rápido como el viento. Fei Du siguió todo el camino hasta la sala de emergencias. Entonces, por fin, no pudo soportarlo más. Abandonó a Zhou Huaijin y se volteó en dirección al baño.

Dong Xiaoqing había atacado asesinando a una persona frente a una multitud. Estaba cubierta de sangre. Se le había roto el lazo del cabello, y su cabello, meticulosamente peinado en grandes rizos, colgaba suelto detrás de ella. El cabello perfectamente arreglado se mecía arriba y abajo con el viento, de vez en cuando se enredaba en el arma espantosa en su mano.

–¡Dong Xiaoqing! –Confiado en su altura y sus largas piernas, Luo Wenzhou cerraba constantemente la distancia entre él y Dong Xiaoqing, y ya había corrido hasta la carretera persiguiéndola–. ¡Detente! ¡¿Realmente crees que puedes escapar?!

Quizás Dong Xiaoqing ya estaba agotada. Sus pasos se habían ralentizado. Al escucharlo, se detuvo repentinamente. Se giró y miró a Luo Wenzhou, levantando el cuchillo hacia él.

Luo Wenzhou no tenía miedo de que ella empuñara el cuchillo y lo apuñalara. Desde su punto de vista, no habría nada aterrador en diez Dong Xiaoqing's blandiendo un cuchillo. Pero en realidad no tenía

idea del motivo de la joven y temía que se suicidara en su inestable estado mental. Rápidamente se detuvo a unos pasos de ella.

–Cálmate –Luo Wenzhou gesticuló con sus manos hacia abajo, mirando a Dong Xiaoqing con una mirada que era lo más firme y gentil posible. Tratando de estabilizarla, soltó algunas tonterías en el acto–. Escúchame, jovencita, la persona que acabas de apuñalar no está muerta, las consecuencias no serán graves. No tengas miedo. No pasa nada.

Dong Xiaoqing todavía estaba bajo estrés psicológico, pero estaba comenzando a recuperarse. Le temblaba la mano que sostenía el cuchillo, ya fuera por miedo o por arrepentimiento de no haber apuñalado a Zhou Huaixin por segunda vez.

–Soy oficial de policía –Dijo Luo Wenzhou con una voz profunda, sacando su identificación y enseñándosela–. Si necesitas algo, puedes decírmelo.

Dong Xiaoqing retrocedió un paso. Su mirada finalmente se centró en Luo Wenzhou. Un momento después, la manía en su rostro ensangrentado y retorcido se calmó gradualmente, y sólo quedó atrás el dolor y la indignación profundamente arraigados. El borde de sus ojos se enrojeció. Ella era como una muda; el mundo entero estaba lleno de gente que no podía oír su voz, y cuando se encontró con un oído que se dignó a indagar en sus circunstancias, no supo por dónde empezar.

Luo Wenzhou, con cuidado, intentó acercarse un paso más.

–Relax. No sigas sosteniendo ese cuchillo. ¿No es pesado? Es muy peligroso.

–Yo... –Ante sus palabras, Dong Xiaoqing inconscientemente bajó la punta del cuchillo un poco e incoherentemente dijo:–Mi padre, él...

Luo Wenzhou mantuvo un ojo en el cuchillo en su mano, planeando cautelosamente cómo se lo arrebataría. Mientras se acercaba con calma a Dong Xiaoqing, continuó hablando:–Tu papá fue injuriado. Todos sabemos eso. En el futuro, restauraremos su buen nombre.

No esperaba que las lágrimas de Dong Xiaoqing se derramaran al escuchar estas palabras.

–Mi padre... Mi papá no fue injuriado.

Luo Wenzhou la miró fijamente.

–¿Qué has dicho?

–Él también es una de esas personas. Ellos...

En ese instante, un viento feroz pasó. Sin previo aviso, un pequeño sedán apareció de la nada y aceleró después de doblar una esquina, estrellándose directamente contra Dong Xiaoqing. No hubo forma de que Luo Wenzhou pudiera reaccionar. Dong Xiaoqing pasó junto

a él mientras volaba; las palabras apenas habían tenido tiempo de salir de su garganta.

Los fragmentos del parabrisas delantero eran como gotas de lluvia arrastradas por un vendaval, rociándose directamente en la cara de Luo Wenzhou, y el automóvil responsable, sin dudarlo, aceleró una vez más, pisó el acelerador y se dirigió directamente hacia Luo Wenzhou. Luo Wenzhou usó lo que debe haber sido una fuerza primordial para esquivar, pero uno de los espejos laterales del auto lo golpeó. El espejo lateral se rompió en el acto. Ignorando el dolor, instintivamente tensó los músculos y se protegió la cabeza, aprovechando la oportunidad para rodar hacia una vía muerta lejos de la carretera principal.

El perpetrador tenía una gran experiencia. Sabiendo que su riesgo aumentaría con cada segundo que se demorara, no perdió el tiempo dándose la vuelta y renovando su ataque. Se encontró con Luo Wenzhou de pasada, vio que no lo había matado y luego se rindió decisivamente.

La carretera de la puerta trasera del Hospital Heng'ai estaba bastante desolada y no era la hora pico. La calle estaba vacía. ¡El coche demente con el parabrisas destrozado pasó silbando sin dejar rastro!

La mitad del cuerpo de Luo Wenzhou había quedado entumecido por la colisión. Pasó un buen rato antes de que luchara por ponerse de pie. Sólo entonces los demás reaccionaron sucesivamente y corrieron. Mientras se dirigía hacia Dong Xiaoqing, se puso en contacto con la oficina de la Oficina de la Ciudad.

–Carretera Nanshan en la entrada trasera del Hospital Heng'ai, un sedán blanco, modelo XX, matrícula Yan CXXXXXX, envíen un aviso a toda la ciudad... No, a todo el condado, a todo el país. Incluso si se mete al Océano Pacífico, ¡arrojen un ancla y tráiganlo de regreso!

La forma de la cabeza de Dong Xiaoqing había cambiado. Un zapato había volado directamente al otro lado de la calle. Tenía las manos y los pies desnudos cubiertos de tierra. Estaba muy destrozada; no podría haber estado más muerta.

–Maldito hijo de puta –Luo Wenzhou no pudo resistirse a pronunciar una maldición. Le picaba la ceja y fue a frotársela, su mano terminó cubierta de sangre. Había sido cortado por el vidrio volador.

Luo Wenzhou tomó unas hondas y violentas respiraciones.

–¿Qué hay de Tao Ran y Xiao Haiyang? ¿Llegaron a la casa de Dong Xiaoqing?

Lang Qiao primero había mandado a cumplir sus órdenes sin cuestionar. Ahora finalmente tuvo la oportunidad de hablar.

–Justo estaba por infórmasele, el Adjunto Tao acaba de llamar diciendo que no había nadie en casa de Dong Xiaoqing y que estaba en llamas... Jefe, ¿qué está ocurriendo allí? Además, ¿por qué quiere que busquemos ese auto?

Luo Wenzhou cerró los ojos con fuerza.

Las personas que acababan de dispersarse por el ataque de Dong Xiaoqing, se reunieron una vez más. No se atrevieron a acercarse, sólo se pararon a ambos lados de la carretera, señalando y gesticulando.

Dong Xiaoqing había muerto a plena luz del día.

El temperamento de la mujer había sido feroz y se había mostrado inflexible. Por un lado, había afirmado estar dispuesta a arruinar a su familia indemnizando a las víctimas; por otro lado, había defendido incesantemente la reputación de su padre.

Entonces, ¿por qué correría el riesgo desesperado de asesinar a Zhou Huaijin?

¿Y por qué contactaría a Xiao Haiyang de antemano?

¿Qué había querido hacer? ¿Qué había querido darle a Xiao Haiyang?

Y después estaba lo que había dicho antes de morir: “él también es una de esas personas”.

¿Quiénes eran *esas personas*?

¿Quién había sido tan audaz como para cometer un asesinato frente a un policía criminal?

Durante un tiempo, Luo Wenzhou no pudo recuperar el aliento.

Mientras tanto, en el Hospital Heng'ai, Fei Du casi había vomitado hasta las tripas. Sus manos temblaban mientras se enjuagaba la boca.

Fei Du desabrochó con irritación dos botones de su camisa y se echó agua fría en la cara, empujando su cabello mojado hacia atrás. Se metió dos pastillas de menta para el aliento en la boca. Cuando las mentas se disolvieron por completo, finalmente reunió las fuerzas para caminar erguido. Fei Du miró con apatía su rostro pálido en el espejo y metió sus manos incesantemente temblorosas en sus bolsillos.

Zhou Huaijin estaba inclinado, acurrucado en un banco del hospital, retorciéndose nerviosamente las manos empapadas de sangre. Todas las venas de su cuello estaban sobresalidas. De repente, una toalla de papel mojada descendió de los cielos. Zhou Huaijin miró hacia arriba aturdido. Vio que Fei Du se había acercado a él, pero no lo estaba mirando, sólo a la luz en la sala de operaciones.

—Adelante, límpielas —Fei Du habló primero—. Creo que el Presidente Zhou no es muy cercano conmigo, pero ocasionalmente he salido de fiesta con Huaixin.

Zhou Huaijin se recompuso y se obligó a responder:—Lo sé. Señor Fei, ansiaba...

—Yo soy el que estaba ansiando conocerlo —Interrumpió Fei Du—. Zhou Huaixin no puede dejar el tema de su hermano por más de tres oraciones. Cada vez que menciona al Presidente Zhou, suena como un bebé no destetado. He oído hablar tanto de usted que a mis orejas le van a salir callos.

Zhou Huaijin respiró hondo, sus manos se entrelazaron con fuerza.

En ese momento, por alguna razón, algunos trabajadores médicos pasaron corriendo junto a ellos. Sus movimientos sorprendieron a Zhou Huaijin. Se puso de pie con miedo y miró hacia el quirófano durante una eternidad. Como si no pudiera sentarse ni quedarse quieto, vagaba de un lado a otro en el lugar. La refinada máscara que solía ocultar su rostro se había desvanecido por completo. Su cabello estaba hecho un desastre, sus manos juntas involuntariamente, como si suplicara la misericordia de algún dios desconocido. Susurró en consuelo de sí mismo:—Todo está bien, todo está bien... Definitivamente todo estará bien.

—Cuando un cuchillo tan largo entra y sale, es muy poco probable que todo esté bien —Lo interrumpió despiadadamente Fei Du, de nuevo—. Presidente Zhou, aunque se dice que la vida y la muerte están gobernadas por el destino, él lo hizo por usted.

Los hombros de Zhou Huaijin cayeron débilmente.

–Lo sé, yo sólo...

–No estoy hablando de él poniéndose frente a un cuchillo por usted
–Dijo Fei Du algo agresivamente—. Presidente Zhou, ya sabe a qué me refiero. Me refiero a todo el curso de este asunto en su totalidad. ¿Cree que habrá retribución para aquellos que engañan al mundo entero? Si sigue engañando, es posible que esa mala suerte se convierta en realidad.

Zhou Huaijin se estremeció.

–¿Quiere empezar con cómo planeó su propio secuestro? –Dijo Fei Du.

Algunos guardaespaldas inexpresivos vestidos de negro se acercaron, rodeando tensamente a Fei Du.

Había una leve sonrisa satírica en las comisuras de los pálidos labios de Fei Du; ignoró por completo estos artículos de mala calidad —si hubieran tenido alguna utilidad, la vida de Zhou Huaixin no estaría colgando de un hilo en la sala de emergencias—.

Después de un buen rato, Zhou Huaijin agitó una mano y habló en voz baja.

–Está bien. Todos pueden dispersarse. Salgan –Dijo Zhou Huaijin a los guardaespaldas—. Déjenme hablar con el Señor Fei.

Fei Du se acercó a una máquina expendedora y compró dos botellas de agua. Le pasó una a Zhou Huaijin.

–Yo encontré a la gente –Zhou Huaijin bebió la mitad de la botella de un trago, respiró hondo y luego habló sin principio ni fin–. Incluido el uso de Hengda como apoyo. Esa también fue mi elección.

–¿No temía que la policía llegara tarde y su falso ahogamiento en el río se convirtiera en uno real?

–Había gente mirando desde el margen. Si algo hubiera salido mal, me habrían rescatado. Las personas que encontramos eran todos lugareños, familiarizados con las carreteras. No habría sido fácil para la policía atraparlos, e incluso si los atrapaban, no habría por qué preocuparse. Yo podría haber dado evidencia de que eran transeúntes de buen corazón.

Eso era realmente muy conveniente.

Fei Du asintió.

–Usted difícilmente está en el país, por lo que no estaría muy familiarizado con el terreno. Supongo que fue Hu Zhenyu quien lo puso en contacto con los secuestradores, ¿verdad? ¿Por qué eligió el área de Baisha?

–Se me ocurrió el plan y tomé las decisiones. Los demás sólo seguían mis órdenes. No hay necesidad de arrastrar a otros –Zhou Huaijin hizo una pausa, luego se obligó a asentir–. Elegí Baisha porque, primero, estaba en la ruta desde el aeropuerto; y segundo, porque la persona que me ayudaba era un lugareño. Además, no teníamos ninguna conexión obvia con Baisha. Era poco probable que se sospechara de nosotros.

Fei Du dijo:–¿La persona ayudándolo?

–Un amigo al que le hice un favor una vez –Zhou Huaijin negó con la cabeza–. Nada que ver con esto.

»Yo... Cuando yo escuché repentinamente la noticia de su muerte, sentí que había una oportunidad –Dijo Zhou Huaijin con voz ronca–. Únicamente soy una mascota brillante y reluciente en el conglomerado. Zhou Junmao había encubierto todo. A pesar de que estaba muerto, aún estaba su secuaz Zheng Kaifeng. Yo no tendría la oportunidad de hablar.

Fei Du dijo:–Pensé que, desde el punto de vista de la identidad y la experiencia, el Presidente Zhou estaría en una mejor posición que Yang Bo.

–¿Identidad? –Zhou Huaijin rió amargamente–. ¿Qué identidad? Sólo soy **una hoja de parra (2)**.



•**Datos de los personajes aportados por el Donghua** (promocionado en el 2020 con tráiler incluido, pero que todavía no dio señales de vida):

Luo Wenzhou mide 1,88.

Fei Du mide 1,80.

Tao Ran mide 1,80.

Lang Qiao mide 1,65.

Xiao Haiyang mide 1,92.

Nota de la Traductora:

1. Espíritus masculinos de la naturaleza. Son personificaciones del mundo natural. Fueron venerados como dioses menores en los panteones budista e hindú. Usualmente son benevolentes, pero a veces también son caprichosos y traviosos.
2. Forma de decir. Se refiere a algo que se usa para ocultar otra cosa, especialmente algo que es deshonesto o vergonzoso.

Capítulo 74 – Macbeth XV



–Mi mamá estaba embarazada de mí cuando se casó con Zhou Junmao. Soy hijo de ella con su esposo anterior. Por supuesto que le dirían a todos que yo había nacido “prematureo” –Zhou Huaijin rió amargamente–. Todos los forasteros pensaban que Zhou Junmao era competente, dedicado, de espíritu público, patriótico. Un estándar de virtud y prestigio. Señor Fei, no creo que usted también piense eso, ¿verdad?

Fei Du elevó la vista con una leve sorpresa.

–Oh, he escuchado que el viejo Señor Fei nunca volvió a casarse luego de perder a su esposa –Zhou Huaijin evidentemente había malentendido la razón de su sorpresa. Extendió las manos un poco burlándose de sí mismo–. ¿Qué, estas cosas son muy difíciles de entender para usted?

Fei Du dijo en voz baja:—Entonces, ¿estás diciendo que has realizado una prueba de paternidad?

Zhou Huaijin se encogió de hombros.

—¿Cuál sería el punto? He sabido desde pequeño que no soy su hijo biológico. Zhou Junmao mismo no se habría equivocado. Si no hubiera estado seguro, habría hecho una prueba. No me hacía ilusiones sobre él. Huaixin es su verdadero único hijo, y aún así no se preocupaba por él en absoluto, ni hablar de mí... Probablemente usted se ría, pero el hecho de que nunca me envenenó es el resultado de un juego de ajedrez complicado.

Las manos de Fei Du aún estaban temblando incontrolablemente. Tuvo que usar algo de fuerza para destapar la botella de agua helada. Al mismo tiempo, miró a Zhou Huaijin como si no pasara nada. Aunque Zhou Huaijin lucía muy joven, en base a la fecha registrada en su identificación, ya tenía 38 años.

Parecía que Zhou Huaijin no estaba demasiado consciente del hecho de que hace 38 o 39 años atrás, la tecnología de prueba de paternidad no había estado disponible para el mundo entero.

—¿Está sugiriendo que Zhou Junmao —Dijo Fei Du, analizando sus palabras—, habría utilizado algún medio no muy apropiado?

—Si no, ¿de qué otra manera hubiera muerto mi padre biológico? ¿Realmente murió de un ataque al corazón? —Dijo Zhou Huaijin

fríamente—. Su mano derecha, Zheng Kaifeng, era un matón local. Dios los cría y ellos se juntan. No hay nada que no hubieran hecho.

—¿Cómo lo sabe?

—Mi madre me lo dijo antes de su muerte. Cuando ella era joven, estaba insatisfecha con el deseo de control de mi padre biológico y algunos de sus... Pasatiempos no tan fáciles de aceptar, pero no quería divorciarse de él. Frente a todo tipo de seducción, comenzó a tener un romance con Zhou Junmao. Luego, incitada por esos dos pedazos de escoria Zhou y Zheng, conspiró con ellos para hacer esto. Pero, ¿podría una pareja adúltera encontrar la felicidad eterna? —Zhou Huaijin, templado como el jade, mostró las púas que habían estado ocultas bajo su piel durante décadas—. Es ridículo. No mucho después, se enteró de que este hombre era incluso peor que la escoria anterior y me tuvo inconvenientemente. Zhou Junmao siempre pensó que ella tenía pruebas de su conspiración para asesinar a Zhou Yahou, y por eso, y por las acciones de la empresa que ella tenía, se tapó la nariz y fingió que yo no existía.

Los celos de Fei Du eran cada vez más pesados.

—¿“Pensó”?

—Mi madre tenía una caja de seguridad secreta en un banco privado. Nadie más que ella y su heredero designado podían abrirla. Esa fue la llave que usó para mantener a Zhou Junmao bloqueado. Luego cayó en mis manos —Zhou Huaijin suspiró—. Zhou Junmao está muerto ahora, de todas formas, puedo decir la verdad. En la caja de seguridad sólo había un paquete de medicamentos cardíacos de

emergencia vencidos. De lo contrario, ¿habría yo tenido algún uso para unos medios tan inadecuados y serpentinos para arruinar su reputación?

–Usted dice ser el hijo de Zhou Yahou –Preguntó Fei Du lentamente–, ¿quién sabe eso?

–Zhou Dalong era virtuoso y moral en la superficie, pero se consideraba extremadamente potente. ¿Cómo podía hacerles saber a los demás que estaba criando al hijo de otro hombre? Aparte de Zheng Kaifeng, creo que todo el resto ha estado en la ignorancia. Aunque Huaixin... –En este punto, Zhou Huaijin volvió a mirar la luz de la sala de operaciones. Hizo una pausa y luego dijo con dificultad:–Desde que él era pequeño, Huaixin ha sido más sensible que los otros niños. Creo que debe haberlo adivinado, simplemente nunca lo dijo. Ese niño... Vi crecer a ese niño. Mi madre estuvo toda su vida atormentada por ese asesinato y estaba envejeciendo cuando tuvo a Huaixin. La depresión posparto empeoró sus problemas nerviosos. No tenía atención de sobra para cuidar de él. En la casa Zhou, aparte de mi madre, una asesina estúpida, él era la única persona con la que tenía un lazo de sangre. Era tan pequeño, tan inocente. A pesar de que la sangre de esa persona fluía por sus venas... Él sólo me tenía a mí y yo sólo lo tenía a él.

Este par de hermanos había crecido en un hogar retorcido. Con evidentes razones para odiarse el uno al otro, con el tiempo, se vieron obligados a depender el uno del otro para sobrevivir.

Zhou Huaijin juntó las manos y se las llevó a la frente.

–Si existe tal cosa como la retribución, ¿por qué recaería sobre él?

Fei Du sabía que, de acuerdo con la etiqueta social, ahora debería extender una mano y palmear un par de veces el hombro del Zhou Huaijin de ojos enrojecidos para indicar consuelo, pero su corazón estaba lleno de indiferente cansancio. Como un animal de sangre fría con un metabolismo lento, no podía molestarse en extender esa mano.

Inclinó la cabeza y estudió a Zhou Huaijin. Respondió con voz monótona:–Acaba de decir que Huaixin era el “único hijo” del anciano, así que, ¿ya sabe que Yang Bo no tiene ningún parentesco de sangre con Zhou Junmao?

–¿Han investigado la relación de Yang Bo y Zhou Junmao? La policía en este país se mueve bastante rápido –Zhou Huaijin parpadeó con fuerza un par de veces, esforzándose por calmar sus sentimientos. Dijo con voz ronca:–Yang Bo... Es muy superficial, ambicioso pero incompetente, sigue a Zheng Kaifeng todos los días, profesando ser el alumno de Zheng Kaifeng, cuando en realidad sólo ha aprendido las habilidades a nivel superficial. ¿Por qué una persona así, sin calificaciones o habilidades, sin ambiente familiar ni antecedentes académicos memorables, sería promovida a un puesto así a una edad temprana? Por supuesto que la gente empezó a adivinar y fue entonces cuando empezaron a fluir los rumores sobre el “hijo ilegítimo”.

»Los rumores estuvieron en una circulación feroz durante un tiempo, pero ni el propio Zhou Junmao ni el patrocinador de Yang Bo,

Zheng Kaifeng, dijeron nada para aclarar. Con el paso del tiempo, el bromista realmente puede haber pensado que era un príncipe no reconocido –Zhou Huaijin retorció la botella de agua y sacudió la cabeza–. Recopiló en secreto su propio ADN y el de Zhou Junmao, en privado encontró una organización de pruebas de paternidad no demasiado honesta... Incluso lo hizo de forma sigilosa. Por naturaleza, algunas personas realmente no son adecuadas para subir al escenario.

Siguiendo adelante, Fei Du dijo:–Usted descubrió que había buscado a alguien en privado para realizar una prueba de paternidad.

–Yo conocía al responsable del taller ilegal porque jugaba baloncesto con él, algo así como un compañero de golf –Dijo Zhou Huaijin–. Un ejemplo típico de “basura blanca”, un estafador. Conoce los secretos de algunas personas. Parece una calabaza con la boca sellada que puede contener cualquier cosa, pero, de hecho, en acuerdos privados, renunciará a cualquier cosa siempre que puedas pagar su precio.

–Él le contó a usted sobre este asunto...

–Se podría decir que me dio este asunto como un regalo gratis –Dijo Zhou Huaijin–. Lo que compré fue otro servicio. Le pedí que la cambiara por una muestra de Huaixin.

Yang Bo, un pobre diablo que no tenía nada, había sido reconocido de alguna manera por el gran jefe. Lo más probable es que se haya

sentido orgulloso y agradecido, quizás incluso algo asombrado. Debió haber seguido concienzudamente al hombre con el que tenía una deuda de gratitud, agotando todos los días todos sus recursos para parecer menos mediocre; quizás incluso había tomado al anciano con su legendaria vida como ídolo.

Pero, ¿y si un día hubiera descubierto que quizás todo lo que había obtenido había sido sólo porque era el heredero legal de su “ídolo”?

Al principio, inevitablemente se habría sentido sorprendido, luego rápidamente odioso, porque esto significaba que su madre había traicionado a su padre y a su familia, mientras que su ídolo había traicionado su confianza.

Pero quizás esta persona tenía una debilidad y una bajeza naturales. Su odio no demasiado firme no podría durar mucho. Rápidamente tendría pensamientos diferentes: resultó que debería haber nacido con una cuchara de plata en la boca, en pie de igualdad con esos “talentos juveniles” que confiaban en sus padres para abrirse camino.

¿Estaban Zhou Huaijin, Zhou Huaixin y todos los pavos reales de sus amigos en alguna posición para menospreciarlo?

¿Por qué Zhou Junmao no lo reconocería?

Él era el hijo de Zhou Junmao y el protegido de Zheng Kaifeng. Todos sabían que las relaciones entre Zheng Kaifeng y el hijo mayor del Clan Zhou eran tensas. Eran hijos del mismo padre, entonces, ¿por qué tenía que trabajar para ganarse la vida en lugar de tener acceso a las ganancias de la enorme propiedad familiar?

Para decirlo de otra manera, ¿no podía ser suyo el Clan Zhou?

—Entonces fue usted —Dijo Fei Du por lo bajo—. **“Desdeñará el destino, desdeñará la muerte y abrigará sus esperanzas en la sabiduría, la gracia y el miedo” (1).**

Zhou Huaijin cerró los ojos, los labios se movieron levemente, casi inaudiblemente agregando la siguiente línea:—**“Y todos ustedes saben, la seguridad es el principal enemigo de los mortales” (2).**

Fei Du lo miró con un rastro de burla.

—**Diosa Hécate (3)**, ha gastado una gran cantidad de magia para hacer que Yang Bo piense que es el hijo ilegítimo de Zhou Junmao, para darle esperanzas ilimitadas. ¿Con qué finalidad?

—Yang Bo es una de las personas de Zheng Kaifeng —Dijo Zhou Huaijin—. No sé por qué Zheng Kaifeng lo valoraría, pero ese viejo realmente trata al bromista como su confidente. Cuando Yang Bo fue promovido, fue la opinión de Zheng contra la de todo el resto. Incluso Zhou Dalong tenía algunas quejas indirectas —aunque al final, él también aceptó—. Es un concurso y yo no tengo suficientes personas ni recursos. Tuve que pensar en alguna forma de romper la

alianza de mis oponentes. Necesitaba despertar la ambición de Yang Bo, usarlo para abrir una brecha entre Zhou Junmao y Zheng Kaifeng. Quería que todos pagaran el precio.

Fei Du lo observó fríamente.

–Todo esto es verdad. En este punto, no tengo necesidad de engañarlo a usted –Zhou Huaijin se apretó el puente de la nariz–. Señor Fei, aunque mis métodos no han sido muy francos, no es como si hubiera utilizado los métodos de un criminal violento para vengarme. Puede criticarme desde el punto de vista de la virtud, pero debe admitir que lo que he hecho no es del todo imperdonable.

–Presidente Zhou –Dijo Fei Du lentamente–, no recae en mí decir si usted debe ser criticado o si debe pagar un precio. Para empezar, veremos cómo definir su conducta de desperdiciar recursos policiales preparando una farsa tan grande. Luego, veremos qué dicen los resultados de la investigación del accidente automovilístico de Zhou Junmao.

–No esperaba que Zhou Junmao muriera en un choque. De acuerdo con mi guión, el jefe del taller de evaluación de ADN le habría dicho a Yang Bo los resultados y yo los habría encontrado “accidentalmente” y habría corrido hacia Yang Bo para criticarlo. Primero lo enojaría, luego me pondría nervioso y le diría: “papá no te reconocerá”. Entiendo a Yang Bo. Él es muy superficial. Al encontrarse con ese tipo de ataque, comenzaría a divagar. Si mi suerte era buena, podría obtener algunas grabaciones que me serían útiles en el futuro. Mientras tanto, Yang Bo habría sido provocado.

Es probable que no hubiera podido reprimirse, queriendo demostrármelo al ser “subido al mismo barco”. Tenía unos arreglos de seguimiento para eso. Pero ahora puede ver que Zhou Junmao murió en el momento equivocado. Tuve que abortar mi plan cuando acababa de comenzar.

—Cuando usted escuchó las noticias de la muerte de Zhou Junmao, se dio cuenta de inmediato de que, si bien había alterado su plan, esto también podría ser una oportunidad. Así que le insinuó a Zhou Huaixin que debería llamar a la policía, atraer su atención y la atención del público usando a Yang Bo como pretexto. Luego, cuando se sospechaba del accidente automovilístico, usted llevó a cabo un buen juego, lo que hizo que la muerte de Zhou Junmao fuera aún más desconcertante. Primero, le echó la culpa a Yang Bo, luego utilizó el asunto de los fondos de bienestar público para dirigir a la policía a investigar a Zheng Kaifeng. Si bien el Clan Zhou era inestable, usted eliminaría a sus dos enemigos de un único golpe, al mismo tiempo que avivaría las llamas de la opinión pública para destruir por completo la reputación de Zhou Junmao...

La garganta de Zhou Huaijin se movió. No lo expuso, como si lo reconociera en silencio.

Fei Du dijo:—¿No tenía miedo de que el Clan Zhou no se recuperara del ataque y, cuando pasara a usted, fuera un desastre?

—El Clan Zhou actual es el “Zhou” de Zhou Junmao —Dijo Zhou Huaijin tranquilamente—. Ya sea que esté vivo o muerto, está indisolublemente ligado a su reputación. Es otra parte de él. Quería

destruir su imagen dorada. En cuanto al resto... ¿No son todas posesiones mundanas? Señor Fei, si usted también hubiera tenido una espina en su corazón desde que era pequeño, ¿no se atrevería a sacársela por miedo a ser reducido a la pobreza y la ruina? Dinero, cosas... Para personas como nosotros, a veces realmente no tienen el poder de atracción.

Al escuchar las palabras “una espina en su corazón”, los dedos de Fei Du se tensaron aún más, casi torciendo la botella de agua. En ese momento, algunos miembros del personal médico que llevaban plasma para una transfusión, pasaron rápidamente frente a ellos, apresurándose hacia la sala de operaciones. Parecía haber un ritmo ominoso en sus pasos.

Zhou Huaijin se puso de pie de un salto.

–Doctor, mi hermanito, él...

La familia Zhou era el principal patrocinador financiero del Hospital Heng'ai. Un miembro del personal que tenía el aspecto de una enfermera dijo con tacto:–Tranquilícese, estamos haciendo todo lo que podemos para salvarlo.

Zhou Huaijin entendió la implicación. Sus pasos se tambalearon.

Fei Du lo tomó por el codo.

–Señor Zhou, ¿Huaixin también es una posesión mundana para usted?

Zhou Huaijin parecía que alguien le había pisado la cola, su expresión se alteró abruptamente. Pero Fei Du no estaba dispuesto a dejarlo ir.

–Cuando usted y su secuaz Hu Zhenyu se hacían eco el uno al otro, él ya se había dado cuenta de que algo estaba pasando, pero no lo hizo público. Incluso cooperó para ayudarlos a jugar el juego hasta el final. ¿Sabe lo que le dijo a Hu Zhenyu?

–No...

–Dijo que no entendía ninguno de tus negocios, que sólo lo quería a usted sano y salvo –La voz de Fei Du era rápida y dura, como una corta y afilada daga, apuñalando el oído de Zhou Huaijin–. Cuando intenté hacerlo confesar luego, quiso asumir la culpa del “secuestro” en su lugar. Señor Zhou, hay una pregunta que quiero hacerle. Todo este tiempo me ha estado contando la historia de la venganza de un príncipe, llena de causa y efecto. ¿Por qué no ha dicho una palabra sobre la mujer asesina del cuchillo? Es como si usted supiera por qué estaba tan trastornada. ¿Podría decirme...?

La puerta de la sala de operaciones se abrió desde adentro, interrumpiendo súbitamente las palabras de Fei Du.

El reloj de la pared del hospital, que avanzaba sin cesar, pareció detenerse. La mirada de pánico de Zhou Huaijin observó salir al médico. Al mismo tiempo, el celular de Fei Du vibró en su bolsillo.

Lo sacó y miró. Luo Wenzhou le había enviado un conciso y comprensivo mensaje: “*Dong Xiaoqing está muerta*”.

Fei Du se quedó mirando la pantalla fijamente, soltando a Zhou Huaijin en el acto. Su primera reacción fue llamarlo.

—¿Cómo estás?

El lugar donde se encontraba Luo Wenzhou era ruidoso. Antes de que pudiera responder, frente a Fei Du, Zhou Huaijin cayó de rodillas. Escuchó al doctor diciendo:—Lo lamento, Señor Zhou. Nosotros realmente...



Nota de la Traductora:

1 y 2. Citas textuales de Macbeth, libro al que hace referencia este arco.

3. Diosa de la mitología griega, asociada a la magia, la hechicería, el conocimiento de hierbas, la nigromancia.

Shakespeare la incluye en Macbeth, pero aparentemente no queda claro si está personificada como una bruja, un demonio o una diosa, pero se sabe que es quien manda a las tres brujas a embaucar a Macbeth.

Capítulo 75 – Macbeth XVI

Content Warning: Descripción breve de un cadáver.



Los chirriantes coches de la policía se habían detenido en círculo alrededor de la escena en la que Dong Xiaoqing había perecido. La cámara de vigilancia en la intersección mostró claramente toda la secuencia del auto responsable chocándola y luego fugándose.

–Correcto, ese es el auto –El lugar donde el espejo del coche había golpeado a Luo Wenzhou le dolía ferozmente, la carne ya estaba hinchada, aunque parecía que nada estaba roto. No estaba teniendo ningún impacto en su capacidad para saltar por la escena dando órdenes—. El hijo de puta tenía su rostro cubierto y estaba vestido con toda su indumentaria de batalla, sin mostrar un pelo.

Definitivamente no es la primera vez que hace este tipo de cosas. Al girar a esa velocidad de repente y chocar a alguien, es fácil errar y voltear el auto, y él definitivamente tenía su ruta de escape planeada con anticipación.

–Capitán Luo, ¿está usted bien? – El colega que revisaba las imágenes de la cámara de seguridad junto a él estaba consternado al verlo—. ¿Por qué no llamamos a un doctor para que lo revise?

–Estoy bien. Esto no me matará –Había una ira en el corazón de Luo Wenzhou que podría haber quemado un agujero en el suelo. Temía que si respiraba muy profundamente, volaría la tierra fuera del sistema solar. La forzó a bajar, haciendo su mejor esfuerzo para decir calmadamente:–Necesito que todos investiguen todas las relaciones sociales de Dong Xiaoqing y Dong Qian de nuevo, todas ellas, especialmente las de Dong Qian. La flota para la que trabajaba, sus clientes, las paradas de descanso por las que pasaba, donde compraba comida para comer...

–Capitán Luo, ¿por qué por lo menos no se pone un vendaje? Su brazo está sangrando.

Interrumpido por segunda vez, Luo Wenzhou por fin explotó.

–¡Todavía no sabemos dónde está el asesino que atropelló a alguien a plena luz del día, ¿por qué mierda todos me siguen mirando?!

El círculo de personas a su alrededor quedó atónito por su rugido, silencioso como cigarras en invierno. El médico novato al que habían llamado ni siquiera se atrevió a respirar profundamente.

Luo Wenzhou, irritado, se limpió el antebrazo raspado con la camisa, entonces notó que había perdido el control y rápidamente respiró hondo, reprimiendo su inútil exasperación a la velocidad de la luz.

–Perdón, muchachos, el problema no es con ustedes –Luo Wenzhou bajó la cabeza ligeramente, su voz relajándose–. Este asesino mató a alguien justo frente a mi cara y yo lo dejé escapar. Es un problema que tengo. Estoy lleno de ira. Estaba descargándome con ustedes.

El colega a su lado conocía su temperamento y fue muy comprensivo.

–Jefe, ya es una suerte que usted esté bien. ¿Quién habría podido detenerlo? Usted no es un Transformer.

Luo Wenzhou forzó una sonrisa hacia él y dijo:–El asesino tenía la cara y la cabeza obstruidas en ese momento. No es muy probable que nos dé la información de su auto para investigar como quisiéramos. Creo que...

No había terminado cuando llegaron noticias de los colegas que habían estado buscando el auto según sus órdenes.

–Capitán Luo, hemos encontrado al dueño del auto responsable. Es una **trabajadora de cuello blanco (1)** común, quien tomaba un examen de calificaciones profesionales hoy. Dice que llegaba tarde, tenía prisa y tenía que encontrar un lugar vacío inmediatamente. Se conformó con estacionar su auto ilegalmente y, como tenía miedo de recibir una multa, buscó a propósito un lugar apartado sin cámaras

de seguridad. La propietaria tuvo otro examen después. No sabía que alguien se había largado con su auto hasta que la contactamos hace un momento.

Luo Wenzhou suspiró profundamente. Su boca de cuervo había hecho otra predicción correcta.

–¡Capitán Luo, la red de cámaras de tráfico capturó al auto responsable!

–¡Vayan tras él! –Dijo Luo Wenzhou fuertemente.

Pero llegaron demasiado tarde.

Media hora después, la policía encontró el auto averiado en el patio de una fábrica abandonada. El parabrisas delantero del sedán blanco previamente bien mantenido había muerto de una muerte violenta y sólo quedaba un espejo lateral, lo que lo hacía ver como One-Ear en la caricatura (5). Las cuatro puertas estaban abiertas de par en par y no había señales de nadie. Los faros rotos y el paragolpes retorcido, levemente salpicado de sangre, formaban una sonrisa burlona.

Luo Wenzhou escuchó a los técnicos que habían venido comentando en voz baja:

–Que estado tan lamentable. ¿Aún puede ser reparado?

–Reparado mi culo. ¿Quién conduciría un auto que ha asesinado a alguien?

–Pero este auto no es barato. Creo que es del tipo en el que el auto básico es de trescientos o cuatrocientos mil. ¿La propietaria es rica?

–No lo creo, ella está trabajando sin parar para obtener un certificado para poder conseguir trabajo.

–Si yo fuera el dueño del auto, me volvería loco. ¿No es esta una calamidad inmerecida?

Este grupo de técnicos había sido llamado directamente desde la Oficina de la Ciudad. No habían ido a la escena del asesinato y no habían estado cara a cara con el cadáver. Al principio no lo asociaron con el espeluznante asesinato; el “arma homicida” desguazada tocó la eterna inseguridad de un trabajador asalariado: observaban la ley y la disciplina a diario, trabajando duro y luchando todos los días, ahorrando un poco aquí y un poco allá, en diez años ahorrando para una casa en la que sólo podían volver a dormir, en cinco años ahorrando para un automóvil que siempre estaba atascado en el tráfico en la autopista, cargando un montón de préstamos, pensando que sería un desastre si llegaban tarde y no podían trabajar a tiempo completo.

Años de lucha y de vida frugal que luego alguien se los llevó casualmente y los destruyó en un instante. No había nadie con quien

quejarse; después de todo, en comparación con la chica que se había convertido en un montón de carne podrida, no parecía haber nada tan malo en perder un auto. Incluso podría llamarse afortunado.

Las puertas y los patios cerrados con llave disuaden a los caballeros; no disuaden a los villanos. Todo tipo de leyes y reglamentos parecían existir sólo para controlar a ciudadanos honestos y decentes. Visto así, “honestidad”, “decencia”, “civilidad”, “sensibilidad”... Todas estas cualidades eran errores que no te harían tan feliz como un perro rabioso mordiendo a todo el mundo.

Cuando Luo Wenzhou se acercó, los técnicos que hacían su trabajo cerraron conscientemente la boca bajo la influencia de su sistema de baja presión. Caminó alrededor de la escena, sabiendo que la decisión del asesino de deshacerse del auto aquí había sido cuidadosamente deliberada y extremadamente segura. Había planeado de antemano cómo escapar sin que nadie se enterara; para el momento ya debe haber desaparecido en el mar de gente.

Regresó solo a sentarse en el auto policial aparcado fuera del lugar y encendió un cigarrillo.

El olor a cigarrillo y el leve olor a sangre juntos hicieron que Luo Wenzhou entrecerrara los ojos. Reflexionó, sacó una botella de agua del auto, la vertió descuidadamente sobre las raspaduras y laceraciones en su piel expuesta, luego hizo su mejor esfuerzo para enviar notificaciones breves y precisas a todas las partes involucradas.

Cuando llegó a Fei Du, Luo Wenzhou titubeó, adivinando que estaría en el hospital, aprovechando el tembloroso estado mental de Zhou Huaijin para sacarle algo, por lo que sólo le envió un mensaje de texto. No esperó que Fei Du lo llamara antes de que él guardara el celular.

Al escuchar su pregunta **non sequitur (2)**, Luo Wenzhou exhaló lentamente un anillo de humo.

—¿Qué podría estar pasándome?

Fei Du estuvo en silencio por un momento. A través del celular, Luo Wenzhou escuchó sus respiraciones ligeras y prolongadas. Persistieron en su oído, calmándolo sin motivo.

Desafortunadamente, no había estado tranquilo durante dos segundos cuando el caos estalló súbitamente en el extremo de la llamada de Fei Du. Alguien gritó algo, seguido de pasos apresurados y un murmullo de voces.

Fei Du levantó la vista y vio a Zhou Huaijin arrodillado en el suelo. Leyendo el lenguaje corporal del personal médico, supo el resultado de los esfuerzos de rescate.

El Clan Zhou era el principal patrocinador financiero del Hospital Heng'ai. Nadie se atrevió a ofenderlos. Uno tras otro, hicieron una producción de acercarse para ayudar a Zhou Huaijin a ponerse de pie. El director del hospital y los jefes de todos los departamentos también se acercaron uno tras otro. Sus “condolencias” sonaron

como un grupo de ranas en un estanque después de la lluvia, croando unánimemente.

Fei Du, sosteniendo el celular conectado a Luo Wenzhou, pensó claramente: “parece que Zhou Huaixin se ha ido”.

Tan pronto como apareció el pensamiento, sintió un vuelco en el corazón, como conducir sobre un guijarro en la carretera.

–Basándome en tus habilidades, pienso que debería haber sido muy fácil perseguir a Dong Xiaoqing –Sin parpadear, Fei Du miró fijamente las puertas oscuras de la sala de operaciones. Al mismo tiempo, le habló a Luo Wenzhou con voz firme–. Has estado involucrado en muchas situaciones de rehenes. Es imposible que no puedas calmar a una chica que empuña un cuchillo. Incluso si ella hubiera planeado acabarse a sí misma después de haberlo matado a él, creo que si ella sólo hubiera dudado un segundo, eso te habría bastado para someterla. Entonces, ¿por qué murió? ¿Ocurrió algo inesperado?

La voz totalmente inquebrantable de Fei Du era como un cuenco de agua tibia, vertiéndose en el oído de Luo Wenzhou por la señal telefónica. Por alguna razón, sus turbulentas emociones se aclararon con estas breves palabras. Luo Wenzhou apagó el cigarrillo, se llevó el pulgar a la frente y, sin ningún motivo, tenía muchas ganas de ver a Fei Du.

–No puedo explicarlo por completo en pocas palabras... Mis colegas de la oficina ya están en el Hospital Heng'ai. ¿Qué está pasando con Zhou Huaijin? ¿Confesó algo?

–Confesó. Planeó el secuestro él mismo.

–Bien. Diles que lo pongan bajo control y lo lleven a la Oficina de la Ciudad –Luo Wenzhou pausó, luego agregó:–Espérame en el hospital.

Fei Du pareció no notar la voz suave en la que se pronunció la última oración. Colgó y fue al lado de Zhou Huaijin.

No había lágrimas en el rostro de Zhou Huaijin. Difícilmente había alguna expresión. Sólo estaba observando fijamente a la sala de operaciones con incredulidad... Hasta que una persona cubierta con una sábana blanca fue expulsada. De repente, encontró fuerza en algún lado para empujar a las personas que intentaban retenerlo, arrojándose descuidadamente hacia adelante. Su primera reacción fue arrancar la sábana blanca que cubría el rostro del fallecido, necesitando verlo por sí mismo.

Zhou Huaixin yacía allí en silencio, su rostro pálido, algo ceniciento. No se parecía en nada a lo que había sido cuando estaba vivo. Le recordó a Fei Du un cuadro que le había comprado: la pintura era de una intersección en una bulliciosa calle principal. Los edificios verticales y las vallas publicitarias habían sido embadurnadas descuidadamente con grandes manchas grises de diferentes

espesores. La calle estaba llena de esqueletos andantes, cada uno vestido de manera brillante con un estilo diferente de ropa, separando los esqueletos por sexo, edad y clase social.

Las habilidades artísticas de Zhou Huaixin eran limitadas, no muy relevantes. Normalmente elegía temas que harían pensar a la gente que cualquiera que los colgara en su sala de estar estaba loco. Muchas de las personas que compraron sus cuadros sólo lo habían hecho para ganarse el favor con él, y después de comprarlos los habían puesto en el fondo de un cofre para acumular polvo. Fei Du y sus otros compañeros de copas se habían burlado de él cuando compraban cuadros, a menudo le preguntaban: “Gran Maestro Zhou, ¿cuándo morirás? Cuando mueras, ¡estas pinturas serán realmente muy apreciadas!”

Ahora todo estaba bien. Para aquellos cuadros que yacían debajo de las camas, en los sótanos, en los almacenes, finalmente había llegado la gran noticia que elevaría su stock; tenían la esperanza de volver a ver la luz del día.

–¡Presidente Zhou! ¡No mire, Presidente Zhou!

Todos intentaron rápidamente alejar a Zhou Huaijin. Los labios de Zhou Huaijin temblaron. Parecía no haber reaccionado aún.

Fei Du lo miró de arriba abajo.

–Presidente Zhou.

En medio del caos, Zhou Huaijin reunió los restos de su inteligencia con dificultad, y lo miró débilmente.

–Yo... Perdóneme, estoy... Mi cabeza no está tan...

En ese instante, la policía apareció. Habiendo recibido la notificación de Luo Wenzhou, querían llevarse a Zhou Huaijin.

Fei Du se paró de espaldas a ellos, agitando una mano ligeramente, indicando que debían esperar un momento. Él mismo fue hacia Zhou Huaijin y dijo:–Ellos tienen sus procedimientos para el manejo de los casos. Me temo que tendré que molestarlo para que vaya con ellos. Presidente Zhou, créame, puedo cuidar de Huaixin en su lugar por el momento.

La mirada de Zhou Huaijin recorrió a los policías circundantes. Parecía querer girarse para mirar a Zhou Huaixin de nuevo, pero quizás no se atrevió; cualquiera sea la razón, al final, aún así no miró.

En este punto, pasado el shock inicial, Zhou Huaijin una vez más preservó instintivamente su imagen frente a los forasteros. Se deshizo del apoyo de sus guardaespaldas y se paró derecho, asintiendo con la cabeza hacia Fei Du.

–Entonces, le pediré su ayuda.

Fei Du, con calma, clavó otro puñal en su corazón.

–Huaixin lo defendió con su vida porque esperaba que usted viviera bien. Presidente Zhou, cuídese.

Zhou Huaijin le daba la espalda. Sus pasos se tambalearon.

–Oh, cierto –Fei Du observó su espalda –, hay otro asunto bastante importante que olvidé mencionar: de hecho, cuando analizamos la relación de sangre de Yang Bo y el Venerable Zhou, también recolectamos muestras de usted y Huaixin. Presidente Zhou, no sé qué tan complicadas son sus relaciones familiares, pero el ADN es simple y claro.

Las pupilas de Zhou Huaijin se contrajeron. Cuando la voz de Fei Du se detuvo, tuvo una vaga premonición y se dio la vuelta.

Fei Du hizo una gran actuación al sacudir la cabeza con lástima, cubriendo el rastro de una sonrisa en las comisuras de sus labios.

–Es muy extraño. Los resultados de la prueba de paternidad fueron claros. Usted es hijo de Zhou Junmao.

Hubo un momento en el que pareció que Zhou Huaijin no entendía chino. Miró aturdido a Fei Du. Luego, su desordenado arco reflejo logró seguir su curso, e inmediatamente saltó y agarró el cuello de la camisa de Fei Du, diciendo incoherentemente:–¿Qué acabas de decir? Dilo... Dilo de nuevo...

Cuando el mundo interior de una persona se derrumba, uno puede tener una vista magnífica mirándola a los ojos, como una avalancha en una montaña alta, un tornado arrasando sobre una aldea, un tsunami de decenas de metros de altura que golpea grandiosamente la tierra, una lluvia de meteoritos...

Fei Du sintió claramente ese placer incomparable, lo que los sádicos y los asesinos en serie habían perseguido conjuntamente con fascinación desde tiempos inmemoriales.

Los policías criminales junto a ellos sospecharon que Zhou Huaijin quería agredirlo y rápidamente se apresuraron a controlarlo. Zhou Huaijin, que siempre mostraba un porte elegante frente a los demás, se derrumbó, gritando:—¡No! ¡No! ¡Dilo de nuevo! ¡Imposible!

—¿Estás bien? —Un policía ayudó a Fei Du a mantener el equilibrio.

—Estoy bien —Fei Du acomodó su ropa—. Cuídenlo. Si realmente no pueden controlarlo, sédenlo. No te preocupes. Cuando se despierte, les dirá todo... Han trabajado duro. Váyanse ahora. Yo esperaré al Capitán Luo.

El policía lo escuchó, asintió con la cabeza y se apresuró a perseguir a sus colegas. Habiendo dado una docena de pasos, por alguna razón, se volteó para mirar a Fei Du y sintió un inexplicable vestigio de terror.

Metódicamente, Fei Du hizo los arreglos para ocuparse de los restos de Zhou Huaixin. Notificó al médico forense y luego se deshizo hábilmente del Director del Hospital Heng'ai, quien quería interrogarlo sobre las circunstancias. Esperó en la puerta del hospital a que llegara Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou había temido que él no pudiera soportar la vista de la sangre, por lo que se había ocupado de todas sus heridas visibles. Se había preparado para llevarse un deshidratado Fei Du directamente al hospital. Pero Fei Du no sólo estaba en una pieza, también había un raro rastro de sonrojo en su rostro generalmente pálido.

Los dos intercambiaron información brevemente —Luo Wenzhou titubeó, pero finalmente ocultó lo que Dong Xiaoqing le había dicho, mientras que Fei Du resumió aproximadamente la confesión de Zhou Huaijin, omitiendo cómo había forzado paso a paso a Zhou Huaijin al punto del colapso—.

Después de escuchar el extraño drama de familia adinerada de la familia Zhou, Luo Wenzhou miró de reojo a Fei Du y no pudo resistirse a decir:—Entonces, ¿tu supuesto miedo a la sangre también era una de tus formas de jugar conmigo?

Fei Du sonrió sin contestar. Solamente dijo:—Shixiong probablemente no está de humor para salir conmigo hoy. ¿Podría molestarte pidiendo que me lleves a casa? A la residencia. Has estado ahí antes.

Las actividades de Fei Du eran normalmente en la ciudad, y vivía en un apartamento de tamaño medio cerca del conglomerado. Luo Wenzhou lo miró fijamente por un momento, luego se dio cuenta de que Fei Du hablaba de la casa donde su madre murió.

—¿Para qué quieres ir allá?

Atesorando sus palabras como oro, Fei Du dijo:—Cosas que hacer.

Luo Wenzhou frunció el ceño, sintiendo tenuemente que había algo no muy normal sobre Fei Du. Después de enterarse sobre la muerte de Dong Xiaoqing, su primera reacción había sido llamar y preguntarle a Luo Wenzhou cómo estaba, pero ahora, viéndolo cubierto de naciotes hematomas, no había hecho ni una sola pregunta. Una persona que normalmente hablaba tantas tonterías, ahora estaba recostado en el asiento del pasajero, sin decir una palabra, descansando los ojos.

La residencia de la familia de Fei Du no estaba muy lejos del Hospital Heng'ai. Sin tráfico, era un viaje de 20 minutos. Luo Wenzhou detuvo el automóvil de servicio en la puerta de la sombría y magnífica residencia. Le dio un golpecito a Fei Du.

—Llegamos.

Fei Du abrió los ojos; su mirada era tan fría que sus ojos parecían estar hechos de material inorgánico. Ni siquiera dio las gracias, sólo abrió la puerta del auto sin decir palabra y se dispuso a marcharse.

Luo Wenzhou finalmente no pudo resistirse a agarrar la muñeca de Fei Du.

–Espera. ¿Qué pasa contigo?

Fei Du forcejeó, pero, naturalmente, no pudo liberarse de él. Suspiró, pareciendo extremadamente exhausto. Casi inaudible, dijo:–Suéltame.

Mientras Luo Wenzhou más lo miraba, más creía que algo andaba mal. Por supuesto que no dejó de preocuparse y lo soltó.

–Tú...

Sólo había dicho una palabra cuando al instante siguiente, fue empujado contra el asiento del conductor. Las heridas en la espalda de Luo Wenzhou palpitaron de dolor, medio inmovilizándolo y clavándolo en el lugar. Unos labios helados detuvieron su respiración...



Nota del Traductor:

5. Detective Black Cat. One-Ear es un ratón malvado que perdió la oreja en una redada policial.

Nota de la Traductora:

1. Profesionales que realizan actividades en una oficina, tales como administración, coordinación de proyectos, etc.

2. Proviene del latín, significa “no consecuente, que no sigue”. Lingüísticamente, es una figura retórica o figura literaria que consiste en expresar una idea o frase confusa que no tiene nada que ver con lo que le precede, generando confusión o risa. En este caso, Luo Wenzhou le avisó que una persona murió, pero la respuesta de Fei Du fue preguntarle cómo estaba él, no preguntar algo respecto al fallecimiento.

Capítulo 76 – Macbeth XVII



En todos sus años haciendo trabajo policial criminal, Luo Wenzhou nunca se había encontrado con este tipo de “ataque a un oficial de policía”. Fue tomado completamente desprevenido y cortocircuitado en el acto, inconscientemente extendió una mano para empujar... Y empujó el aire vacío.

Como si hubiera anticipado su reacción, Fei Du lo liberó luego de un toque, retrocediendo un poco. Sus ojos estaban ligeramente inyectados en sangre y sus comisuras se curvaban sutilmente, elaborando el asomo de una sonrisa.

No era una sonrisa cálida y simpática; era bastante malintencionada.

En este punto, Luo Wenzhou probó el sabor a menta que había dejado atrás —en absoluto dulce, más bien frío—, zambulléndose a

través de la grieta entre sus labios, soplando a través de su garganta, infectando su pecho, pisoteando su corazón clamoroso.

El tempo de Fei Du fue muy preciso. No continuó ferozmente con un solo beso; estando ahora cerca, ahora lejos, le dio un intervalo para resistir y reflexionar. Su mirada, como algo físico, saltó ligeramente sobre sus rasgos, escuchando con atención la respiración entrecortada de Luo Wenzhou.

Esta parecía una buena oportunidad para aprovechar su ventaja. Al instante siguiente, Fei Du se reagrupó y volvió más fuerte, agarrando la mano con la que Luo Wenzhou lo había empujado, presionándola contra el respaldo del asiento. Como un leopardo patrullando su territorio, su nariz recta rozó con gracia y sin prisas la mejilla de Luo Wenzhou. Hábilmente abrió los labios del Oficial Luo, sin encontrar ninguna firme fuerza de voluntad resistiéndose.

Era como si un calentador de inmersión hubiera aparecido de la nada en el estrecho automóvil. El aire espeso se calentó a la velocidad de un rayo. El aliento de Fei Du lo envolvió todo.

Luo Wenzhou no era ningún hombre de honor para sentarse tranquilamente y ser besado. Un día entero de vicisitudes emocionales había agotado críticamente su fuerza de voluntad y, además, había pasado mucho tiempo desde que se encontró con un besador experto como Fei Du. Con el espíritu de su intelecto enmudecido, su impetuoso cuerpo fue atraído por el rastro de calor que ya existía en su corazón; éste respondió involuntariamente, actuando primero y pidiendo permiso después, ordenándole que

levantara la mano y la presionara en la nuca de Fei Du, listo para atraerlo a sus brazos.

En este punto, el frío helado del cuerpo de Fei Du le devolvió parte de su intelecto. Los restos de sensatez de Luo Wenzhou tomaron aire y le gritaron al oído: “¡¿qué mierda crees que estás haciendo?!”

Las venas se destacaban en el dorso de la mano que sostenía el cuello de Fei Du. Ejerciendo la radical fuerza de voluntad necesaria para resistir el gas pimienta y la tortura en la cremallera, Luo Wenzhou agarró la parte posterior del cuello de Fei Du y lo despegó.

Fei Du cayó de espaldas en el asiento del pasajero, levantando las cejas con bastante pesar. Luego, sin parecer interesado en absoluto, abrió la puerta del auto con indiferencia. Bajo la mirada de Luo Wenzhou, que estaba a punto de asarlo como a una brocheta humana, se limpió ligeramente la comisura de la boca con el pulgar.

—He pagado la tarifa de mi viaje. Supongo que puedo irme ahora, ¿verdad, shixiong?

Con su expresión fría, Luo Wenzhou dijo:—Fuera de aquí. Vete.

Su reacción pareció satisfacer a Fei Du. El bastardo bajó sin prisa del auto, luego se inclinó y lo saludó a través de la ventanilla.

—Conduce con cuidado en el camino de regreso. Y de paso, los moretones en tu cintura son realmente espantosos. ¿No deberías ir al hospital para que los revisen? No pude soportar tocarlos.

Luo Wenzhou:—...

Una brisa entró por la ventana abierta, y sólo entonces notó que su camisa había sido desabrochada en algún momento por ese sucio rufián Fei.

—Pero tus abdominales realmente se sienten bien —Comentó Fei Du, echándole aceite al fuego. Metió las manos en los bolsillos y fácilmente se giró y se fue, dirigiéndose hacia la residencia vacía.

Había dos llamas que se elevaban por turnos en el corazón de Luo Wenzhou, evaporándose por las siete aberturas de su rostro. No había forma de reconciliarlas. Simplemente estaba a punto de explotar.

Agitado, fulminó con la mirada la espalda de Fei Du por el espejo retrovisor, la leve pizca de calidez en su corazón marchándose por completo; no sabía si quería arrancar la ropa de Fei Du o simplemente arrancarle la piel.

Mientras lo fulminaba, Luo Wenzhou notó inadvertidamente que la manga de la camisa de Fei Du se movía sin viento. Primero pensó que era algún bordado en la camisa reflejando la luz, pero mirando con más atención, descubrió que Fei Du estaba temblando involuntariamente, como si se estuviera congelando o como si hubiera sido electrocutado.

Luo Wenzhou frunció el ceño, titubeó por un momento, pero no pudo relajarse. Abrió la puerta del auto y lo siguió.

Fei Du ni siquiera había cerrado el portón, quizás pensando que la seguridad en este vecindario acaudalado era demasiado buena. Las puertas estaban abiertas de par en par. Tal vez porque nadie había vivido allí durante mucho tiempo y le preocupaba que fuera un problema lidiar con las malas hierbas, Fei Du había hecho cubrir el patio de piedra. No había ni una sola brizna de hierba creciente; lucía liso y frío.

Cuando Luo Wenzhou lo alcanzó, Fei Du ya había sacado las llaves y abierto la puerta.

Luo Wenzhou dijo:—Hey, ¿estás...?

Tan pronto como abrió la boca, vio al Presidente Fei, que acababa de ser extravagantemente dominante tomándose libertades, temblando por todas partes. Su mano presionó hacia abajo el mango de la puerta, como si tratara de sostenerse, sin esperar que la puerta se abriera con esta presión. Fei Du dio un traspié y cayó de rodillas.

El vestíbulo estaba pavimentado con grandes losas de mármol helado. Sus rodillas lo golpearon sin ningún tipo de amortiguación con un golpe sordo que hizo que Luo Wenzhou sintiera que sus propias piernas estaban a punto de ceder. Rápidamente fue a socorrerlo.

El color inusual en el rostro de Fei Du parecía haberse agotado; estaba incluso algo más pálido de lo habitual. Había un rastro de sudor frío en sus sienes, y sus manos y pies temblaban incesantemente, como si se estuviera retorciendo.

–¿Qué ocurre? –Luo Wenzhou lo tomó en sus brazos y le puso una mano en la cara–. ¿Qué pasa? ¡Fei Du, háblame!

–Tal vez sea... Baja... Baja azúcar en sangre... –Fei Du gimió casi inaudiblemente, poniendo una mano sobre la rodilla de Luo Wenzhou, tratando de pararse, pero su brazo se debilitó, y después de un intento, se dejó caer.

–¿Baja azúcar en sangre? –Al escuchar esta extraña explicación, Luo Wenzhou se burló de él de inmediato con irritación–. Aprovecharte de mí te cansó, ¿no es así? Estoy realmente impresionado...

Diciendo eso, cargó a Fei Du en brazos.

Con la estatura alta y esbelta de Fei Du, su presencia era muy imponente dondequiera que estuviera parado. Sin embargo, al levantarlo, Luo Wenzhou sintió que no requería tanto esfuerzo como hubiera imaginado. Podía sentir débilmente los huesos debajo de la fina capa de carne; evidentemente era de la constitución que adelgazaba incluso con falta de ejercicio.

Pensándolo detenidamente, tenía sentido. Para que un joven de veintipocos años se fracturase un hueso de un solo golpe, que ni siquiera fuera tan resistente como los marcos de sus lentes, tenía que ser del tipo de persona que confiaba en su juventud y salía de fiesta, siempre un poco malsana. Casi nunca había rubor en la cara de Fei Du; a veces, cuando había estado de fiesta muy salvajemente con sus compañeros de copas, habría una clara falta de vigor en él. Un claro caso de un típico “joven señor con deficiencia renal”.

Pero había una cualidad particular fría e inquebrantable en él que hacía que una persona olvidara que él era una atractiva pero inútil “funda de almohada bordada”.

Luo Wenzhou acostó a Fei Du en el sofá, luego se enderezó, moviendo su espalda magullada.

–No mueras. ¿Hay algo para comer aquí?

Fei Du no habló. Señaló débilmente la cocina.

Luo Wenzhou se alejó dos pasos, luego se dio la vuelta y recogió una manta del sofá, arrojándola sobre Fei Du. Se giró y fue a la cocina.

La cocina estaba limpia y brillante, probablemente porque alguien venía a limpiarla regularmente. Los utensilios de cocina eran básicamente para decoración; algunas cosas todavía tenían etiquetas. Luo Wenzhou abrió algunas alacenas, encontró dónde se guardaban los condimentos y sacó una bolsa de azúcar. Luego tomó un bidón

de agua purificada, llenó medio vaso y disolvió un poco de azúcar en él.

Luo Wenzhou estaba por llevárselo a Fei Du para que lo bebiera cuando pensó en algo más y miró el bidón de agua que ya había sido abierto, pensando: “¿cuánto tiempo ha estado esto aquí? ¿No ha caducado?”

Olió el agua y dio la vuelta al bidón para ver la fecha de fabricación, y de repente descubrió que lo habían comprado una semana antes. Luo Wenzhou se quedó mirándolo fijamente, luego abrió silenciosamente la puerta del refrigerador junto a él. El refrigerador estaba bastante vacío. Había algunos envases de leche, algo de fruta y un poco de comida precocinada no muy suntuosa. Todo estaba muy fresco, básicamente una reserva suficiente para que una persona viniera temporalmente y pasara la noche aquí... ¿Fei Du había estado regresando últimamente por coincidencia o venía regularmente para quedarse por unos días?

Por lo que Luo Wenzhou sabía, incluso antes de que la madre de Fei Du muriera, él no había estado viviendo aquí de forma permanente. Normalmente vivía en un apartamento cerca de la escuela con un ama de llaves que lo cuidaba, volviendo a casa cada fin de semana. Sólo cuando estaba haciendo arreglos después de la muerte de su madre, Fei Du regresó a vivir aquí durante parte de un año. Su padre nunca había estado ahí. Había sido espantoso pensar en un niño viviendo solo en una morada desafortunada, por lo que Tao Ran había venido a verlo a menudo en ese entonces, hasta que medio año después, Fei Du se había mudado de regreso al apartamento en la

ciudad, y las personas que habían estado preocupadas por él, tanto abiertamente como en secreto, se habían relajado un poco.

Luo Wenzhou había pensado que nunca había vendido el lugar sólo porque era difícil deshacerse de una casa donde alguien había muerto, pero ahora parecía...

Pensativo, giró la cabeza y miró a Fei Du acostada en el sofá. Este lugar realmente tenía los ingredientes de una casa encantada. A pesar de que estaba exquisitamente decorado, brillantemente iluminado, pulcramente barrido que no había una partícula de polvo, igual te hacía sentir triste, muy adecuado para suicidios y fantasmas.

Desde que entró por la puerta, Luo Wenzhou sentía vagamente que algo andaba mal en esta casa, pero después de todo, había estado aquí por última vez siete años atrás; ya le estaba yendo bastante bien al poder encontrar la puerta. Por un rato, no pudo pensar en cuál era el problema.

Puso el agua azucarada frente a Fei Du, queriendo que lo beba por sí solo, pero notó que las manos de Fei Du estaban temblando tan violentamente que apenas podía sostener el vaso. Sólo pudo hacer una reverencia ante su destino, arrebatarse el vaso y sostenerlo para que Fei Du bebiera.

Fei Du suspiró suavemente.

–Shixiong, voy a amarte hasta que no puedas escapar.

Luo Wenzhou estaba tan conmovido por su voz levemente nasal que su cuero cabelludo se entumeció. Sin mover un pelo, dijo:—
Apresúrate a beber. ¿Para qué hablas? Te ahogarás.

Habiendo terminado de beber el vaso de agua azucarada, Fei Du finalmente tuvo algo de fuerza. Se sentó lánguidamente en el sofá.

—Todo está bien. Me enfermé con la sangre y me deshidraté un poco después de vomitar en el hospital. Zhou Huaijin estaba allí, entonces no tenía atención de sobra para ocuparme de otra cosa.

Luo Wenzhou lo examinó con la mirada, y de repente preguntó:—
¿Sueles quedarte aquí solo?

Fei Du abrió los ojos inmediatamente. Aunque su postura no cambió, Luo Wenzhou pudo sentir los nervios de Fei Du tensarse instantáneamente.

—Queda lejos de tu empresa, de la Uni. De Seguridad Yan, de la Oficina de la Ciudad... Incluso de la casa de tu asesor académico —
Dijo Luo Wenzhou lentamente—. Hasta donde yo sé, por aquí tampoco está ninguno de los lugares de entretenimiento que frecuenta tu grupo de derrochadores. ¿Por qué vendrías a quedarte solo en una morada desafortunada?

—¿Cuál es el problema? —Luego de una pausa, Fei Du le mostró una sonrisa inexpugnable—. Es mi casa.

Si bien su tono era gentil, su respuesta fue defensiva, una aguja escondida en hilo de seda, imposible de responder.

Luo Wenzhou estuvo en silencio por un momento. Tan pronto como lo consideró, quiso fumar. Mientras su vista buscaba inconscientemente un cenicero, le preguntó a Fei Du:—¿Está bien si fumo...?

Antes de poder terminar, Luo Wenzhou pausó. Ambas miradas cayeron simultáneamente en el cenicero sobre la mesita de café.

Fei Du reaccionó, su expresión alterándose inmediatamente.

Al mismo tiempo, los borrosos recuerdos y las débiles intuiciones de Luo Wenzhou finalmente se unieron y se aclararon... ¡Sí, ahora lo recordaba!

Ni Fei Du ni su padre fumaban. Este cenicero había sido usado por su madre cuando estaba viva.

Cuando había estado investigando su muerte, Luo Wenzhou había venido varias veces a la casa Fei para hablar con el padre de Fei Du. Una vez, justo como hoy, le preguntó al señor de la casa si podía fumar, y el padre de Fei Du, ese poderoso y astuto hombre, había sacado un frutero de cerámica de debajo de una mesa y se lo ofreció, afirmando que desde que su esposa había fallecido, él había

recogido todas sus cosas para que mirarlas no trajera asociaciones dolorosas, y que también había movido todos los muebles de la habitación.

En ese entonces, él había dicho...

“Cambié la posición de la TV y quité el piano que solía estar allí. El perchero en la puerta, los jarrones en los que le gustaba colocar flores... No puedo ver a ninguno de ellos, los moví a todos. Lo siento, Oficial Luo, yo no fumo. Desde que ella falleció, no hay ceniceros en la casa. Tendrá que arreglárselas con esto”.

La mirada de Luo Wenzhou recorrió inmediatamente toda la sala de estar. La televisión, el piano, el perchero retro en la puerta, incluso los jarrones en el vestíbulo y la sala de estar, ¡todos habían vuelto a su posición original!

En los jarrones había flores falsas extremadamente realistas. Habían sido encargadas especialmente de algún lugar, y estaban hechas para que parecieran flores frescas que no se habían cambiado en mucho tiempo, ¡exactamente como se veía el arreglo floral el día que llegaron aquí por primera vez después de que se denunciara el caso!

Luo Wenzhou finalmente comprendió qué era lo extraño en este lugar. Era como una exhibición a gran escala, su tiempo fijado en siete años atrás...

–Estoy un poco cansado –Fei Du arrancó la manta que lo cubría y se sentó, ordenándole a su invitado que se fuera con voz algo rígida–. No puedo entretenerte por más tiempo. Ten un buen fin de semana.

Uno no podía deshacerse tan fácilmente de Luo Wenzhou. Se recostó contra el suave sofá.

–Hey, recién estabas diciendo que ibas a amarme para que no pudiera escapar, me besaste y me toqueteaste y te aprovechaste, y ahora has cambiado de opinión así como así. Presidente Fei, eso es un poco antipático.

Fei Du se tensó por completo, pero sus manos habían dejado de temblar como si tuviera Parkinson. Se concentró y forzó una sonrisa, diciendo elocuentemente:–Está bien. Si sientes que te has llevado la peor parte, eres libre de exigir...

No había terminado cuando Luo Wenzhou ya estaba fuera de sí por la ira. Se inclinó y agarró el cuello de la camisa de Fei Du, levantándolo y presionándolo contra una esquina del sofá.

–Te he malcriado... ¿Realmente crees que no me atrevería a hacerte nada?

Capítulo 77 – Macbeth XVIII



Al principio, Fei Du estaba bastante sorprendido, pero rápidamente se relajó. Confiado en el conocimiento de su seguridad, abrazó a Luo Wenzhou.

–Bueno, Señor Policía, ¿qué se atrevería a hacerme?

Fei Du sin duda tenía un hermoso par de ojos, especialmente cuando sonreía, sus iris refractaban la luz en varias capas. Las gradaciones de un ojo humano natural no podrían reproducirse ni siquiera con el grado más alto de lentes de contacto; era un milagro de los logros acumulados de cientos de millones de años de evolución lenta, conteniendo los estados de ánimo y los deseos más complejos y cambiantes, las emociones más sutiles y tortuosas, como una semilla de mostaza en una novela de fantasía, el mundo entero en un grano de arena.

Evidentemente, la “semilla de mostaza” de Fei Du tenía una capa exterior indestructible.

Luo Wenzhou lo miró de cerca. Su garganta se movió. Entonces, sin decir una palabra, desgarró el cuello de su camisa. El movimiento fue bastante brusco; botones de camisa se esparcieron por el suelo. Con su piel expuesta al aire ligeramente frío, una capa de piel de gallina se elevó por el cuello de Fei Du. El tatuaje en su pecho fue revelado. Era una bestia que parecía estar a punto de abrir la boca y comerse a alguien.

La vista de Luo Wenzhou lo recorrió, y pausó ligeramente.

–Recuerdo que la última vez en la Cresta Oeste era una imagen diferente. ¿Se lavó?

Fei Du lo tocaba de vez en cuando, aprovechando una quisquillosa ventaja, dejándolo mirar magnánimamente.

–Supuestamente la nanotecnología que simula un tatuaje real es más resistente al agua que la máscara de pestañas de un equipo de nado sincronizado, pero por supuesto que eso es sólo publicidad falsa, así que te aconsejo que... *Hss...* No lo lamas.

Los dedos ligeramente callosos de Luo Wenzhou se cerraron sobre el cuello de Fei Du, obligándolo a levantar la cabeza. A Fei Du no le importó en absoluto, como si lo que había caído en las manos de Luo Wenzhou no fuera su preciosa garganta, sino una corbata comprada en un puesto callejero que él dejaría que alguien destrozara sin arrepentirse.

Luo Wenzhou lo miró con altivez.

–¿Por qué no te hiciste un tatuaje real? ¿Miedo al dolor?

Fei Du asintió con calma. Antes de poder terminar su asentimiento de cabeza, de repente, Luo Wenzhou apretó la mano con fuerza. Con su flujo de aire repentinamente tenso y un lugar más vital apretado, Fei Du dio un estremecimiento fisiológico momentáneo, pero Luo Wenzhou pudo sentir que el pulso en su arteria carótida era tan tranquilo y constante como una línea plana, sin acelerarse en absoluto. Fei Du incluso forzó un indicio de sonrisa hacia él.

–No puedo... Entender si... Te gusta esto.

–Si tu respiración es obstruida por un minuto, habrá un insoportable ardor en tus pulmones. Entonces, comenzarás a sentirte mareado debido a la falta de oxígeno y tus ojos comenzarán a llenarse de sangre. Tu cerebro, que no ha evolucionado por completo, entrará en pánico y cortará otras funciones vitales, sin tener en cuenta las consecuencias en su intento de sobrevivir. Tus extremidades estarán entumecidas e impotentes. Perderás tu capacidad de resistir, comenzarás a ser incapaz de sentir tu cuerpo. Tus músculos sufrirán espasmos. Morirás en el lapso de unos minutos –Luo Wenzhou soltó su cuello abruptamente–. También será una muerte bastante fea... Te da miedo el dolor, pero, ¿no te da miedo eso?

Fei Du parecía saber cómo evitar ahogarse. Cuando Luo Wenzhou lo soltó, no jadeó instintivamente para respirar, sólo movió suavemente su cuello, diciendo descuidadamente:–Es otro tipo de expe...

–No te da miedo que yo te haga algo –Luo Wenzhou lo interrumpió, presionando una mano detrás de su oreja–, no te da miedo que use la fuerza, no te da miedo que te lastime. Cuando apreté tu cuello, tu

frecuencia cardíaca ni siquiera aumentó. ¿Por qué? ¿Confías demasiado en mi carácter moral? ¿Huh?

Algo asombrado, Fei Du rió.

—¿Qué, no puedo confiar en ti?

Luo Wenzhou soltó un “oh” sin expresión.

—Entonces, si confías tanto en mí, responde una pregunta para mí... Recuerdo que tu papá tiró ese cenicero, ¿compraste uno exactamente igual o recuperaste el viejo?

Fei Du no se esperó que hiciera este tipo de estocada repentina a la mitad de un coqueteo perfectamente agradable. Sus pupilas se contrajeron levemente. A una distancia tan corta, no había forma de ocultar ni siquiera una alteración tan leve de los ojos de Luo Wenzhou.

—¿Por qué? ¿Porque aún estás investigando su muerte?

Fei Du lo empujó inmediatamente. Luo Wenzhou había estado preparado. En el instante que lo empujó, rodeó los hombros de Fei Du y presionó hacia abajo, usando con familiaridad los movimientos que normalmente usaría para arrestar a un criminal en Fei Du, torciendo fácilmente sus manos detrás de su espalda, arrodillándose en el sofá con una rodilla atrapando sus piernas.

Fei Du forcejeó un par de veces y descubrió que ningún esfuerzo lo sacaría de esta posición —por supuesto, dadas sus habilidades de

batalla, incluso si su esfuerzo hubiera sido suficiente, igualmente no habría sido de mucha utilidad contra un experto—.

El Presidente Fei, un caballero que usaba sus palabras y no sus puños, no tenía ninguna oportunidad para resistirse. Solamente podía burlarse.

—Capitán Luo, si no está dispuesto a tener sexo casual, dígalo de una vez y podemos ser amigos. Pienso que usar la fuerza no se ve muy bien...

En este punto, su queja se detuvo abruptamente.

Porque Luo Wenzhou se había inclinado repentinamente y le había dado un beso en la frente.

Fei Du:—...

Luo Wenzhou acarició no muy suavemente su cabello revuelto, viendo claramente el pánico destellar en el rostro de Fei Du. Realmente era extraño que un playboy, quien podía coquetear con una persona y transportarla a una fantasía, quien era igual a cualquier cosa, entrara en pánico porque alguien le besó la frente, como un niño al que alguien le ha confesado sus sentimientos por primera vez.

Era como si nunca hubiera conocido el afecto en su vida.

Por alguna razón, este pánico hizo que el corazón de Luo Wenzhou latiera más distintivamente que con las anteriores artes seductoras de Fei Du. Su garganta se movió ligeramente. Tuvo el fuerte impulso de besar a Fei Du de nuevo, al cual se resistió con dificultad, relajando lentamente su agarre.

–No te da miedo que te lastime, me entregarías tu cuerpo y tu vida sin preocuparte, pero te da miedo que te haga algunas preguntas inmateriales –Dijo Luo Wenzhou–. ¿Para ti decir la verdad por una vez es más duro que morir?

Fei Du mantuvo la calma en silencio, sin responder ni actuar.

–De hecho, también tengo una sospecha que nunca he podido dejar ir. Si te hablo al respecto, ¿escucharás? –Dijo Luo Wenzhou repentinamente.

Fei Du no respondió y Luo Wenzhou no le prestó atención, comenzando a relatar:–Cuando acababa de graduarme, pensé que estaba destinado a hacer cosas grandiosas. Cuando no tenía nada más que hacer, me gustaba conectarme a Internet para leer esas publicaciones de “No-Sé-Cuántos Increíbles Casos Sin Resolver”, seguir el análisis ciego de las mentiras sobre los hechos de los casos como si fueran reales. A veces, cuando tenía una opinión contraria, me metía en peleas con la gente. Al final, llegaba a la misma conclusión sobre cada caso: que las personas que hablaban de estas cosas en línea eran todos unos estúpidos idiotas.

»En esa época, transmigrar a la Dinastía Qing y casarse con un príncipe era furor entre las chicas. A veces oía a mis compañeras de

clase hablar de ello y pensaba que, si fuera a transmigrar, volvería a la época victoriana para descubrir a Jack el Destripador.

El Capitán Luo había resistido mil tormentas; su rostro era extremadamente grueso. Exhibió su estúpido y para nada glorioso pasado sin una sola preocupación. Lo extraño fue que Fei Du no aprovechó la oportunidad para hacer comentarios sarcásticos.

–El resultado fue que después de comenzar a trabajar descubrí que no era así. La ciudad tenía una política en ese momento según la cual cualquiera que recién comenzara tenía que pasar un año haciendo trabajo de base, así que fui a una estación de policía local para obtener experiencia –Luo Wenzhou agitó una mano frente a los ojos de Fei Du–. ¿Sabes de qué es responsable un policía novato en una comisaría local?

Fei Du levantó la vista a él.

–Cosas como llaves que quedan del lado de adentro de las casas, perros perdidos, mocosos que se sacan los dientes unos a otros en una pelea, el inquilino del piso de arriba teniendo una fuga... Todo el mundo viene a ti con nimiedades. Lo más grande de lo que seríamos responsables era atrapar algunos carteristas. Lo único que pudo llamarse “caso” fue el asunto de tu familia, y parece que mi manejo no fue del todo satisfactorio. Hice eso durante un año y pensé que si tenía que seguir haciéndolo me ahorcaría, así que simplemente arrastré a Tao Ran a postularnos en la Oficina de la Ciudad... Y, de hecho, entramos porque pedí ayuda a algunas conexiones.

En este punto, el mismo Luo Wenzhou negó con la cabeza.

–Pero tampoco fue mejor en la Oficina de la Ciudad, con todos sabiendo que eras el hijo meticulado, pero incompetente, de un funcionario. Me regañaban todos los días, especialmente Lao Yang. Él decía todo tipo de cosas malsonantes, me obligaba a hacer cualquier cosa que nadie más estuviera dispuesto a hacer, como si me guardara algún rencor. Todos los días me maltrataban y todos los meses recibía mi poco salario que no era suficiente para comprar cigarrillos. Meforcé a mí mismo a quedarme por medio año. Tenía mi carta de renuncia impresa y estaba a punto de enviarla cuando Lao Yang me dijo que fuera con él a ponernos en contacto con un informante. Investigábamos a una banda de prostitución.

»Ese tipo de pandilla suele ser algo así como una especie del bajo mundo. Muchas chicas habían sido secuestradas y coaccionadas por ellos utilizando todo tipo de trucos. Lao Yang estaba hablando con el informante cuando, de repente, una chica con la cara ensangrentada salió corriendo. Había dos tipos con palos y navajas persiguiéndola. La chica estaba llorando y pidiendo ayuda mientras corría, y todos a su alrededor actuaban como si fuera algo que hubieran visto antes. La sangre caliente se me subió a la cabeza y corrí para pelear contra ellos. Cuando me deshice de ellos, apareció otro grupo.

Luo Wenzhou extendió las manos.

–¿Alguna vez has sacudido un nido de avispas?

–... ¿Por qué querría sacudir un nido de avispas? –Dijo Fei Du.

Luo Wenzhou suspiró con bastante lástima.

–Entonces me temo que no entenderás la situación en la que estábamos... Pero aunque nos metimos en una pelea de pandillas, salvamos a la chica. Lao Yang fue tajeado en la parte posterior de los muslos y la espalda para protegerme, y se rompió la rótula. Al final, a pesar de que yo armé semejante lío, no me regañó a primera hora después. Incluso dijo que, aunque yo no era confiable, había algo de policía en mí. Tal vez me había regañado tanto que desarrollé Síndrome de Estocolmo. Estaba totalmente abrumado al escuchar un buen veredicto ocasional. Fui a casa y rompí la carta de renuncia, y desde ese momento me convertí en el perro devoto del anciano.

La expresión de Fei Du se suavizó, incluso mostró el atisbo de una sonrisa.

–Pero ese no es el punto importante de la historia –Luo Wenzhou dejó caer su deliberado tono juguetón y entretenido, su voz se volvió grave–. El punto importante es que la lesión en la rodilla de Lao Yang se quedó. También estaba gordo. Cuanto más viejo se hacía, peor se ponía. Era más preciso que el pronóstico del tiempo cuando estaba a punto de llover. Siempre que podía evitar subir las escaleras, no las usaba en absoluto. Pero cuando entregó su vida en un paso subterráneo cruzando una calle de camino a casa después de comprar alimentos en el mercado, claramente había un paso de peatones a cincuenta metros de distancia.

Las personas de mediana edad y de edad avanzada que tenían problemas en las piernas y los pies eran conscientes de evitar los puentes aéreos y los pasos elevados, incluso si eso significaba caminar un poco más. Yang Zhengfeng había estado yendo a casa desde el mercado. Fuera del trabajo, el mayor pasatiempo del anciano era pasear por el mercado y volver a casa a cocinar.

Caminaba por esa ruta cada pocos días. Era imposible que no se quedara en la acera cada día, insistiendo en desafiar la resistencia de su rodilla.

–¿Por qué tomaría el paso subterráneo? –Luo Wenzhou habló en voz baja en la sala de estar completamente silenciosa–. El lugar donde el criminal buscado estaba escondido estaba muy adentro. No había forma de que una persona de afuera pudiera haberlo visto. No pude entenderlo. Incluso investigué en silencio los registros telefónicos de Lao Yang de ese momento... Nada. No había nada. Los registros del celular que tenía consigo estaban muy limpios. Aparte de la llamada telefónica que había hecho solicitando refuerzos, durante algunos días antes ni siquiera hubo una llamada sospechosa de estafa de telemercadeo.

–En el camino a casa después de comprar alimentos, un viejo oficial de policía se encontró con un criminal buscado y pidió refuerzos – Dijo Fei Du–, ¿qué más?

–Hubo un testigo ocular –Dijo Luo Wenzhou–. Lao Yang sólo tenía un poco de apio y una bolsa de carne molida. Estaba totalmente desarmado. No actuó precipitadamente al principio. Sólo porque una anciana que paseaba a su perro pasó y de alguna manera molestó al criminal buscado y vio que un transeúnte estaba en peligro, se involucró.

–¿Y el criminal buscado?

–El estado mental del criminal buscado era irregular. No pudimos obtener ninguna respuesta de él. Investigamos al testigo ocular y no

hubo problemas. Los residentes de los alrededores confirmaron que la anciana vivía cerca y caminaba por allí todos los días para pasear a su perro en el parque al otro lado de la calle.

Coincidencia, causa y efecto inexpugnable, un viejo policía criminal que muere por una causa justa. Fue un perfecto accidente...

–Mencioné este punto sospechoso en la oficina –Dijo Luo Wenzhou–. Todos mis colegas y superiores cooperaron para investigar y recopilar pruebas, y al final terminamos con las manos vacías. Ya sabes, cuando alguien tiene una muerte violenta como esa, sus amigos y parientes a menudo no pueden aceptarlo, a menudo imaginan un asesino hipotético, así hay una dirección en la que pueden descargar su dolor...

Fei Du respondió:–Así como yo en ese entonces.

–Como tú en ese entonces –Luo Wenzhou agarró su mano de repente. Fei Du inconscientemente intentó retirarla, pero el hombre la agarró con más fuerza–. Después de que eso sucedió, sentí vagamente que quizás había algún fundamento para que cuestionaras el resultado del caso de tu madre con tanta fiereza, pero, Fei Du...

Luo Wenzhou levantó los ojos hacia él.

–Puedes recordarla para siempre, nunca abandonar tu búsqueda de la verdad, pero no puedes atraparte dentro de eso. En realidad, lo que olvidé decirte ese día...

Fei Du usó un poco de fuerza, apartando su mano con brusquedad.

–La causa de su muerte no es lo que me está atrapando.

Luo Wenzhou se congeló.

–No es eso –Fei Du negó con la cabeza y evitó su mirada, pasando a mirar fijamente al cenicero sobre la mesa. Se quedó en silencio por un largo tiempo. Como si estuviera usando sus últimas fuerzas, dijo:–Sé cómo murió... No es eso.

Si un alma pudiera sudar, Luo Wenzhou estaría empapado. Realmente había usado todo lo que tenía para hacer palanca en la boca de Fei Du y abrirla un poco. Rápidamente lo siguió:–¿Sabes cómo murió?

Fei Du apretó los dientes con firmeza, tan tenso como una cuerda a punto de romperse.

Luo Wenzhou estaba a punto de decir algo más suave cuando Fei Du abandonó a su invitado en la sala de estar, poniéndose de pie sin decir palabra y caminando directamente a un dormitorio en el segundo piso.

Luo Wenzhou estaba por seguirlo cuando su celular sonó repentinamente. Frunciendo el ceño, contestó:–Tao Ran, ¿qué pasa?

–Creo que sabes sobre el incendio en la casa Dong, ¿no? Ha sido apagado y ahora hemos entrado –Dijo Tao Ran rápidamente–. El

incendio fue intencional. Alguien prendió fuego algún tipo de producto de papel y lo arrojó sobre el sofá, luego se fue. Hay una cámara instalada en el pasillo de la casa de Dong Xiaoqing. Obtuvo una toma frontal de la persona. Hombre, alrededor de un metro setenta y cinco, bien envuelto, ni siquiera muestra la cara.



•Dato de Sizhuisbunnies 🐰:

Cuando Fei Du dice lo del sexo casual, lo que dijo en inglés es: “if you don’t want to put out”. En la jerga, el “put out” se usa generalmente para hablar de la mujer que está dispuesta a tener sexo con un hombre. Mi teoría es que podría haber sido usado a propósito como una forma de Fei Du de indicar que Luo Wenzhou es el shou/pasivo/bottom de la relación (ya saben cómo son los chinos y el tema del shou siendo la “esposa”). Pero leí también que ahora se usa independientemente del género y sexualidad de la persona. Así que dejaré que decidan ustedes.

En fin, la historia se está poniendo más intensa, no pierdan ningún detalle de vista, y como nos acaba de enseñar Luo Wenzhou, ¡ahorquen con responsabilidad!

Capítulo 78 – Macbeth XIX

Content Warning: ligeras descripciones de: violencia física, asesinato, tortura y abuso.



Fei Du había ido escaleras arriba. Hubo un “clic”, como si hubiera cerrado con llave la puerta desde adentro.

Luo Wenzhou suspiró silenciosamente, forzando su atención a volver al celular, le dijo a Tao Ran:—Estás diciendo que alguien prendió fuego la casa Dong. ¿Qué valía la pena quemar en la casa Dong?

Tao Ran miró la escena de desolación en la casa quemada de Dong Xiaoqing. Estrictamente hablando, las circunstancias no eran tan graves. El fuego se había iniciado en la sala de estar, y había

quemado buena parte de los muebles y ennegrecido las paredes. El marco de fibra de carbono del televisor se había derretido un poco, pero la pared en la que estaba el televisor y los gabinetes circundantes estaban bien, y en un cajón, el certificado de propiedad de la propiedad, la libreta de ahorros y otros elementos tan importantes, estaban ilesos.

—Hemos investigado a la familia Dong tres veces, incluido el historial de navegación del padre y la hija, los correos electrónicos y las redes sociales. También registramos la casa. Si de alguna manera nos perdimos de algo, o fue algo muy poco notable...

Luo Wenzhou lo interrumpió:—No, esa es una extensión demasiado grande.

—...O no estuvo en la casa en ningún momento —Tao Ran no se enojó en absoluto al haber sido interrumpido. Sin prisa, agregó el final de su oración, y después de una pausa preguntó:—¿Tienes algo urgente de lo que ocuparte allí?

Luo Wenzhou estaba sin palabras.

Tao Ran dijo muy comprensivamente:—Entonces colguemos. Cuando termine de ocuparme de las cosas aquí, te daré un informe.

–Tao Ran, espera –Dijo Luo Wenzhou rápidamente–. La complejidad de este asunto puede exceder lo que imaginamos. Ten cuidado cuando estés haciendo trabajo de campo. A partir de ahora, nadie que participe en esta investigación podrá operar por su cuenta.

Tao Ran había trabajado con él durante muchos años. Al escuchar su ansiedad, concordó suavemente:–Entendido –Luego colgó la llamada.

–Capitán Adjunto Tao –Xiao Haiyang, con el borde de sus ojos rojo, se acercó–. Fue el papel. Creo que el objetivo del criminal era el producto de papel que usó para prender fuego al sofá.

Tao Ran dijo:–¿Por qué razón?

–Cuando una residencia se incendia en este tipo de edificio, los vecinos de ambos lados lo informarán muy rápidamente. A menos que se asegurara de que lo que quería estaba completamente quemado, es probable que se hubieran dejado algunos rastros porque no habría terminado de quemarse –El habla de Xiao Haiyang se aceleró incluso más, de forma inadvertida–. Además, el nivel educacional de Dong Qian no era alto. He estado en la casa varias veces; aparte de algunos anuncios que alguien había introducido, no había libros en la sala de estar. Todo lo necesario para escribir y dibujar estaba en el estudio de Dong Xiaoqing. Después de que el pirómano de las imágenes de la cámara de seguridad irrumpió en la casa Dong, se quedó diez minutos completos. No se necesita tanto tiempo para iniciar un incendio. Debe haber estado buscando algo...

–Después de encontrarlo, encendió el fuego, se aseguró de que esté casi consumido y luego lo arrojó al sofá, incendiando toda la habitación –Tao Ran frunció el ceño–. ¿No crees que es extraño? Dado que esta persona pudo entrar en la casa de Dong Xiaoqing sin que nadie se diera cuenta, ¿no podría haber tomado lo que quisiera? ¿Por qué tuvo que prender fuego la habitación, provocando tal conmoción y dejando una impresión de sí mismo? ¿Estaba llamando deliberadamente a la policía para que investigara un incendio provocado?

Xiao Haiyang se quedó mirándolo fijamente, reducido al silencio.

–Haiyang, tengo la sensación de que, ante sus ojos, lo que sea que tuviera Dong Xiaoqing no era un secreto particularmente sorprendente. Hacer una producción tan mística de quemarlo... Es para provocarnos –Tao Ran apuntó a su celular–. Ve a investigar si fue Dong Xiaoqing quien te envió ese mensaje de texto, o si alguien robó su número telefónico.

Xiao Haiyang puso una mano sobre el celular, pero sus pies no se movieron.

–Capitán Adjunto Tao, ¿Dong Xiaoqing realmente está muerta?

Lang Qiao había enviado las fotografías de la escena a Tao Ran, y la propia Dong Xiaoqing ya estaba en manos de los médicos forenses. Tao Ran suspiró y palmeó el hombro de Xiao Haiyang.

–Yo... Yo hablé con ella un par de veces, y la evalué en privado. No era en absoluto el tipo de persona que toma un cuchillo y daña a alguien. Aunque tenía emociones negativas, estaban dirigidas a las personas que acusaban a su padre. Nunca dirigió su enojo hacia los familiares de la víctima del accidente automovilístico –Dijo Xiao Haiyang–. Apuñaló a alguien e inmediatamente después el criminal la atropelló para callarla y su casa fue incendiada al mismo tiempo. Debe haber alguien detrás de esta manipulación...

Tao Ran le quitó lentamente el celular de la mano. Vio que estaba abierto en un sitio web de noticias que Xiao Haiyang había estado mirando.

Zhou Huaijin y su hermano siendo atacados en la puerta del hospital ya se había hecho público. El informe sólo tenía una breve línea de noticias, simplemente nombrando a las víctimas e identificando al asesino, pero todos los espectadores estaban exhibiendo su imaginación para agregar lo que pensaban que era una secuencia apropiada de causa y efecto a la extraña historia.

La voz de Xiao Haiyang tembló un poco.

–Ella no era como están diciendo. En serio.

–Cuando estaba vivo, mi shifu me preguntó algo –Tao Ran le devolvió el celular a Xiao Haiyang–. El anciano me preguntó: “¿crees que la ley del cielo es clara y trae la retribución adecuada?”

Xiao Haiyang lo miró sin comprender.

–Le dije que por supuesto que no podía creerlo. ¿No era esa una superstición feudal? De todos modos, los viejos dichos son siempre contradictorios. A veces dirán: “la ley del cielo es clara y trae la retribución adecuada”, y otras veces dirán: “lo bueno no vive mucho, un flagelo dura mil años”. No sabes a quién escuchar –Tao Ran rió–. Mi shifu dijo: “debes creerlo, porque eres un policía criminal. Cuando persigues a presuntos asesinos, eres la ley del cielo. La razón por la que esas palabras son supersticiones feudales es porque eres un inútil, porque no puedes encontrar la verdad y eliminar una injusticia”...Esas son palabras toscas, pero el sentido no lo es. Animémonos unos a otros, pequeño camarada. Empieza con el mensaje de texto. No pierdas el tiempo golpeándote la cabeza contra una pared de ladrillos. Vamos.

Xiao Haiyang abrió la boca, se acomodó las gafas y rápidamente fue a pedir asistencia técnica.

Tao Ran recorrió con la vista la desordenada escena del incendio. Suspiró. Quizás porque acababa de mencionar a Yang Zhengfeng a Antejitos, inconscientemente sacó su celular, vaciló y luego abrió Lectura de Hora Cero.

El tema de lectura guiada más reciente se lanzó a sus ojos.

“‘*Jamás he visto un día tan hermoso y cruel*’ —*Macbeth*.
Contribuyente: *El Recitador*”.

“88.6 FM” habían sido las últimas palabras de Yang Zhengfeng. Sólo Tao Ran las había escuchado, bajo circunstancias extremadamente frenéticas. Ni siquiera había tenido una grabadora en ese momento. No había ninguna evidencia aparte de sus recuerdos desordenados.

Después de que Luo Wenzhou señaló el punto sospechoso del paso subterráneo, la policía llevó a cabo una investigación de rutina sobre esas últimas palabras cuestionables. Habían puesto patas arriba a la cabeza del programa de radio y al personal pertinente, pero terminaron con las manos vacías. De cualquier forma que se mire, era un programa de audiolibros para el entretenimiento de una minoría de la población.

La conclusión emitida por el equipo de investigación fue que la radio portátil en el bolsillo de Yang Zhengfeng se había caído en el forcejeo y se había sintonizado en esa frecuencia; Tao Ran pudo haber escuchado inadvertidamente una voz que anunciaba la frecuencia en la radio y, dadas las circunstancias, había experimentado alguna disonancia cognitiva.

Tao Ran no se había rendido. Había seguido el programa por su cuenta durante dos meses. Aparte de hacer el equivalente a retomar la lectura extracurricular de la escuela secundaria, no llegó a nada. Incluso él habría aceptado la explicación de la disonancia cognitiva... Si no fuera por el hecho de que había desarrollado el

hábito de escuchar audiolibros y, pasando el rato cuando estaba aburrido, descubrió el usuario “El Recitador”.

Antes, El Recitador no aparecía necesariamente una vez al año. Tao Ran había sospechado que estaba asustándose sin razón y que no había nada malo con los libros que elegía esta persona... Pero este año había habido tres casos seguidos, todos débilmente reflejados en un programa de lectura totalmente ajeno. Si era una coincidencia, entonces realmente era demasiado coincidente.

De pie en la sala de estar quemada después de que se apagó el fuego, Tao Ran miró fijamente la línea durante un minuto completo, luego tuvo un ligero escalofrío.

Por otro lado, Luo Wenzhou, con pesadez, bajó el celular, colgó y caminó unos círculos alrededor de la sala de estar en soledad. Decidió ir escaleras arriba para ver a Fei Du. Cuando llegó a las escaleras, miró distraídamente hacia abajo y vio el camino hacia el sótano.

Los pasos de Luo Wenzhou se detuvieron repentinamente. De alguna manera, recordó la descripción de Fei Du del sótano en el camino al Hospital Heng'ai.

Los pies de Luo Wenzhou, preparados para subir las escaleras, inexplicablemente se giraron y se dirigieron hacia abajo.

Había una curva en las escaleras que conducían al sótano que impedía que entrara la luz de arriba. Los alrededores se volvieron cada vez más tenues. Había una puerta de seguridad adicional instalada al final de las escaleras, con un sistema de contraseña.

Luo Wenzhou intercambió una mirada impotente con el bloqueo, sacó su celular y llamó a Fei Du. La llamada se desconectó después de dos timbres. El dueño del celular arriba evidentemente no quería hablar con él.

Luo Wenzhou abrió el teclado para ingresar el código y lo examinó por un momento. Descubrió que también había una alarma adjunta, es decir, si alguien intentaba forzar la puerta o ingresaba el código incorrecto, una alarma como el lamento de fantasmas y el aullido de lobos se dispararía por toda la residencia.

“Quizás la alarma asuste al codorniz del piso de arriba. De todos modos, es más civilizado que derribar la puerta a patadas”.

Esa pésima idea apareció en la mente de Luo Wenzhou. Si bien las heridas en su espalda no se interpondrían en su camino, todavía le dolían bastante. No quería derribar puertas hoy. Extendió una pata grosera, ingresó descuidadamente seis dígitos en el teclado y rápidamente se tapó los oídos.

Pero después de un momento, la alarma esperada no sonó. La luz de la puerta de seguridad parpadeó dos veces. Hubo un clic y la cerradura se abrió.

Luo Wenzhou:—...

Torpemente dejó caer las manos que le tapaban los oídos y miró fijamente la puerta de seguridad frente a él. Sólo entonces se dio cuenta de que acababa de ingresar la fecha de muerte de la madre de Fei Du.

Luo Wenzhou no esperaba en absoluto tener la tonta suerte de adivinar accidentalmente el código. Se quedó estupefacto durante un buen rato. Vaciló, miró hacia las escaleras y volvió a marcarle a Fei Du. Esta vez el celular simplemente estaba apagado.

—Bueno, no me culpes —Susurró Luo Wenzhou—, tomo el silencio como consentimiento.

Con la justicia de su lado, entró en el rincón más secreto de la residencia. Se encontró con la lúgubre humedad subterránea, encendió la luz e inmediatamente se congeló...

El sótano no contenía el escritorio del que Fei Du había hablado. Era muy abierto y espacioso. El suelo, las paredes, los armarios, el techo... Todo era blanco. En el medio había una configuración de

proyección de lujo, con una pantalla tan grande como la de una pequeña sala de proyección de una sala de cine. Justo en frente de la pantalla había una silla reclinable. Había cinturones en la silla y una computadora al lado, junto con un equipo complicado para un propósito desconocido. También había una nevera pequeña.

Sin ninguna razón, las palmas de las manos de Luo Wenzhou estallaron en sudor frío. Abrió suavemente la pequeña nevera. Había algunos frasquitos de medicamentos adentro, todas las etiquetas escritas en algún idioma extranjero desconocido. No podía entenderlas.

Quizás fue su impresión equivocada, pero parecía oler levemente un rastro de sangre.

¡¿Qué había estado haciendo Fei Du aquí?!

En un instante, el ritmo cardíaco de Luo Wenzhou subió a 150. Durante un tiempo, su mente se quedó en blanco y casi se quedó paralizado en el lugar, diez mil abejas volando alrededor de sus oídos.

Después de un buen rato, se mordió suavemente la lengua y sacudió la cabeza con fuerza, con la mirada viajando por todos lados. Pensó: “no, no es eso. No hay armas apropiadas aquí”.

Dada la débil constitución de Fei Du, si realmente quisiera hacer algo, no podría hacerlo muy bien con las manos desnudas.

Luo Wenzhou luchó por calmarse y observó cuidadosamente los cinturones de la silla. Su corazón, que se le había subido a la garganta, se estrelló contra su pecho. Luo Wenzhou exhaló un suspiro de alivio: descubrió que se estaba asustando por nada. Los cinturones de la silla reclinable tenían la forma de cinturones de seguridad; uno mismo podía abrocharlos y desabrocharlos. No sería muy útil para el asesinato y el desmembramiento.

Tocó el reclinable de cuero, tomó fotografías separadas de los inexplicables instrumentos y las drogas, y las envió sigilosamente a Lang Qiao, diciéndole que investigara qué eran esas cosas.

Había unos auriculares colgando de la parte trasera de la silla reclinable. Luo Wenzhou los tomó y se los acercó al oído, encendiendo el equipo audiovisual.

Primero, la música lenta de “You Raise Me Up” llegó a sus oídos a través de los auriculares de altísima calidad. Luo Wenzhou nunca se había dado cuenta de lo bonita que era esta canción; estaba suspirando por la verdad de que los costosos equipos electrónicos realmente eran mejores cuando, sin previo aviso, un grito histérico atravesó la música súbitamente. Aunque la calidad psicológica de Luo Wenzhou era excelente, sintió un estremecimiento feroz.

Entonces, la gran pantalla se iluminó de repente. Rápidamente miró hacia arriba...

Había una transmisión en directo de un asesinato en ella. Se trataba de un loco homicida del extranjero de hace unos años atrás. El asesino ya había recibido una inyección y sido enviado a su dios extranjero, y el gobierno se había encargado del video, aunque todavía estaba circulando en la web oscura. La víctima en el video gritaba como un animal de granja moribundo. El sonido de los gritos se entrelazaba con la música de unos auriculares exquisitamente buenos, como dos látigos azotando tu alma.

Luo Wenzhou, incapaz de soportarlo más, se quitó los auriculares y presionó el botón de “siguiente”. Siguió videos de decapitaciones, videos de ejecuciones por pelotones de fusilamiento, videos de organizaciones extremistas abusando de prisioneros de guerra y rehenes, fotografías sangrientas...

El celular de Luo Wenzhou, que estaba en vibrador, zumbó de repente. Se sobresaltó y estuvo a punto de dejarlo caer al suelo. Su voz sonó apagada cuando contestó.

–¿Hola?

–Jefe, ¿dónde está? ¿Puede hablar? –Preguntó Lang Qiao manteniendo la voz baja—. ¿Ha entrado en algún tipo de centro de rehabilitación clandestino?

Luo Wenzhou frunció el ceño.

–¿Qué centro de rehabilitación?

–Le pedí a alguien que le echara un vistazo a las fotografías que envió –Dijo Lang Qiao–. Eso es un equipo de electro shock, y las drogas son eméticos (1), tranquilizantes y algunos otros...

Luo Wenzhou no escuchó con claridad lo que dijo después.

La capacidad de Fei Du para vomitar y deshidratarse al ver sangre, el incesante temblor de sus manos momentos atrás, la constante repetición de la canción... Parecía que todo tenía una explicación.



Nota de la Traductora:

1. Los eméticos son medicamentos vomitivos, es decir, que te provocan el vomito.

Les muestro una imagen promocional del donghua todavía no emitido. No se sabe por qué. Se los quería mostrar para que tengan una representación visual de lo que es el sótano.

—Sizhuisbunnies 🐰



Capítulo 79 – Macbeth XX



–¿Hola? ¿Hola? ¿Hola? –Cuando nadie contestó desde el otro lado, Lang Qiao se puso bastante nerviosa inmediatamente–. ¿Aún está ahí, jefe? Suelte un pío-pío, ¡que no haga ningún sonido me está dando pánico!

–Ok –Respondió Luo Wenzhou distraídamente–. Estoy bien.

Cuando terminó, no escuchó el parloteo de Lang Qiao, sino que colgó la llamada por iniciativa propia.

No había ventilación en el sótano. El aire estaba pesado. En contra del fondo blanco, se filtraba un leve olor a sangre. Había un cabello largo atrapado en los auriculares que colgaban del respaldo de la silla. Luo Wenzhou lo arrancó con cuidado, sus dedos rozaron el frío respaldo del reclinable.

Los cinturones de confinamiento mostraban claros rastros de desgaste.

Esta era un sistema típico para la “terapia de aversión”: mientras la pantalla proyectaba imágenes, el estímulo de las descargas eléctricas y las drogas obligaban a la persona que se había atado a establecer un reflejo condicionado, haciéndola asociar el dolor profundamente arraigado con las imágenes que estaba viendo, desencadenando un aborrecimiento fisiológico con el objetivo de “corregir” algún tipo de comportamiento... O algún tipo de pensamiento.

El cuerpo humano era como un instrumento preciso. Al ver comida deliciosa, la anhelaría. Al ver a una persona hermosa, se sentiría atraído. Sentiría dolor cuando lo golpearan, derramaría lágrimas cuando tuviera el corazón roto... Cada tipo de sensación correspondía a una sensación transmitida por los órganos sensoriales. Y la áspera “terapia de aversión” era como sacar los cables del cuerpo humano y forzarlos a entrar en puertos incongruentes y usar un soldador para reforzar la conexión.

Pero, ¿cómo podría un ser humano de carne y hueso convertirse en una placa de circuito, tener sus conexiones cambiadas casualmente?

Incluso una placa de circuito podría tener un cortocircuito bajo ese tipo de “modificación personalizada”, entonces, ¿qué hay de un cuerpo vivo?

La esquina del ojo de Luo Wenzhou tembló ferozmente, recordando el tatuaje cambiante de Fei Du. ¿Era para ocultar cicatrices?

¿Sus frecuentes viajes aquí eran para venir a este lugar y “recargar sus baterías”?

¿No tenía miedo de provocarse accidentalmente un daño irreparable?

Incluso podría suicidarse, y su cuerpo se pudriría en el negro y oscuro sótano. Nadie lo encontraría durante meses.

Un joven maestro bien alimentado, bien vestido, exquisito hasta en el marco de sus lentes, ¿no temía convertirse en un montón de carne podrida y ser revelado a la luz del día junto con los gusanos?

Oh, claro. Tal vez Fei Du realmente no tenía miedo.

No tenía absolutamente ninguna veneración por la vida y la muerte y no se preocupaba en absoluto por su cuerpo. No se detendría ante nada, porque parecía que realmente no le importaba nada. Si estirara la pata aquí algún día, probablemente estaría muy tranquilo. No le importaba con quién salía, no le importaba con quién se acostaba. Todo en él era un gran “lo que sea” y, sin embargo, aún así prefería venir aquí solo y atarse a esta silla eléctrica, jugando con su vida, en lugar de dejar escapar el más mínimo sincero discurso frente a alguien.

Envuelto en la atmósfera lúgubre del sótano, cuando la conmoción inicial y la profusión de sentimientos habían pasado, una ira hirvió

en Luo Wenzhou, mareándolo. Nada le hubiera gustado más que subir al segundo piso y derribar la puerta de Fei Du, arrastrarlo hasta el lavabo del baño y darle una buena lección con agua fría. Una y otra vez, el hijo de puta había hecho caso omiso a sus advertencias, lo siguió fingiendo ir absolutamente en serio, hasta que Luo Wenzhou estuvo listo para tomarlo en serio, listo para dejarlo entrar en su corazón...

Resultó que sólo se había estado divirtiendo antes de retirarse a su bastión sin ventanas y puertas, manteniendo fríamente a todos a mil li de distancia. Insultándose a sí mismo de esta manera, también estaba insultando la consideración de los demás.

Luo Wenzhou se dio media vuelta y salió del sótano, subiendo al segundo piso en unos pocos pasos.

Fei Du no había ido a la habitación en la que se había quedado cuando era adolescente. En cambio, había ocupado el dormitorio donde su madre se había suicidado. No se oía ningún sonido dentro de la habitación. Estaba escondido allí, haciendo quién sabe qué.

Luo Wenzhou se concentró, luego llamó a la puerta.

Los ojos de Fei Du se movieron levemente. Un poco de energía viva apareció de repente en sus ojos como canicas de vidrio. Miró silenciosamente a la puerta.

Luo Wenzhou dijo:—Fei Du, abre la puerta. Tengo algo que decirte.

Fei Du observó la puerta fijamente, sin mover un músculo. Pensó en algo, y las comisuras de su boca se elevaron suavemente en una media sonrisa, como si estuviera viendo una película y hubiera anticipando algún punto de la trama.

Luo Wenzhou pausó, luego emitió un ultimátum con voz gruesa:— ¿Me estás evitando? Fei Du, te daré otro medio minuto, y si todavía no has abierto, no volveré a llamar a tu puerta.

En el dormitorio, había una mecedora de mimbre junto a la ventana que daba al pequeño jardín de la casa, aunque ahora todo lo que se podía ver era un campo de losas de piedra caliza; realmente no había nada atractivo.

Fei Du estiró las piernas y se reclinó con indolencia en la silla de mimbre. Con su movimiento, la silla con forma de nido de pájaro se balanceó ligeramente. Al escuchar las palabras de Luo Wenzhou, bajó los ojos intransigentemente, mirando por la ventana.

“Entonces no golpees” Pensó apático. “Vete”.

La segunda aguja del reloj de la pared no se quedó estática. Cumpliendo su palabra, Luo Wenzhou esperó exactamente medio minuto. El sonido de sus pasos constantes llegó desde afuera, golpeando los escalones uno tras otro, alejándose gradualmente, volviéndose gradualmente inaudible.

Fei Du guardó silencio por un momento, luego encendió la pequeña pantalla en la cabecera de la cama, se conectó a la cámara de seguridad en la puerta principal y, como era de esperar, observó a Luo Wenzhou abrir la puerta, salir de la desafortunada morada, subir al auto e irse.

Fei Du se quedó mirando el pésimo auto durante un rato. Su mirada estaba limitada por la lente de la cámara y el auto desapareció rápidamente. Pensó que no había absolutamente nada que conmoviera su corazón. Sólo que, como en el momento en que había visto el cadáver de Zhou Huaixin, fue como si hubiera conducido sobre un guijarro en la carretera. Otra sacudida.

Aunque quizás esta vez lo que había pasado por arriba había sido un ladrillo; el auto se inclinó en un ángulo bastante grande.

Fei Du pensó: “qué pena. La próxima vez que vaya a la Oficina de la Ciudad, habrá otra mirada helada”.

Pero eso no importaba. De todas formas, no se quedaría mucho tiempo en la Oficina de la Ciudad. El auto que había atropellado al ladrillo aún funcionaba correctamente. Unos pocos golpes y seguiría avanzando. Esto no se interpondría en absolutamente nada.

Silenciosamente cerró los ojos. Quizás la baja azúcar en sangre y la deshidratación luego de vomitar no se habían aliviado; aún se sentía exhausto. Había planeado deshacerse de Luo Wenzhou y luego ir al sótano un rato, pero estaba tan cansado que no quería moverse en absoluto. De descansar sus ojos, pasó rápidamente a un sueño ligero.

Mientras dormitaba, quizás recordando y quizás soñando, en su estado medio dormido y medio despierto, pensó en algo que había sucedido cuando era un adolescente.

En ese momento, no había querido vivir con otros. Había despedido a todas las amas de llaves, pero no sabía cómo hacer nada por sí mismo, por lo que tenía que ir regularmente a la casa de Tao Ran para buscar algo de comida. Ese día había ido a la estación de policía como de costumbre a esperar a que Tao Ran saliera del trabajo. Al pasar por una finca, se encontró con un altercado entre la administración de la propiedad y los dueños de la propiedad. Todos estaban hablando a la vez, a punto de estallar en una pelea; se había llamado a la policía para que los separara.

Los policías eran Luo Wenzhou y Tao Ran. Fei Du los observó desde lejos. Vio a Luo Wenzhou, de pie como un modelo masculino entre los parloteos de los representantes de mediana edad y ancianos de los propietarios y la administración de la propiedad, como un actor de un *idol drama* que había terminado por error en el elenco de una sitcom doméstica, inusualmente incómodo y fuera de tono.

Los dos jóvenes lacayos de la policía intentaron engatusar la disputa de la comunidad en una resolución, encontrándose con un nuevo problema tan pronto como resolvían uno antiguo, empujados y tirados hacia adelante y hacia atrás por ambos lados. Restringido por su posición, Luo Wenzhou lo soportó durante cinco minutos, luego, presumiblemente, lo habían llevado hasta su límite. Explotó en cólera, entrando en la batalla como un tercero, uno contra dos, lanzando un ataque indiscriminado mientras Tao Ran sudaba de fondo.

Debido a que la fuerza de combate del gran sinvergüenza era insuperable, los dos bandos que originalmente habían estado luchando entre sí no tuvieron más remedio que reconciliarse temporalmente, presentando un frente unificado. Luo Wenzhou había logrado inesperadamente el resultado de “resolver una disputa civil”. Mientras Tao Ran se lo llevaba a rastras, Luo Wenzhou se volteó y gritó desde la distancia:—¡Vayan a registrar una queja! ¡No sean cobardes! Si no se atreven, son un grupo de perdedores. El número de placa del abuelo es XXXXX...

Tao Ran, lleno de pavor, le tapó la boca. Incapaz de hablar con la boca, el Maestro Luo tuvo que recurrir a su segunda mejor opción, levantando su dedo medio hacia la legión de ancianas que se habían atrevido a estorbarle.

Caminando a la distancia, Fei Du aún podía escucharlo anunciando heroicamente a los cielos:—Nada más que nimiedades todo el puto mes y ellos quieren darme órdenes, ¡¿qué mierda estoy haciendo siendo policía?! ¡Yo no soy el mayordomo de la gente!

Tao Ran dijo:—¡No puedes tirar tu identificación de trabajo!

No había terminado la frase cuando al otro lado de la calle, un carterista le arrebató la billetera a una chica. Luo Wenzhou se olvidó por completo de que acababa de arrojar su identificación de trabajo a un bote de basura. Como un Gran Pirineo bien entrenado, gritó: “¡alto!” y comenzó la persecución, envuelto en las llamas de la guerra.

Después, el ladrón había sido capturado y la chica que había perdido su billetera los invitó unas brochetas —Fei Du gorroneó una comida—. No sabía por qué recordaba la situación con tanta claridad; incluso podía ver claramente el orden en que se servían los platos... Quizás era porque la comida no era comestible.

En el resplandor del crepúsculo, estaban rodeados de personas jactanciosas con botellas de cerveza en la boca. Los aromas de comino y chile en polvo envueltos en aceite de cocina reciclado flotaban por 10 li a la redonda. El ambiente estaba colmado por el ruido y el humo de la humanidad, toda la gente sentada allí sudando como lluvia. Como de costumbre, Fei Du no había querido hablar. Había bebido algo y luego se había sentado en silencio a un lado jugando en su aparato de juegos.

Cierto, supuestamente Luo Wenzhou había sido el que había comprado ese aparato de juego. No es de extrañar que lo haya mirado varias veces.

Luo Wenzhou le había pasado con disgusto una brocheta de hongos.

—Tao Ran, salir a comer brochetas es un pasatiempo para adultos, ¿por qué lo llevas siempre a todos lados? Oye, comes hongos, ¿verdad? No deberías estar aquí. No encajas.

No encajas.

Fei Du sonrió. Él no quería encajar.

Después de despedirse del dueño de la propiedad robada, el camarada Luo Wenzhou, el oficial de policía de la gente más poco confiable de la historia, corrió a la escena e intercambió una mirada impotente con el bote de basura que se había tragado su identificación de trabajo. Haciendo una mueca que podría haber divertido a Fei Du durante todo un año, probó suerte durante tres minutos, luego sacó un trozo de alambre de hierro de su bolsillo para abrir la cerradura del bote de basura...

El sonido de la cerradura al abrirse pareció resonar en sus oídos. Fei Du se despertó un poco. Justo en ese momento, una corriente de aire pasó por su nuca, y se quedó paralizado de inmediato, observando con incredulidad, estupefacto al descubrir que Luo Wenzhou, quien se había subido a su auto y se había marchado, había regresado, y tenía un alambre en la mano.

Fei Du:—...

Este tipo realmente era un ladrón experimentado.

Luo Wenzhou se metió el alambre en el bolsillo.

—Yo dije que no volvería a golpear. Sal de aquí.

Al ver a Fei Du congelado, sin hacer un sonido, Luo Wenzhou, sin tolerar ninguna discusión, entró y lo puso de pie.

—¿Qué horas son éstas?

Fei Du respondió instintivamente:—...Seis treinta.

Luo Wenzhou se atragantó con esta respuesta, levantando una mano para golpear la nuca de Fei Du.

—¿Necesito que me lo digas? ¿No sé la hora? ¿Aún estás sentado aquí meditando a esta hora? ¿Has comido?

Fei Du había estado sentado demasiado tiempo. Sus piernas estaban bastante entumecidas. Se tambaleó todo el camino mientras Luo Wenzhou lo arrastraba, luego se sorprendió aún más cuando vio las guarniciones en la mesa del comedor, junto con fideos de aspecto muy complicado.

Los fideos cocinados en la olla todavía humeaban. La cocina, puramente decorativa durante diez mil años, había abierto sus puertas al público. El desolado primer piso estaba lleno de extraños olores a cocina, tornando extraña toda la atmósfera de la casa embrujada.

—No hay suficientes de tus horribles supermercados por aquí. Tuve que conducir alrededor de 10 kilómetros para comprar provisiones. ¿Cuál es el beneficio de vivir en este maldito lugar además de actuar como un idiota y hacer alarde de tu riqueza? —Luo Wenzhou tomó un cuenco y preguntó:—¿Comes fideos enfriados con agua?

Fei Du aún no había tenido tiempo de asentir cuando Luo Wenzhou emitió un punto de vista en su lugar:—Cuando acabas de vomitar, es mejor que te las arregles con algo caliente.

Fei Du:—...

Entonces, ¿por qué preguntaste?

Pensó que no tenía apetito. Cada vez que había sido atormentado hasta quedar medio muerto por la sangre... U otras cosas, había ido al hospital para que le pusieran un goteo intravenoso. Pero tomó el cuenco de las manos de Luo Wenzhou y accidentalmente se lo comió todo. Los fideos se habían cocinado a una firmeza moderada, un poco masticables, pero no difíciles de digerir. Se sintió cálido cuando los tragó, la piedra helada en su estómago se derritió silenciosamente.

–Tú... Hey, espera, no... –Fei Du bajó sus palillos y estaba por decir algo cuando Luo Wenzhou, inflexible, tomó su cuenco y lo volvió a llenar.

–Cuando termines de comer, vuelve conmigo a hacer horas extras – Dijo Luo Wenzhou–. No hay descanso este fin de semana.

Fei Du:–...

Luo Wenzhou levantó los párpados y lo miró.

–¿Tienes alguna objeción?

Fei Du tomó el cuenco en silencio.

–No, ninguna.

–Basado en mi experiencia, cuando estás insatisfecho, ocho o nueve de diez veces, hay dos razones básicas –Dijo Luo Wenzhou repentinamente después de esperar en silencio a que terminara de comer–. La primera es que no has comido lo suficiente y la segunda es que no has dormido bien.

Fei Du lo quedó mirando fijamente.

–Beber agua azucarada y tomar somníferos no cuenta –Luo Wenzhou lo miró significativamente. Antes de que Fei Du pudiera reaccionar, agregó:–La una o dos veces restantes, las circunstancias son bastante complicadas... Esto es lo que quería decirte la última vez frente a la caja de cenizas de Su Xiaolan. Después me olvidé.

Fei Du indicó que era todo oídos.

–Ve a lavar los platos. No uses el lavavajillas para un par de platos feos como estos –Dijo Luo Wenzhou–. He puesto jabón para lavar platos y un trapo de cocina allí. Primero limpia la grasa, luego enjuaga con agua. ¿Sabes cómo?

Fei Du:–...

–Si no sabes cómo, puedes aprender lentamente –Dijo Luo Wenzhou–. La persona que cocina no lava los platos. Es un principio básico.

¿Quién sabe si Fei Du alguna vez había lavado un plato en su vida? Vaciló y luego fue. A Luo Wenzhou no le preocupaba que dejara caer un plato y lo rompiera —de todos modos, él tenía dinero—.

—Cuando una persona ha sido reducida a cenizas y se vuelve casi lo mismo que un trozo de apatita, no hay nada que valga la pena venerar. Entonces, ¿por qué lo tratamos con gran importancia? —Luo Wenzhou se cruzó de brazos y habló desde atrás de Fei Du—. ¿Por qué hay días festivos para marcar el comienzo y el final de cada año? ¿Por qué tienes que hacer una confesión pública y pasear juntos por las calles antes de acostarte con alguien? ¿Por qué, para vivir juntos legalmente, además de necesitar un certificado, necesitas invitar a tus amigos y familiares a una ceremonia inútil? Porque la vida y la muerte, la oscuridad y la luz, las despedidas y los encuentros, todos tienen los significados que la gente les ha dado. No puedes verlos ni tocarlos, no sabes para qué sirven, pero la diferencia entre tú y yo y un montón de productos químicos radica en esos significados.

Fei Du pausó.

Desde detrás de él, Luo Wenzhou estiró su brazo hacia adelante y lo tomó de la muñeca, guiándolo para que volviera a colocar el cuenco limpio en su lugar original.

—Si no lo entiendes, puedo explicártelo luego lentamente. Me llamaste, y eso es una “ceremonia” también. Te di la oportunidad de arrepentirte. Ahora es demasiado tarde para devoluciones... Vamos, volvamos a la Oficina de la Ciudad.

Capítulo 80 – Macbeth XXI

Como algunos deben saber, el jueves 20/1/22 salió la noticia de que la plataforma china jjwxc (donde se publican los danmei) va a lanzar una plataforma donde las traducciones al inglés puedan ser subidas y leídas de forma legal, es decir, los lectores pagarían por ellas y los traductores ganarían dinero. Pero la mala noticia es que únicamente ciudadanos chinos tienen permiso para publicarlas, no extranjeros. Por lo tanto, la gran parte de las traducciones danmei fueron eliminadas o bloqueadas por sus respectivos traductores para evitar robos/plagios. Incluyendo la traducción al inglés de Mo Du.

Esta situación no representa gran peligro para las traducciones al español u otro idioma (por ahora y esperemos que siga así), pero sí para los traductores que dependen de esas traducciones inglesas para continuar las suyas. Muchas van a quedar incompletas, en hiatus o quizás continuarán en base a raws/mtl.

El fin de esto es comunicarles que no se preocupen, mi traducción puede continuar porque tengo cómo gracias a la persona dueña de la traducción al inglés. Tengo su permiso y el material necesario.

Esperemos que este plan fracase y todas las traducciones puedan volver pronto, así los que las usan pueden continuar también. Igualmente muchos de los traductores al inglés ya se encuentran trabajando en sistemas de contraseña para sus sitios web, así que en estos días ya estarían re-publicándose muchas de ellas.

Sin más nada que agregar, los dejo en compañía del capítulo. Nos vemos al final <3

—Sizhuisbunnies 



Lang Qiao no sabía qué estaba ocurriendo con Luo Wenzhou. Esperó con el corazón en la garganta por una eternidad, pensando que, una vez más, su Capitán China había entrado solo en la Cueva de Telarañas de Seda de algún demonio arácnido. No se atrevió a irse, lista para que él llame pidiendo refuerzos.

Al final, no llegó ningún grito de auxilio. Sólo recibió la orden de mantener la boca cerrada.

Luo Wenzhou dijo:—Mantén en secreto lo que te pedí. Si te comportas, otro día te traeré algo de **Hong Shao Rou (1)**. Si te atreves a filtrarlo, ¡tú serás el ingrediente principal!

Lang Qiao:—...

Pensó que si su fuerza de voluntad hubiera sido un poco más débil, se habría convertido en la primera princesa mayor en la historia de la humanidad en cometer un parricidio por Hong Shao Rou.

Mientras la mujer policía Lang maldecía a su jefe por ser un sinvergüenza, organizaba a regañadientes la información relacionada con todos los lados del caso de Zhou Junmao.

Todo el día de sucesos repentinos fue verdaderamente deslumbrante. Toda la ciudad le dio la bienvenida al fin de semana mientras contemplaba el drama de la familia adinerada. Sólo la Oficina de la Ciudad, con una nueva ola en ascenso tan pronto como la última se calmó, aún estaba trabajando horas extras.

—Organicé para ir a ver una película con una amistad de la escuela este fin de semana —Lang Qiao abrió la puerta de la sala de conferencias. Presionando sus dedos en sus párpados para evitar líneas innecesarias alrededor de sus ojos, con rostro inexpresivo, se lamentó:—¿Por qué tenemos que trabajar horas extras otra vez? ¡Es una molestia!

Luo Wenzhou subió rápidamente las escaleras después de ella, preguntando casualmente:—¿Compañero o compañera?

Lang Qiao dijo:—... Compañera.

—¿Para qué quieres estar con un grupo de chicas todo el día? No eres lesbiana —Luo Wenzhou agitó descuidadamente una mano—. Es

mejor trabajar horas extras que ir al cine con una chica. Al menos aquí te tratan como princesa.

–Por Dios, ¿la princesa de qué maldito país recibe órdenes como un burro? Del tipo que está condenado a la aniquilación total y la quema de sus tumbas ancestrales, creo yo –Lang Qiao le puso los ojos en blanco a la espalda de Luo Wenzhou, luego le dio a Fei Du una mirada extraña–. Hey, Presidente Fei, ¿por qué no se ha ido aún?

Fei Du no respondió, porque lo había reflexionado durante todo el camino y todavía no podía entender por qué él, como un miembro temporal del personal, tenía que volver a trabajar horas extras con ellos de mala gana.

Por lo tanto, sólo pudo sonreírle a Lang Qiao.

Cuando entró en la sala de conferencias y tomó asiento, Fei Du finalmente le dijo a Luo Wenzhou:–Supongo que no obtengo un pago por horas extras.

–No necesitas suponer, ni siquiera recibes un salario, sólo un pequeño subsidio para el proyecto –Dijo Luo Wenzhou. Sin esperar la respuesta de Fei Du, agregó:–Aunque dado nuestro salario, la diferencia entre tenerlo y no tenerlo es la diferencia entre cero y casi cero. ¿Te importa?

Fei Du:–...

Luo Wenzhou había robado sus líneas, sin dejar nada atrás. No había lugar para empezar a ridiculizar. Sólo podía acomodarse la ropa y sentarse erguido.

Tan pronto como entró en la sala de conferencias, Lang Qiao dejó a un lado profesionalmente su preciada idea de una película y dio un análisis cuidadoso del estado de las cosas.

—Ahora mismo hay dos cosas que podemos determinar básicamente: primero, el secuestro de Zhou Huaijin fue efectivamente un show ideado por él mismo. Hu Zhenyu fue evidentemente su cómplice, y también lo hemos traído para interrogarlo. Segundo, Zhou Huaixin fue efectivamente asesinado por Dong Xiaoqing. Hay vídeos de cámaras de seguridad y testigos presenciales, no hay lugar para disputas. Pero no tenemos ningún sospechoso o motivo claro para que Dong Xiaoqing haya sido asesinada con el fin de silenciarla poco después, ni tampoco para el incendio de su casa. Pero de acuerdo a nuestras inferencias, es probable que esté relacionado al objetivo de Dong Xiaoqing para asesinar a Zhou Huaijin.

—¿Cómo está Zhou Huaijin ahora? —Preguntó Luo Wenzhou.

—Bajo custodia —Dijo Lang Qiao—, pero su estado mental es muy malo. Ha estado acurrucado en una silla desde que llegó aquí, sujetándose la cabeza y sin hacer ruido. Le llevamos comida y agua, pero no se ha movido. Ha estado ayunando hasta ahora.

—¿Cuáles son las circunstancias con Dong Qian y Dong Xiaoqing?

–Dong Qian se mostró reticente. Normalmente tenía contacto con pocos amigos o familiares –Tao Ran continuó el tema–. Prácticamente las únicas personas con las que tenía relaciones relativamente cercanas eran sus compañeros de trabajo en la flota. Debido a que los clientes de los que aceptaba trabajos no eran fijos, no siempre conducía por la misma ruta, por lo que no visitaba con regularidad ninguna estación de servicio o restaurante. Pero sus compañeros de trabajo sí recordaron algo. Haiyang, tú lo descubriste, ven y cuéntanoslo.

Nombrado sin previo aviso, Xiao Haiyang se sorprendió, poniéndose de pie inconscientemente.

–¡Sí, señor!

Un buen número de manos se extendieron a sus lados para tirar de él.

–Habla estando sentado.

Xiao Haiyang bajó la cabeza incómodo y acomodó sus lentes, cambiando al modo de disparo rápido.

–Los compañeros de trabajo de Dong Qian recordaron que a menudo compraba en línea. Los repartidores siempre lo estaban buscando. En promedio, recibía dos o tres paquetes por semana. Investigué los registros de compras en línea de padre e hija y descubrí que la frecuencia de pedidos en línea de Dong Qian ha sido muy alta durante el último año, y la frecuencia de devolución de productos también ha sido alta...

Luo Wenzhou elevó la vista.

–Ve directo al punto importante. ¿Crees que hay un problema con la entrega o con un vendedor?

–La entrega –Xiao Haiyang respondió sin pensar–. Más del ochenta por ciento de los productos que devolvió habían sido entregados por la misma empresa de delivery express llamada Delivery Express Rápida Entrega. La investigué. Debido a su baja velocidad de entrega, sus altos precios y su gestión irregular, la cuota de mercado de la empresa actualmente es muy baja. En una encuesta sobre compras en línea, menos del 5% de las empresas utilizan Rápida Entrega. Mientras tanto, más del 50% de los bienes que recibió Dong Qian fueron entregados por Rápida Entrega, una diferencia de diez veces. No puede ser una coincidencia.

Luo Wenzhou asintió.

–Eso tiene sentido. ¿Entonces?

–Si el documento que quemó el pirómano era un artículo importante, nos habría costado no notarlo cuando lo estábamos investigando. Pero, ¿qué si mientras estábamos investigando el documento estaba en camino? A Delivery Express Rápida Entrega usualmente le lleva de tres a cinco días entregar dentro de la misma ciudad. Eso marca la diferencia horaria correcta.

Al haber escuchado todo esto, la expresión de Luo Wenzhou cayó. Lo interrumpió, usando su nombre completo:–Xiao Haiyang, ¿éstas son puras conjeturas o tienes alguna base?

Xiao Haiyang vaciló un poco frente a su vigorosa pregunta.

–Yo... Yo tengo una base...

–No te hagas el estúpido conmigo –El tono de Luo Wenzhou se volvió severo–. Todo el equipo está aquí ahora. Si tienes algo que decir, dilo. Sé que tu cerebro está maquinando.

Para garantizar que esto no cayera en manos de la policía, la persona que había enviado el paquete había utilizado un servicio de entrega que tardaba casi una semana en entregar dentro de la misma ciudad a propósito, pero, ¿cómo pudo haber garantizado que la policía habría terminado todo lo que tenían que hacer para su investigación dentro de esos tres a cinco días?

Si la policía hubiera sido ineficiente y hubiera pasado un par de semanas investigando, ¿no habría llegado el paquete justo frente a ellos?

Lo que Xiao Haiyang acababa de decir parecía razonable, pero, de hecho, había una implicación en ello, insinuando que tenían un traidor.

Cuando este Antejitos tenía algo que decir, no estaba categóricamente dispuesto a ir y decirlo; siempre tenía que esquivarlo. Quizás este mal hábito le había quedado de la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral. La primera vez que Luo Wenzhou y los otros habían ido a echarle un vistazo al cuerpo de He Zhongyi, había actuado como un exaltado que no podía controlar su boca para insinuar que el lugar donde se había arrojado el cuerpo no era el lugar donde se había cometido el asesinato.

Era el mismo viejo truco.

Luo Wenzhou dijo:—¿Cuál es la base para tu juicio?

Xiao Haiyang bajó lentamente los ojos. A través de sus lentes, se encontró con los ojos de su joven superior.

—Solicité que la Empresa Delivery Express Rápida Entrega me enviara todos los pedidos e información de envío express y descubrí que antes de que Dong Qian muriera, se había enviado un paquete desde su flota a la casa Dong.

Fei Du intervino:—Acaba de decir “se había enviado un paquete”, no “Dong Qian envió un paquete a casa”. Entonces, Oficial Xiao, usted cree que Dong Qian no envió el paquete.

Xiao Haiyang dijo:—Si Dong Qian realmente asesinó a Zhou Junmao, usó el método del accidente automovilístico para que pasara desapercibido, para que la gente pensara que fue un accidente. Entonces, ¿qué le dejaría a Dong Xiaoqing? ¿La identidad de la persona que quería a Zhou Junmao muerto? ¿O una reivindicación de sí mismo por ser el verdadero asesino? Eso no tiene sentido, a menos que haya querido poner a su hija en peligro o hacerla sufrir por el resto de su vida.

—Lo que quieres decir es que alguien le envió esas cosas a Dong Xiaoqing para incitarla a matar a Zhou Huaijin. Entonces, para prevenir que esas cosas lleguen a la policía por medio de Dong Xiaoqing, la silenció y al mismo tiempo incendió su casa —Luo

Wenzhou fijó sus ojos en Xiao Haiyang, siguiendo adelante y preguntando:—¿Por qué? Si esta persona pudo atropellar descaradamente a Dong Xiaoqing justo en frente de mi cara, ¿por qué no pudo matar a Zhou Huaijin él mismo? ¿Me estás diciendo que una niña normal es una apuesta más segura cuando se trata de asesinar a alguien en vez un profesional? Además, no puedo entender por qué necesitaban quemar la casa. ¿Fue simplemente para provocar a la policía?

—Eso es lo que creo —Dijo Xiao Haiyang sin titubear—. Antes que saliéramos, Dong Xiaoqing me envió un mensaje de texto diciendo que tenía algo que darme. Posteriormente investigamos y descubrimos que un individuo desconocido había robado el número telefónico de Dong Xiaoqing y me había enviado un mensaje haciéndose pasar por ella. Cuando fui a investigar a la casa Dong hace tres días atrás, dejé un trozo de papel con mi información de contacto para Dong Xiaoqing. Según el cronometraje, recibí el mensaje de texto justo cuando el pirómano irrumpió en la casa Dong. Es probable que el criminal haya visto mi información de contacto y nos haya atraído a propósito. No hay duda de que estaba atrayendo la atención de la policía.

—Aparte de eso, también investigamos al repartidor de la empresa de delivery express que estaba en contacto regularmente con Dong Qian. Se desconoce el paradero de esta persona desde la muerte de Dong Qian —Agregó Tao Ran, sacando una bolsa de evidencia. Había una fotocopia de una identificación dentro. El hombre de la fotografía tenía un corte de cabello militar. Su apariencia era muy poco destacable. Podía desaparecer entre la multitud en un parpadeo—. Esta es la información personal que el repartidor desaparecido dejó en la empresa. Es falsa. La administración de la empresa ha sido un desastre durante un tiempo. Deben haber echado

un vistazo a la identificación sin verificarla y luego simplemente haberlo empleado.

Luo Wenzhou miró a Fei Du.

–¿Cuál es tu opinión profesional?

Fei Du aclaró su garganta, cerró el cuaderno donde estaba pretendiendo tomar notas y dijo:–Una persona atropelló a Dong Xiaoqing en el Hospital Heng'ai. Al mismo tiempo, otra persona prendió fuego la casa de la familia Dong. Y antes de eso, también hubo un repartidor misterioso que se puso en contacto con Dong Qian. Saben cómo falsificar identificaciones. Tienen cierto nivel de tecnología. Para ponerlo de otra forma: probablemente haya más de tres criminales involucrados en este caso. Tienen planificación y tecnología. Probablemente sea una banda de crimen organizado.

Mientras Fei Du hablaba, se puso de pie con mucha calma. Realmente pareciendo un erudito, acercó una pizarra y trazó un círculo con un marcador.

–Para una banda, mientras más simple sea su objetivo, más unificados están, entonces es más fácil para ellos ensamblar. Por ejemplo, beneficio mutuo. Además de ese beneficio mutuo, con frecuencia emplearán métodos de fuerza o lavado de cerebro para que sus miembros se mantengan leales...

–Por ejemplo, la banda de narcotraficantes, y la cadena de Su Xiaolan y los demás para secuestrar y comercializar niñas –Ligó Tao Ran.

–Correcto. Incluso una organización terrorista internacional que lleva la bandera de las denominadas creencias extremistas tiene tras de sí un trasfondo económico complicado y una cadena de intereses –Fei Du sonrió–. Es muy difícil unir a un grupo de personas dependiendo únicamente de la psicopatía. Después de todo, ser un psicópata es una experiencia muy individual.

–¿Conclusión? –Dijo Luo Wenzhou.

–Por ejemplo, entre todos aquellos que eligen a la policía como blanco, hay psicópatas que quieren desafiar la inteligencia de las fuerzas policiales, psicópatas que quieren asesinar policías y también psicópatas que quieren tener ciertos tipos de relaciones indescriptibles con gente uniformada...

Todos fueron incitados a reír. Luo Wenzhou se rió secamente, interrumpiendo al cada vez más indecoroso Fei Du. Tomó el cuaderno que Fei Du acababa de cerrar y lo puso sobre el escritorio.

–Cállate. ¡Estamos teniendo una reunión, sé un poco más serio!

Fei Du cambió el tema seriamente.

–Este tipo de diferencias particulares conducirán a la inestabilidad entre una pandilla, lo que hará que sea muy difícil formar una organización ordenada. Por lo tanto, Oficial Xiao, tramar el asesinato de Zhou Junmao, incitar a Dong Xiaoqing, luego matarla y prender fuego su casa para deshacerse de las pruebas, toda esta serie de hechos, ¿tiene como único motivo provocar a la policía? Personalmente, opino que eso no es muy realista.

Tao Ran dijo:—Entonces, ¿tu conclusión es...?

—Planificar asesinar a Zhou Junmao, enviar algo a Dong Xiaoqing y encender el fuego para que la policía vea; esta serie de eventos o no fue todo hecho por el mismo grupo, o hubo otra razón. No es muy probable que haya sido simplemente dirigido a la policía. En realidad, averiguar qué está pasando tendrá que esperar hasta que hayamos tenido una charla con Zhou Huaijin.

Xiao Haiyang no emitió ningún sonido.

Fei Du lo miró.

—De hecho, creo que el tren de pensamiento del Oficial Xiao es muy interesante. Cuando un criminal hace algo incomprensible, la persona promedio pensará que lo está haciendo para encubrir algo. ¿Por qué cree con tanta firmeza que fue para provocar a la policía?

—Porque Dong Qian también murió —Dijo Xiao Haiyang de repente—. Usted ha reconocido silenciosamente la parte de que Dong Qian asesinó a Zhou Junmao, pero, ¿y si él también fuera una víctima desde cierto punto de vista? “Para los asuntos que la policía no puede resolver, denle a las víctimas una oportunidad de tomar diente por diente”. ¿No ha habido casos de justicieros como ese...?

Xiao Haiyang notó súbitamente que había dicho demasiado y cerró la boca con fuerza.

Las miradas de Luo Wenzhou y Fei Du cayeron sobre él en simultáneo. La sala de conferencias se silenció temporalmente.

Luo Wenzhou miró intensamente a Xiao Haiyang.

–Fei Du viene conmigo a ver a Zhou Huaijin. Tao Ran, intenta encontrar al repartidor misterioso basándote en la información y fotografía de la identificación falsa. Aparte de eso, sigue buscando en las cámaras de seguridad alrededor de la casa de Dong Xiaoqing para rastrear el recorrido del pirómano. Es probable que esta persona se haya cambiado de ropa después de abandonar la escena. Toma nota de su altura y características distintivas. Reunión aplazada.

La mirada de Fei Du recorrió el lugar donde se había sentado, sin encontrar el cuaderno que acababa de tener en mano, y se estaba sintiendo algo receloso cuando escuchó a alguien detrás de él soltar un “¡joye!”. Giró la cabeza. Luo Wenzhou abrió el cuaderno y lo golpeó boca abajo contra el pecho de Fei Du.

La página en la que estaba abierto era en la que había estado Fei Du mientras fingía tomar notas durante la reunión. En realidad, había estado garabateando ociosamente...

Era un boceto de perfil de Luo Wenzhou sentado a su lado con la barbilla en la mano.



Nota de la Traductora:

1. “Panceta de cerdo estofada roja”. Al parecer se cocina con una combinación de jengibre, ajo, especias aromáticas, chiles, azúcar, anís estrellado, salsa de soja clara y oscura y vino de arroz. Gracias Google y Pinterest.



Capítulo 81 – Macbeth

XXII



–¿Dejando que tu mente divague durante una reunión? –Luo Wenzhou bajó la voz, golpeando el hombro de Fei Du—. Has tenido suficiente comida y bebida, y tu azúcar en sangre ya no está baja, ¿verdad? Qué vergüenza.

Fei Du no había evadido deliberadamente a nadie cuando estaba dibujando. Con mucha facilidad tomó el cuaderno y lo hojeó. Extendió sus manos.

–¿Dónde está el otro? Shixiong, ¿por qué arrancaste una página de mi cuaderno?

Con la justicia de su lado, Luo Wenzhou dijo:–Lo confisqué.

Luego, contuvo su sonrisa y abrió la puerta de la sala de interrogatorios.

El sonido de ellos entrando por la puerta sorprendió a Zhou Huaijin. Miró vacíamente a Luo Wenzhou. En menos de un día, esta persona había pasado de ser un genio juvenil cuya edad no se podía ver en absoluto a un hombre de mediana edad de rostro demacrado y ojos caídos. Para mujeres y hombres por igual, un saco de piel brillante y reluciente era así de frágil; si sólo un poco de vigor se desvaneciera como el humo, el cuerpo pasaría su fecha de frescura en un abrir y cerrar de ojos.

Antes de que Luo Wenzhou pudiera hablar, Zhou Huaijin rompió el silencio. Dijo con voz ronca:—¿Puede mostrarme los resultados de la prueba de paternidad?

Luo Wenzhou se congeló, pero una carpeta fue pasada desde detrás de él; Fei Du parecía haber esperado que él pidiera esto. Estaba preparado.

—El suyo, el de Huaixin y el de Yang Bo, todos están ahí.

Zhou Huaijin respiró profundo y gastó un minuto completo sólo abriendo esa fina carpeta, como si estuviera abriendo la tragedia de su vida, sus manos temblaban espantosamente.

Fei Du alteró su anterior porte ligeramente malicioso, dándole un fresco vaso de agua tibia.

—Humedezca su garganta antes de que conversemos. Supongo que el Presidente Zhou es un hombre de fe, ¿no es así? De acuerdo a sus puntos de vista, las personas tienen alma. Las preocupaciones de

Huaxin no han muerto, y él no debe haber ido muy lejos. No deje que él lo vea mal.

Para una persona que experimenta un duelo extremo, este tipo de consejo amable era simplemente un medio poderoso para provocar lágrimas. Más allá del final de su resistencia, Zhou Huaijin dejó escapar un sollozo, todo su cuerpo tembló durante mucho tiempo. Tomó el pañuelo descartable que le dio Fei Du y se secó la cara.

–Les diré lo que sea que pueda. ¿Qué otras preguntas tienen? ¿Quieren las identidades de las personas que me ayudaron a fingir el secuestro?

–El Presidente Hu ya ha dado esos detalles –Dijo Luo Wenzhou–. Señor Zhou, no sé si se ha enterado. Dong Xiaoqing, la asesina que mató a su hermano menor, fue atropellada por un automóvil y murió poco después de escapar del Hospital Heng'ai.

La expresión de Zhou Huaijin se congeló por un momento. Fríamente, dijo:–¿En serio? Eso es demasiado conveniente para ella.

–La persona que la arrolló, lo hizo deliberadamente –Agregó Luo Wenzhou, la mirada fija en su expresión.

Zhou Huaijin retrocedió, cruzando los brazos frente a su pecho, adoptando una postura muy defensiva.

–Si yo hubiera hecho tal cosa, desearía haberlo hecho yo mismo.

–Presidente Zhou –Dijo Fei Du–, ¿por qué Dong Xiaoqing fue silenciada poco después de cometer el crimen? Evidentemente alguien tenía miedo de que ella dijera algo luego de ser arrestada. Aunque era la asesina, ella era sólo un cuchillo. ¿No quiere saber quién estaba sosteniendo ese cuchillo?

Las mejillas de Zhou Huaijin se tensaron inmediatamente.

–Sin importar qué, Dong Xiaoqing está muerta –Continuó Fei Du–. Por mucho que la odie, por mucho que quiera despedazarla, no sirve de nada. Incluso si pudiera sacarla para azotar su cadáver, aún así ella no sentiría nada. ¿Está usted reconciliado?

Los sentimientos de Zhou Huaijin se despertaron instantáneamente. Miró a Fei Du, sus ojos inyectados en sangre. Después de mucho tiempo, preguntó:–¿Qué es lo que quieren?

–De las preguntas que le hice antes, hay una que aún no me ha contestado –Dijo Fei Du–. ¿Por qué no ha preguntado la razón por la que Dong Xiaoqing quería matarlo a usted? ¿Usted sabe algo? ¿Conocía a Dong Xiaoqing?

–No la conocía –Dijo Zhou Huaijin–. Nunca la había visto antes. Al menos si hubiera sospechado que había algo mal en ella, no habría dejado que los guardaespaldas la dejaran pasar cuando se acercó.

Fei Du asintió.

–Entonces, usted recordó algo después.

Zhou Huaijin debe haber estado reseco. Agarró el agua que Fei Du le había servido y se la bebió de un trago.

—Realmente he hecho cosas deshonrosas, pero, en todo esto, Huaixin era inocente, de principio a fin. Si pueden obtener justicia para él, no me importa si el Clan Zhou quiebra y pierde su valor aquí y ahora, sea yo el heredero genuino o no. Señor Fei, usted entiende lo que quiero decir.

Fei Du sopesó sus palabras y expresión. Como un camaleón de reacción ágil, ajustó de inmediato el ritmo y el tono de su discurso, diciendo muy directamente:—Entiendo. Saqué provecho de su empresa en un momento precario. Parece que no se ofendió, así que no me disculparé.

Zhou Huaijin elevó la vista hacia el techo, las luces golpeaban sin piedad sus pupilas. Pareció dudar, sin saber por dónde empezar. Sólo después de un buen rato, dijo:—¿Han obtenido un resultado positivo en su investigación de los fondos de bienestar público del Clan Zhou sospechados de lavado de dinero? Si no han encontrado nada, busquen con más atención. Debe haber algo ahí. Lamentablemente, siempre se defendieron contra mí, no dejándome acercarme al negocio afín, por lo que ahora no tengo pruebas. Pero, sé que el Clan Zhou no es un grupo de Budistas devotos. No solamente utilizaron medios legales para construir la fortuna familiar.

Luo Wenzhou preguntó:—¿Está hablando sobre Zhou Junmao, sospechado de asesinar a Zhou Yahou?

–No solamente eso –Zhou Huaijin negó con la cabeza–. No es sólo esa única cosa. **“Roba un anzuelo y te cuelgan; roba todo el país y te hacen príncipe” (1)**. La sede general del Clan Zhou está en el extranjero, las aguas son profundas. Después de tantos años de éxito y fama, hay muchas cosas que no hay forma de investigar. En medio de la conmoción después del golpe de Dong Xiaoqing, recordé algo. Hace muchos años, mi vida se cruzó con la de ella... Esto tiene que ver con Zheng Kaifeng.

»Ya deben saber los orígenes de Zheng Kaifeng. Comenzó como subordinado de un contrabandista de personas y luego se unió a Zhou Junmao y anduvo por todas partes con el estilo de un personaje exitoso, pero en realidad las personas inferiores siempre son inferiores. Nunca pueden cambiar lo que hay en sus huesos. Hasta el día de hoy, no ha aprendido a pararse como un ser humano civilizado.

El rabillo del ojo de Fei Du tembló ligeramente y la punta de su pluma se detuvo brevemente en la página.

Pero Zhou Huaijin estaba completamente inconsciente, completamente hundido en sus recuerdos. Continuó:–Esto debe haber sido hace... Más de veinte años, poco después de que Huaixin nació. La depresión post-parto de mi madre se estaba volviendo más seria. Era casi una loca sin forma de comunicarse. Ella no tenía atención para él, así que moví su cuna a mi habitación y lo mantuve conmigo todos los días.

Luo Wenzhou le echó una mirada.

–He oído que un cachorrito que aúlla todas las noches puede llevar a los padres primerizos al punto del colapso durante bastantes años. El Señor Zhou era muy paciente a muy temprana edad. ¿Su familia no podía permitirse el lujo de contratar una niñera para que cuidara al niño pequeño?

–No hay muchos hombres jóvenes en el mundo a quienes les gustaría sinceramente tener un bebé. Yo sólo tenía miedo –Zhou Huaijin cerró suavemente los ojos y respiró hondo, extendiendo una mano hacia Luo Wenzhou–. ¿Podría darme un cigarrillo? Gracias... El hecho de que yo pudiera sobrevivir justo debajo de las narices de Zhou Junmao dependía completamente de la protección de mi madre, pero su estado mental y físico empeoraban cada día que pasaba. Yo estaba desesperado. Observándola todos los días, vi que mi destino estaba en juego. Huaixin era un sorbete que agarré al azar. Difícilmente lo dejaba solo durante ese tiempo. A veces, incluso trituraba mi comida y le daba de comer uno o dos bocados. Pensé que no importaba lo que quisiera hacer Zhou Junmao, tendría escrúpulos respecto a hacerle cualquier cosa a su propio hijo.

»Huaixin había mojado la cama esa noche. Estaba gritando. Me levanté adormilado para cambiarle los pañales. Cuando quité los viejos, descubrí que no había ninguno nuevo, e iba a ir a la sala de almacenamiento a buscar algunos... Pero noté que las luces en el estudio del primer piso estaban encendidas, y Zhou Junmao, que había estado fuera de casa durante varios días, estaba teniendo una reunión secreta con Zheng Kaifeng adentro.

»En ese momento, la principal estrategia del conglomerado estaba dirigida al oeste de Asia. El Clan Zhou quería aprovechar el país alentando las inversiones extranjeras para apoderarse del mercado y obtener mano de obra barata. Zheng Kaifeng tomó el timón

personalmente en esto. Su maleta estaba en la puerta entonces. Debía haberse recién bajado de un avión. Si Huaixin no hubiera estado esperando, cuando los vi a los dos, definitivamente me hubiera dado la vuelta y corrido lejos, pero no había nada que pudiera hacer. Tuve que quedarme tan callado como pude y pasar por el estudio, arrastrándome hacia la sala de almacenamiento, pero en ese momento escuché a Zheng Kaifeng decir: “bien muerto, no te preocupes, no hay absolutamente ningún rastro...”. Ese tipo de cosa.

En este punto, Zhou Huaijin hizo una pausa y se llevó las manos a la frente, presionó con fuerza sus sienes y respiró hondo.

–Cuando vives cada momento con temor por tu vida, conoces el sentimiento, serás especialmente sensible a ciertos términos clave... Tan pronto como escuché la palabra “muerto”, antes de tener tiempo de ponerlo en contexto, mi primer pensamiento fue que iban a matarme. Estaba tan asustado que mis manos y pies se congelaron y me congelé en el lugar.

»Entonces, escuché a Zhou Junmao decir: “vi las noticias. Parece que hubo un pequeño accidente”, luego Zheng Kaifeng dijo: “¿te refieres a Dong? No hay necesidad de preocuparse por él, no sabe nada. No estaba mirando por dónde iba y terminó involucrado. Es su mala suerte”. Zhou Junmao rió y dijo: “no hay nada en el mundo que el dinero no pueda comprar. No importa si es un poco caro, siempre y cuando ahorre problemas”.

–Espere un minuto –Dijo Luo Wenzhou repentinamente–. Señor Zhou, ¿podría darme el tiempo exacto? ¿Cuándo fue esto?

Después de todo, habían pasado más de veinte años. El hecho de que Zhou Huaijin pudiera repetir aproximadamente las palabras era la contribución de su terror extremo y adrenalina acelerada en ese momento. Era realmente muy difícil para él recordar otros detalles de inmediato; involuntariamente frunció el ceño levemente.

Fei Du examinó su rostro cansado y golpeó rítmicamente la mesa de madera con la tapa de su bolígrafo.

–Presidente Zhou, estudiar y trabajar durante el día y cuidar a un niño pequeño por la noche es difícil incluso para un adulto. Usted debe haber estado en la escuela en ese tiempo. ¿Tuvo un impacto en su desempeño? ¿Tenía sueño durante las clases?

–Yo estaba bien, mi trabajo de clase no era serio, solamente cursos básicos todas las tardes... –Zhou Huaijin soltó una respuesta. En este punto, pareció atrapar la distante cola de sus recuerdos—. Cierto, era la escuela de negocios... Yo asistía a la escuela de negocios en ese momento. Tenía diecisiete años. Era mi primer año.

Eso había sido hace veintiún años atrás.

–Usted dijo que la puerta del estudio no estaba cerrada –Continuó Fei Du—. Entonces, no debe haber sido invierno y frío, ni verano, donde uno necesitaría el aire acondicionado encendido.

–¡Cierto! No estaba frío o cálido en ese momento. Si no era septiembre, entonces era octubre. El estado mental de mi mamá era frágil. Una vez que caía la noche, nadie se movía casualmente por la

casa, y la mayoría de las personas empleadas en la casa no entendían chino, por lo que se atrevieron a hablar con la puerta abierta.

Luo Wenzhou intercambió una mirada con Fei Du, luego bajó la vista y envió un mensaje de texto a Tao Ran: “*Septiembre u octubre hace 21 años atrás, ¿algo le pasó al Clan Zhou o a la familia Dong?*”.

La voz de Tao Ran llegó rápidamente a través de su auricular:—Sí, justo estaba por decírtelo. El 16 de septiembre de ese año, la madre de Dong Xiaoqing falleció en un accidente automovilístico.

El rabillo del ojo de Luo Wenzhou tembló involuntariamente. ¡La fecha de muerte de Zhou Junmao en un accidente automovilístico también era un 16, el primer día que Fei Du había “asumido su puesto”!

—Cuando hube escuchado hasta ese punto, no me atreví a quedarme por más tiempo y rápidamente hui. Pero siempre recordaba ese evento. La información no florecía en ese entonces. No era fácil si estabas en el extranjero y querías enterarte de las noticias nacionales. Vi una etiqueta de equipaje facturado en el equipaje de Zheng Kaifeng y vi que la abreviatura de la ciudad de destino era Ciudad Yan, entonces, secretamente contacté a una amiga en quien confiaba que estaba estudiando afuera en China, le pedí que me ayudara a encontrar información relacionada a la Ciudad Yan, el apellido Dong y una muerte inusual.

Luo Wenzhou bajó la vista y leyó los viejos artículos de noticias que sus colegas le habían enviado a su celular.

–¿Usted encontró las noticias de que un muy reconocido empresario chino había muerto en un accidente automovilístico?

–Sí. Tres meses después, la empresa que había creado por su cuenta fue adquirida por un inversor extranjero. La fuente de la inversión extranjera fue una empresa fantasma registrada en las Islas Caimán por el Clan Zhou –Zhou Huaijin extendió las manos y dijo:–Verán, cuando un asesino mata a alguien y no recibe ningún castigo, cuando actúa por segunda vez, será aún más despiadado. Para establecer una analogía inapropiada, es como si alguien que hace trampas en los juegos desarrollara el hábito de hacer trampa en general. Dos vándalos se convirtieron en empresarios famosos y lograron ingresar a la sociedad educada al matar a un Zhou Yahu. Si asesinaban a otro obstáculo, conseguirían hacerse cargo de su red nacional, haciendo un avance de diez años en una vez. Mientras se fomentaban las inversiones extranjeras en ese momento, los proyectos verdaderamente buenos no irían a empresas que no estén en su tierra natal. Presidente Fei, ha tenido algo de contacto con los negocios. ¿Sabe cuánto cuesta acumular las conexiones necesarias para competir con marcas locales en un lugar extraño?

Fei Du suspiró.

–También sé que comprar un camionero que justo buscaba la muerte no puede hacerse mediante ninguna cantidad de dinero. Su honorable padre era el tipo de persona que volaría por los aires el tablero de ajedrez si no podía ganar.

–Esa mujer... La de nombre Dong –Zhou Huaijin cubrió sus ojos con una mano. En una voz bastante débil, dijo:–Cuando atacó, dijo algo, sólo yo lo escuché... Y Huaixin.

–¿Qué dijo?

–Dijo: “¿uno no era suficiente? ¿Por qué ni siquiera pudieron dejar en paz a mi papá?”.

Luo Wenzhou frunció el ceño.

–¿Qué significa eso?

–No lo sé. Parecía pensar que de alguna manera yo había utilizado el deseo de venganza del conductor responsable... De su padre para provocar el accidente automovilístico de Zhou Junmao –Zhou Huaijin negó con la cabeza–. Pero mis capacidades no son tan buenas. Si la muerte de Zhou Junmao fue realmente deliberada, les recomiendo que vayan con Zheng Kaifeng.

Luo Wenzhou frunció el ceño, recordando de repente lo que Dong Xiaoqing le había dicho antes de morir.

“Él también es una de esas personas...”

Si la muerte de la madre de Dong Xiaoqing no había sido un accidente sino una conspiración, entonces el conductor responsable y el objetivo que murieron en la escena lo hicieron bajo exactamente la misma circunstancia que en el accidente automovilístico de Zhou Junmao.

¿Ellos podrían ser un grupo de “asesinos de carretera” que no se limitaban a dar sus propias vidas para quitarles la vida a otros?

¿Había una “flota de la muerte” bajo la brillante luz del día de la Ciudad Yan?

Luo Wenzhou se puso de pie inmediatamente.

–Traigan a Zheng Kaifeng.

Tao Ran había estado escuchando el interrogatorio a Zhou Huaijin.

–Espera un minuto, ¿Dong Xiaoqing pensó que Zhou Huaijin era el asesino detrás de escenas? No logro entenderlo, ¿por qué pensaría eso?

–Eso depende de cuanta cantidad de información haya habido dentro del misterioso paquete que recibió. Por ejemplo, ¿sabía que Zhou Huaijin orquestó su propio secuestro, que Yang Bo no era el hijo ilegítimo del Clan Zhou en absoluto, que Zheng Kaifeng y Zhou Junmao habían conspirado juntos el accidente de auto hace veinte años? –Fei Du, saliendo de la sala de interrogatorios, intervino en la conversación–. Cuando Zhou Huaixin llamó a la policía, hizo mucho ruido y habló muchas estupideces para agitar las cosas. Entre eso, dijo que pensó que alguien había divulgado el itinerario de Zhou Junmao y la marca y modelo del automóvil en el que viajaba para atraer a Dong Qian al rumor de que se trataba de una lucha de poder entre los ricos que involucraba un asesinato. Para que Dong Qian tuviera éxito en su ataque suicida, debe haber alguien dentro del Clan Zhou que estaba en contacto con él, recopilando esa información para él. ¿Quién creen que es más probable que sea esa persona?

Lang Qiao dijo:—Además, nadie en la familia de Zhou Huaijin sabía que él era en realidad el hijo biológico de Zhou Junmao. ¿Es posible que sea el resultado de la mala dirección deliberada de alguien? Por ejemplo, cuando Zhou Huaijin era pequeño, es posible que sus padres simplemente no estuvieran seguros y siempre había gente diciendo que el niño se parecía al Sr. Wang de la casa de al lado. Después de todo, Zhou Huaijin realmente no se parece a Zhou Junmao. Entonces, estaba este “amigo” que vino a decir que había una nueva tecnología que podía hacer una determinación paterna, pero con un conglomerado tan grande como el Clan Zhou, definitivamente no sería bueno armar un gran escándalo por ese tipo de cosas y darle a la gente un espectáculo, por lo que sólo podían hacerlo en privado, en secreto. El “amigo” se ofreció a ayudar... Al igual que Zhou Huaijin tendiéndole una trampa a Yang Bo...

En ese momento, el teléfono sonó salvajemente, interrumpiendo a Lang Qiao. Por alguna razón, tuvo un presentimiento en el momento en que contestó.

—¿Hola?

Desde el otro lado llegó la voz de uno de los policías criminales que había sido puesto a vigilar a Zheng Kaifeng:—¡Qiao'er, dile al jefe, Zheng Kaifeng ha huido!



Nota de la Traductora:

1. Proverbio chino.

Capítulo 82 – Macbeth

XXIII



Lang Qiao miró por la ventana el cielo sombrío y nublado, sintiendo cada vez más que no había luz en el mundo.

–Dage, eso no puede ser, ¿cómo puede haberse ido? ¿Cuándo notaste que no estaba? Hay bastantes de ustedes, ¿ni siquiera pueden vigilar a un viejo pedo?

Luo Wenzhou extendió el brazo y le quitó el teléfono.

El policía criminal del otro lado se sintió muy ofendido, porque antes de esto, además de tener que mantener a algunas personas clave en el país debido a los problemas económicos del Clan Zhou, la investigación dirigida al secuestro de Zhou Huaijin se había centrado principalmente en Yang Bo, Hu Zhenyu, Zhou Huaixin y otras personas similares. Por supuesto que habían dejado gente para observar a Zheng Kaifeng, pero no lo habían clasificado como un foco clave de vigilancia y no lo habían observado de cerca —

Después de todo, ni la disputa de la herencia ni la batalla entre los hijos legítimos e ilegítimos tenía relación alguna con el anciano—.

Si no fuera por el desarrollo inesperado de Dong Xiaoqing atacando a los hermanos Zhou, llegado el fin de semana, la sombra sobre él podría haberse dispersado.

—Esta mañana, Zheng Kaifeng fue al edificio del Clan Zhou en el centro de la ciudad como es usual. Lo seguimos todo el día. Cuando se fue de la oficina, estábamos observándolo mientras se subía a su auto en el estacionamiento y lo seguimos hasta la residencia de Zheng Kaifeng en la ciudad. Entonces escuchamos al jefe decirnos que lo llevemos a interrogar. El vehículo aún no había entrado al patio de la casa, y lo detuvimos. Entonces, ¡descubrimos que el hombre en el auto no era él!

—Alguien les jugó un truco y ustedes no lo sabían. ¿Sus ojos son para respirar o comer? —Luo Wenzhou simplemente **deseaba que el hierro pudiera convertirse directamente en acero (1)**. Su discurso pausó ligeramente, y dijo:—Traigan a todos los cómplices que los engañaron. Tao Ran, lleva gente al edificio del Clan Zhou e investiga las imágenes de la cámara de seguridad. Obtén una orden de registro. La oficina de Zheng Kaifeng, sus cuentas bancarias nacionales, su residencia... Busquen en todo. Definitivamente hizo algo, si no, ¿por qué huiría?

»Lang-er, ustedes pónganse en contacto con la oficina de tránsito, instalen controles en todas las autopistas y carreteras nacionales dentro y fuera de la ciudad. Notifiquen a los controles de seguridad en todos los aeropuertos, estaciones de tren y estaciones de autobuses de larga distancia, centrándose en las características

distintivas de Zheng Kaifeng. Todos muévanse. Aún hay tiempo, ¡no podemos dejarlo abandonar Ciudad Yan!

Lang Qiao había estado ansiosa por salir del trabajo una vez que terminara el interrogatorio de Zhou Huaijin. Tomando un taxi aún podría asistir a la proyección nocturna de la película. Ahora parecía que el plan había fracasado por completo. No pudo resistirse a soltar un aullido de angustia.

—¿Por qué han estado ocurriendo tantas cosas últimamente? ¡Todo porque Mercurio está retrógrado!

Tao Ran pensó que lo que estaba diciendo todavía tenía que ver con el caso y rápidamente preguntó:—¿Mercurio?

—El planeta —Dijo Lang Qiao débilmente—. Está retrógrado.

El Capitán Adjunto Tao, quien había crecido en una cueva en la cima de una colina, estaba desconcertado. No entendía el canturreo de estos ladrones.

—¿Huh? Retrógrado, ¿hacia dónde? ¿No se mueven todos de este a oeste?

—... —Lang Qiao respiró profundo y palmeó con simpatía el hombro de Tao Ran—. De acuerdo, Adjunto Tao, todos sabemos que no tiene novia. Estoy diciendo que este año realmente ha sido anormal. Desde la primera mitad del año hasta ahora, ¿cuánto tiempo de horas extras hemos hecho? La carga de trabajo de cada mes supera a la del año pasado, un caso tras otro, y todos ellos casos importantes —si algo no está mal en una Sub-Oficina, entonces es un caso de

secuestro y asesinato en serie que flota a la superficie después de más de veinte años, y ahora es un drama de familia adinerada, que recorre toda la ciudad—. Escucha, líderes, colegas, ¿seguimos viviendo en una pacífica metrópolis cosmopolita? ¿Por qué siento que estoy en las primeras filas en Siria?

No quiso decir nada con esto, pero Tao Ran la escuchó, y su corazón dio un vuelco...

Era verdad. Para empezar, esta frecuencia no era normal.

De hecho, esta ciudad era demasiado grande, con demasiada gente. Siempre habría lugares que protegieran y perdonaran el mal que las personas que vivían en la luz no notarían, pero la razón por la que una enfermedad crónica podía volverse crónica, podía existir durante mucho tiempo, era que había desarrollado métodos de supervivencia y ocultación. De lo contrario, sería desechada a medida que la sociedad progresara constantemente... Pero seguramente no sucedería tan casualmente, en tal concentración.

Todo lo que había sucedido en el último medio año parecía ser una serie de petardos unidos. Una chispa y todos estaban compitiendo por explotar.

Sin razón, Tao Ran pensó una vez más en esa misteriosa “Lectura de Hora Cero” y no pudo resistirte a detener a Luo Wenzhou cuando éste ya había llegado a la puerta.

—¡Espera, Lao Luo!

Los pasos de Luo Wenzhou pausaron.

Tao Ran dijo:—¿Recuerdas cuando shifu...?

Luo Wenzhou soltó un “¡ah!”. Sin dejarlo terminar, contestó rápidamente:—¡Cierto, cierto, ya sé, el aniversario de la muerte de Lao Yang será pronto, casi lo habría olvidado si no me hubieras recordado, así que definitivamente tenemos que ponerle pausa a este caso tan pronto como sea posible, y en unos días iremos a comprar algunas flores e iremos a ver a shiniang (6)!

Tao Ran se congeló inmediatamente.

Luo Wenzhou le lanzó una mirada profunda y empujó el hombro de Fei Du.

—Si no hay suficientes vehículos de servicio para desplegar, conduce el tuyo. Cuando regreses, te reembolsaré la gasolina. Si no quieres trabajar horas extras este fin de semana, ¡muévete rápido!

Terminó rápidamente e, instando a Fei Du a moverse, se fue a toda prisa.

—Capitán Adjunto Tao, ¿iremos al edificio del Clan Zhou ahora?

Tao Ran sólo volvió en sí cuando Xiao Haiyang habló repentinamente detrás de él.

–¿Huh? Oh... Correcto, vamos. Algunos de nuestros colegas de la rama de delitos económicos aún deben estar allí. Yo conduciré, tú hazle una llamada a su líder...

Recién, Luo Wenzhou no sólo lo había interrumpido, también había dicho algo mal. Algo que solamente alguien que estuviera familiarizado con el tema entendería que estaba mal.

Su shiniang era la esposa de Lao Yang, una mujer profesional con un trabajo ajetreado. Cuando Lao Yang estaba vivo, sólo habían visto a esta shiniang un par de veces. Más tarde, cuando Lao Yang había muerto en el cumplimiento del deber, ella había recibido un duro golpe y pensó que la policía se había llevado a su amado; después de eso, no había estado dispuesta a ver a ninguno de sus colegas de cuando estaba vivo. Así que Luo Wenzhou y los demás también hicieron todo lo posible para no molestarla, cada año iban en secreto un día antes para limpiar su tumba. Durante el Festival de Primavera, mientras la hija de Lao Yang, Yang Xin, estaba en receso de invierno, aprovecharían la oportunidad para sacarla a pasear y darle algunos regalos y dinero de Año Nuevo.

Ciertamente no “comprarían algunas flores e irían a ver a shiniang”. Shiniang era alérgica al polen. Yang Xin se los había dicho durante el Festival de Primavera del año pasado, cuando Luo Wenzhou había sido asaltado por el repentino capricho de comprar un ramo de flores, por lo que ambos lo sabían.

Tao Ran frunció el ceño. ¿Qué había estado insinuando Luo Wenzhou al interrumpirlo con una declaración tan absurda?

–Este auto tuyo es demasiado ostentoso –Luo Wenzhou cerró la puerta del enorme SUV de Fei Du–. Si el estacionamiento está un poco lleno, será difícil entrar, y es un tragón de gasolina... Hey, cuidado con las puertas.

Fei Du condujo el automóvil a través de las puertas de forma controlada, giró en la intersección y encendió la radio del automóvil. La señal era perfectamente clara, sin ningún rastro de anomalía.

–Parece que no hay ningún dispositivo de escucha instalado aquí – Fei Du bajó el sonido de la radio, luego extendió su brazo hacia un dispositivo discreto debajo del tablero, escaneó los alrededores, vio que no había nada inusual en el auto, entonces se rió–. Después de todo, cambio de auto todos los días. Ni yo mismo sé cuántos tengo.

Luo Wenzhou asintió algo cansado y se desperezó...

El misterioso paquete enviado a la casa Dong acababa de rozar hombros con la policía que investigaba la casa; por esto, Xiao Haiyang había insinuado que la persona que había enviado el paquete estaba familiarizada con la forma en que la Oficina de la Ciudad manejaba los casos y probablemente era uno de los suyos. Luo Wenzhou lo había contradicho abiertamente en ese entonces porque había estado rechazando esa suposición.

Porque la investigación de la casa Dong había sido obvia. Incluso los vecinos que vivían en la misma propiedad sabían las veces que iban y venían; no habrían podido evitar los ojos de alguien que hubiera estado prestando atención. Si la persona que envió el

paquete de entrega express fuera, en efecto, el delincuente, habría sido muy fácil evitar a la policía; no había necesidad de un topo.

La suposición de Xiao Haiyang no podía servir como evidencia.

Todos eran colegas con los que trabajaba día tras día. Luo Wenzhou no estaba para nada dispuesto a sospechar de nadie sin motivo alguno.

Pero el timing del vuelo de Zheng Kaifeng era realmente demasiado delicado.

Dong Xiaoqing había atacado a Zhou Huaijin alrededor del mediodía. Las circunstancias habían sido demasiado confusas; Luo Wenzhou sólo se había preocupado por atrapar al asesino y Fei Du había estado con Zhou Huaixin. Ninguno había sido capaz de darle atención a otra cosa. Nadie había sido capaz de controlar la escena, y había habido muchos periodistas presentes. Antes de que llegara la primera oleada de policías, los informes ya habían llegado a todo tipo de medios.

Si Zheng Kaifeng hubiera huido inmediatamente después de ver las noticias, habría sido bastante normal... Aunque si ese hubiera sido el caso, ya habría abandonado la ciudad, corriendo hacia quién sabe dónde.

Pero estaba claro que cuando las noticias del ataque de Dong Xiaoqing a Zhou Huaijin acababan de salir, Zheng Kaifeng había estado completamente tranquilo, sin pensar que podía quedar

implicado en esto de ninguna manera —porque ni él ni Zhou Junmao habían sabido que, veintiún años atrás, había habido un adolescente aterrorizado fuera de la puerta de su estudio—.

Entonces, ¿por qué había escapado en pánico inmediatamente después de que Zhou Huaijin les contó la historia interna de lo que había sucedido hace veintiún años?

¿Quién en el Equipo de Investigación Criminal... O en la Oficina de la Ciudad completa, era su oído?

—Hablando razonablemente —Dijo Fei Du de repente—, no deberías estar en mi auto ahora mismo. Después de todo, visto desde cada punto de vista, me veo bastante como el “topo” entre ustedes.

Luo Wenzhou lo miró.

—Primero que nada, conozco a Zheng Kaifeng. Soy más cercano al Clan Zhou que cualquiera de ustedes —Las manos de Fei Du descansaban con soltura sobre el volante—. Segundo, todo este asunto ocurrió después de que llegué. Según la lógica ordinaria, sobre la base del análisis de un registro histórico creíble, el recién llegado es siempre el más sospechoso.

Luo Wenzhou se rió evasivamente.

—Ante tus ojos, ¿es tu shixiong el tipo de escoria que sospecharía de una persona justo después de confesar sus sentimientos por él?

Fei Du se congeló.

Luo Wenzhou no esperó a que él hablara, diciendo:—Sé que no eres tú porque en serio eres una persona bastante solitaria. Tus relaciones con otras personas no van más allá del beneficio mutuo. Realmente no puedo pensar en qué podría tener Zheng Kaifeng que te resultaría más atractivo que mi buena apariencia.

Fei Du:—...

Cuando estaba coqueteando, palabras melosas salían de su boca sin el mínimo esfuerzo. Consideraba que su propio nivel era muy alto. Pero habiendo experimentado la capacidad de esta deidad para usar palabras melosas para coquetear consigo mismo, sabía que todavía tenía algunas cosas que aprender sobre este tema y debería ser más modesto.

—Eso es cierto —Fei Du no tuvo más remedio que hacerse eco de su jactancia—. ¿Quieres decir que ahora puedo dejar que mi mente divague, detener el auto y besarte?

—No, estamos trabajando —Dijo el honrado Capitán Luo, separando escrupulosamente los intereses públicos y privados—. De todos modos, sé que estás pensando que tu shixiong podría ser un deficiente mental, sólo que no lo dirás directamente debido a mi hermosura.

A causa de esos bowls de fideos vespertinos, Fei Du realmente no quería atacarlo verbalmente, pero aparte de eso, realmente no tenía nada bueno que decir, así que sólo pudo cerrar la boca.

–En realidad, es por lo que te escuché preguntarle a Zhou Huaijin en la sala de interrogatorios –Dijo Luo Wenzhou–. Después de que su hermano menor haya sido apuñalado, Zhou Huaijin no preguntó por qué Dong Xiaoqing lo había hecho y tú dedujiste entonces que él podría tener alguna idea sobre Dong Xiaoqing, pero sólo lo recordó luego de recibir un impacto. De lo contrario, no habría corrido el riesgo de dejarla acercarse al principio. Hu Zhenyu es una de las personas de Zhou Huaijin, Zhou Huaixin es su precioso hermanito, Yang Bo es la persona contra la que él había estado complotando. Si esto hubiera tenido que ver con ellos tres, su reacción no hubiera sido tan lenta.

Fei Du asintió.

–Es cierto. Esta tarde en el hospital, pensé que Dong Xiaoqing podría tener algo que ver con Zheng Kaifeng.

Luo Wenzhou dijo de forma profesional:–Si estuvieras confabulado con Zheng Kaifeng, no podrías no tener idea sobre él. Considerando cuán inteligente eres, definitivamente habrías deducido aproximadamente lo que Zhou Huaijin iba a decir antes de que abriera la boca. Por lo tanto, es imposible que Zheng Kaifeng haya sido notificado en ese momento.

Esta razón sonaba mucho más justificada. Fei Du la aceptó sin objeción alguna.

–Su escape entonces fue realmente bastante tardío.

Pero Luo Wenzhou suspiró.

–Fei Du, si yo no tuviera una razón, si no tuviera ninguna lógica, si sólo hubiera dicho “confío en ti”, ¿qué habrías hecho?

Fei Du se congeló. Luego, las comisuras de sus ojos se curvaron hábilmente y bajó la voz a propósito.

–Me hubiera sentido muy conmovido, no queriendo nada mejor que bajar una rodilla al suelo frente tus pies.

–Basta de esas malditas tonterías –Luo Wenzhou se recostó–. Tú solamente habrías pensado que soy estúpido o que estoy mintiendo.

Fei Du sonrió, pero no lo refutó.

–¿Aún recuerdas a Wang Xiujuan? La mamá de He Zhongyi. Si ella fuera la que estuviera sentada aquí, incluso si estuvieras sosteniendo un cuchillo contra su pecho, ella igualmente no creería que la matarías. ¿Pensarías que su confianza en ti es estúpida?

Evadiendo el punto importante, Fei Du dijo:–Es muy grosero juzgar la inteligencia de una anciana a sus espaldas. De todos modos, somos casi extraños. Ella no me entiende.

–Te conozco hace más de siete años, así que creo que se me puede contar como entendedor –Dijo Luo Wenzhou–. Yo también elijo confiar en ti. Por supuesto que si me decepcionas algún día, estaré muy herido, tan herido que podría no amarte más.

Fei Du debería haberse aprovechado y replicar con algunas bromas, pero extrañamente sintió que algo se propagaba a su lado, presionando su pecho, que lo dejó temporalmente sin palabras.

Afortunadamente, Luo Wenzhou cambió el tema inmediatamente.

–Ah, cierto. Acabo de entregarle tareas a todos y no dije lo que íbamos a hacer nosotros dos. ¿Por qué parece tan comprensivo?

–Les dijiste que vayan a arrestar gente, perseguir al fugitivo e investigar los vídeos de vigilancia, enviándolos a todos en círculos. Sólo que no mencionaste al discípulo de Zheng Kaifeng, Yang Bo, como si te hubieras olvidado de él. Supongo que en realidad no querías alertar inadvertidamente al enemigo, ¿no es así? –Dijo Fei Du—. Son tres kilómetros hasta el hotel de Yang Bo...

Luo Wenzhou sintió que si pasaba demasiado tiempo con Fei Du, comenzaría a volverse perezoso. Había tantas cosas que podía dejar sin decir. Hizo una pausa y luego dijo:–En realidad, antes de morir, Dong Xiaoqing me dijo algo.

El enorme y lujoso SUV viajaba a través de la noche como un monstruo negro. Mientras Fei Du sostenía las riendas de la enorme bestia, sus ojos se dirigieron ligeramente hacia Luo Wenzhou.

–Dijo que Dong Qian no era inocente. “Él es una de esas personas”.

En este punto, los ojos entrecerrados de Fei Du de repente se abrieron considerablemente más grandes.

–Supongo que tú también puedes escuchar el problema. Me he estado preguntando quiénes podrían ser *esas personas* –Dijo Luo Wenzhou en voz baja–. Definitivamente no puede ser Zhou Huaijin y su gente. Si, como dice Zhou Huaijin, Dong Xiaoqing pensó que alguna persona había usado el deseo de venganza de Dong Qian para seducirlo a que renuncie a su vida para provocar el accidente automovilístico de Zhou Junmao, ante sus ojos, Dong Qian definitivamente no pertenecería a ese grupo.

–¿Estás diciendo que hay un equipo especializado que simula accidentes para asesinar personas –Dijo Fei Du en voz baja–, que cuando sea necesario incluso se sacrificarán como terroristas suicidas?

–Es bastante atroz, pero es la única forma de explicar ciertas cosas. No dije esto antes porque no entendía qué había querido decir Dong Xiaoqing. Tenía miedo de alterar tus opiniones... ¿De qué te ríes?

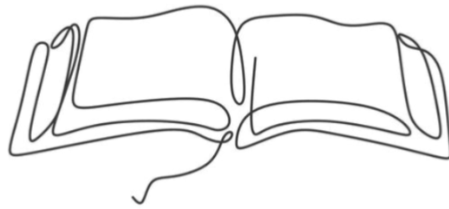
Fei Du pisó el acelerador. Si bien su automóvil era muy estable, aún así se sacudió.

–En realidad, todo eso tiene sentido.

–Cuidado –Luo Wenzhou agarró la manija junto a él–. Mi joven amigo, así no es como se sacude un auto. ¿Qué tiene sentido?

–Hice que algunos amigos investigaran en secreto a Yang Bo. Su padre murió hace más de una década. Conducía bajo los efectos del alcohol y chocó contra otro automóvil. Ambas partes murieron en la escena.

Luo Wenzhou se sentó derecho inmediatamente.



Nota del Traductor:

6. La esposa del maestro de uno.

Nota de la Traductora:

1. “Odiar al hierro por no convertirse en acero” (恨铁不成钢 // Pinyin: “hèn tiě bù chéng gāng”). Significa sentirse resentido con alguien por no cumplir con las expectativas de uno y el estar impaciente por ver mejoras.

Capítulo 83 – Macbeth

XXIV



El historial educativo de Yang Bo era promedio, sus calificaciones eran inadecuadas y sus orígenes eran comunes. Aparte de tener un poco de inteligencia y lucir bastante decente, no tenía otros puntos fuertes. Entonces, ¿por qué había podido alcanzar su alta posición actual en el Clan Zhou a una edad tan joven?

Bajo circunstancias normales, esta pregunta sólo tenía dos respuestas posibles: esta persona era el príncipe heredero al trono o un concubino.

Pero con Yang Bo, las circunstancias evidentemente no eran normales.

Luo Wenzhou inmediatamente preguntó:—¿Quién era la víctima en ese caso? ¿Qué conexión tenía con el Clan Zhou?

–Eso resulta ser la cosa más incomprensible de todas –Dijo Fei Du–. El auto que fue golpeado era un auto comercial de siete asientos. Había cinco personas en él, incluido el conductor. Cuatro murieron y uno fue herido. La ubicación era una ciudad a nivel de prefectura en la Provincia T. Todas las personas eran trabajadores de oficina de una empresa de inversión inmobiliaria local. El día del accidente, iban a la sede del gobierno local para presentar un plan de proyecto para un concurso de licitación en el que participaba su empresa. El Clan Zhou no participaba en el concurso de licitación. Tanto desde el punto de vista público como privado, ninguna de las víctimas tenía ninguna asociación con el Clan Zhou.

Cuando no podías encontrar un resentimiento privado, tenías que considerar quién tenía un interés creado, por lo que Luo Wenzhou murmuró para sí mismo por un momento y luego preguntó:–Al final, ¿quién consiguió el proyecto por el que estaban licitando?

–Dado que todo el equipo entró en proceso de duelo, el negocio local abandonó la oportunidad y, al final, el proyecto fue a parar a una pequeña y desconocida empresa. Si te digo el nombre, no la conocerás –Fei Du pausó–. Aunque podría darte otro dato muy útil.

Luo Wenzhou estaba escuchando atentamente el significado detrás de sus palabras. Pudo notar que la polilla negra a su lado, finalmente comportándose por un momento, estaba lista para desplegar sus alas nuevamente. Así que se apretó el cinturón y se aclaró la garganta, diciendo con afectación:–Aunque me retrase un poco, cualquier cosa que puedas encontrar, definitivamente también la puedo encontrar.

Sin embargo, he determinado escuchar tu pedido inapropiado primero. Adelante.

–Tienes que responder una pregunta para mí –Fei Du pausó, luego agregó:–Es una pregunta personal, por supuesto.

Luo Wenzhou enarcó las cejas, pensando: “¿soy el tipo de persona que vende su privacidad por el trabajo?”

Al plantear la pregunta con tanta claridad, Luo Wenzhou sólo tardó tres segundos en encontrar una respuesta. Dijo resueltamente:–Trato.

–Si investigas las finanzas de esa compañía, descubrirás que tienen una extensa deuda. Si no podían pagar a su vencimiento, las acciones de capital que habían utilizado como garantía irían al acreedor... Hablando en forma simple, era como si tuvieran un accionista invisible, y ese accionista justamente se llamaba Fondo Guangyao –Fei Du se desvió hacia una calle lateral. El hotel en el que se alojaba Yang Bo ya estaba a la vista–. ¿Reconoces ese nombre?

La frente de Luo Wenzhou se arrugó con fuerza. Pensó que debía haber escuchado ese nombre en alguna parte, pero la información con la que se encontraba en su vida diaria estaba demasiado mezclada. Era difícil ponerla en orden.

Fei Du condujo abiertamente hasta el hotel. Debido a que su automóvil era tan llamativo, la atención de todos los que lo vieron se centró en el logotipo; era una forma poco convencional de pasar desapercibido.

Luo Wenzhou bajó la vista y buscó “Fondo Guanyao” en su celular. No había mucha información. A esta empresa parecía no gustarle la publicidad. Sólo había un enlace hacia el sitio web de la compañía. El sitio web estaba armado apropiadamente. Luo Wenzhou se precipitó a recorrer una larga y tediosa explicación de su cultura corporativa. De repente, vio el logo del Fondo Guanyao.

Luo Wenzhou levantó la vista inmediatamente.

Fei Du desaceleró el auto, añadiendo sin prisa:—Con que te acordaste. El lugar donde Xu Wenchao depositó los cadáveres, ese pedazo de tierra costera sin desarrollar les pertenece. ¿No es una coincidencia?

—Cariño —Dijo Luo Wenzhou en voz baja después de un rato—, tienes una manera bastante horripilante de decir las cosas.

El mercado era un campo de batalla. Tremendos cambios eran comunes. Las animosidades surgirían gradualmente entre varios compañeros que felizmente habían vestido los mismos pantalones desde el principio; o no podían compartir sus pruebas y tribulaciones, o no podían disfrutar de los mismos placeres. Al final, se separarían, dividirían su equipaje e irían por caminos separados;

entre estos, Zhou Junmao y Zheng Kaifeng eran simplemente una pareja modelo. Ambos habían sido extraños en una tierra extraña, apoyándose mutuamente; uno tenía una deuda de gratitud, el otro hizo todo lo que pudo para ser digno de ella. Con base en este resumen, podrías haber hecho una película legendaria.

Pero ahora parecía que lo que había detrás de esta “leyenda” no era “cruzar un río en el mismo barco”, sino “compartir un objetivo común”.

Además de “revolcarse en el mismo fango”.

38 años atrás, Zhou Junmao había seducido a la esposa de su hermano mayor. El hermano mayor, Zhou Yahou, después había muerto de un ataque al corazón, entregando su casa y su carrera en bandeja de plata. La causa de su muerte ahora estaba en duda.

Y éste no era un hecho único. Hace veintiún años, el curso del avance del Clan Zhou hacia el interior de China había sido extremadamente fluido; no había habido el menor indicio de falta de aclimatación. El bloque que les impedía comprar una marca nacional fue derribado por un automóvil; el enorme mercado aguardaba su indomable predominio y subyugación. Comparado con esto, ¿qué valor tenían Dong Qian y su esposa, desafortunadamente atrapados en el medio?

¿Cuántos casos como este hubo? ¿Cuántas vidas manchaban las manos de los famosos chinos de ultramar que regresaban con espíritu público?

A día de hoy, nadie sabía.

Zhou Junmao y Zheng Kaifeng eran una pareja excelente y muy comprensiva de socios para voltear por los aires tableros de ajedrez y hacer trampas en las cartas, pisoteando la ley y el orden una y otra vez para lograr fácilmente lo que querían. Con el paso del tiempo, la sensación de ser invencible indudablemente se habría convertido en un hábito.

Finalmente, quizás porque la oportunidad había estado madura, quizás porque alguna circunstancia había presionado, esta alianza inexpugnable se había derrumbado desde adentro, entrando formalmente en un período de luchas internas.

Entonces... ¿Qué papel había jugado Yang Bo de pasado dudoso en todo esto?

–Realmente quiero hacerte cumplir tu obligación y que respondas mi pregunta ahora –Dijo Fei Du de repente–, pero... Creo que hay algo raro con ese camión frente a nosotros.

Luo Wenzhou siguió su línea de visión y vio un camión de carga con un logotipo enorme de entrega de productos frescos **en su tres**

en punto (1), dando vueltas en silencio alrededor del hotel, al final, conduciendo hacia el estacionamiento subterráneo del hotel.

—A esta hora, todos los supervisores deben haber salido del trabajo, entonces, ¿quién va a recibir los bienes que están entregando? Hay muchas cosas que no estarán frescas por la mañana si se dejan fuera toda la noche —Dijo Fei Du por lo bajo—. Además, si recuerdo correctamente, ese transporte de cadena de frío de alta gama está bajo la bandera del Clan Zhou.

La línea de pensamiento original de Luo Wenzhou había sido: Zheng Kaifeng se había enamorado de Yang Bo, para nada un mocoso de cabeza suave; tenía que haber algún vínculo entre los dos; a través de Yang Bo, podrían detectar algunos rastros. ¡No se había esperado cosechar semejante cosecha!

Luo Wenzhou dijo:—Espera, ¿es posible que Zheng Kaifeng esté en ese camión?

Fei Du se encogió de hombros ligeramente.

Luo Wenzhou dijo:—Síguelo.

Manteniendo una cierta distancia, Fei Du giró con mucha cautela hacia el otro lado del garaje subterráneo. El guardia de seguridad de turno salió apresuradamente para bloquearles el paso.

—Lo siento, esta es la salida, tiene que...

La ventanilla del auto bajo lentamente y una identificación de policía destelló.

El guardia de seguridad se quedó paralizado, viendo al hombre de pelo largo en el asiento del conductor girar la cabeza y mirarlo con una media sonrisa, con el dedo índice en los labios.

–Shh...

Yang Bo no era como Zheng Kaifeng. En la investigación por el secuestro de Zhou Huaijin, había sido muy cuidado. Había gente mirándolo desde la planta baja, desde los alrededores, incluso desde el interior del hotel, por lo que podría ser retirado en cualquier momento que lo citaran para interrogarlo en la Oficina.

Día tras día, Yang Bo había sido atormentado por la policía, atormentado por los medios y atormentado por sí mismo. Su condición podía ser descrita como no comer y no dormir bien. Tan pronto como cerraba los ojos, pensaba en ese informe de examen de paternidad, el cual lo había hecho sentir tan profundas emociones, pero que ahora nada le gustaría más que desaparecer.

Al principio, cuando obtuvo el reporte, se había sentido desconfiado —desconfiado de que su madre realmente haya traicionado a su familia—. Luego de que el shock haya pasado, no había podido reprimir su secreto deleite, sintiendo que instantáneamente se había convertido en un príncipe caído en tiempos difíciles en una historia.

Era como si sus órganos internos hubieran sido hechos de un material diferente; durante días flotaba cuando caminaba.

Él, Yang Bo, una persona normal que había crecido en un ambiente ordinario, era el hijo de Zhou Junmao y el discípulo de Zheng Kaifeng. Las dos personas a cargo del Clan Zhou habían cuidado de él con esmero. Cuando estabas a un paso de los cielos, ¿todo lo que se requería no era ese único paso?

Pero los acontecimientos mundanos son difíciles de predecir. A día de hoy, Yang Bo no podía entender cómo se desarrollaron las cosas hasta este punto.

Yang Bo yacía pesadamente en la gran cama del hotel, con las manos cubriendo su rostro, sintiendo la barba de la que no había tenido tiempo de ocuparse. Abrió el tabloide de noticias y vio una pantalla llena de sangre; las fotografías de la escena del crimen donde Zhou Huaixin había sido apuñalado ni siquiera habían sido pixeleadas.

Yang Bo pensó que debería haber estado complacido, pero ahora extrañamente se sintió bastante asustado y nauseabundo.

En ese momento, su celular vibró. Era un número de origen desconocido. Respondió débilmente: –Hola...

–Soy yo –Apareció la voz conocida de Zheng Kaifeng desde el otro lado–. ¿Estás en el Hotel Palacio Fragante ahora?

Sin razón aparente, Yang Bo captó una sensación de ansiedad en su voz. Inmediatamente se sentó.

–... Estoy aquí, Venerable Zheng, ¿usted...?

Zheng Kaifeng lo interrumpió urgentemente:–Baja. Fíjate de evadir a los policías siguiéndote. Cuando llegues al estacionamiento, ven a verme. Te enviaré el número de patente.

–Venerable...

Antes de que el desconcertado Yang Bo pudiera pronunciar una frase, la llamada se cortó.

Se quedó donde estaba por un momento, con la mirada vacía, sin saber qué estaba pasando, sintiéndose bastante impotente. Poco después, algunos mensajes llegaron a su celular. La primera era un número de patente. Luego llegaron algunas fotografías más. El comentario en las fotos era: “*estos son los policías siguiéndote. ¡Cuidado!*”

Yang Bo instantáneamente comenzó a sudar frío. Sus manos temblaban un poco. Se forzó a sí mismo a concentrarse, respiró profundo, se puso ropas de ejercicio, tomó su celular, su billetera y

salió, pretendiendo que estaba yendo al gimnasio del hotel para una corrida de medianoche.

Tan pronto como abrió la puerta, se encontró cara a cara con un asistente masculino que empujaba un carrito pequeño, levantando la mano preparándose para llamar a la puerta.

El asistente no se avergonzó en absoluto. Lo saludó, sonriendo:—
¿Yendo a hacer ejercicio, señor? ¿Necesita servicio al cuarto?

Yang Bo se concentró en el rostro del recién llegado y sintió que un escalofrío le subía desde la base de la columna hasta el cuello. ¡Este hombre era uno de los policías de las fotografías!

Con el rostro pálido, sacudió la cabeza con rigidez.

—No es necesario, gracias.

Estas palabras consumieron casi todas sus fuerzas. Cuando las dijo, Yang Bo inconscientemente bajó la cabeza, queriendo cerrar la puerta e irse de inmediato.

Pero el “asistente” habló:—Espere, señor.

La columna vertebral de Yang Bo se puso rígida inmediatamente. Incluso su respiración se detuvo.

El policía pretendiendo ser un asistente dijo en voz baja:—No se olvide de tomar la key card.

El corazón de Yang Bo latía al punto de estallar en su pecho. Arrancó su tarjeta y se alejó sin mirar atrás.

Su espalda ya estaba empapada de sudor.

El “asistente” lo observó irse, entrecerró los ojos y dijo por lo bajo:—Algo anda mal con la actitud del “mono”. Sospecho que está a punto de escaparse. Todos estén atentos.

Acababa de hablar cuando una voz masculina conocida apareció a través de su auricular:—Entendido. Alguien arregló verlo en el estacionamiento subterráneo. Conéctame a la vigilancia en tiempo real del garaje subterráneo fuera del Hotel Palacio Fragante. Que los muchachos afuera cierren las entradas y salidas del garaje para mí. Prepárense para atrapar una tortuga en un frasco.

Después de un momento de pausa, el “asistente” se recuperó inmediatamente.

—¡Sí, jefe!

Fei Du condujo contra la dirección del tráfico hacia la salida del garaje subterráneo, bloqueando silenciosamente la rampa de salida con el auto. Las imágenes de vigilancia en tiempo real llegaron rápidamente al celular de Luo Wenzhou. Dos hombres salieron del

camión que acababa de entrar. Aunque ambos vestían uniformes de reparto, no hubo ningún intento de actuación; estos dos hombres eran altos y robustos, sus movimientos incomparablemente ágiles, sus miradas alerta. Tan pronto como bajaron del camión, empezaron a registrar los autos esparcidos alrededor para ver si había alguien dentro de ellos.

–Capitán Luo –La voz de otro policía criminal responsable de la vigilancia de Yang Bo llegó a través del auricular–, Yang Bo acaba de entrar al gimnasio, hizo un par de circuitos casualmente, luego se fue al baño. Esperé afuera durante cinco minutos, luego forcé la puerta fingiendo estar haciendo la limpieza. Ya había salido por la ventana del baño... Capitán Luo, cuando Yang Bo me vio, evadió la mirada inmediatamente. Sospecho que me reconoció.

Luo Wenzhou no estaba sorprendido en absoluto.

–Entendido.

Luego cortó su conexión con sus colegas y se volteó para decirle a Fei Du:–Yang Bo está bajando. Lo han llamado regularmente a la Oficina de la Ciudad para interrogarlo, mi gente lo ha estado siguiendo durante una semana, y durante esa semana, el zoquete no se dio cuenta en absoluto. Pero hoy de repente ha adquirido algo de CI. Sospecho que alguien filtró la lista de personas asignadas a seguirlo. Si Zheng Kaifeng realmente está dentro de ese camión, ¿por qué correría el riesgo de venir a buscar a Yang Bo? Zhou Huaijin dijo que Yang Bo fue en privado a buscar a alguien para realizar una prueba de paternidad para él y Zhou Junmao. Eso demuestra que es posible que el bromista no sepa nada en absoluto. ¿Realmente le gusta tanto a Zheng Kaifeng?

Antes de que Luo Wenzhou hubiera terminado, una figura apareció en las imágenes de vigilancia. Era Yang Bo, usando ropas de ejercicio. Yang Bo se quedó parado allí, observando alarmado a los hombres disfrazados como repartidores, constantemente haciendo gestos de limpiarse el sudor. En ese momento, el contenedor del transporte de cadena de frío se abrió. La cámara no podía ver qué había dentro del contenedor, pero el lenguaje corporal de Yang Bo cambió inmediatamente. Muy respetuosamente dijo algo hacia el contenedor.

Fei Du dijo:—Zheng Kaifeng está dentro.

Independientemente de lo que dijera la persona en el contenedor, la expresión de Yang Bo cambió, como un estudiante de escuela primaria que llega a clase por la mañana habiendo olvidado su mochila. Miró a su alrededor con extrema precaución. Luego, los dos tipos corpulentos con uniformes de reparto lo recogieron, uno a cada lado, y lo subieron al camión...

—¡Atrápenlos, muévanse! —Ordenó firmemente Luo Wenzhou a los policías criminales ya haciendo guardia en las entradas y salidas del garaje.

Tan pronto como habló, repentinas sirenas de policía se elevaron como la marea, expandiéndose por todo el estacionamiento subterráneo. Las personas dentro del camión fueron tomadas con la guardia baja e instantáneamente entraron en pánico. Los repartidores falsos arrojaron apresuradamente a Yang Bo al contenedor y se

subieron al camión. Antes de que las puertas estuvieran completamente cerradas, pisaron el acelerador. Los autos estacionados junto a ellos se encontraron con una calamidad inmerecida, siendo golpeados bruscamente por el camión, empujados de un lado a otro en una pila.

Entonces, el camión distinguió muy rápidamente de qué dirección provenían las sirenas policiales. Pisando el acelerador, condujo como si estuviera a punto de emprender vuelo hacia la otra salida, donde no había movimiento.

Luo Wenzhou cayó en su asiento, abrochándose el cinturón de seguridad que se había desabrochado cuando Fei Du detuvo el auto.

—¡Bloquea ese camión!

Siendo su primera vez actuando como personal de campo, el desempeño de Fei Du era sobresaliente. Soltó casualmente:—Sí, señor.

El camión no esperaba que hubiera un automóvil conduciendo en sentido contrario a la salida y que, además, el automóvil no tuviera intención de salirse de su camino, sino que iba directamente hacia ellos. El conductor maldijo en voz alta, inconscientemente girando el volante y evitando por poco el automóvil que se aproximaba. Antes de que pudiera relajarse un poco, escuchó un sonido fuerte. En un tiempo extremadamente corto, el gran SUV había subido a una velocidad extremadamente alta, girando en su lugar en una exhibición incomparable de habilidad de conducción, apiñando el camión hacia la pared del garaje.

Las ventanillas del camión se rompieron de inmediato y las puertas se deformaron, las ruedas de un lado subieron alto...

El contenedor se abrió de golpe. Junto con Yang Bo, sujetándose la cabeza, brotaron un buen número de hombres que parecían ser asesinos a sueldo.

Sentado en el auto recién reforzado, Fei Du, si bien estaba completamente ileso, había sido ahogado por el cinturón de seguridad. Tosió y dijo:—Shixiong, no puedo encargarme de la pelea...

—No me atrevería a molestarte con eso —Luo Wenzhou abrió la puerta con un empujón. Al mismo tiempo, los coches de policía que habían estado detrás rodeando e interceptando llegaron, rodeando firmemente al miserable camión, rodeando rápidamente a los matones.

Luo Wenzhou sacó un par de esposas. Su mirada pasó más allá del alarmado Yang Bo, quien sostenía su cabeza, cayendo dentro del contenedor de la cadena de frío. El interior del contenedor de cadena de frío estaba muy bien arreglado, con una alfombra gruesa y algunas sillas de cuero genuino. Zheng Kaifeng estaba sentado en uno de ellos, su expresión era como la de un Shar Pei gobernando un país.

Luo Wenzhou llamó a la puerta del camión con las esposas de acero inoxidable.

–Presidente Zheng, descienda, por favor.

Fei Du había sido ahogado bastante severamente por el cinturón de seguridad. Salió del auto, un poco desequilibrado, y tropezó con algo.

–¡Bárbaros! –Fei Du observó mientras los policías criminales recogían a los matones, sacudiendo la cabeza, apoyando su mano en el capó del auto, presionando su otra mano contra su pecho y tosiendo un par de veces.

En ese instante, vio algo que parecía ser alguna luz intermitente debajo del contenedor del camión. Era muy débil. Sólo apareció cuando golpeó la pernera del pantalón color claro de Luo Wenzhou, parpadeando cada vez más rápido, casi igual que las luces de los autos de la policía...

Al principio, Fei Du se quedó mirándola fijamente. Luego sus pupilas se contrajeron e inmediatamente se arrojó hacia adelante, agarrando a Luo Wenzhou por la cintura y empujándolo hacia atrás.

Para empezar, la espalda de Luo Wenzhou estaba lastimada. Al ser agarrado así, no pudo mantener el equilibrio. Antes de que pudiera agarrarse de algo, hubo un sonido enorme y repentino en sus oídos...



Nota de la Traductora:

1. Vocabulario militar. Priest hizo uso de la analogía del reloj, es decir, la descripción de la posición de un objeto usando las 12 horas del reloj. “A las 12” significa adelante o arriba, “a las 3” significa a la derecha, “a las 6” significa detrás o debajo, “a las 9” significa izquierda. En este caso, el camión está a la derecha de Luo Wenzhou y Fei Du.

Capítulo 84 – Macbeth

XXV

Content Warning: maltrato infantil y animal explícito. Explosión de bomba.



Zheng Kaifeng, una persona extremadamente audaz y avariciosa, ¿estaría dispuesto a morir?

Pero, si alguien estaba conspirando para asesinarlo, ¿quién había colocado la bomba en el camión?

Dado que el asesino tenía la capacidad de colocar una bomba en el camión sin que nadie se diera cuenta, ¿por qué no lo había simplificado un poco, tomándolo desprevenido y apuñalándolo hasta la muerte, o robando un automóvil y chocándolo de frente?

¿Por qué últimamente todos estos asesinos no podían hacer su trabajo correctamente? ¿Por qué siempre tenían que aparecer en los titulares?

Cualquiera de esta serie de preguntas merecía una repetida reflexión y deliberación.

Pero en la mente de Fei Du, donde un misterioso agujero negro siempre parecía estar girando, un repentino Big Bang pareció ocurrir. Todos sus pensamientos perdieron gravedad, flotando fuera del marco de la lógica.

Quizás la luz que se reflejaba en los pantalones de Luo Wenzhou era sólo el efecto de las destellantes luces policiales mezcladas. Quizás esta momentánea sensación de crisis fue sólo su propia paranoia... Por ende, esta tonta broma podría mantener entretenido al Camarada Luo Wenzhou durante toda su vida.

Pero en ese instante, Fei Du estaba cediendo a sus instintos más básicos.

No había razón para eso.

Luo Wenzhou estaba golpeteando la puerta del contenedor y fanfarroneando frente a Zheng Kaifeng cuando Fei Du, enteramente sin avisar, se arrojó sobre él desde el costado y lo empujó hacia el

SUV. Fei Du agarró la puerta del auto con una mano, la abrió sin siquiera mirar y, mientras Luo Wenzhou estaba inestable sobre sus pies, lo empujó dentro.

Luego, por el rabillo del ojo, vio una chispa brillar repentinamente debajo del contenedor.

Fei Du sólo tuvo tiempo de, por reflejo, hacer a un lado la puerta del auto que estaba sosteniendo. Antes de que hubiera tenido tiempo de protegerse por completo con la puerta, el gran impacto ya había llegado. La puerta del auto se estrelló contra su espalda.

Después del accidente automovilístico de Fei Du, había reforzado todo el automóvil y cambiado el vidrio. Este era su primer día conduciéndolo después de haber sido reparado luego de su minucioso choque. La protección contra choques era realmente buena, pero no esperaba encontrarse de frente con una bomba esta vez.

Por muy bueno que fuera un auto, seguía sin ser un tanque de guerra. La puerta del coche no pudo resistir la prueba extrema, se deformó en el momento de la explosión y el cristal a prueba de balas se rompió junto con él. El último conocimiento de Fei Du fue la sensación de su brazo, que había sido golpeado por la puerta del auto, doliendo como si se hubiera roto, junto con su hombro. No emitió ningún sonido, porque el golpe casi le había plastificado los pulmones.

Todos los vehículos en el garaje subterráneo chillaron al unísono, sus alarmas elevando sus voces al techo. Incapaces de reverberar en los cielos, sólo podían hacer eco de un lado a otro en el estrecho espacio. El feroz fuego escupió peligrosas lenguas largas, consumiendo instantáneamente el contenedor del camión. Las ventanillas de algunos autos se rompieron, haciendo llover fragmentos de vidrio al suelo. La puerta del contenedor voló varios metros.

La fortuna era como el viento, cambiando en un momento. Sólo había tomado una semana que el “empresario chino muy conocido en el extranjero” Zheng Kaifeng, que podía convocar a cientos de personas con una llamada, se convirtiera en un “sospechoso de un delito” y luego en un gorrión chamuscado crujiente por fuera, suave por dentro.

Cuando Fei Du lo empujó, la parte de atrás de la cabeza de Luo Wenzhou había golpeado el volante. Sintió que casi se había quedado sordo.

Instintivamente atrapó a la persona que cayó en sus brazos, sin darse cuenta de lo que había pasado. El enorme ruido en sus oídos se convirtió en un sonido largo y delgado, como el zumbido de un mosquito. Luo Wenzhou sintió algo pegajoso en sus manos e inconscientemente retorció los dedos. Sus ojos se abrieron de par en par, todavía con un rastro de vacío. Sus miembros parecían pertenecer a una marioneta, moviéndose torpemente por sí mismos.

Entonces, el olor a sangre, humo y material chamuscado lo arrasó como un tsunami.

–Fei Du...

El corazón suspendido de Luo Wenzhou se electrificó instantáneamente. Primero tembló. Luego, comenzó a latir salvajemente como en rebelión, casi sobrecargado, a punto de estallar en cualquier momento.

–¡Fei Du!

La conciencia de Fei Du flotaba junto a su cuerpo, entrando y saliendo. Se había convertido en una radio en mal estado.

Podía escuchar gritos intermitentes, podía escuchar a alguien diciendo su nombre.

Pero no podía despertar ningún interés. Sentía que esos llamados eran bastante molestos.

Alguien forzó sus ojos a abrirse. Fei Du vio una luz. Aparentemente, si uno seguía la luz, podía encontrar el camino de regreso a la conciencia, pero él no estaba particularmente interesado en eso. Por lo tanto, sólo miró a un lado, distante y despreocupado.

La tenue luz se alejaba más y más de él, y la oscuridad ilimitada detrás de él lo tragó. Hubo un sonido de portazo, como si una puerta en algún lugar se hubiera cerrado fuertemente...

La débil conciencia de Fei Du se hundió en un lugar más profundo. Aquí, él era indiferente ante la riqueza y la pobreza, la estupidez y la inteligencia. No tenía impresiones coherentes. Ni siquiera llevaba la piel pintada que había tejido con sumo cuidado durante muchos años.

Parecía haberse convertido en un niño pequeño. Porque sus piernas eran cortas, quería corretear por todos lados. Pero tan pronto como levantó una pierna, un terror sin razón se apoderó de su corazón. El hombre, como una enorme sombra negra, lo miró con frialdad desde arriba de su cabeza. Muy suavemente, dijo:—Sólo a los perros les gusta corretear y jugar. Fei Du, ¿eres un perrito?

Confundido, Fei Du fue arrastrado por él. Vio un cachorrito. El perrito quizás era recién nacido; era más pequeño que una palma. Con los ojos húmedos, el perrito corrió tambaleante hacia él. Él extendió una mano. El perrito también extendió torpemente una regordeta pata delantera, de pie sobre sus patas traseras, arrojándose a su mano, olfateando cautelosamente su palma helada.

Sintió un calor irracional en su corazón y acarició la cabecita peluda.

Con su voz suave pero helada, el hombre suspiró.

—Hay sangre enferma fluyendo en este niño. Debe ser corregido.

El cachorro lanzó un grito agudo al ser levantado bruscamente por su mano.

El calor en la mano de Fei Du desapareció instantáneamente. Entonces, anillos de metal frío descendieron sobre sus dedos. Había un manojo de hilos que partían de la parte posterior de los anillos, sus otros extremos pasaban por una instalación compleja, atados a una banda restrictiva para el cuello. Si los hilos se aflojaban un milímetro, la banda se apretaría un centímetro. Si los hilos se aflojaban por completo, la banda para el cuello se sujetaría con fuerza alrededor de su garganta.

Fei Du no podía respirar. Instintivamente estiró el brazo, apretando los dedos con fuerza, tirando desesperadamente de los hilos de los anillos de metal. Cuando los hilos estuvieron lo más tensos posibles, la banda viviente alrededor de su garganta se soltó ligeramente. Una gran cantidad de aire entró en su tráquea, y él tosió violentamente.

–Tienes que aprender a respirar más lento –El hombre rió con satisfacción–. Inteligente. Parece que no es necesario que nadie te enseñe. Ya has aprendido cómo no asfixiarte.

Entonces, la escena frente a sus ojos cambió otra vez. Fei Du estaba atado a una silla. Sólo podía mover los dedos que usaban los anillos de metal. El dolor de la asfixia lo envolvió como nubes oscuras. Todo su cuerpo estaba frío.

El hombre caminó hacia él, tarareando una melodía, cargando un pequeño cachorro en una mano. Lo depositó en la palma de Fei Du y preguntó:—¿Es suave?

Parecía que los niños y los animales pequeños podían volverse amigos naturalmente, sin necesidad de intentarlo. El perrito olió el frío terror del niño y luchó por moverlo con su cálida cabeza, lamiendo sus dedos.

El hombre rió, preguntando:—¿Es lindo?

Fei Du titubeo por un momento. Al final, asintió. Al momento siguiente, el dolor aterrador descendió sin aviso previo.

La banda alrededor de su cuello se apretó instantáneamente. La cálida sensación aún estaba en su mano, pero el aro de hierro helado le detuvo la garganta. Inconscientemente, Fei Du apretó sus dedos como de costumbre, tratando de apretar los hilos que podrían aliviar su dolor.

El aire salvador entró en su tráquea atormentada, pero al mismo tiempo, el perrito dejó escapar un grito lúgubre.

Fei Du se dio cuenta inmediatamente de que su mano estaba cerrada alrededor del frágil cuello del perrito. Lo soltó apresuradamente, y la banda alrededor de su garganta se cerró con más fuerza alrededor de su cuello.

Fei Du luchó desesperadamente, las cuerdas y los anillos de metal en su cuerpo como parras malignas vivientes, se clavaban salvajemente en su carne...

Sosteniendo su celular, Tao Ran se paseaba por las puertas de la sala de cuidados intensivos, con la cabeza cubierta de sudor, escuchando a su colega en el teléfono decir rápidamente:—Zheng Kaifeng y Yang Bo murieron en la escena. Los demás habían sido contenidos y distribuidos entre los autos policiales cercanos. Todos tenían un lugar para esconderse en el momento de la explosión. Algunos resultaron levemente heridos, y un hombre fue golpeado cuando la puerta del contenedor salió volando, lo cual fue un poco desafortunado, pero los demás están bien. Las únicas personas que estaban bastante cerca de la explosión en ese momento eran el jefe y...

El colega dijo algo más después, pero Tao Ran no tuvo atención de sobra, porque una persona que parecía una enfermera había salido.

—Ese... Fei Du, ¿puede ser? El que acaba de ser traído aquí... ¿Están sus familiares aquí?

Tao Ran colgó la llamada directamente.

—E-E-Estoy aquí...

La enfermera preguntó:—¿Es usted un familiar?

La pregunta hizo que Tao Ran se quedara mudo. De repente se dio cuenta de que Fei Du no tenía ningún familiar. De sus relaciones sanguíneas directas, una había estado en el suelo por más de siete años y la otra era un vegetal. Había estado viviendo salvajemente todos estos años y se había convertido en un líder sin seguidores, una persona sin raíces ni vínculos.

La enfermera sólo preguntaba de pasada, sin importarle su vacilación momentánea, le dijo rápidamente:—Por razones desconocidas, la respiración y la frecuencia cardíaca del paciente acaban de detenerse repentinamente. Estamos tratando de resucitarlo. Ustedes dos deben prepararse.

Tao Ran sintió un aliento frío subir desde su pecho hasta la parte superior de su cabeza.

—¿Qué? Espere...

Habiendo hecho la notificación, la enfermera había cumplido con su asignación. El tiempo era vida. No tuvo tiempo de consolarlo con tiernas palabras. Rápidamente salió corriendo.

Tao Ran instintivamente corrió un par de pasos detrás de ella, luego recordó que el personal no esencial no tenía permitido avanzar. Sólo pudo detenerse sin poder hacer nada. En ese momento, se dio cuenta de que la enfermera acababa de decir “ustedes dos”. Rápidamente volteó la cabeza y vio que Luo Wenzhou había venido a pararse a su lado en algún punto.

La parte inferior de la pierna de Luo Wenzhou se había roto. Le habían golpeado la espalda dos veces en un día y le habían colocado una férula. Su cabeza había golpeado el volante con demasiada fuerza, lo que le provocó una contusión cerebral. Parecía una momia de la era moderna. Estaba mareado, apoyándose en la pared y sostenido por una muleta. ¿Quién sabe cómo había escapado de su habitación de hospital?

Tao Ran rápidamente lo ayudó a sentarse.

–¿Terminaron con tu goteo intravenoso tan rápido?

–Me lo quité –Dijo Luo Wenzhou sin expresión–. No me matará.

En este desafortunado viernes, los casos que estallaron repentinamente habían agitado a toda la Oficina de la Ciudad en una olla de avena. Todos estaban completamente comprometidos con el trabajo. Tao Ran había corrido en círculos desde la sala de emergencias hasta el departamento de ortopedia y la UCI, atendiendo a uno, sin poder atender al otro. Sudó aún más.

–¿Qué bien puedes hacer dando vueltas por aquí? No puedes trabajar en una cura y ellos no te dejarán entrar como visita. Habrá problemas si tus heridas se infectan. ¡Apúrate a volver a tu habitación!

El hospital estaba lleno de todo tipo de extraños olores medicinales, todos mezclados, amargos y apestosos, haciendo que una persona no se atreviera a respirar profundamente. Los pasos de todos mientras corrían, todas las charlas, todos los sonidos de los celulares

vibrando... Para Luo Wenzhou, todo esto era un tormento. Era como si las ondas de sonido tuvieran forma física, apuñalando sus sienas una tras otra.

Luo Wenzhou estaba tan mareado que quería vomitar. No emitió ningún sonido, cerrando sus ojos y recostándose sobre la rígida y fría silla.

Tao Ran dijo:—Apúrate, no des vueltas por aquí creando problemas. Levántate, te cargaré.

Luo Wenzhou negó despacio con la cabeza.

—Cuando otras personas son traídas aquí, tienen a alguien esperando afuera. Si él no tiene a nadie, tengo miedo de que se le rompa el corazón y no esté dispuesto a regresar.

Tao Ran sólo pudo escuchar claramente lo que estaba diciendo agudizando el oído. Realmente era muy difícil para él conectar la actitud despiadada y sinvergüenza de Fei Du con la expresión “que se le rompa el corazón”. Sintió que la contusión de Luo Wenzhou lo estaba haciendo hablar incoherencias. Por lo tanto, dijo:—Si él pudiera saber quién lo estaba o no lo estaba esperando, no lo hubieran entrado allí. Vamos, ¿no es suficiente si yo espero aquí? ¿No soy alguien?

Luo Wenzhou realmente no tenía la fuerza para decirle mucho. Sólo pudo decir casi inaudible:—No es lo mismo.

Había conocido a sus amigos por casualidad, separándose y reuniéndose según sus propias inclinaciones; aunque los viejos conocidos duraban, la gente seguía yendo y viniendo, al final sin convertirse en una preocupación que pudiera atar el alma de una persona, al final aún siendo forasteros. Por supuesto que Luo Wenzhou no se atrevió a pensar demasiado de sí mismo y tomarse a sí mismo como un infiltrado. Sintió que era como una polilla mirando una llama ardiendo a través del río, comenzando a batir sus alas con vacilación debido a una débil fuerza de atracción, volando a través del terreno difícil, sólo acercándose después de numerosos giros y vueltas.

Finalmente se había puesto en posición para vislumbrar algunas imágenes girando en la pantalla de una lámpara, acababa de extender sus antenas para tocar esa luz de colores inusuales...

A Tao Ran le tomó medio minuto comprender. Por lo que distinguió el sentido inusual en esas palabras. Se quedó mirándolo fijamente sin comprender por un buen rato; entonces, su intelecto fue traído de vuelta por su repentino celular sonando. Atormentó a su cerebro por palabras.

—¿Estás...? ¿Estás bien?

Sin mostrar ninguna expresión en su rostro, Luo Wenzhou agitó una mano hacia él.

—Atiende el teléfono.

La llamada era de Lang Qiao. Tenía que ser algo urgente. Tao Ran no podía no contestar. Sólo pudo ponerse de pie y caminar rápidamente hacia la esquina.

–Adjunto Tao, todas esas personas en el camión de cadena de frío han confesado. Todos son matones privados de Zheng Kaifeng. Todos los salarios de estas personas se pagan desde una cuenta bancaria extranjera secreta. Los chicos de crímenes financieros quieren seguir ese camino hasta el final, investigando a fondo la empresa fantasma. Además, al revisar los registros telefónicos de Yang Bo, descubrimos que tuvo una llamada telefónica con Zheng Kaifeng antes de morir. Zheng Kaifeng le envió algunas fotografías. Eran de los chicos responsables de seguir a Yang Bo.

El viento de principios de otoño barrió el sudor del cuerpo de Tao Ran y lo heló por completo.

–Entendido.

Lang Qiao dijo:–... ¿Cómo están el jefe y el Presidente Fei?

Tao Ran asomó la cabeza por la esquina y miró a Luo Wenzhou, sentado allí rígido y silencioso, unido por vendajes y tablillas, aparentemente a punto de convertirse en uno con la silla de madera.

–No te preocupes, ellos estarán...

Antes de que terminara, Luo Wenzhou soltó la muleta de repente, apoyó los codos en las rodillas, se inclinó lentamente hacia adelante y hundió su cara entre sus manos.

Capítulo 85 – Macbeth

XXVI



Tao Ran estaba parado en la esquina del pasillo del hospital, observando y bloqueando el paso. Cuando algún miembro del personal médico empujando una camilla impacientemente le pidió que “abra paso, por favor”, se aplastó a sí mismo contra la pared, como si despertara de un sueño.

–...Adjunto Tao, hola, Capitán Adjunto Tao, ¿sigue ahí?

Mientras su mente fallaba, Tao Ran no había escuchado lo que Lang Qiao había dicho. Rápidamente bajó la cabeza y se rascó la nariz.

–Sí, estoy aquí, ¿qué más hay?

Lang Qiao bajó la voz.

–Recientemente, primero muere Zhou Junmao en este país, luego ocurrió el secuestro de Zhou Huaijin y el apuñalamiento a Zhou Huaixin, y ahora Zheng Kaifeng y Yang Bo han sido volados... Estas personas no son plebeyos. Adjunto Tao, tiene que prepararse. El Director Lu se enteró de esto y se apresuró a regresar inmediatamente, y antes de sentarse, tuvo que irse porque recibió una llamada telefónica.

Tao Ran frunció el ceño.

–¿Qué quieres decir?

Lang Qiao suspiró y dijo:–Se lo diré directamente. El Clan Zhou ha realizado muchas inversiones nacionales estos últimos años, y su respaldo en el extranjero está aún más arraigado. Desde que comenzamos nuestra investigación sobre su empresa aquí, esas personas han estado pensando en formas de obstruirnos. Ahora están armando un escándalo por la muerte de Zheng Kaifeng y por Zhou Huaijin y Hu Zhenyu siendo arrestados sin explicación. Hay noticias en los medios extranjeros que dicen que se trata de un complot nacional contra el Clan Zhou. Acabamos de recibir un aviso urgente donde se le solicita al jefe que presente un relato escrito de todo lo sucedido hoy y que escriba un autoexamen. Antes de que concluya la investigación interna, la persona relevante a cargo será... Suspendida temporalmente de sus funciones.

Tao Ran se recostó contra la pared blanca moteada del hospital, sin importarle que tuviera polvo blanco por toda la espalda. Hizo una pausa por un segundo.

–No te escuché con claridad, Xiao Qiao. Dilo otra vez.

Lang Qiao no se atrevió a hacer ningún sonido.

La lengua de Tao Ran recorrió su boca tres veces, contando claramente cada una de sus muelas de juicio. Ejerciendo una fuerza increíble, se las arregló para no decir nada.

Si antes había estado cubierto de sudor producto de correr por todos lados, pero enfriado hasta la médula por aprehensión, entonces ahora, si bien la temperatura corporal de Tao Ran había sido bajada por el otoñal viento nocturno, sus órganos internos parecían haber caído en una olla hirviendo, la furia agitada incendió toda la sangre de su cuerpo. Tao Ran respiró hondo unas cuantas veces sin compensar el oxígeno gastado en la combustión.

Tao Ran preguntó:—¿Qué dijo el Director Lu?

—No hay nada que el Director Lu pueda hacer —Dijo Lang Qiao—. Estas dos cosas que sucedieron hoy fueron muy grandes y causaron una muy mala impresión. Hay todo lo que uno podría desear ahora, teorías conspirativas, gente que sospecha que nuestro manejo de casos es irregular y que somos incompetentes. Sabes que primero estuvo el asunto de Wang Hongliang y todo el mundo todavía está colgado. Mucha gente piensa que no se puede confiar en la policía...

El bien no sale por la puerta, el mal se va a un mil li de distancia.

Ir solo contra una banda de narcotraficantes para obtener evidencia crucial, liderar de manera competente el rescate de un autobús lleno de niños secuestrados, trabajar durante la noche para encontrar evidencia para desenterrar un caso mayor sin resolver de hace más de veinte años... Todo eso fue como debería ser, todo parte del trabajo, no valía la pena mencionarlo.

Sólo que cuando algo salía mal, todos entrarían en pánico y comenzarían a señalar con el dedo; por un tiempo, todos parecían estar dotados de ojos penetrantes que podían ver a través de tu uniforme y despellejar la palabra “conspiración” incrustada en cada hendidura de tus huesos.

Todos querían que te explicaras; si no se podía encontrar al culpable principal en un caso impactante, querían que alguien fuera responsable por ello.

—Está bien —Quizás porque era Lang Qiao quien lo había llamado y un hombre siempre sería algo más reservado frente a una joven dama, Tao Ran finalmente logró cuidar sus palabras—. Está bien, Xiao Qiao, no hay necesidad de estar nerviosos. Tómallo como un informe de rutina. Escribiré el reporte y el examen cuando regrese. No molesten al Capitán Luo... De todos modos, el estar suspendido o no, no representa una gran diferencia para él en este momento. ¿Vas a hacer que una persona discapacitada vuelva a trabajar horas extras? Le ahorrará pedir permiso.

Lang Qiao dijo:—Entonces, ahora...

–Ahora todos ustedes deben hacer lo que tienen que hacer. No dejen de investigar a Zheng Kaifeng. Sigán cavando, sin importar las obstrucciones. Zheng Kaifeng está muerto. No puede causar ningún problema, ¿o sí? Segundo, trabajen con Zhou Huaijin y Hu Zhenyu. Zhou Huaijin quiere cooperar con nosotros y Hu Zhenyu es el verdadero poder en la sede de Ciudad Yan del Clan Zhou. Aunque no tienen evidencia contundente en sus manos, al menos entienden más que nosotros. Si es necesario, hagan que Zhou Huaijin emita una declaración. Después de todo, él es el heredero genuino del Clan Zhou. Tercero... Tercero... –Tao Ran pausó, las articulaciones de los dedos que sostenían su celular se volvieron blancas, las venas se erigieron en el dorso de su mano. Lo intentó un par de veces sin poder sacar la tercera cosa.

¿Cómo podía decirlo? ¿“Tenemos un traidor entre nosotros, necesitamos hacer una investigación minuciosa”?

¿Cómo podían investigar?

¿Convocar a cada uno a solas al “pequeño cuarto oscuro”, interrogarlos a todos como criminales, tratar con indulgencia a los que confesaron y con dureza a los que se negaron a reconocer sus crímenes?

¿No era suficiente la tormenta afuera? ¿Tenían que agregar conflictos internos además de eso?

¿A quién debería hablarle al respecto?

¿En quién podía confiar ahora?

–Adjunto Tao, ¿cuál es la tercera?

–Yo... No he pensado en eso –Le respondió Tao Ran con algo de dificultad–. Déjame pensar primero. Espera hasta que ponga mi línea de pensamiento en orden.

Lang Qiao fue engañada por su voz aparentemente tranquila y segura. En ese momento, Tao Ran la nombró, reiterando:–No molesten al Capitán Luo. Todo el resto está bien. No se preocupen.

Solamente escuchando su voz, casi podías escuchar una de las habituales sonrisas agradables del Capitán Adjunto Tao.

Lang Qiao no sospechó. Dijo “ok” y colgó el teléfono.

Había una respiración trabada en el pecho de Tao Ran que no subía ni bajaba. Tan pronto como escuchó el tono, la última gota de calma que había exprimido se desvaneció sin dejar rastro. Nada le hubiera gustado más que saltar y hacer un agujero en el suelo que sacudiera el mundo, rugiendo un reverberante: “¡a la mierda con tus ancestros!”

Todos los que pasaron junto a Tao Ran inconscientemente aceleraron sus pasos después de ver claramente su expresión, temiendo que fuera un pariente agraviado que se preparaba para sacar un cuchillo. Dos guardias especiales lo observaban, completamente alertas.

Tao Ran de repente elevó su celular por los aires y apuntó a la pared frente a él, queriendo estrellarlo.

Cuando el celular estaba a punto de salir de su mano, Tao Ran recordó la pelusa en su tarjeta salarial. Había pagado su hipoteca este mes, el dinero restante no era suficiente para comprarle un celular nuevo aceptable, y aún tendría que contactar a sus colegas, aún tenía que resumir las circunstancias a medida que se desarrollaban, aún tenía que preparar un informe para sus superiores; no se atrevía a estar fuera de contacto.

Así que precipitadamente agarró el celular antes de que pudiera morir en el cumplimiento del deber. Realmente no había salida. Sólo pudo quitar la carcasa de plástico del celular y usarla como chivo expiatorio, aplastando el inocente objeto en pedazos.

En ese momento, la voz que una mujer que parecía tener siempre una sonrisa, dijo:—Hey, Xiao Tao, ¿quién te tiene tan alterado?

Tres personas se habían bajado del ascensor al otro lado del pasillo. Una de ellas era una persona joven caminando unos pasos detrás cargando cosas, y las otras dos eran una pareja de mediana edad. El

hombre era muy alto; aparte de su expresión seria y reservada, era simplemente una edición de mediana edad de Luo Wenzhou. La mujer estaba vistiendo un vestido de mangas largas y sonriendo brillantemente. No podías notar su edad muy claramente. Tao Ran los había visto un par de veces. Estos eran los padres de Luo Wenzhou.

Tao Ran los quedó mirando fijamente, luego inconscientemente enderezó la espalda.

–Tía, tío, hola.

La madre de Luo Wenzhou, Mu Xiaoqing, tomó una manzana de la canasta de frutas que llevaba el asistente y se la dio a Tao Ran, acariciando casualmente su cabeza.

–Mira cuán enojado está nuestro Xiao Tao.

Tao Ran no supo si reír o llorar.

–El Capitán Luo está por allá.

El padre de Luo Wenzhou, Luo Cheng, le otorgó un muy reservado asentimiento de cabeza y echó un vistazo. Luego, con las manos detrás de su espalda, caminó algunos pasos hacia Luo Wenzhou. Al llegar frente a la persona lastimada, el viejo no habló. Bloqueó la luz y tosió fuertemente.

Luo Wenzhou elevó la vista, sus ojos rojos, e intercambió una mirada con su papá. Entonces, tomó la muleta que había dejado caer

en algún momento y se apoyó en ella para ponerse de pie, se hizo a un lado y, con modales bien entrenados, le dio a su papá un lugar para sentarse.

Luo Cheng no esperó a ser ofrecido. Se levantó suavemente las perneras del pantalón y se sentó con la conciencia tranquila en el lugar de la persona herida, mirando imponentemente a toda creación, ocupando la pésima silla del hospital como si estuviera sentado en **el Trono de Hierro (1)**.

Entonces, el anciano emitió una valoración del último look de Luo Wenzhou.

–Toma una bolsa harapienta y puedes ir a mendigar en el metro.

Luo Wenzhou, con el rostro inexpresivo, no emitió ningún sonido.

Luo Cheng agregó:–Y, ¿has estado llorando? ¿No es solamente una suspensión y escribir un autoexamen? ¿Tan malo es?

Tao Ran:–...

Había dado órdenes estrictas de mantener esto oculto. Aunque el papel no podía contener un incendio, al menos no debían molestar a Luo Wenzhou ahora. ¡No esperaba que su propio padre viniera y rompiera el papel de inmediato!

Luo Wenzhou giró la cabeza y miró a Tao Ran. Tao Ran rápidamente evadió su mirada, preparándose para huir.

–Uh... Ustedes conversen, yo voy a aceptar una llamada.

Luo Wenzhou dijo:–¡Espera!

Los pasos de Tao Ran se detuvieron. Lo miró con extrema incomodidad.

Luo Wenzhou cerró los ojos, guardando silencio en medio del espeso olor medicinal.

Sus oídos todavía zumbaban, reproduciendo el enorme sonido del momento de la explosión una y otra vez, y estaba teniendo alucinaciones auditivas, pensando que la puerta frente a él que prohibía al personal no esencial estaba a punto de abrirse y emitir un juicio sobre la vida de una persona.

Tao Ran dijo:–Wenzhou...

–Vuelve y reúnete con el Tío Lu –Dijo Luo Wenzhou de repente, interrumpiéndolo–. Has que lidie con este asunto estrictamente, mientras más estricto, mejor. Mientras estoy suspendido y bajo investigación, dirige una investigación interna en el Equipo de Investigación Criminal de arriba abajo. Ningún involucrado tiene permitido irse. Pídeles que entreguen sus comunicadores y que cada uno se prepare para dar una declaración.

Tao Ran se congeló inmediatamente, luego rápidamente comprendió. ¡Esta era una buena oportunidad para atrapar al topo!

En ese momento, Luo Cheng habló otra vez:—Incluso si fue el Presidente de los Estados Unidos quien asesinó personas dentro de nuestras fronteras, igual tenemos el derecho de investigar — Nosotros le damos la bienvenida a quienes invierten dinero e infraestructura. Es mejor que todos ganen dinero juntos, se desarrollen juntos. En cuanto al resto, debería manejarse como se corresponde. Ciudad Yan se ha desarrollado hasta tal punto que hay personas dispuestas a cabalgar sobre nuestros faldones. ¿Qué década le llaman a esta? Nosotros no tenemos necesidad de ganarnos el favor de dioses de la riqueza mal intencionados—. Esas son mis palabras, Xiao Tao. Por favor, pásalas a tu Director Lu junto con el resto.

El aliento que llevaba Tao Ran cayó al suelo y se giró, a punto de irse.

Justo en ese momento, la puerta de UCI se abrió otra vez. La muleta de Luo Wenzhou se resbaló de alguna manera, y él se tambaleó, casi cayendo junto con ella. Simplemente se colocó el estorbo debajo del brazo y estaba a punto de saltar sobre una pierna. Tao Ran tenía miedo de que sacudiera su cerebro con los saltos y se apresuró a extender la mano para retenerlo, luego avanzó a zancadas por su cuenta.

—¡Enfermera!

La enfermera se quitó la máscara y bajó la vista hacia la hoja que tenía en sus manos.

–Necesitábamos un “aviso” para el paciente que acaba de llegar y lo imprimimos, pero ahora su estado se ha estabilizado un poco. Mire aquí. Si no quiere firmar, está bien.

Tao Ran rápidamente preguntó:–Entonces, ¿cómo está ahora?

–El período más peligroso no ha pasado aún, no puedo decirlo –Dijo la enfermera–. Las cosas parecen estar moviéndose en la dirección correcta ahora. Él es joven, después de todo. Esperaremos el aviso... Ah, tú, el de la muleta, ¿qué está pasando? ¿También te quedas aquí en el hospital? ¿Por qué no estás en tu habitación tan tarde?

Tao Ran dijo:–Yendo, justo nos estábamos yendo. Él estaba preocupado, ese paciente ahí dentro es...

Luo Wenzhou dijo:–Es mi pareja.

La enfermera no dijo nada.

Tao Ran se mordió la lengua, casi arrancando un trozo. La sangre se elevó ante sus ojos; dolía tanto que casi lloró.

–Así que, ¿puedo quedarme aquí un rato más? –Preguntó Luo Wenzhou.

La enfermera puede haber estado estupefacta o puede haber sido muy mundana. Soltó un “oh”, no dijo nada más, se giró y se fue.

Tao Ran, Mu Xiaoqing y Luo Cheng, los tres llevaron simultáneamente seis ojos como seis reflectores hacia Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou no prestó atención a las miradas de estos individuos irrelevantes y no explicó en absoluto por qué había estado usando el “tiempo futuro”. Se tambaleó hasta el cubo de basura de la esquina, se inclinó y vomitó.

La serie de medidas para salvar una vida era rápida y científica; no cambiaba en absoluto en función de la débil fuerza de voluntad del paciente.

Hubo algunos segundos donde Fei Du temporalmente volvía a la conciencia bajo fuerte estímulo, arrancado de sus ilimitadas pesadillas, escuchando vagamente el estruendo de los aparatos médicos subiendo y bajando como la marea. Estos sonidos rítmicos de alguna manera cambiaron de forma en sus oídos, convirtiéndose en una melodía familiar.

La residencia lúgubre, la mirada de una mujer, las flores marchitas, las descargas eléctricas limitantes... Todas sus experiencias se convirtieron en bocetos, llenándose con esta canción que había reproducido cientos de miles de veces.

–¡No puedes ceder! ¡No te puedes someter! –La voz frenética e histérica de la mujer atravesó repentinamente el caos de sus tímpanos—. ¿Qué te di para que leas? “Una persona puede ser destruida, pero no puede ser derrotada”. ¡Fei Du! ¡Fei Du!

»¡Fei Du!




Sólo porque me resulta que vale la aclaración, les cuento que la traducción inglés decía: “he's my lover”. Lo cual, podríamos traducirlo como “es mi amante”, pero, “pareja” me resultó más acorde. En español solemos darle otro significado y no quería dar lugar a confusiones.

Personalmente, siempre lloro en esa parte.

¡Aparecieron los papás de Luo Wenzhou! Los van a amar, se los aseguro. El papá de Luo Wenzhou parece malo, pero van a ver que es todo lo contrario. Ellos dos son conscientes y aceptan sin ningún

problema la sexualidad de su hijo, así que no esperen drama de ese estilo.

—Sizhuisbunnies 

Nota de la Traductora:

1. Referencia a Juego de Tronos/Game Of Thrones. El Trono de Hierro es la sede de poder del Rey de los Siete Reinos.

Capítulo 86 – Macbeth

XXVII



Fei Du siempre se quedaba dormido sin darse cuenta. A veces se despertaba intermitentemente por un rato, sin saber lo que había sucedido, sin saber en qué dimensión había logrado meterse, perdiendo casi por completo su percepción del tiempo y espacio.

Esta fue una experiencia muy nueva para él, como si hubiera pasado por una larga hibernación. Su cerebro, que oscilaba entre estallar y reiniciarse, nunca había estado tan espacioso.

Alrededor de tres días después, desarrolló un concepto muy vago de su entorno y recordó tenuemente que estaba en el hospital gracias a una bomba. Podía dar reacciones simples al personal médico y, a veces, en medio de su confusión, podía sentir que alguien había venido a visitarlo —porque alguien regularmente aprovechaba el no ser observado para tocar los lugares del cuerpo no lesionados y no

intubados, conducta que en realidad no se ajusta mucho a los estándares de la ética médica—.

Sin embargo, las visitas a la UCI sólo estaban permitidas durante media hora y solamente podía ingresar una persona a la vez. Fei Du pasó la mayor parte de su tiempo inconsciente o medio consciente, y no tenía ningún concepto del tiempo. Era realmente difícil cooperar con estas breves “visitas carcelarias”. Si podía mover los párpados o los dedos un poco en respuesta a cuando el visitante lo nombraba, ya se podría contar como haber establecido una conexión profunda.

Tao Ran, vestido completamente con ropa protectora y cubrezapatos, salió corriendo y dijo muy emocionado:—¡Vi sus párpados moverse cuando lo nombré!

—Imposible —Dijo Luo Wenzhou—, acabo de entrar y de nombrarlo lo suficientemente alto como para despertar a la persona en la cama de al lado y él no reaccionó en absoluto. Debes haber cometido un error.

Tao Ran no creyó que sonaba disgustado en absoluto.

—En serio se movió, y no solamente una vez. Si el doctor no me hubiera echado, quizás hubiera abierto sus ojos.

El Dios lisiado Luo estaba cada vez más indignado.

–Entonces debe ser porque yo lo nombré y tú solamente estás robándome el crédito. Dame el equipo de protección, voy a entrar allí de nuevo, haré que se mueva de nuevo para mí...

En ese momento, afortunadamente, la madre de Luo Wenzhou, Madame Mu Xiaoqing, se acercó y se los llevó a los dos antes de que el personal médico pudiera ahuyentarlos.

Mu Xiaoqing le dijo a Luo Wenzhou:–Lo que acabas de decir me sonó muy familiar. Cuando todavía estabas acurrucado en mi vientre y no te habías convertido en un grandísimo idiota, tu papá era igual. Él tenía que hacer que te movieras para él. Si lo ignorabas, te daría empujoncitos a través de mi vientre. Creo que es todo ese estímulo lo que ha hecho que tu cerebro esté tan desordenado ahora.

Luo Wenzhou:–...

Sin disputar por el momento ningún rumor difamatorio de la variedad de “cerebro desordenado”, las relaciones en esta analogía parecían ser bastante dudosas desde el punto de vista ético.

Acto seguido, Madame Mu se giró hacia Tao Ran, y, usando un tono amable de “cuidar a los débiles mentales es responsabilidad de todos”, dijo:–Así que, no podemos usarlo en su contra como si fuera una persona común.

Tao Ran:–...

Recién ahora se dio cuenta débilmente de que Luo Wenzhou parecía estar algo celoso.

Mu Xiaoqing dirigió a Luo Wenzhou y a Tao Ran como trabajadores, pidiéndoles que tomaran las frutas y bebidas en su automóvil y las dividieran entre la estación de enfermeras y la oficina del médico a cargo. Mientras pasaban por la sala de espera, el televisor de la pared transmitía las noticias locales. Estaban relatando la historia completa del auto-secuestro de Zhou Huaijin.

Luo Wenzhou y Tao Ran pausaron simultáneamente. Mu Xiaoqing entendió; le quitó los cigarrillos a Luo Wenzhou y se fue.

—...Entonces, ¿usted está diciendo que decidió planear esto cuando se enteró del accidente de auto? ¿Puedo preguntar por qué? — Preguntó el reportero, a quien se le habían otorgado derechos de entrevista exclusiva.

—Venganza —Vestido con una “librea” de colores brillantes, Zhou Huaijin, sin ningún tipo de maquillaje, estaba sentado frente a la cámara. Pero su postura era casual, su expresión firme y todavía tenía sus modales de señor rico. Dijo:—Debido a algunos rumores infundados, mi padre siempre me guardó rencor. He tenido un tiempo difícil viviendo en su sombra.

El reportero preguntó:—¿Lo maltrató? ¿Hubo abuso doméstico?

Zhou Huaijin rió y muy hábilmente dijo:—Es más difícil de imaginar que el abuso doméstico ordinario. Una vez pensé que quería matarme. Mientras nuestra relación era así en privado, teníamos que mostrar una armoniosa superficie para los de afuera. Luego de que me convertí en adulto, él aún me controlaba. Si no fuera por su muerte, yo no hubiera sido capaz de volver al país cuando yo quisiera. De lo contrario, puedo asumir la responsabilidad de decir que mi padre Zhou Junmao y Zheng Kaifeng participaron en alguna conducta que no pude aceptar.

—¿Por ejemplo?

—Por ejemplo, el uso de empresas transfronterizas para obtener ganancias ilegales, competencia maliciosa e incluso alguna actividad delictiva importante —Dijo Zhou Huaijin—. No pude endosar eso, especialmente cuando escuché que tenía un hijo ilegítimo. Yo estaba muy enojado. Puede ser bastante insensible el decir esto, pero cuando me enteré de su muerte, no sentí sorpresa o dolor; comencé a pensar cómo debería usarla. Al final, me decidí por esta medida bastante extrema para quitarle la máscara y tenderle una trampa al supuesto hijo ilegítimo, golpeando a dos halcones con una flecha. Ese era mi plan.

—Usted no podía regresar fácilmente al país, por lo que también tuvo un ayudante.

—Lo tuve. Hu Zhenyu fue mi compañero de escuela y mi viejo amigo por varios años. Escondió esa parte de su identidad cuando se unió

al Clan Zhou. Únicamente las personas cercanas a nosotros conocían nuestra relación.

Acto siguiente, la pantalla cambió, mostrándole evidencia a las personas reunidas frente al televisor. Había una dirección de correo electrónico que Zhou Huaijin y Hu Zhenyu habían usado para comunicarse en código, una confirmación del dinero que Zhou Huaijin había pagado a los “secuestradores”, su confesión sobre fingir el secuestro y más.

–Normalmente, con este tipo de caso criminal sensacional, los informes no se emitirían hasta que hubieran pasado al menos unos meses –Dijo Tao Ran–, pero estas son circunstancias especiales. Los medios y Zhou Huaijin se prepararon rápidamente. Es difícil para Zhou Huaijin decir cosas con tacto, sin entrar en el asunto podrido de su familia de hijos legítimos e ilegítimos. Creo que se está desempeñando muy bien porque realmente quiere venganza para su hermano menor. Se exhibe en público sin escrúpulos sobre su imagen, reduciendo bastante la resistencia para nosotros... Oh, ya he enviado el informe en tu lugar. Por lo que dice el Director Lu, una vez que esto pase, todo estará bien.

Pero Luo Wenzhou no lucía feliz. Extendió una mano hacia Tao Ran.

Tao Ran era muy comprensivo. Echó un vistazo a su alrededor y sacó una caja ilícita de cigarrillos. Como estudiantes universitarios saltándose una clase, los dos salieron furtivamente del departamento de internación del hospital y encontraron un rincón apartado.

Luo Wenzhou arrojó su muleta a un lado. Con la pierna levantada, se llevó un cigarrillo a la boca.

—¿Cómo va la investigación interna?

—Sin avances —Tao Ran suspiró—. Hemos examinado a cada persona de arriba abajo, como si fueran sospechosos de un delito. Por suerte, ya que incluso tú has sido suspendido, todos saben que esto es serio. Han sido bastante cooperativos. Pero realmente no pudimos encontrar ningún problema con nadie. Por proceso de eliminación, el topo solamente puedo ser yo.

—Cuando Zhou Huaijin estaba siendo interrogado, todos los que pudieron ver las imágenes de la cámara de seguridad sabían lo que dijo —Luo Wenzhou pensó al respecto, luego dijo:—Pero tú me dijiste que antes de que Yang Bo bajara, había recibido las fotografías de los muchachos siguiéndolo esa noche. Eso es bastante extraño.

Para estandarizar la gestión, la Oficina de la Ciudad había reemplazado su “sistema de arbitraje móvil” dirigido al personal de campo el año anterior. Después de que se haya creado un archivo de trabajo, si uno necesitaba salir al campo, se registraría bajo el encabezado correspondiente. Si hubiera alguna circunstancia urgente, estas formalidades podrían completarse al regresar, aunque se requería la firma de un superior. Normalmente, trabajo como seguir a alguien no era muy urgente, por lo que todos se registraron con más diligencia de lo que trabajaron.

El seguimiento de Yang Bo había sido en turnos de cuatro horas. Había habido una lista de servicio al principio, pero cuando realmente hacían el trabajo, los miembros de un grupo intercambiaban turnos al azar. Por lo general, Luo Wenzhou sólo se comunicaba con la persona a cargo de cada grupo pequeño cuando necesitaba algo, por lo que, sin iniciar sesión en el sistema de la oficina para verificar, ni siquiera él habría sabido si las personas que vigilaban esa noche eran las que estaban en la lista de servicio.

Pero las fotografías enviadas a Yang Bo contenían información muy precisa.

Tao Ran asintió.

—Correcto. Las únicas personas que habrían sabido quién estaba vigilando esa noche eran las personas del grupo o alguien que se haya conectado al sistema para verificar la asistencia.

—Tú y yo somos las únicas personas en todo el Equipo de Investigación Criminal que tienen la autoridad suficiente para verificar el trabajo de campo, y después están los subdirectores de cada departamento y todos los superiores a ellos —La voz de Luo Wenzhou era casi tan ligera como el humo saliendo del cigarrillo en sus dedos—. O el topo es de nuestra gente, o el sistema en el que gastamos una gran cantidad de dinero fue hackeado y los policías cibernéticos son todos unos buenos para nada que no se dieron cuenta. ¿Qué respuesta prefieres?

Tao Ran sintió que cualquiera de las dos sonaba como un grano en el culo. Se frotó la cara con cansancio. Luego de un rato, se forzó a

concentrarse y dijo:—Hay dos noticias bastante buenas. ¿Quieres escuchar?

Luo Wenzhou apuntó a sus orejas.

—Con la cooperación de Hu Zhenyu, la investigación sobre el Clan Zhou va mucho más fluida actualmente. Puede haber evidencia concluyente de que ellos usaron esos tres fondos de bienestar público para contabilidad falsa y lavado de dinero transfronterizo. Además de eso, también son sospechosos de propagar rumores, manipular el mercado, desacreditar maliciosamente a sus competidores y sobornar.

—No estamos liderando la investigación económica —Luo Wenzhou estiró su brazo, echando ceniza de cigarrillo en un bote de basura—. ¿Qué más?

—No he terminado aún. Como encontraron evidencia, hemos solicitado asistencia del extranjero. ¿Aún recuerdas la misteriosa empresa fantasma que Zheng Kaifeng solía usar para pagar a sus matones? Con el pretexto de una “tarifa de servicio”, pagó un depósito el año pasado y recientemente pagó el resto. El momento en que se pagó el depósito coincide con el momento en que Dong Qian comenzó a enviar y recibir paquetes con frecuencia, mientras que el resto se pagó el día después del accidente automovilístico de Zhou Junmao.

Luo Wenzhou lo quedó mirando fijamente.

–¿Qué tan grande es el número?

Tao Ran dijo:–Juntos, son 6 cifras.

Luo Wenzhou dijo inmediatamente:–Pero no hemos encontrado el dinero.

–El depósito no era grande. Estaba en una cuenta bancaria extranjera mantenida por una empresa fantasma. La persona a cargo emprendió vuelo y huyó, pero esta empresa fantasma ha enviado cosas a Dong Qian. Debe haber habido contacto entre ellos. No hemos podido rastrear el resto del dinero aún. Sospechamos que entró al país a través de un banco privado e ilegal, y que antes de que pueda ser enviado a Dong Qian, los hermanos Zhou estaban haciendo sonar la alarma y planeando secuestros, haciendo que la policía se involucre en la investigación –Dijo Tao Ran–. La noche del accidente automovilístico de Zhou Junmao, Yang Bo, en su calidad de secretario de la junta, llamó al conductor de Zhou Junmao para saludarlo y charlar. El chofer dice que cree haber dejado escapar en qué auto iba a viajar Zhou Junmao. Además, encontramos los materiales para fabricar una bomba casera en el sótano de la residencia de Zheng Kaifeng en la Ciudad Yan.

Luo Wenzhou golpeó ligeramente sobre su propia rodilla.

–¿Lo que quieres decir es que Zheng Kaifeng y Yang Bo conspiraron el accidente automovilístico de Zhou Junmao, uno contratando al asesino y el otro aportando información interna. Luego, cuando Zheng Kaifeng supo que esto podría haber sido descubierto, quería llevarse a Yang Bo y huir preso del pánico, y en

caso de que lo detuviéramos, primero colocó una bomba debajo del contenedor, planeando morir llevándonos con él?

–Esa es nuestra conjetura por cómo se ve ahora –Dijo Tao Ran–. Sólo nos falta un poco de evidencia.

Luo Wenzhou guardó silencio. Desde el accidente automovilístico de Zhou Junmao hasta toda la serie de eventos extraños posteriores, todos habían estado perdidos, tanto el Equipo de Investigación Criminal como la investigación al Clan Zhou, todos ellos estaban paralizados. Pero tan pronto como Zheng Kaifeng murió, fue como si la suerte de la Oficina de la Ciudad hubiera cambiado; todo se volvió fluido, y rápidamente pudieron llegar a una aproximación aproximada de la verdad.

–Tengo un presentimiento –Dijo Luo Wenzhou de repente–, de que la evidencia crucial no será difícil de encontrar. Este caso puede ser resuelto muy pronto.

Tao Ran lo miró fijamente. Podía notar que estaba insinuando algo.

Luo Wenzhou apagó su cigarrillo.

–He estado pensando en algo estos últimos días. No sé si sea una coincidencia... El padre de Fei Du está en estado vegetativo por un accidente automovilístico.

Tao Ran:–...

Se había estado preparando para escuchar atentamente, pensando que Luo Wenzhou, suspendido del deber y hospitalizado, pero sin olvidar preocuparse por el trabajo, podía tener alguna idea brillante. No había esperado que en el momento en el que cambió de tema, fuera para hablar de Fei Du.

Tao Ran todavía no había entendido cómo estas dos personas, que anteriormente comenzaban a pelear tan pronto como se veían, habían terminado juntas y una de ellas parecía estar a punto de volverse loca —no podía soportar no hablar de Fei Du cada tres oraciones—.

—Aguanta otro par de días —Tao Ran palmeó su hombro—. El doctor dice que en un par de días cuando se despierte y su condición se establezca un poco más, pueden moverlo a una habitación de hospital común y serás capaz de observarlo tanto como quieras, ¿de acuerdo?

—¿Tienes algún asunto serio en tu cabeza? —Luo Wenzhou rodó los ojos hacia él—. Te estoy hablando en serio. No he tenido nada para hacer en el hospital estos últimos días, así que fui a investigar ese programa de lectura del que me hablaste. Solía transmitirse por radio. Tuve que escaparme un par de veces para encontrar al locutor de entonces, y me encontró una lista de lo que transmitían.

Tao Ran se sentó derecho inconscientemente.

—En aquel entonces, no habíamos notado al usuario “El Recitador”, porque El Recitador no había aparecido en el período en que murió Lao Yang. Tienes que ir un poco antes de eso, hasta el momento en el que el padre de Fei Du tuvo su accidente automovilístico. En ese momento, el libro que El Recitador escogió era *Cumbres Borrascosas*.

Por un tiempo, Tao Ran no pudo hablar.

Un misterioso programa de audiolibros, un oyente haciendo pedidos significativos, la muerte cuestionable de un viejo policía criminal, un accidente automovilístico que incitaba a la paranoia tras otro... Todo esto sonaba demasiado misterioso, como si hubiera alguna telaraña mística e invisible bajo la pacífica y próspera tierra que sólo podías tocar al penetrar en los lugares más profundos. Y porque era demasiado estafalario, incluso si la veías con tus propios ojos, aún creerías que era tu propia equivocación.

—Si no estuviera sospechando demasiado por esto —Dijo Tao Ran luego de un buen rato—, probablemente pensaría que tienes daño cerebral por la contusión. Realmente me encantaría que mañana Fei Du se levantara y fuera de un lado al otro.

Fei Du. Sólo Fei Du podría saber qué pasó en esas “Cumbres Borrascosas” —Si es que realmente hubieron tales “Cumbres Borrascosas”—.

–Pero no ha dicho una palabra en todos estos años. No ha habido un rastro de comportamiento inusual –Dijo Tao Ran–. Escucha, ¿ese niño es más profundo que la Fosa de las Marianas o nosotros estamos locos?

La “Fosa de las Marianas” pasó por la UCI por otros dos días antes de finalmente ser “liberado al cumplir su sentencia”, fue trasladado a una habitación individual donde se permitían visitas en cualquier momento.

Con su cama de hospital movida de un lado a otro, transportada de aquí a allá, por insuficiente que fuera la energía de Fei Du, igual fue despertado por el movimiento.

Luchó para abrir los ojos. Quizás por la medicación que tomaba o simplemente porque había estado acostado demasiado tiempo, todo ondeaba frente a él. No podía ver nada con claridad. Fei Du estaba muy desacostumbrado a dejar que otra gente lo traslade así. En sus alrededores repentinamente brillantes, frunció ferozmente el ceño y cerró los ojos, tratando de forcejear, al menos para entender lo que estaba pasando consigo mismo. De repente, algo bloqueó sus ojos.

Luego, labios cálidos tocaron ligeramente su frente. Un sentimiento de familiaridad en la sensación hizo que Fei Du se calmara.

–Estoy aquí –Dijo la persona en su oído–. Todo está bien. Ahora descansa, hablaremos cuando despiertes.

Capítulo 87 – Macbeth

XXVIII



Esta voz parecía salida de sus sueños, tan conocida que lo hacía temblar, satisfaciendo sus expectativas de larga data.

El ceño fruncido de Fei Du se relajó lentamente y se dejó caer en su somnolencia involuntaria en medio del imaginario olor a humo de cigarrillo. Antes de hundirse en un sueño profundo, no dejaba de pensar en tomar la mano que cubría sus ojos. Desafortunadamente, había una intravenosa en uno de sus brazos, mientras que el otro estaba firmemente inmovilizado por un yeso. Sus extremidades eran inútiles; tuvo que resignarse.

Tan pronto como Fei Du recuperó la conciencia de sí mismo, parecía que una vez más había agarrado el bastón del destino. Era como si hubiera una montaña guardiana en su corazón donde no crecía ni una brizna de hierba, donde no se podía apresurar, donde no se requería ninguna voluntad para vivir; por naturaleza, podía barrer

hábilmente todos los pensamientos distractores y esforzarse en la mayor medida posible por cooperar para reajustar sus fallidas funciones corporales. Cada vez que dormía, era hora de “recargar baterías”. Cada día que se despertaba, la velocidad de su recuperación era visible para el ojo desnudo.

Por supuesto que el “cuidado” de Luo-shixiong no podía no ser mencionado.

Esta persona afirmaba que venía a cuidarlo, pero en realidad todo el trabajo habitual lo realizaban los auxiliares de enfermería.

La tarea diaria de Luo Wenzhou era venir y comer tres comidas, luego mirar ociosamente partidos de baloncesto y programas de cocina en la televisión de su habitación de hospital. Cuando veía que las fuerzas de Fei Du se habían agotado y se había quedado dormido, se iría.

Lo más irritante era que cada vez que comía, tenía que buscar un lugar con una corriente de aire, haciendo que el olor a sopa de costilla de cerdo flotara alrededor sin desperdiciar una sola partícula. Al mismo tiempo, la televisión transmitía el proceso de cocción de un bistec en alta definición, acompañado de chisporroteos. Lucía y sonaba delicioso, rodeando a Fei Du, quien, como un cadáver rígido, aún no podía hablar ni moverse; lo asaltaba para hacerle experimentar de corazón cómo se sentía tener la bondad correspondida con la enemistad.

Fei Du, conectado a un goteo de fluido nutritivo, fijó su mirada silenciosa en Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou correspondió su mirada, pareciendo no darse cuenta de la condena silenciosa que había en ella, continuó emitiendo un pequeño tratado oral:—Mi mamá ha hervido esta sopa de costilla de cerdo en no sé qué. Siempre le digo que con su nivel bastante bajo de habilidad, debería cocinarlo en salsa de soja, pero no me escucha. Ella dice que la carne cocida con salsa de soja no es saludable, que tiene que ser un caldo claro. Mira. El condimento se agregó en el momento equivocado, la cantidad de sal no es la adecuada y ni hablar del tiempo de cocción. Si se lo dieras a un gato, asumo que el gato iría afuera y lo enterraría.

Luego, ante los ojos de Fei Du, mientras farfullaba con disgusto, se bebió la mitad del cuenco de un trago.

Fei Du:—...

Luo Wenzhou intercambió una larga mirada con él, luego, pareció entender algo súbitamente y se inclinó hacia adelante.

—¿Por qué me miras así? ¿Quieres comer?

Fei Du parpadeó ligeramente en su dirección.

Sin titubear, Luo Wenzhou se puso el último pedazo de costilla de cerdo en la boca.

–Espera hasta que puedas llamarme “ge” y te haré saborear algo bueno.

Fei Du:–...

En realidad, no estaba para nada interesado en la sopa de costilla de cerdo. Sólo pensaba que observar a Luo Wenzhou era muy interesante. Por sí solo, este caballero podía hacer tanto ruido como un centenar de personas. Tan pronto como entraba por la puerta, el frío y espacioso cuarto de hospital se llenaba de vida.

Cuando terminó de comer frente a él, Luo Wenzhou no molestó a los auxiliares de enfermería. Cojeando y traqueteando, recogió su cuenco y palillos, luego echó un vistazo al exterior como un ladrón. Al ver que el personal médico no tenía la intención de regresar por el momento, rápidamente cerró la puerta y se acercó a la cama de Fei Du.

–Voy a hacer algo que transgrede la disciplina. No lo hagas público.

Fei Du bajó los ojos, recorriendo su cuerpo con la mirada, sintiendo que de la cabeza a los pies no había ningún lugar que ofreciera una oportunidad para “transgredir”. Acto seguido, miró expectante a Luo Wenzhou, deseando aprender algún medio de entretenimiento chic de su shixiong.

...Entonces, vio a Luo Wenzhou sacar una pequeña botella de miel de la nada.

“Oh” pensó Fei Du, sin sentir interés.

Realmente no era el tipo de persona que no podía soportar pasar un mes o dos sin comer de manera extravagante.

–Mantén la boca cerrada –Como un vendedor ambulante de opio, Luo Wenzhou bajó la voz y le habló a Fei Du–. Sólo te daré un trago. Nada más.

Diciendo eso, vertió algunas gotas de miel en la tapa de la botella, la mezcló con un poco de agua para disolverla y luego mojó un hisopo de algodón en ella, untándolo con cuidado en los labios pálidos de Fei Du.

Si bien Fei Du pensaba que este grado de “transgresión” no era acorde a sus expectativas, estaba muy dispuesto a complacerlo y lamió suavemente, pensando: “miel de flor de durazno”.

Al mismo tiempo, su mirada recorrió al hombre frente a él. Luo Wenzhou parecía haber adelgazado un poco. Uno no podía compensar las lesiones graves con algunos trozos de costilla de cerdo. No podía poner peso en su pierna lastimada; ésta colgaba débilmente en el aire, lo que le dificultaba mantener el equilibrio. Sus mangas arremangadas revelaron raspaduras casi curadas; sólo quedaban unos pocos rastros superficiales. Al acercarse, uno podía oler el aroma a detergente para ropa calentado por el calor de su cuerpo que salía de los puños y cuello de su camisa.

“Esa piel caliente debe sentirse muy bien”. El pensamiento llegó a la cabeza de Fei Du de la nada. Entrecerró los ojos levemente, cambiando silenciosamente al punto de vista de una bestia con ropa humana, pensando que el rostro algo demacrado de Luo Wenzhou en ese momento se veía muy estimulante.

Aunque el Presidente Fei, con su cuerpo lisiado pero su voluntad obscena, era sólo un cadáver viviente que podía parpadear, eso no le impidió pasar la mirada por Luo Wenzhou unas cuantas veces, “de pies a cabeza”, sintiendo que definitivamente era más delicioso que la tan criticada sopa.

Luo Wenzhou le estaba dando el agua con una devoción incondicional, temiendo que el hisopo de algodón lo lastimara, teniendo cuidado de no dejar que el agua de miel pegajosa se desparramara por todas partes. Una sola tapa de botella de agua con miel casi lo hizo cubrirse por completo de sudor. No tenía atención de sobra para notar la expresión serena, pero malintencionada, de cierto capitalista.

–Escucha, ¿qué estabas haciendo cuando te metiste en medio en ese momento? Si te hubieras escondido detrás de tu auto, a lo sumo te habrías ganado un rasguño –Dijo Luo Wenzhou suavemente mientras le daba agua, aún ignorante–. ¿No eras tú un psicópata profesional planeando abrir un centro de entrenamiento “Matar Sin Dejar Rastro”? ¿Qué haces saliendo de tu esfera y sacrificando tu vida por los asuntos de otros?

Los ojos de Fei Du se curvaron suavemente.

–No sonrías irónicamente –Dijo Luo Wenzhou–. Casi pensé que tu “obra de arte” estaba por volverse arte perdido. Hace un par de días fui a propósito a comprarle un marco. Ahora que ha sido enmarcada, la colgaré en la cabecera de la cama luego.

Al principio Fei Du estaba perplejo, sin entender qué se suponía que era esa tan llamada “obra de arte”.

Después de un buen rato, finalmente entendió. En la reunión ese día, había dibujado dos retratos mientras tomaba notas. Ambos dos eran de Luo Wenzhou. En uno estaba vestido apropiadamente y posando, mientras que el otro era bastante más “relajado”; en éste, había estado vestido de manera más casual... Vistiendo solamente una corbata.

El primero había sido arrojado contra el pecho del artista por el gran Capitán Luo; el último había sido arrancado por él en el acto.

Fei Du imaginó involuntariamente ese dibujo “colgando en la cabecera de la cama”, admirando enormemente el grosor del rostro de Luo Wenzhou. Inconscientemente frunció los labios y una gota de agua rodó hacia abajo. Luo Wenzhou se apresuró a extender la mano para limpiarlo...

Por coincidencia, Fei Du lamió, la punta de su lengua tocó su mano. Ambos se congelaron simultáneamente.

Entonces, antes de que Luo Wenzhou pudiera reaccionar, Fei Du simplemente tomó ventaja, rodeando la punta del dedo de Luo Wenzhou con su lengua, dibujando un semicírculo en la yema de su dedo.

Luo Wenzhou:—...

Como si nada en absoluto le pasara, Fei Du retiró sin prisa los poderes mágicos de sus labios y lengua, mirando con calma a Luo Wenzhou. Sus ojos, más grandes debido a su drástica pérdida de peso en los últimos días, se curvaron en una media sonrisa, sus comisuras enganchadas; en esos ojos estaba la mirada estilo Presidente Fei que alguna vez le dio dolor de cabeza a Luo Wenzhou.

Aunque no hizo ningún ruido, Luo Wenzhou leyó en su expresión que estaba diciendo: “‘ge’, espera hasta que me llames y pueda responder, y te haré saborear algo bueno”.

Entre aquellos que yacían gravemente heridos y enfermos, sólo capaces de mover ligeramente sus rasgos, Fei Du podría haber sido un campeón mundial de tomar ventaja.

Luo Wenzhou había subestimado al enemigo esta vez. Sintió que el dedo que había lamido estaba algo entumecido. Se calentó, su garganta se movió insistentemente.

–Tú...

En ese momento, su celular vibró en su bolsillo.

–... ¡Espera y ya verás!

Al otro lado del teléfono, Tao Ran estaba desconcertado.

–¿Huh? Esperar, ¿qué? ¿Te resulta inconveniente contestar la llamada ahora mismo?

–No te estaba hablando a ti –Luo Wenzhou, irritado, puso el celular en altavoz. Reflexionó, todavía no se había reconciliado, y le dio un golpecito a Fei Du en la frente–. ¿Qué progreso hemos hecho hoy?

Suspendido y de baja por enfermedad, en su tiempo libre en el hospital, igual podía controlar remotamente las operaciones del Equipo de Investigación Criminal.

–Hemos encontrado un registro de algo que Dong Qian recibió del extranjero –Dijo Tao Ran–. Fue justo cuando Zheng Kaifeng envió su primer “depósito”. La dirección del remitente era el punto de intercambio del banco privado ilegal y extranjero de la empresa fantasma. Los contenidos se enumeraron como un contrato. Hemos encontrado un duplicado de ese contrato. Dong Qian lo almacenó en el almacén de su flota, de forma anónima. Ninguno de sus colegas

sabía que las cosas en ese casillero eran suyas. Lo encontramos después de obtener el permiso del gerente y los demás empleados que almacenan cosas allí y de buscarlo cuidadosamente. Es un contrato de “Poder de Inversión Extranjera”, escrito en inglés. Imagino que Dong Qian no entendía qué era, así que lo dejó y no se lo envió a Dong Xiaoqing con todo el resto.

Muchos bancos privados extranjeros ilegales operaban bajo el pretexto de ser una casa de empeño o una casa de cambio de monedas corrientes. El dinero ilegal cambiaría de manos varias veces en su red subterránea, luego sería depositado en un banco bajo el nombre de alguna organización, otra vez llamado una “inversión”; se lo convertiría en una especie de propiedad, se lo lavaría completamente al entrar y salir varias veces y volvería “legalmente” a las manos de su propietario.

Para asesinar a Zhou Junmao, Zheng Kaifeng había pagado dos sumas de dinero al camionero Dong Qian. Debido a la participación inesperada de la policía, el enemigo se había asustado y el pago restante no se había realizado, pero ya habían limpiado el rastro del depósito. El dinero había sido enviado por la empresa de Zheng Kaifeng en el extranjero, había pasado por el banco privado ilegal y se había limpiado. Todo el proceso había estado casi completo. Si este complot no hubiera salido a la luz, en un tiempo, Dong Xiaoqing podría haber recibido algunos ingresos inesperados por inversiones y vivido en la ignorancia y la prosperidad.

Si bien la familia de Dong Qian no había sido próspera, tampoco había sido pobre. La gente común cautelosa y concienzuda que nunca había visto tal suma de dinero no necesariamente se

conmovería si la vieran, porque sabrían que era dinero sucio y porque simplemente no tendrían ni idea de qué hacer con tal suma, incapaces de desarrollar verdaderos pensamientos codiciosos. Entonces, ¿por qué Dong Qian había estado dispuesto a renunciar a su vida?

Luo Wenzhou dijo:—¿Qué más había en el almacenamiento anónimo del depósito?

—Una fotografía de la esposa de Dong Qian y un hombre de papel — de la clase que se queman para los muertos— arrodillado, con el nombre de Zhou Junmao escrito en la parte de atrás de la cabeza — Dijo Tao Ran—. Pasamos por todas las tiendas de la zona que hacen negocios con artículos funerarios y una de ellas reconoció al hombre de papel. Se había hecho por encargo un mes antes del accidente automovilístico de Zhou Junmao. El propietario también encontró la factura, y la firma y la información de contacto eran realmente de Dong Qian. Como el hombrecito arrodillado era muy extraño, el dueño de la tienda sospechó que estaba haciendo algún tipo de brujería, por lo que le causó una impresión especialmente profunda. La descripción física que dio también concuerda.

»Intentaré resumir todo el caso: la esposa de Dong Qian falleció en un accidente automovilístico hace 20 años. Él ha estado criando a su hija solo durante todos estos años, sin conocer la verdad sobre la muerte de su esposa. Luego, un día, de repente, un extraño repartidor llega a su puerta cuando él no había comprado nada y trae un misterioso paquete consigo. Dentro, la verdad sobre la muerte de su esposa es revelada.

»Cuando el shock pasó, Dong Qian comenzó a comunicarse con esta persona misteriosa. Fingió estar comprando en línea, comprando cosas repetidamente y devolviéndolas. En realidad, a través del repartidor, se estaba comunicando con el misterioso individuo detrás de él, quien le envió pruebas y propuso una colaboración con Dong Qian.

»Dong Qian no estaba preocupado por cuánto dinero podía recibir. La circulación de este dinero sucio transfronterizo era demasiado complicada para él. Debe haber tenido su corazón completamente puesto en la venganza. Ni siquiera tenía ganas de que alguien le tradujera ese complicado contrato de capital. Durante todo el proceso, Zheng Kaifeng no mostró su rostro, y ocultó por completo su propio papel en el viejo caso. Incluso debe haber usado el nombre de Zhou Huaijin para planear el golpe contra Zhou Junmao. Es por eso que después de descubrir parte de la verdad, Dong Xiaoqing corrió el riesgo de apuñalar a Zhou Huaijin.

Luo Wenzhou dijo:—Entonces, ¿cómo explicas ese paquete enviado por Dong Qian hacia sí mismo antes de su muerte?

—Supongo que debe haber sido enviado por Dong Qian —Dijo Tao Ran—. Si bien el objetivo de Dong Qian era la venganza, aún había una gran suma de dinero involucrada que luego llegaría a la cuenta bancaria de su hija. Si Dong Xiaoqing no sabía nada, hubiera estado asustada hasta la médula por tanto dinero... Sólo que él no esperaba que el temperamento de Dong Xiaoqing fuera tan feroz.

Luo Wenzhou seguía frunciendo el ceño.

–Entonces, de acuerdo a tu razonamiento, ¿quién es responsable de atropellar a Dong Xiaoqing?

–¿Te acuerdas de la cámara de seguridad sobre la puerta de su vecino? –Dijo Tao Ran–. Esa que captó al pirómano. Nuestros técnicos descubrieron que el alojamiento web de las cámaras de seguridad había sido invadido. Alguien estaba vigilando la casa de Dong Qian a través de la cámara.

Capítulo 88 – Macbeth

XXIX



–La última vez que Haiyang fue a hablar con Dong Xiaoqing, ella sacó un paquete de entrega express del buzón en su puerta –Dijo Tao Ran–. La etiqueta era muy clara. Puedes ver a través de la cámara que Dong Qian se lo había enviado a sí mismo.

Luo Wenzhou miró a Fei Du. Si la expresión de Fei Du había sido algo indolente antes, ahora estaba completamente despierto, su mirada se agudizó mientras se fijaba en el celular puesto en altavoz.

Luo Wenzhou dijo:–Pero, si recuerdo correctamente, la última vez que Xiao Haiyang fue a la casa Dong fue unos días antes de que Zhou Huaijin fuera atacado. ¿Por qué la persona que atropelló a Dong Xiaoqing no hizo nada en ese momento?

–Porque durante ese tiempo siempre había reporteros merodeando por su casa, y ella se escondía adentro, no salía. Hubiera sido muy arriesgado entrar y asesinarla, y, además, nadie podía estar seguro de lo que Dong Qian realmente había enviado a casa. Si Dong Qian sólo había enviado algunas cosas irrelevantes, nos pondrían en alerta si actuaban precipitadamente.

Luo Wenzhou pensó en algo y brindó una afirmativa desinteresada.

–Continúa.

–Tres días después, Dong Xiaoqing salió. Primero se detuvo en una florería para comprar flores frescas, luego se subió a un autobús y fue al Hospital Heng'ai. Nadie sabía que había un cuchillo escondido en su bolso. En ese momento, la niña parecía el pariente inofensivo e inocente del conductor responsable, que se había sentido culpable y había ido a visitar a los familiares de la víctima. Creo que la persona siguiéndola tampoco había pensado que ella tenía ganas de apuñalar a alguien en público.

Habiendo escuchado hasta ese punto, Luo Wenzhou guardó silencio durante un rato. Luego, dijo:–Después de que Dong Xiaoqing recibió el paquete que Dong Qian envió a casa, pasó tres días sola y, al final, igual decidió vengarse.

Una persona podía hacer cualquier cosa por impulso, pero un impulso no podía durar tanto tiempo. La mayor desgracia no podía mantener impulsiva a una persona durante tres días. Durante esos tres días, ¿qué había hecho Dong Xiaoqing mientras estaba sola?

Quizás había estado deliberando alguna forma de juzgar la autenticidad de la información en el paquete o quizás había estado planeando cómo tomar represalias contra la familia Zhou.

Había tenido la información de contacto de Xiao Haiyang y también podía haber llamado al 110 en cualquier momento.

¿Había titubeado?

¿Hubo un momento en el que tomó el teléfono y marcó un número, pensando en entregar todo lo que tenía a la policía y esperar que la sociedad le diera un resultado sobre si su padre era una víctima o un asesino?

Con algo de esfuerzo, Fei Du dobló el brazo que tenía la vía intravenosa, usando sus nudillos para golpear rítmicamente contra la barandilla de la cama del hospital. Luo Wenzhou agarró sus dedos.

–No bromees –Dijo Luo Wenzhou por lo bajo–. No soy un espía. No tengo una función de interpretación de Código Morse.

Tao Ran se tomó un momento para darse cuenta de con quién estaba hablando, luego se apresuró a preguntar:–¿Estoy en altavoz? Pensé que había eco. ¿Está Fei Du ahí? Fei Du, ¿estás despierto? ¿Cómo te sientes hoy? Cuando fuimos a verte antes de ayer, aún no estabas

muy consciente. ¿Viste la fruta que te llevé? Xiao Qiao también te llevó un oso de felpa.

La mayor parte de la fruta ya había entrado en el estómago de ese goloso Luo Wenzhou, y la cabeza del oso había sido envuelta con la bolsa en la que había venido la fruta por el inquieto Luo Wenzhou, posando en una esquina con dos patas hacia arriba, un oso ladrón atrapado por la policía después de haber atracado un banco, la exhibición era bastante estilosa.

Tao Ran dijo:—En serio nos diste un susto ese día, como no tienes idea. Lao Luo incluso...

La reacción de Luo Wenzhou fue rápida como un relámpago. Al escuchar su tono, tuvo una promoción de lo que el Bocón Tao iba a decir y lo interrumpió inmediatamente:—Él no puede hablar todavía y no puede comer, toda la fruta fue usada para rendirme tributo a mí. Suficiente, no más tonterías, vuelve al trabajo. ¿Cuál es la base para tus suposiciones? La casa de Dong Xiaoqing no está en un lugar poco desarrollado. Si alguien empezó a seguirla cuando salió ese día, ¿por qué no lo notamos?

La atención del obediente Camarada Tao Ran parecía ser como la aguja de una brújula. Si bien a veces podía perturbarse, con un ligero ajuste, siempre regresaba por sí sola a su trabajo.

Tan pronto como Luo Wenzhou interrumpió, inmediatamente se olvidó de lo que estaba por ventilar, volviendo rápidamente al

trabajo:—Porque el foco de la investigación estuvo mal desde un principio. Hay alrededor de una docena de cámaras de vigilancia a lo largo del tramo de la carretera que Dong Xiaoqing tomó para ir a la florería. Ocho de ellas la captaron. Posteriormente, se subió a un autobús a cincuenta metros de la florería, en dirección al Hospital Heng'ai. En ese momento, nos enfocamos en esas ocho cámaras, los pasajeros que subieron al autobús en la misma parada que ella y los autos que seguían al autobús. No obtuvimos nada.

Luo Wenzhou frunció el ceño, de vez en cuando frotando los intersticios fríos y secos de los dedos de Fei Du.

—Luego, estábamos reuniendo pistas alrededor de la florería y mirando las cámaras de seguridad civiles. La segunda vez, encontramos un ciclista.

Luo Wenzhou no había escuchado con claridad.

—¿Un ciclista? ¿Te refieres a uno de esos que andan en bicicleta todos envueltos, sin dejar un rastro de piel?

—Correcto. Este ciclista fue captado por una cámara de seguridad en la puerta lateral de una librería. Su rostro estaba bien envuelto y llevaba gafas de sol. Esto fue a menos de 100 metros de la parada de autobuses donde Dong Xiaoqing estaba esperando el autobús. Luego, la persona tomó un atajo hacia la siguiente parada a lo largo de la ruta que estaba tomando el autobús de Dong Xiaoqing, se quedó en su sitio durante dos paradas y luego volvió a bajar. No tuvo ningún contacto con Dong Xiaoqing en el ínterin, por lo que no lo notamos al principio.

–¿Podría ser una coincidencia? –Dijo Luo Wenzhou–. Esta persona podría no haber querido tomar el autobús originalmente y sólo se cansó de pedalear. No creo que podamos sospechar de alguien solamente por querer evitar una quemadura de sol, ¿o sí?

–No es una coincidencia –Dijo Tao Ran muy seguro–. Ese auto robado que atropelló a Dong Xiaoqing se unió al autobús en el que Dong Xiaoqing estaba entre la parada en la que él se bajó y la siguiente. Después de que descubriéramos esta cuestión, volvimos a buscar en las cámaras alrededor de la casa de Dong Xiaoqing, donde tres cámaras lo captaron. Dibujamos su trayectoria aproximada y descubrimos que prácticamente había estado siguiendo a Dong Xiaoqing. Él iba más rápido de lo que ella caminaba y, a propósito, pasó por bastantes caminos laterales. No es realista tratar de evitar todas las cámaras de seguridad, pero evitó muy cuidadosamente las que podrían haber captado a Dong Xiaoqing.

El seguidor no había aparecido en las mismas cámaras que Dong Xiaoqing y había evitado subir o bajar del autobús en las mismas paradas de autobuses que ella, manteniendo al mínimo el peligro de ser notado por la policía. E incluso si su suerte hubiera sido mala y la policía lo hubiera notado, el impenetrable atuendo de ciclista haría difícil el reconocerlo.

Esta persona era un profesional, cauteloso, bien entrenado en medidas anti-reconocimiento...

–El ciclista era responsable de seguirla durante la primera mitad del camino; y el asesino en el auto robado, responsable de la última mitad. Si Dong Xiaoqing hubiera ido calmada, entregado las flores e ido, el auto robado hubiera sido abandonado antes de que el dueño pudiera denunciarlo. No se esperaron que ella intentara apuñalar a Zhou Huaijin.

Si Zheng Kaifeng había adoptado la identidad de Zhou Huaijin a propósito en sus acuerdos con Dong Qian, entonces, tan pronto como se enteró que Dong Xiaoqing había atacado a Zhou Huaijin, habría entendido que Dong Xiaoqing definitivamente sabía algo y que debía haber habido un problema con el paquete que Dong Qian le había enviado, por lo que decidió silenciarla.

–Evidencia clave –Luo Wenzhou suspiró–. Tao Ran, no es suficiente armar una secuencia, necesitamos evidencia clave.

–Eso es difícil –Tao Ran sonaba bastante cansado–. Zheng Kaifeng se ha quemado hasta convertirse en paté. Todas las indicaciones que tenemos ahora sólo pueden probar que Zheng Kaifeng, Yang Bo y esos otros tenían alguna conexión con esta serie de casos. La sede del Clan Zhou está en el extranjero. No es nuestro territorio, no podemos investigar así como así. Si no hubiéramos atrapado a los matones de Zheng Kaifeng, y si la gente del banco privado ilegal donde Zheng Kaifeng solía mover el dinero no hubiera huido, es posible que ni siquiera nos hubiéramos enterado de la transacción entre Dong Qian y Zheng Kaifeng.

–Entendido –Dijo Luo Wenzhou–. Aprecio todo el trabajo duro que estás haciendo estos días.

En ese momento, Fei Du forcejeó ligeramente, sacando su mano de la de Luo Wenzhou, escribiendo algo torpemente en su palma: “en un tiempo...”

Antes de que terminara de escribir la segunda mitad del último carácter, Luo Wenzhou entendió lo que quería decir y volvió a agarrar sus dedos. Le dijo algunas palabras a Tao Ran antes de colgar, luego golpeó suavemente el muslo de Fei Du.

–Solamente eres un oyente. ¿Por qué siempre quieres expresar tus puntos de vista? Si te atreves a quitarte esa vía intravenosa, te golpearé.

Con la única parte de él que podía usar para expresar una opinión siendo sostenida por Luo Wenzhou, Fei Du sólo pudo mirarlo de forma impotente.

–En un tiempo –Dijo Luo Wenzhou–. Lo sé. Aunque Zheng Kaifeng está muerto, en un caso que abarca tantos años, que involucra tanto resentimiento y animosidad, no parecería muy natural que las pruebas aparecieran demasiado cerca la una de la otra, ¿verdad?

Fei Du parpadeó hacia él.

–Tengo el presentimiento –Dijo Luo Wenzhou de repente–, de que tienes un entendimiento más profundo de este caso que nosotros.

Fei Du le devolvió la mirada silenciosamente.

Luo Wenzhou le dio un apretón a sus dedos.

–La última vez me hiciste intercambiar cuestiones personales por información. ¿Qué vas a hacerme intercambiar la próxima?

Fei Du presionó su palma.

Luo Wenzhou lo soltó un poco, dejándolo escribir.

Quizás a propósito, cada trazo que escribió Fei Du fue muy largo. Sus cuidadas uñas eran redondeadas y pulcras, barriendo las líneas de la palma de Luo Wenzhou.

–“Poner” –Luo Wenzhou leyó en voz alta el primer carácter que escribió–. ¿Dónde debo poner qué para ti?

Fei Du escribió otro carácter en su palma.

Luo Wenzhou se miró la palma de la mano durante un buen rato como si no pudiera leer, sus cejas subiendo y bajando

expresivamente por un momento. Entonces, resopló una risa y negó con la cabeza, pinchando el rostro de Fei Du con su dedo.

–Sigue soñando, cariño.

Fei Du lo miró con una sonrisa que no era del todo una sonrisa.

Luo Wenzhou puso sus manos a los lados de su almohada, se inclinó y lo observó, luego, con mucho cuidado, evitando su hombro lesionado, bajó la cabeza y tocó suavemente sus labios.

–Realmente es hora de que estés soñando. Ve a dormir, vendré a cenar contigo cuando despiertes.

Luego acomodó las mantas de Fei Du, apagó la televisión y cerró las cortinas. Salió, le dijo unas palabras a la ayudante de enfermería que esperaba en la puerta y se fue lentamente, apoyándose en su muleta.

Teniendo en cuenta el estado mental de Fei Du, las veces que Luo Wenzhou venía a “molestarlo” todos los días se fijaron para ayudarlo a establecer un régimen claro y evitar que no pudiera distinguir el paso del tiempo. Después de unos días de esto, Fei Du casi tenía una respuesta condicionada hacia él. Tan pronto como veía a Luo Wenzhou cerrar las cortinas y marcharse, automáticamente sentía una fuerte somnolencia. Pero tal vez porque se había puesto inquieto por la llamada telefónica de Tao Ran, Fei Du de repente no podía dormir.

La mirada fría de Zheng Kaifeng, la cara de pánico de Yang Bo, los ojos enrojecidos de Zhou Huaijin, Zhou Huaixin cubierto de sangre... Todos ellos revoloteaban ante sus ojos.

Observó con atención cómo la espalda de Luo Wenzhou desaparecía en una esquina. La ayudante de enfermería entró para ajustar su goteo intravenoso.

Fei Du dejó escapar un suspiro, sintiendo algo de frío.

Otro medio mes después, Luo Wenzhou reasumió su puesto y fue a la Oficina de la Ciudad a reportarse. El día después de que una vez más tomó el control del caso de la familia Zhou, alguien llamó a la línea directa de la policía para denunciar un crimen...

Capítulo 89 – Macbeth

XXX

Content Warning: cadáver en descomposición.



En el Distrito Ping'an de Ciudad Yan, la comisaría en la Carretera Ping'an recibió una denuncia a través de la línea directa central. Había un muy viejo edificio de apartamentos en su jurisdicción que originalmente había sido un edificio de oficinas. Había estado fuera de servicio durante muchos años, y los precios de alquiler y vivienda eran muy bajos, por lo que fue muy bien recibido entre los forasteros y aquellos que buscaban una vivienda barata. La gente iba y venía; la composición de los residentes era muy complicada. Siempre estaban teniendo disputas.

Una casa había estado desprendiendo un hedor indescriptible durante varios días seguidos. Había una mujer embarazada en el

edificio que no podía soportar el hedor. Su familia determinó que el hedor venía de la puerta de al lado y procedió a iniciar negociaciones, pero nadie abrió la puerta de ese apartamento. La familia de la mujer embarazada fue entonces a la administración de la propiedad, difícilmente mejor que una inexistente. La administración de la propiedad hizo una búsqueda y descubrió que ese apartamento había sido alquilado y que el inquilino no había dejado ninguna información de contacto. El número del propietario se había desconectado hace mucho tiempo.

La colérica familia de la mujer embarazada pensó que la administración de la propiedad estaba siendo deliberadamente inactiva y quisieron derribar la puerta. Ambas partes comenzaron a pelear, y al final, la policía fue alertada.

La estación de policía de la Carretera Ping'an envió a dos policías civiles expertos en la resolución de disputas vecinales. Tan pronto como llegaron, antes de que tuvieran tiempo de emplear su función de resolución de disputas, la puerta de esa basura de apartamento recibió otra patada feroz del familiar de la mujer embarazada y, en esta coyuntura crítica, el eje de la puerta se rompió y colapsó, llegando a un final trágico.

Era como si el sello se hubiera roto por un hedor que podría haber servido como “crisis bioquímica”; casi noqueó a todos los que estaban en la puerta. Uno de los viejos policías civiles pensó que había olido esto antes y de repente recordó algo. Su expresión se alteró. Les ordenó a todos que no entraran. Sacó unos cubrezapatos y una cachiporra policial, luego, buscó con cuidado en el apartamento, hasta que finalmente abrió la puerta del refrigerador...

Tres horas después, los automóviles policiales de la Oficina de la Ciudad ocupaban el lote frente al edificio de apartamentos.

Si bien Luo Wenzhou todavía estaba lisiado, ya se había acostumbrado a coexistir pacíficamente con su “tercera pierna”. De acuerdo con lo que dijo él mismo, no tendría ningún problema en trepar a un tejado y despegar o ir bajo tierra para atrapar a un ladrón; ir a la escena de un crimen era fácil.

Sosteniendo su muleta horizontalmente detrás de él, como si llevara una gran espada en su espalda como en un videojuego, plantándose firmemente en una pierna frente al refrigerador, se inclinó hacia adelante para examinar a su querido amigo dentro.

Había un cadáver masculino dentro del refrigerador.

Hacía frío a principios de este invierno. Todos los distritos de Ciudad Yan encendían la calefacción temprano. Debido a que nadie había estado pagando las facturas, la electricidad en este apartamento había sido cortada aproximadamente un mes atrás. El calor prematuro se había acumulado en la parte superior de la refrigeración detenida, la temperatura había aumentado rápidamente y el cadáver había tenido una “conferencia centenaria” con las muchas variedades diferentes de moho en la nevera, produciendo una reacción bioquímica fantástica.

Lang Qiao había querido quedarse a apoyar a Luo Wenzhou. Persistió durante medio minuto, estuvo a punto de entrar en estado de shock y huyó de la batalla, corriendo hacia la puerta y clamando:—Jefe, ¿usted tiene sinusitis?

—Entre su trabajo y su vida diaria, ¿qué tipo de sustancias podridas no ha visto un policía familiarizado con la cocina? Los ignorantes se sorprenden con facilidad —Dijo Luo Wenzhou sin mirar atrás, luego agitó un mano hacia el médico forense—. Suficiente, he terminado de mirar. Llévatelo.

—Capitán Luo —Tao Ran le tendió una carpeta—, mire, esto fue encontrado debajo de la almohada de la cama plegable de la víctima.

Luo Wenzhou se puso unos guantes y la tomó. Era una carpeta muy ordinaria. Solamente había algunas pocas y delgadas hojas de papel dentro. Cada hoja tenía una fotografía pegada en ella con el nombre, sexo, dirección del domicilio y otra información básica de la persona en la fotografía a su lado. En la esquina había una fecha claramente indicada y un número de significado poco claro. Algunas habían sido impresas, otras habían sido escritas a mano. La letra era muy pesada, con caracteres incorrectamente escritos en todas partes.

La fotografía de Dong Xiaoqing estaba inesperadamente registrada —estaba en la primera página—. Una X había sido dibujada sobre la fotografía con un bolígrafo rojo. Gracias a esto, el caso había sido enviado a la Oficina de la Ciudad inmediatamente.

Un policía criminal junto a ellos echó un vistazo.

–¿Por qué luce como la escritura de un estudiante de escuela primaria?

–Un “estudiante de escuela primaria” sobredesarrollado que mata para ganarse la vida –La línea de visión de Tao Ran recorrió toda la habitación. Este era un apartamento tipo estudio. Aparte del baño, sólo había una habitación, sin distinción entre sala de estar y dormitorio. Los alrededores eran muy toscos.

Un refrigerador que había sido usado para esconder un cuerpo, un sofá de tela tan sucio que no se podía distinguir su color original, una mesa de café de patas cortas, un mueble antiguo, un televisor cubierto de polvo y una sencilla cama plegable eran todos sus muebles.

Había algunas publicaciones amarillistas abiertas, un juego de cartas de póker y algunos dados cargados de mercurio apilados en el sofá. Había una pila de botellas de cerveza y recipientes usados de comida para llevar en un rincón, también olorosos por el calor, aunque su hedor palidecía en comparación con el del señor de la casa.

En una valija en la parte inferior del gabinete, aparte de una muda de ropa limpia, también había bastantes herramientas para cometer delitos: guantes de goma, un cubrecabezas, botas de lluvia, lona, herramientas de corte ilegales, un martillo de hierro, un garrote de hierro, una pistola eléctrica y algunas herramientas comunes para abrir cerraduras. En medio del gabinete se exhibían algunas pilas ordenadas de billetes de cien yuanes. De un vistazo, había entre cien

mil y doscientos mil, dispuestos en círculo como una ofrenda a un Buda de porcelana de rostro bondadoso.

–Lang Ojona, ¿no te gusta **“Léon”(1)**? –Le dijo Luo Wenzhou a Lang Qiao—. Aquí hay un “Léon” de producción local, ven y presenta tus respetos.

–Viendo que eres mi jefe, puedo pretender que no escuché eso –Dijo Lang Qiao de forma oscura—. No puedo vivir bajo el mismo cielo que aquellos que insultan al hombre de mis sueños.

Luo Wenzhou se burló de esta mujer sin escrúpulos que ni siquiera se atrevió a levantar la voz para defender al hombre de sus sueños, luego se volteó hacia Xiao Haiyang.

–¿Quién era él?

–Esta es la tarjeta de identificación en su billetera. Wang Xincheng, hombre, 39, pero acabo de investigarlo y la identificación es falsa. La foto no concuerda con la información de identidad –Xiao Haiyang le dio la realista identificación falsa a Luo Wenzhou. El hombre en la fotografía tenía un corte militar y características poco atractivas. Sus ojos miraban directamente hacia el frente; quizás fuera un efecto psicológico, pero parecía inusualmente feroz y malicioso.

–Aquellos que necesitan identificaciones falsas generalmente tienen antecedentes. Es probable que sea un criminal fugitivo –Dijo Luo Wenzhou—. Ve a la base de datos y compara...

Xiao Haiyang se precipitó a soltar una afirmación.

–Capitán Luo, hay un total de 120.000 yuanes en el gabinete –Tao Ran había contado muy rápidamente el efectivo ofrecido al Buda–. Ese es el número escrito al lado de la fecha en la página con la información de Dong Xiaoqing. Este debe ser el dinero que compró su vida. La fecha en el último recibo de comida para llevar es del día antes de la muerte de Dong Xiaoqing. Si este es el asesino que atropelló a Dong Xiaoqing, es probable que haya muerto justo después de obtener el dinero. Todos estos tipos de criminales viven el momento. A pesar de que se lo estaba ofreciendo al Buda, debe haber sido sólo por una noche.

–Acababa de silenciarla cuando él mismo fue silenciado –Luo Wenzhou suspiró–. Pasó más de un mes. Si aún no se han eliminado las imágenes guardadas de la cámara de seguridad del Distrito Ping’an... Ve a investigar. Si no hay nada, entonces intenta recolectar algo de las cámaras de seguridad civiles en el área... Habrá pistas.

Tao Ran pudo escuchar que estaba insinuando algo y miró hacia arriba para intercambiar una mirada con él. Luo Wenzhou negó la cabeza en su dirección, su mirada cayendo sobre las armas dentro del gabinete una vez más. El cubrecabezas y los guantes de goma eran de un estilo muy familiar; pudo reconocer de un vistazo que habían sido usados por el asesino que lo había rozado con el auto de parabrisas roto.

Luo Wenzhou golpeó el suelo con su muleta y salió lentamente de la apestosa escena del crimen. Tuvo una premonición: esta era la “evidencia clave” que habían estado esperando.

Luo Wenzhou resultó haber hecho una profecía.

Algunos días después, usando la fotografía y el ADN, Xiao Haiyang encontró la verdadera identidad de “Wang Xincheng” en la base de datos de los criminales buscados. El nombre original de esta persona era “Wang Li”. Había sido un conductor de camión de larga distancia que se había atrasado en una deuda debido a una adicción al juego, luego, por desesperación, había apuñalado a su acreedor y a toda su familia y posteriormente huido. La policía local lo había incluido en la lista de buscados; no sabían que desde entonces había estado participando en un negocio que no requería activos.

Los médicos forenses confirmaron que Wang Li había muerto por envenenamiento. Su estómago contenía restos de cerveza; su conjetura era que había estado completamente desprevenido y bebió cerveza con un poderoso veneno mezclado. Había rastros de veneno y cerveza en el suelo; la víctima debía de haber derribado la botella de cerveza mientras forcejeaba. Pero no se encontró cerveza mezclada con veneno en la escena.

Aparte de esto, la policía encontró una tetera en el apartamento de Wang Li, media llena, pero no había recipientes de agua caliente en el apartamento.

Eso significaba que alguien había llamado a la puerta de Wang Li, probablemente trayendo dinero, y se había encontrado con una recepción muy cortés. Wang Li no sólo había bebido la cerveza envenenada, incluso le había servido una taza de agua caliente.

Esta persona, sosteniendo la taza, había mirado con frialdad cómo el asesino idiota había sido envenenado y caído al suelo, forcejeando inútilmente y luego dejando de respirar por completo.

Luego, había metido el cuerpo en la nevera —de esta forma, el momento en que se encontrara el cuerpo se retrasaría mucho y muchas de las pruebas se habrían desvanecido con el tiempo—, y llevado la botella contenedora de cerveza envenenada y la taza que había tocado para deshacerse de ellas, yendo y viniendo sin dejar rastro. Para cuando se descubriera el cuerpo, habría escapado sin problemas.

Perfecto.

Si no fuera por el hecho de que ese idiota de Wang Li había dejado un “manifiesto” debajo de su almohada... Y si esa infortunada taza de porcelana no hubiera tenido tapa.

La tapa de la taza se había caído al suelo junto con la botella de cerveza durante la lucha de Wang Li. El producto barato no había resistido; la tapa se había roto en pedazos. Si bien el envenenador se había llevado los fragmentos con cuidado, lamentablemente había

tenido demasiada prisa y no se había dado cuenta de que todavía había un trozo debajo del sofá.

El cual resultó tener la huella dactilar de Zheng Kaifeng.

En este punto, toda la evidencia se había dispuesto lenta y sistemáticamente frente a la policía, como si hubiera una mano invisible juntando personalmente la secuencia de causa y efecto...

Empezando treinta y ocho años atrás, cuando Zheng Kaifeng y Zhou Junmao habían asesinado a Zhou Yahou para acumular su sangriento capital inicial.

Veintiún años atrás, con el fin de hacer un avance interno, el Clan Zhou había jugado el mismo truco de siempre; en el proceso, el inocente Dong Qian y su esposa fueron arrastrados. Dong Qian había sufrido la pérdida de su amada, pero siempre había estado en la ignorancia, viviendo una vida normal en medio de un dolor ineludible; pero su nombre había sido incluido en la lista del diablo.

Entonces, Zheng Kaifeng y Zhou Junmao finalmente habían atravesado la etapa dorada de socios con intereses mutuos uniéndose y entraron en la etapa de compartir la misma cama con diferentes sueños.

En esta etapa, quizás porque había llegado el momento perfecto, quizás porque había habido conflictos internos entre los dos, Zheng

Kaifeng una vez más había levantado el presagio enterrado veintiún años atrás, usando a Yang Bo, quien pensó que era hijo ilegítimo de Zhou Junmao, coordinando con él para matar al ilustre líder del Clan Zhou.

La muerte de Zhou Junmao había sido como una piedra avivando miles de olas, haciendo que los príncipes herederos, reales y falsos, cada uno con su propia hacha para machacar, se metan en una farsa de tire y afloje. Originalmente había pensado que podría enrollar lentamente la red, sin esperar que el “cuchillo” Dong Qian se resbalara.

Dong Xiaoqing había tratado de asesinar a Zhou Huaijin y matado equivocadamente a Zhou Huaixin; el asesino la había silenciado apresuradamente y la policía había interrogado a Zhou Huaijin ese día.

Como si la red del cielo tuviera mallas anchas pero nada se le escapara, el secreto de veintiún años había sido revelado inesperadamente, expuesto bajo la brillante luz del día.

Zheng Kaifeng había tomado envión y corrido. Había tomado dinero en efectivo y golpeado a la puerta del asesino que había matado a Dong Xiaoqing, asesinando al asesino con una copa envenenada. Luego, había ido a recoger a Yang Bo, queriendo escabullirse, sin esperar encontrarse con una emboscada policial en la planta baja del hotel. Zheng Kaifeng había llegado a un callejón sin salida y utilizó su truco final: la destrucción mutua.

Sólo se necesitaron cuatro pasos para pasar de “intereses mutuos” a “destrucción mutua”; ésta era la secuencia entre las parejas normales, y resultó que las parejas anormales no podían actuar de manera diferente.

Siguiendo el descubrimiento del cuerpo de Wang Li, parecía que todas las figuras clave de este asunto habían desaparecido, y las trivialidades restantes —como quién había sido el misterioso repartidor que hacía entregas express a Dong Qian, el ciclista que seguía a Dong Xiaoqing y ni hablar de quién había incendiado la casa de Dong Xiaoqing, también estaba el idiota que había enviado el mensaje de texto provocando a la policía—, todas esas respuestas habían muerto con los involucrados. Sólo podían calificarlos como “subordinados de Zheng Kaifeng”, como los guardaespaldas privados que habían agarrado del camión de Zheng Kaifeng.

Un descanso se había dibujado sobre estas seis pesadas vidas.

Estas 6 vidas, como 6 icebergs, habían golpeado simultáneamente al Clan Zhou, ese Titanic multinacional. Asesinato, lavado de dinero, crimen internacional... La leyenda de una era se enfrentaba al sol poniente, hundiéndose tristemente en el mar sin límites de la época.

Fei Du sacó su celular del altavoz y le dijo a Tao Ran, quien le había estado contando el progreso del caso por teléfono:—Gracias, ge. Entiendo.

Durante el transcurso de un mes, Fei Du había pasado de ser completamente incapaz de moverse a poder mover la mitad de su cuerpo. Aunque caminar erguido seguía siendo un problema, al menos podía sentarse y decir algunas oraciones.

Después de que los auxiliares de enfermería se dispersaron, Fei Du recibió una visita en el hospital. Zhou Huaijin parecía estar en un estado mucho más triste que Fei Du, quien estuvo a punto de volar en pedazos. Se sentó a su lado con cierta rigidez; habiendo terminado de escuchar la secuencia de causa y efecto, permaneció sentado mudo donde estaba, sin hablar durante mucho tiempo.

–Así es como fue aproximadamente –Fei Du estaba sentado en una silla de ruedas, inclinado hacia adelante–. Señor Zhou, usted debe estar cansado de escuchar esto, pero lo diré otra vez. Mis condolencias.

Zhou Huaijin cerró los ojos con fuerza.

La mirada de Fei Du pasó a través de sus lentes sin montura, pelando con calma a Zhou Huaijin hasta los huesos.

–En realidad, hay algo que realmente no entiendo. ¿Por qué Zheng Kaifeng esperó tanto tiempo para asesinar a su estimado padre?

–La... –Cuando Zhou Huaijin abrió la boca, su voz salió muy ronca. Rápidamente se aclaró la garganta–. La salud de Zhou Junmao siempre había sido muy buena, pero en el examen físico del último año, encontraron una sombra en su pecho. Aunque terminó siendo

una falsa alarma, fue un poco impactante para él. Mencionó hacer un testamento muchas veces durante el último año... Huaixin debe habérselos dicho.

Zhou Huaixin había balbuceado algo sobre eso cuando llamó a la policía. Fei Du asintió ligeramente.

Zhou Huaijin rió amargamente.

—Él no me reconocería, no me dejaría ni un centavo. El legado naturalmente habría ido a Huaixin. Usted conoció a Huaixin. Era bastante inteligente, pero no tenía la fuerza para hacerse cargo de un negocio, especialmente de uno que era parcialmente ilegal.

No hubo necesidad de que continuara. Fei Du ya había entendido. En sus últimos años, Zhou Junmao finalmente había recordado que tenía un hijo bueno para nada y sabía que no podría manejar el complicado Clan Zhou, por lo que había querido limpiar su propiedad para Zhou Huaixin, salir gradualmente de algunas esferas no tan legales.

Había traicionado a Zheng Kaifeng, quien había salido del barro con él.

Zhou Huaijin bajó la vista y se frotó los ojos. Se puso de pie para despedirse.

—Gracias, Presidente Fei. No perturbare más su descanso...

Fei Du lo interrumpió:—¿Cuáles son sus planes para el futuro?

Zhou Huaijin sonrió amargamente.

—Los planes están fuera de discusión. Todavía tengo que regresar y cooperar en su investigación del Clan Zhou.

—Usted no tenía poder de decisión, tampoco participó. Estrictamente hablando, usted también es una de las víctimas —Dijo Fei Du—.
Quédese tranquilo. Bajo circunstancias normales, usted no estará implicado.

Zhou Huaijin dijo:—Muchas gracias por su bendición.

—Pero todavía tengo otras dudas —Fei Du golpeó ligeramente sobre el apoyo brazos de la silla de ruedas con su brazo ileso—. Zhou-xiong... No te importa que te llame así, ¿verdad? De repente pensé que toda la tragedia de tu familia, la tuya y de tu hermano... La de tu estimada madre, todo se debe a que Zhou Junmao creía inexplicablemente, sin haber hecho una prueba de paternidad, que tú no eras su hijo biológico. No he sido capaz de entender esto.

Zhou Huaijin lo miró fijamente.

—Aparte de eso, aún hay muchos puntos sospechosos en este caso. Sacando los detalles, la cosa más insondable es esta: Zhou-xiong, conoces a Zheng Kaifeng desde que eras pequeño. ¿Crees que él era

el tipo de “mártir” que se volaría a sí mismo cuando llegara a un callejón sin salida?

Zhou Huaijin dijo:—Quiere decir...

—Y luego está Yang Bo —Dijo Fei Du—. Todos ustedes pensaban que Yang Bo no era especialmente útil y se preguntaban constantemente cómo había conseguido el puesto de secretario. ¿Qué era lo que le gustaba a Zheng Kaifeng de una persona con habilidades promedio? ¿Tenía que llevarse consigo cuando asesinó a Zhou Junmao y cuando huyó? ¿No te parece muy extraño?

Mientras hablaba, Zhou Huaijin abrió mucho sus ojos inyectados en sangre.

—Sólo podemos investigar hasta aquí. Nuestro alcance no se extiende a todas las transacciones que ocurrieron en el extranjero —Fei Du miró intensamente a Zhou Huaijin, diciendo una palabra a la vez—. Zhou-xiong, ¿has considerado qué pasaría si hay otra persona detrás de esto? ¿Si Zheng Kaifeng fuera una pieza de ajedrez en todo esto?

Zhou Huaijin lo miraba en estado de shock.

—Tienes mi información de contacto... Además, todo este tiempo he pensado que lo que tu estimada madre guardaba en esa caja de seguridad no podía ser sólo un paquete de medicamentos para el corazón para aterrorizar a Zhou Junmao. ¿Tú qué opinas? —Fei Du

parpadeó suavemente hacia él, bajando la voz—. Espero que Huaixin pueda descansar en paz. Me gustaban sus pinturas. Adelante, te acompañaré hasta la puerta.

Zhou Huaijin, su alma en otra parte, abandonó el hospital, sin tener atención de sobra para decirle al paciente medio incapacitado que no lo acompañara. Fei Du lo observó entrar en su auto; sus labios finalmente mostraron una sonrisa algo fría.

Lentamente giró la silla de ruedas motorizada, deslizándose lenta y pensativamente hacia su habitación de hospital... Y vio a una dama en la puerta.

Estaba evidentemente en años avanzados, pero eso no le impedía en absoluto ser agradable a la vista. Iba vestida con un **traje de tweed** (2) de rafia gris oscuro. Fei Du no pudo evitar mirar con admiración el pequeño pañuelo de seda alrededor de su cuello. Su figura aún podía llamarse hermosa y elegante.

La mujer sostenía una caja de comida y flores para visitar a un paciente y estaba mirando hacia dentro de la habitación de hospital de Fei Du.

Fei Du sospechó que se había equivocado de habitación, por lo tanto, se deslizó lentamente en su silla de ruedas motorizada y la saludó.

–Hola.

La mujer giró la cabeza cuando lo escuchó y lo miró, sus ojos se abrieron un poco.

Las bellezas juveniles eran comunes, pero las bellezas de mediana edad eran raras.

Fei Du desplegó involuntariamente su andanada de playboy. Acomodándose suavemente las gafas, dijo cortésmente:—Joven dama, ¿ha perdido el rumbo mientras visitaba a un paciente?

Pareciendo aturdida por ser llamada “joven dama”, no emitió ningún sonido.

—Con usted de pie allí, siento que mi habitación de hospital está a punto de iluminarse —Fei Du empujó la silla de ruedas dentro de la habitación y le entregó una flor que alguien le había dado—. Estoy bastante familiarizado con el departamento de pacientes hospitalizados aquí. ¿Hacia dónde va? ¿Puedo acompañarla?



Final del tercer arco. Qué emoción realmente, gracias por acompañarme hasta acá también ♡

—Sizhuisbunnies 🐰

Nota de la Traductora:

1. Protagonista de El Perfecto Asesino, película de 1994 protagonizada por Jean Reno y Natalie Portman.
2. Traje de dos piezas: blazer con falda o blazer con pantalón.